



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL CRECIMIENTO DE LOS PARTIDOS DE EXTREMA DERECHA EN EUROPA,
2000-2014, ENTRE LA INMIGRACIÓN Y EL DETERIORO ECONÓMICO**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

P R E S E N T A:

MANUEL RAMÓN MARTÍN RIQUELME



DIRECTOR DE TESIS:

MIGUEL ÁNGEL ROJAS SANDOVAL

2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TABLA DE CONTENIDOS

LISTA DE TABLAS.....	iv
LISTA DE GRÁFICAS	v
LISTA DE ILUSTRACIONES.....	viii
Introducción.....	1
i) Presentación de la investigación	1
ii) Justificación.....	1
iii) Estado del arte.	3
iv) Marco teórico conceptual.	17
v) Objetivos	18
vi) Hipótesis.....	18
vii) Metodología.	18
Capítulo I.- Marco Teórico Conceptual.....	19
1.1.- Teoría del comportamiento electoral y determinantes del voto.....	19
1.2.- Estudio de los partidos políticos.	30
1.2.1.-Definición de partido político.....	31
1.2.2.- El origen de los partidos políticos.	33
1.2.3.- Tipologías de los partidos políticos.....	34
1.3.- Clivaje electoral.....	51
1.4.- Sistemas de partidos.	55
1.3.-Sistemas electorales.....	58
b) Sistemas de representación proporcional.	60
c) Sistema Mixto.....	61
1.5.- Marco que regula el registro y participación de los partidos políticos.	61
Capítulo II.- La extrema derecha.....	63
2.1.- El Fascismo	63
2.1.2.- Raíces culturales del fascismo.	65
2.1.3.-Raíces políticas del fascismo.	71
2.1.4.-Principales líneas ideológicas.....	72
2.1.5.- Los regímenes de Mussolini y Hitler.	74
2.1.6.- Enfoques teóricos del fascismo.	88
2.2.-Neofascismo y los partidos populistas de extrema derecha. Un primer acercamiento.	92
2.3.- Breve historia de la extrema derecha de la posguerra hasta la década de los ochenta.....	94
2.4.- La emergencia electoral de la extrema derecha.	96

2.5.-Identificación de la extrema derecha.	101
2.6.- Ideología, discurso y programa de la extrema derecha en la actualidad.	106
2.7.-Tipología de los partidos de extrema derecha.	119
2.7.- Explicaciones en torno al surgimiento y desarrollo de los partidos de extrema derecha.	134
2.7.1.-Teorías de la demanda.	135
2.7.2.-Tesis de la oferta.	137
2.7.3.- Nuevas teorías sobre la extrema derecha. La interacción entre estructura, agencia y reglas de Pipa Norris.	140
Capítulo III.- El desempeño de la economía y el voto por la extrema derecha....	142
3.1.- Análisis de la votación de los partidos de extrema derecha y el desempeño económico.	153
Capítulo IV.- La inmigración y el voto por la extrema derecha.	162
4.2.- Análisis de la votación de los partidos de extrema derecha y la migración.	187
Capítulo V.- La economía, la migración y el voto por la extrema derecha.	197
5.2.- Análisis del comparativo de resultados electorales, desempeño económico y flujos migratorios.	206
Capítulo VI.- Análisis final y conclusiones	212
Bibliografía	220
Digitografía	222
Hemerografía	227

LISTA DE TABLAS

1.1.- Tipología comparada de los sistemas de partidos de Maurice Duverger y Giovanni Sartori.....	58
2.1.- Enfoques teóricos del fascismo.....	91
2.2.- Resultados electorales de los partidos de extrema derecha en elecciones recientes.....	98
2.3.-Resultados de los partidos de extrema derecha en las elecciones parlamentarias del 2014.....	100
2.4.-Sub-tipología de partidos de extrema derecha de Matthew Goodwin	121
2.5.-Sub-tipología de partidos de extrema derecha de Elisabeth Carter	126
2.6.-Identificación de las dimensiones de la extrema derecha de 25 países de Europa según las dimensiones de Michael Bruter y Sarah Harrison.....	129
2.7.-La distribución del discurso de la extrema derecha en las cuatro dimensiones de Michael Bruter y Sarah Harrison	130
3.1- Partidos que conforman la investigación.....	143

LISTA DE GRÁFICAS

3.1.- Comparativo crecimiento económico de Alemania con los resultados electorales de Los Republicanos 2000-2014	145
3.2.- Comparativo crecimiento económico de Alemania con los resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán 2000-2014	146
3.3.-Comparativo crecimiento económico de Francia con los resultados electorales del Frente Nacional 2000-2014	147
3.4.-Comparativo crecimiento económico de Grecia con los resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada 2000-2014	148
3.5.- Comparativo crecimiento económico de Grecia con los resultados electorales de la Concentración Popular de Grecia 2000-2014.....	149
3.6.- Comparativo crecimiento económico de los Países Bajos con los resultados electorales de la Partido por la Libertad 2000-2014	150
3.7.- Comparativo crecimiento económico del Reino Unido con los resultados electorales del Partido Nacional Británico 2000-2014	151
3.8.- Comparativo crecimiento económico del Reino Unido con los resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido 2000-2014	152
4.1.- Comparativo inmigración hacia Alemania con los resultados electorales de los Republicanos 2000-2014	163
4.2.- Comparativo emigración de Alemania con los resultados electorales de los Republicanos 2000-2014	164
4.3.- Comparativo migración neta de Alemania con los resultados electorales de los Republicanos 2000-2014	165
4.4.- Comparativo inmigración hacia Alemania con los resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán 2000-2014.....	166
4.5.-Comparativo emigración de Alemania con los resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán 2000-2014.....	167
4.6.-Comparativo migración neta de Alemania con los resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán 2000-2014.....	168
4.7.-Comparativo inmigración hacia Francia con los resultados electorales del Frente Nacional 2000-2014.....	169
4.8.- Comparativo emigración de Francia con los resultados electorales del Frente Nacional 2000-2014	170

4.9.- Comparativo migración neta de Francia con los resultados electorales del Frente Nacional 2000-2014	171
4.10.- Comparativo inmigración hacia Grecia con los resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada 2000-2014	172
4.11.- Comparativo emigración de Grecia con los resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada 2000-2014	173
4.12.- Comparativo migración neta de Grecia con los resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada 2000-2014	174
4.13.- Comparativo inmigración hacia Grecia con los resultados electorales de la Concentración Popular Ortodoxa 2000-2014	175
4.14.- Comparativo emigración de Grecia con los resultados electorales de la Concentración Popular Ortodoxa 2000-2014	176
4.15.- Comparativo migración neta de Grecia con los resultados electorales de la Concentración Popular Ortodoxa 2000-2014	177
4.16.- Comparativo inmigración hacia los Países Bajos con los resultados electorales del Partido por la Libertad 2000-2014	178
4.17.- Comparativo emigración de los Países Bajos con los resultados electorales del Partido por la Libertad 2000-2014	179
4.18.- Comparativo migración neta de los Países Bajos con los resultados electorales del Partido por la Libertad 2000-2014	180
4.19.- Comparativo inmigración hacia el Reino Unido con los resultados electorales del Partido Nacional Británico 2000-2014	181
4.20.- Comparativo emigración del Reino Unido con los resultados electorales del Partido Nacional Británico 2000-2014	182
4.21.- Comparativo migración neta del Reino Unido con los resultados electorales del Partido Nacional Británico 2000-2014	183
4.22.- Comparativo inmigración hacia el Reino Unido con los resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido 2000-2014	184
4.23.- Comparativo emigración del Reino Unido con los resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido 2000-2014	185
4.24.- Comparativo migración neta del Reino Unido con los resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido 2000-2014	186
5.1.- Comparativo resultados electorales de los Republicanos, desempeño económico y flujos migratorios de Alemania	198

5.2.-Comparativo resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán, desempeño económico y flujos migratorios de Alemania.....	199
5.3.-Comparativo resultados electorales del Frente Nacional, desempeño económico y flujos migratorios de Francia.	200
5.4.-Comparativo resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada, desempeño económico y flujos migratorios de Grecia	201
5.5.-Comparativo resultados electorales de la Concentración Popular de Grecia, desempeño económico y flujos migratorios de Grecia	202
5.6.-Comparativo resultados electorales del Partido por la Libertad, desempeño económico y flujos migratorios de los Países Bajos.....	203
5.7.-Comparativo resultados electorales del Partido Nacional Británico, desempeño económico y flujos migratorios del Reino Unido	204
5.8.-Comparativo resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido, desempeño económico y flujos migratorios del Reino Unido.....	212

LISTA DE ILUSTRACIONES

I 1.1 Tipología de los partidos políticos de Richard Gunther y Larry Diamond	41
2.1 Dimensiones de la extrema derecha de Michael Bruter y Sarah Harrison ...	128

El crecimiento de los partidos de extrema derecha en Europa, 2000-2014 entre la inmigración y el deterioro económico .

Un estudio comparativo de los resultados de los partidos de extrema derecha en Alemania, Francia, Grecia, Holanda y el Reino Unido.

Introducción

i) Presentación de la investigación

La presente investigación gira en torno al análisis de factores que pueden incidir en el comportamiento electoral de los partidos de extrema derecha. Los factores que se toman en cuenta son la inmigración por un lado, y el desempeño económico de los países en el que participan electoralmente esta familia de partidos. De manera concreta, la pregunta a las que busca responder la investigación son: ¿Qué explica el crecimiento electoral de los partidos de extrema derecha en Alemania, Francia, Grecia, Holanda y el Reino Unido? Esta pregunta se buscará responder a partir de la consideración de dos variables, a saber el crecimiento económico por un lado y por otro, la inmigración.

De esta forma se indagará sobre la existencia de una relación causal entre bajo crecimiento económico y el voto a favor de opciones de extrema derecha o si esta relación causal se da entre altas afluencias migratorias y el voto a favor de partidos de extrema derecha.

ii) Justificación.

La importancia del estudio de los partidos de extrema derecha en la actualidad estriba en su súbito crecimiento y consolidación en diferentes países, sobre todo en países desarrollados y las implicaciones que esto podría tener en el futuro en el escenario político de estos países así como a nivel internacional.

Durante el periodo de pos-guerra, pero principalmente a partir de la década de los ochenta surgieron en diferentes países europeos partidos con un claro perfil antiinmigrante y autoritario, adoptando un discurso xenofóbico, con firmes directrices nacionalistas y proteccionistas, e incluso algunos, haciendo gala de actitudes proto-fascistas. A éstos partidos se les ubicó dentro del espectro ideológico como partidos de extrema derecha.

El discurso y las actitudes de la extrema derecha representaron para muchos analistas una afrenta directa a los bases mismas de la democracia liberal, al promover actitudes abiertamente intolerantes hacia la inmigración, y cómo se señaló

anteriormente fomentando la xenofobia y haciendo del nacionalismo y el proteccionismo uno de los ejes discursivos en momentos en que Europa apostaba a la integración económica y política.

En la actualidad existe una amplia variedad de partidos de extrema en los países europeos, los cuales surgieron a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y dentro de las dos primeras décadas del siglo XXI. Dentro de los más relevantes se puede enumerar a: el Partido Liberal de Austria (die Freiheitliche Partei Österreich) ; el Partido por la Independencia del Reino Unido (United Kingdom Independence Party); el Frente Nacional (Front National) de Francia; el Partido por la Libertad (Partij Voor de Vrijheid) de los Países Bajos; Interés Flamenco (Vlaams Belang) de Bélgica; Movimiento por una Hungría Mejor (Jobbik Magyarorszáért Mozgalom); la Liga Norte (Lega Nord) de Italia; el Partido Finlandés o Verdaderos Finlandeses (Perussuomalaiset) de Finlandia; los Demócratas de Suecia (Sverigedemokraterna); el Partido Nacional Demócrata de Alemania (Nationaldemokratische Partei Deutschlands); Aurora Dorada (Χρυσή Αυγή, Chrysí Avgí) de Grecia, Ley y Justicia (Prawo i Sprawiedliwość) de Polonia, entre otros.¹

Dada la dificultad para definir todos los elementos que comprenden a los diferentes partidos de extrema derecha, es pertinente identificar una serie mínima de elementos comunes que forman parte de los partidos de extrema derecha en la actualidad.

Algunos de los elementos en común que poseen los partidos de extrema derecha son:

- Una crítica en contra de las élites tradicionales.
- Una firme posición xenofóbica.
- Una postura antinmigrante.
- Tesis proteccionistas y nacionalistas.
- Posturas euroescépticas o de franco rechazo a la Unión Europea.²

La aparición de los partidos políticos de extrema derecha implican un reto mayor para la ciencia política, la cual desde diferentes enfoques deberá buscar explicar y hacer comprensibles los diferentes elementos que componen al fenómeno de la extrema derecha y los factores que influyen en su aparición y consolidación entre el electorado.

¹ Una de las listas más completas sobre los partidos de la extrema derecha se encuentra en Pipa Norris, *Derecha Radical, Votantes y Partidos en el mercado electoral*, Madrid, Akal, 2009, pp.74-76. Otro documento que contiene algunos de los partidos de extrema derecha en la actualidad es Barbara Steiner, Anna Striethorst, Walter Baier, *Political Polarisation on the Eve of the 2014 European Elections* [en línea] <<http://www.transform-network.net/journal/issue-132013/news/detail/Journal/political-polarisation-on-the-eve-of-the-2014-european-elections.html>> (fecha de consulta: 5 de enero del 2014)

² Karsten Grabow y Florian Hartleb, eds. *Exposing the demagogues* Konrad Adenauer Stiftung., (17 de septiembre del 2013 <<http://www.kas.de/wf/en/33.35420/>> (fecha de consulta: 5 de enero de 2014)

Uno de los temas de estudio más conspicuos dentro de la ciencia política es el de los partidos políticos, los clivajes electorales en que se apoyan, la forma en que las diferentes opciones emergen dentro de las alternativas político-partidistas, el discurso de los liderazgos y de los mismos partidos políticos, etc. Sobre los temas antes señalados, se ha construido una prolífica bibliografía. Cabe mencionar a autores como Maurice Duverger, Giovanni Sartori, Robert Michels, Angelo Panebianco, Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan, entre otros, que se han ocupado desde diferentes enfoques al análisis de los partidos políticos.

Partiendo de las consideraciones antes expuestas, se puede aseverar que los partidos de extrema derecha plantean una clara reconfiguración del espacio político, redefiniendo las opciones políticas existentes en la palestra electoral. Todo esto puede traer consigo cambios profundos en la forma en que los países desarrollados y sobre todo los países europeos con una clara presencia de partidos de extrema derecha gobiernan y las prioridades que establezcan dentro de sus agendas legislativas y de gobierno.

iii) Estado del arte.

En la década de los sesenta se realizaron las primeras investigaciones en torno a los partidos de extrema derecha. El primer enfoque a partir del cual se abordó el tema de la extrema derecha fue a partir de la “tesis de la patología”. Esta tesis plantea que la extrema derecha es una patología propia de las sociedades modernas. La influencia que más ha permeado a las investigaciones de los partidos de extrema derecha son las investigaciones psicoanalíticas que en su momento realizaron Wilhelm Reich y Theodor W. Adorno.³

En la teoría de la patología de las sociedades modernas juegan un papel central elementos como los recursos psicológicos en vez de las valoraciones ideológicas y se aluden a consideraciones y conductas patológicas como la paranoia y las teorías de la conspiración. Se afirma también desde esta perspectiva que la extrema derecha se establece psicológicamente fuera del marco normal de la política democrática. Por lo tanto, dentro de las investigaciones de la derecha extrema desde la teoría de la patología de las sociedades modernas, abundan referencias sobre la paranoia y otros desórdenes psicológicos.

Uno de los trabajos más ambiciosos que tomó elementos de la teoría de la patología de la sociedad fue emprendido por Scheuch y Klingemman para estudiar a la extrema derecha en Alemania durante la década de los sesenta. A partir de este estudio, investigaciones ulteriores se han realizado tomando como marco teórico esta línea.

³ Cas Mudde, “The populist radical Right: A pathological normalcy”, [en línea] ,<<http://www.eurozine.com/pdf/2010-08-31-mudde-en.pdf>> 11 pp. eurozine.

La tesis central que sostiene la teoría de la patología de las sociedades modernas es que los valores de los partidos de extrema derecha son ajenos a los valores democráticos de occidente. Sin embargo, dentro de las sociedades occidentales existe un pequeño espacio de apoyo, por lo que termina convirtiéndose en una patología propia de estas sociedades. Dentro de esta tesis, el apoyo que reciben los partidos extremistas de derecha se basa en “patologías estructuralmente determinadas.”⁴

Otro de los autores que se han ocupado de la extrema derecha es Piero Ignazi, quien en su obra “Los partidos de derecha extrema en Europa Occidental” formula una serie de consideraciones en torno al surgimiento y características de los partidos de derecha extrema.

En primer lugar, apunta este autor que los partidos de derecha extrema no son de ninguna manera un fenómeno temporal, al aseverar que “en las últimas dos décadas del siglo XX, (los partidos de derecha) han incrementado su tamaño de manera muy dramática, (aunado a la súbita) y creciente tendencia de organizaciones anteriormente minúsculos y marginales, y la radicalización de anteriormente moderados conservadores. La tendencia electoral desde la década de 1980 es clara.”⁵

Piero Ignazi identifica que los partidos de derecha extrema pasaron en promedio de un 4.75% entre 1980 y 1989 a un 9.73% entre 1990 y 1999, incluso alcanzando el umbral de gobierno a través de coaliciones como la de Berlusconi en Italia en 1994 y el de Schüssel en Austria en el año 2000.

En general, para Piero Ignazi, al margen de cualquier consideración ideológica, los partidos de derecha extrema pueden considerarse en general como partidos anti-sistema y entre sus objetivos ha destacado el socavamiento de la legitimidad del sistema democrático. La aceptación que expresan estos partidos hacia la democracia tiene como finalidad evitar la marginación o incluso, su prohibición. Para Piero Ignazio:

“.....el repetido homenaje brindado a las reglas democráticas por estos partidos debe de ser cuidadosamente escrutado ya que usualmente tiene la mira de evitar la estigmatización de otros actores políticos o del público en general, siendo la democracia casi universalmente aceptado como un “tipo ideal” de régimen. La actitud previene que los partidos anti-sistema sean marginalizados o incluso prohibidos mientras éstos explotan del juego para su propia ventaja, particularmente en la arena institucional. Vladimir Ilich Lenin demostró con mucha capacidad como avanzar por el camino institucional comportándose, e implementando objetivos radicales alternativos. Y otros

⁴ Cas Mudde, “The populist radical Right: A pathological normalcy”, [en línea], Eurozine 31 de Agosto del 2010 Eurozine, <<http://www.eurozine.com/pdf/2010-08-31-mudde-en.pdf> >

⁵ Piero Ignazi, *Extreme Right Parties in Western Europe*, Nueva York, Oxford University Press, 2006, p. 197

siguen el juego. En cualquier nivel, el anti-igualitarismo, el anti-pluralismo, y el anti-parlamentarismo, que emerge de los ‘manifiestos’ de los partidos y de las declaraciones de sus líderes, también de su forma “esotérica o exotérica” es el mínimo común denominador de los partidos de derecha extrema no-fascistas.”⁶

Piero Ignazi identifica dos expresiones de partidos de extrema derecha en la actualidad, los que denomina como “tradicionales” que son aquellos ligados a la tradición fascista y los nuevos partidos “post-industriales”, los cuales no guardan vínculos con perfiles fascistas y adoptan una agenda con nuevos temas como la migración en el marco de las sociedades “post-industriales”. Al tipo neofascista lo considera Ignazi como residual, mientras el segundo tipo de corte populista de derecha radical tiende a crecer.

Las razones que según Piero Ignazi explican el crecimiento de este segundo tipo de partido tienen que ver con un complejo proceso de cambio de valores, el cual ha llevado a una reducción de los clivajes de carácter económico y el surgimiento de conflictos de orden no-materiales, colocando la calidad de vida como el centro de las preocupaciones.

Los partidos de extrema derecha son, según este autor en buena medida una reacción al cambio del sistema de valores producto de la revolución juvenil de los sesentas en el que se formularon valores como la auto-afirmación persona, estilos de vida individualistas, la participación democrática, la equidad, y las relaciones interpersonales informales.

A este des-alineamiento de valores resultado de la revolución cultural de los sesenta y la post-industrialización siguió una serie de preocupaciones distintas e incluso contrarias. Si por un lado surgieron grupos como los libertarios de izquierda y los verdes, por el otro, emergieron grupos preocupados por el debilitamiento del Estado, la autoridad y la tradición, así como la idea de Nación y las jerarquías. Este proceso trajo consigo la necesidad de una defensa y seguridad en diferentes grupos.

A todo lo anterior es preciso sumar la declinación de la identidad nacional como resultado del papel cada vez más relevante que desempeña la globalización y las entidades supranacionales, lo que a su vez produce un sentimiento de incertidumbre y desplazamiento en ciertos sectores sociales.

Uno de los primeros cambios que se originó en la derecha a partir de la aparición de los partidos populistas de derecha radical fue la adopción por parte de los partidos de centro derecha de las tesis neoconservadoras, empero como partidos establecidos, no podían hacer propias todas las premisas de la derecha populista, ya que podía entrañar el cambio de sus propias posiciones ideológicas, con lo que se veía imposibilitada para atender a un nuevo segmento de la demanda electoral. Sólo partidos con posturas más radicales estarían en condiciones de atender a esta

⁶ Piero Ignazi, *Ibidem*, p. 200

demanda, cuyos ejes de preocupación son: i) identidad (por consiguiente, nacionalismo); ii) homogeneidad (por lo tanto, xenofobia) y; iii) jerarquía (por ende, autoritarismo). A su vez, los únicos partidos en condiciones favorables de atacar al sistema democrático representativo y socavar su legitimidad son aquellos partidos no-establecidos, dotándolos de recursos populistas.

De esta manera, la revolución cultural de los sesentas implicó una redefinición tanto en la izquierda como en la derecha de los valores culturales que tutelaban y de las propuestas que presentaban a un electorado post-industrial.

El sector más marginado del proceso de post-industrialización -como son los trabajadores independientes y los trabajadores manuales- suele conducir a resentimientos que los partidos de extrema derecha buscan politizar y de los cuales sacan ventaja electoral.

Todo este proceso, ha llevado a lo que Piero Ignazi ha llamado la “contra-revolución silenciosa” que emerge cuando existen un conjunto de condiciones que favorece la explotación de la oportunidad política para los partidos de extrema derecha.

Entre los factores que enumera Piero Ignazi como favorables a la oportunidad política de la extrema derecha, están los siguientes:

- Radicalización del discurso político.
- Polarización del sistema político.
- El surgimiento y la polarización de nuevos temas en la agenda pública.
- La incapacidad de los nuevos partidos de responder a los nuevos temas.
- Un bajo umbral para ingresar a la arena representativa (sobre todo a nivel nacional)
- El crecimiento de la crisis del sistema de legitimidad y confianza.
- La creciente insatisfacción hacia la administración corporativa del estado y a las prácticas clientelares (incluida la corrupción política).⁷

A las condiciones de carácter cultural, social y político enumeradas líneas arriba, Piero Ignazi suma otros factores que deben de estar presentes para que la extrema derecha articule las demandas de este segmento electoral. Entre estas condiciones están: i) la existencia o construcción de una simbólica red organizacional que arraigue el potencial electoral proveyendo un alto sentido de pertenencia. ii) Un atractivo y carismático liderazgo que no encuentre oposición interna que pueda evitar y controlar a las facciones dentro del partido y atraer la atención de los medios de comunicación; una flexibilidad estratégica que permita explotar las circunstancias favorables que puedan surgir para el partido.⁸

⁷ Piero Ignazi, *Ibidem*, pp. 202-203

⁸ Piero Ignazi, *Ibidem*, p. 203

Son estas últimas condiciones las que apunta Piero Ignazi, han reunido todos los partidos populistas de derecha radical exitosos.

En lo que atañe al tema del crecimiento de los partidos de extrema derecha en los últimos años, Matthew Goodwin, se aboca a explicar los factores que han influido en el crecimiento electoral de estos partidos y la respuesta que los principales partidos han dado a éste fenómeno.

En primer lugar, apunta Matthew Goodwin que el estereotipo generalizado sobre el perfil de los votantes de los partidos extremistas en el que se afirma que éstos suelen manifestar un voto de protesta política, están preocupados únicamente por un solo tema, o son los marginados de la globalización es una explicación insuficiente que simplifica las tesis en torno al perfil de estos votantes. Matthew Goodwin ubica la desconfianza hacia las élites tradicionales, pero principalmente, la razón que lleva a que los votantes se inclinen por los partidos extremistas, es el rechazo al aumento de la inmigración y el surgimiento de sociedades multiculturales. A los problemas de carácter económico, se suma la preocupación acerca de la amenaza que implica la pérdida de la identidad nacional y su forma de vida. En este sentido, destacan aquellas nuevas migraciones como la de los musulmanes, lo que ha hecho del discurso y del sentimiento anti-musulmán un instrumento propicio para el crecimiento de los partidos extremistas.

Partiendo de las actitudes de los votantes hacia la migración, el Islam y la desafección hacia la clase política, Matthew Goodwin advierte que los partidos extremistas actúan dentro de un contexto favorable en la actualidad. En este sentido afirma Goodwin que:

“.....las perspectivas e ideas que apoyan (los partidos extremistas) no pueden ser desestimados considerándolos como parte de una minoría marginal. El apoyo público a políticas migratorias más restrictivas, ansiedad acerca de las comunidades musulmanas y la desafección hacia las opciones políticas existentes se encuentran en altos niveles.”⁹

Para Matthew Goodwin, si se considera este último hecho, antes que desaparecer, los partidos de extrema derecha parecen -según la tendencia mostrada en últimas fechas- a tener un crecimiento en las siguientes décadas, esto debido a la permanencia de las condiciones y las actitudes de los votantes que favorables para su crecimiento electoral. A su vez, otro factor que permite considerar la posibilidad de que los partidos de extrema derecha mantengan e incrementen su apoyo electoral, es la evidencia empírica que existe sobre la forma en la que –como sucede con otras preferencias electorales- aquellos padres que votan por partidos

⁹ Matthew Goodwin, , “Right Response: Understanding and Countering Populist Extremism in Europe, a Chatham House Report, [en línea] Septiembre 2011, <http://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/r0911_goodwin.pdf> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

de extremistas suelen transmitir ese patrón de votación hacia los hijos. Para muestra de esta tendencia, el 37% de los votantes por el Frente Nacional tiene menos de 35 años y el perfil juvenil de quienes apoyan a la Liga de Defensa Inglesa.¹⁰

Kai Arzheimer y Elisabeth Carter, emprendieron una investigación para descubrir el perfil de los votantes de extrema derecha así como los factores que influyen en la preferencia hacia estos partidos.

Descubrieron en primer lugar que el perfil sociodemográfico que con mayor probabilidad votaba por los partidos de extrema derecha eran los votantes masculinos, menores de 25 años, y dedicados a tareas manuales. El votante con menos probabilidades de votar por partidos de extrema derecha eran mujeres que se ubicaban en la parte media de la pirámide poblacional y profesionistas. A pesar de lo anterior, la base de los votantes de extrema derecha son los votantes con niveles de estudios medios.¹¹

Entre los resultados a partir de variables sociodemográficos que puso de relieve la investigación de estos autores, está la relación negativa entre el desempleo y el voto por los partidos de extrema derecha. La explicación que formulan los autores acerca de este fenómeno es por la desconfianza que los partidos pequeños inspiran ante situaciones de crisis, lo que lleva al electorado a votar por los partidos de centro derecha o de centro izquierda.

En lo tocante a las oportunidades políticas, los resultados que arroja la investigación de estos autores plantean en primer lugar que en aquellos países con altos niveles de federalización/descentralización el voto por los partidos de extrema derecha es menor. La explicación que exploran estos autores para este fenómeno es el hecho de que los votantes puedan en el segundo orden (regional) expresar su frustración hacia los partidos principales sin afectar en el primer orden (nacional) excesivamente el desarrollo político.

El grado de acercamiento o alejamiento entre los principales partidos de centro derecha y centro izquierda es también un factor que incide en el voto hacia los partidos de extrema derecha, ya que mientras más alejados estén los partidos principales a nivel ideológico, mayor es la probabilidad de votar por los partidos de extrema derecha. Dos explicaciones pueden formularse en este terreno, la primera explicación plantea que el alejamiento ideológico de los partidos puede mostrar una falta de consenso de centro de las élites o porque puede indicar que los principales

¹⁰ Matthew Goodwin, , “Right Response: Understanding and Countering Populist Extremism in Europe”, a Chatham House Report, [en línea] Septiembre 2011
<http://www.chathamhouse.org/sites/files/chathamhouse/r0911_goodwin.pdf> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

¹¹ Kai Arzheimer y Elisabeth Carter, “Explaining Variation in the Extreme Right Vote: The Individual and the Political Environment” [en línea] Working Papers 19,[en línea] Keele University, 2009
<<http://www.keele.ac.uk/media/keeleuniversity/group/kepru/KEPRU%20WP%2019.pdf>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

partidos quieren frenar a los partidos de extrema derecha, y por lo tanto legitimando políticas de extrema derecha.

Otra circunstancia que contribuye al voto a los partidos de extrema derecha que está muy relacionado con la distancia ideológica de los partidos, es la percepción de qué tan a la derecha está el principal partido de derecha. Mientras más a la derecha esté el principal partido de derecha, mayor es la probabilidad de que se vote por la extrema derecha. Esto, según los autores tiene que ver con la legitimación de las políticas de extrema derecha esbozada líneas arriba sobre el como resultado de la distancia ideológica entre los partidos.¹²

Un tercer factor dentro de las oportunidades políticas investigadas por Kai Arzheimer y Elisabeth Carter es el de la presencia de grandes coaliciones de gobierno y su interrelación con la preferencia de votos hacia los partidos de extrema derecha. Se descubrió en la investigación, que las grandes coaliciones favorecen las probabilidades de que los partidos de extrema derecha sean votados. La posible explicación a este fenómeno apuntan los autores, es que las grandes coaliciones promueven el voto de desafección ciudadana, el cual puede ser capitalizado por los partidos de extrema derecha.¹³

La desproporcionalidad dentro de un sistema electoral, favorece moderadamente a los partidos de extrema derecha. Entre mayores son niveles de desproporcionalidad existan dentro de un sistema electoral, existen mayores probabilidades, aunque de forma moderada, de votar por la extrema derecha.

Matt Golder, en la investigación que realizó sobre los factores que influyen en la votación de los partidos de extrema derecha, advierte en primer lugar sobre la importancia de diferenciar a los partidos neo-fascistas de los partidos populistas de derecha radical. Esta diferenciación es importante porque los resultados obtenidos por los partidos neofascistas frente a los partidos populistas de derecha radical se ven influidos por distintos factores. En principio, mientras condiciones como el desempleo y la inmigración son importantes para los partidos populistas, éstos no son determinantes para los partidos neofascistas. Otro punto relevante es que el voto por los partidos populistas es instrumental mientras que el voto favorable a los partidos neofascistas es expresivo. De esta manera, se infiere que existe un grupo constante que se identifica independientemente de los temas electorales con

¹² Kai Arzheimer y Elisabeth Carter, "Explaining Variation in the Extreme Right Vote: The Individual and the Political Environment" Working Papers 19, [en línea] Keele University, 2003
<<http://www.keele.ac.uk/media/keeleuniversity/group/kepru/KEPRU%20WP%2019.pdf>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

¹³ Kai Arzheimer y Elisabeth Carter, "Explaining Variation in the Extreme Right Vote: The Individual and the Political Environment" Working Papers 19, [en línea] Keele University, 2003
<<http://www.keele.ac.uk/media/keeleuniversity/group/kepru/KEPRU%20WP%2019.pdf>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

partidos neofascistas, el cual, según la investigación de este autor ha permanecido constante desde 1970.¹⁴

Destaca también Matt Golder en la investigación que el desempleo opera como catalizador del voto en favor de los partidos populistas de derecha radical sólo cuando hay un considerable número de extranjeros en el país. En este sentido, el desempleo de forma incondicional no es un factor que incida en la votación a favor de los partidos populistas de extrema derecha, mientras que ocurre lo contrario con altos niveles de inmigración, que, independientemente de las condiciones de desempleo, desempeñará un papel favorable en el crecimiento de los partidos populistas de extrema derecha.

En lo que atañe al sistema electoral, la investigación de Matt Golder señala que los partidos populistas de derecha obtienen mejores resultados en distritos de gran tamaño y en espacios donde hay más curules. Asimismo, la investigación sostiene que sistemas electorales laxos influyen en el grado de apoyo a los partidos populistas de derecha radical. Todo esto apunta a la importancia del sistema electoral en el éxito electoral de los partidos populistas de derecha radical.¹⁵

Se han planteado de manera general algunas de las propuestas académicas en torno al fenómeno de los partidos de extrema derecha. Antes de abordar los enfoques que colocan a los flujos migratorios y al desempeño económico como los factores causales que inciden en el voto por los partidos de extrema derecha, se revisarán someramente las grandes líneas de investigación que existen sobre el surgimiento y el crecimiento electoral de la extrema derecha en la actualidad.

En general se pueden identificar en la actualidad cuatro grandes líneas de investigación de los partidos de extrema derecha. La primera corresponde a la demanda, es decir, la exigencia de un segmento de la población de una agenda de derecha radical. Plantea Pipa Norris sobre esta línea que:

“....., los modelos de un nivel basados en cómo los cambios de la estructura social han alimentado la demanda de la derecha radical por parte de la población constituyen, con diferencia, el enfoque con más presencia en la literatura precedente y tienen sus fundamentos en la sociología, la psicología social y la economía política. Estos argumentos ponen el acento en las condiciones genéricas “de abajo a arriba” a largo plazo y en las tendencias seculares de las masas sociales (con especial énfasis en el crecimiento de una infraclase marginada en las economías postindustriales, los patrones migratorios o el crecimiento del desempleo a largo plazo) pues se considera que han facilitado la

¹⁴ Matt Golder, “Explaining variation in the success of extreme right parties in Western Europe”, [en línea], Comparative Political Studies Vol. 36 No. 4, Mayo 2003 pp. 432-466, New York University, < <https://files.nyu.edu/mrg217/public/cps.pdf> >

¹⁵ Matt Golder, “Explaining variation in the success of extreme right parties in Western Europe” en Comparative Political Studies [en línea] Vol. 36 No. 4, Mayo 2003 pp. 432-466, New York University, < <https://files.nyu.edu/mrg217/public/cps.pdf> >

demanda de este tipo de partidos, que ofician de válvulas de escape de las frustraciones sociales de los perdedores de las sociedades de la abundancia.....”¹⁶

En este sentido, los argumentos esgrimidos bajo la perspectiva de la demanda señalan que el surgimiento y desarrollo de la derecha radical tiene mayor fuerza en donde se reúne una o más de las siguientes características:

- Nuevas olas migratorias.
- Descontento con los principales partidos y desconfianza hacia las instituciones existentes.
- Ruptura de los clivajes tradicionales.
- Una reacción cultural negativa hacia los valores post-materialistas.
- Los recortes del Estado de bienestar, niveles crecientes de inseguridad laboral y desempleo.¹⁷

La segunda perspectiva es la de la oferta. Bajo esta perspectiva, se hace hincapié en las acciones de los partidos y los agentes estratégicos. Pipa Norris explica esta línea de investigación afirmando que:

“....., las investigaciones que adoptan esta perspectiva se han centrado en factores como las políticas económicas y contrarias la inmigración que defienden los programas de derecha radical; los canales de comunicación, estilos populistas y las estrategias retóricas que emplean estos partidos cuando se dirigen a un tipo de votante determinado; las características y la popularidad de sus líderes; y, finalmente, los recursos financieros y la organización de cada partido.”¹⁸

Una tercera línea es la formulada desde la perspectiva de las normas electorales, inspirado en principio Por el trabajo realizado por Maurice Duverger, quien afirmó en sus trabajos que las reglas electorales condicionan el sistema de partidos. Esta vía el cual fue retomado después por Gamson y Tarrow bajo el análisis de las oportunidades políticas. Esta perspectiva es ilustrada por Pipa Norris apuntando que:

“.....Algunos argumentos han empleado este concepto (oportunidades políticas) al subrayar las oportunidades que los nuevos competidores de derecha radical afrontan ante los límites externos establecidos por la legislación electoral existente y los patrones establecidos de competición partidista.....”¹⁹

Una última línea la desarrolla Pipa Norris, quien retoma los elementos de la demanda, la oferta y la estructura normativa bajo un esquema de interacción y plantea a partir del modelo downsoniano de la teoría económica de la democracia

¹⁶ Pipa Norris, *op. cit.* p. 21.

¹⁷ *Ídem*

¹⁸ Pipa Norris, *Ibidem*, p. 26.

¹⁹ Pipa Norris, *Ibidem*, p. 29.

condiciones de competencia electoral perfecta con el propósito de explicar el comportamiento de los diferentes actores involucrados dentro del mercado electoral.²⁰

En lo que atañe a la relación entre inmigración y el voto a favor de la extrema derecha, Martin Halla, profesor asistente de economía de la Universidad de Linz, Alexander Wagner, profesor asistente del Instituto Suizo de Finanzas y Josef Zweimüller, profesor en el Instituto de Investigaciones Empíricas de la Universidad de Zürich investigaron la interrelación entre la migración y el desempeño electoral de los partidos populistas de extrema derecha.

Partiendo de la tesis de Anthony Downs en el que se afirma que el voto individual es racional y expresa un interés personal, aquellos votantes que hayan percibido alguna forma de pérdida por la presencia de migrantes, votarán en favor de aquel partido con una plataforma anti-inmigrante, que son los partidos populistas de derecha radical.

La investigación señala que el voto “nativista” estará condicionado por el nivel de habilidades de los inmigrantes. Las razones que esgrimen para construir esta conjetura responde al hecho de que puede darse una mayor competencia en la búsqueda de empleo dentro de los trabajos que demandan un menor desarrollo de habilidades, o porque la composición de los servicios suelen deteriorarse ante la presencia de inmigrantes, principalmente cuando éstos cuentan con un nivel bajo o medio de educación. Una condición necesaria para que puedan presentarse estas dos lecturas de la realidad por parte de los votantes es la cercanía geográfica entre los votantes nativos y los inmigrantes. Con base en estos planteamientos, los autores valoran el apoyo de los partidos populistas de derecha radical en aquellos espacios con presencia de inmigrantes que poseen cierto perfil de educación.

Los autores se basaron en la experiencia austriaca, en el que el Partido de la Libertad de Austria que pertenece a la familia de los partidos populistas de derecha radical, pasó del 5% de la preferencia electoral al principio de los ochentas a un 27% en 1999. A partir de datos de censos, cruzaron los datos de aquellos distritos que registran votaciones más elevadas a favor del Partido Liberal de Austria y los lugares en los que se asientan los inmigrantes.

Las hipótesis formuladas en la investigación resultaron ciertas. La relación más o menos cercana de votantes nacionales con inmigrantes en sus vecindarios afecta de forma notable los patrones de voto de los nacionales. En aquellos distritos con una alta presencia de inmigrantes la votación a favor del Partido Liberal de Austria aumenta.

En lo relativo a la educación de los inmigrantes, se encontró asimismo que los inmigrantes con un alto nivel educativo afectan de forma insignificante e incluso de

²⁰ Pipa Norris, *op. cit.*, pp. 32-46,

manera negativa el voto al Partido Liberal de Austria, mientras que la cercanía con inmigrantes con bajos niveles educativos, incrementa el voto de la derecha populista de Austria. La explicación que se ofrece a este fenómeno establece que aquellos inmigrantes con altos niveles educativos son capaces de mejorar la calidad de vida del país, mientras que aquellos inmigrantes con bajos niveles educativos implican un aumento de la competencia en el mercado laboral.²¹

La relación entre la crisis económica y la preferencia por los partidos extremistas, es un tópico estudiado con gran amplitud en fechas recientes. Existen en este sentido diferentes perspectivas sobre el tema, las cuales serán expuestas a continuación.

Cas Mudde asevera que a partir de la recesión que tuvo inicio en el año del 2008, y con base en la percepción de que los radicalismos encuentran un ambiente propicio para su crecimiento en los momentos de crisis, dentro de las ciencias sociales ha adquirido fuerza el argumento de que la tendencia del voto a favor de los partidos extremistas de derecha ha experimentado un aumento debido a la crisis. Esta percepción deriva, según Mudde, de la forma en que se relaciona el surgimiento y crecimiento del nazismo en el marco de la grave crisis que en el periodo de entreguerras padecía Alemania. Pese a no existir ninguna teoría que respalde este planteamiento, Cas Mudde afirma que esta tesis goza de mucha aceptación dentro de círculos académicos e intelectuales.

Para Cas Mudde, la base empírica en que se sostiene la tesis que apunta la relación causal entre la crisis actual y el crecimiento electoral de la extrema derecha está en los resultados del Frente Nacional francés y de Aurora Dorada de Grecia. En Francia, Marine Le Pen desde el 2012 ha llevado al Frente Nacional a conseguir resultados electorales sin precedentes, mientras que Aurora Dorada en Grecia logró en ese mismo año ganar representación parlamentaria. Estos son para muchos de los analistas e investigadores dos ejemplos emblemáticos del crecimiento de la extrema derecha en Europa.

Sin embargo, advierte Cas Mudde, sobre la necesidad de realizar un estudio mucho más acucioso para advertir si efectivamente hay una verdadera ola de partidos de extrema derecha en Europa o si es menester ponderar cada fenómeno electoral de forma particular para evitar generalizaciones.

Una primera revisión de los partidos de extrema derecha en Europa conduce a Cas Mudde a identificar que de los veintiocho países miembros de la Unión Europea, en una cuarta parte no hay presencia de partidos de extrema derecha. Entre éstos, de los más afectados por la crisis, sólo Grecia cuenta con un partido de extrema derecha.

²¹ Martin Halla , Alexander Wagner y Josef Zweimüller, "Immigration and voting for the extreme right," Vox, [en línea] 19 de septiembre del 2013 <<http://www.voxeu.org/article/immigration-and-voting-extreme-right>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

Un segundo punto que señala Cas Mudde es la diferencia de resultados entre unos partidos de extrema derecha y otros. Para ejemplificar este argumento, Cas Mudde apunta a que de los veinte partidos de extrema derecha en su estudio, once han logrado mejores resultados dentro del periodo comprendido entre el 2005 y el 2013, mientras que los nueve restantes han mostrado tendencias a la baja en sus resultados electorales. A lo anterior se suma el hecho de que de los nueve que han tenido un crecimiento electoral sólo cinco han crecido de manera clara, mientras que en tres países ha habido una disminución importante.

Otro argumento en contra de la relación entre crisis económica y crecimiento electoral lo proporciona el estudio del caso finlandés. Finlandia, país que ha sufrido en mucho menor grado los efectos de la crisis económica, ha sido testigo de uno de los mayores saltos electorales de los partidos de extrema derecha, en el que el Partido de extrema derecha “Los Verdaderos Finlandeses” ha mostrado uno de los más espectaculares crecimientos dentro de los países estudiados, pasando de un 4.1% en 2007 a un 19% en el 2011.

Otros ejemplos de crecimiento electoral de partidos de extrema derecha en Europa es el caso de Francia con el Frente Nacional (+9.3%) y Austria con el Partido Liberal de Austria (+13.1%). Para Cas Mudde, tanto Francia como Austria han experimentado efectos no tan adversos de la crisis del 2008 y sus respectivos partidos de derecha extrema son partidos populistas de derecha bien establecidos en sus países, los cuales habían obtenido antes de la crisis resultados electorales muy significativos en sus respectivos países.

A partir de una valoración general de los países miembros de la Unión Europea, Cas Mudde advierte que los partidos de extrema derecha cuentan con apoyo solamente en once de los veinte-ocho países que integran la Unión Europea (39%), y han logrado aumentar de manera significativa su apoyo electoral en apenas cinco países (18%). El hecho es de que la mayoría de los países miembros de la Unión Europea han tenido la presencia de partidos populistas de derecha radical antes y durante la crisis económica. Y en este momento, sólo la mitad de los países de la UE cuentan con presencia en los parlamentos de partidos extremistas, y sólo dos partidos extremistas participan en coalición en gobiernos.²²

Lo expuesto en líneas previas lleva a Cas Mudde a rechazar la relación causal entre crisis económicas y el incremento electoral de los partidos extremistas, al considerarla empíricamente infundada.

Moderando la anterior tesis, Matthew Goodwin y Anthony Painter afirman que asumir un vínculo entre el surgimiento y crecimiento de opciones radicales dentro

²² Cas Mudde, Contrary to popular opinion, Europe has not seen a sharp rise in far-right support since the start of the crisis. The London School of Economic and Political Sciences, [en línea] 22 de agosto del 2013 < <http://blogs.lse.ac.uk/euoppblog/2013/08/22/contrary-to-popular-opinion-europe-has-not-seen-a-rise-in-far-right-support-since-the-start-of-the-crisis/> > [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

del panorama político electoral bajo condiciones de crisis económica forma parte de una tesis ya esgrimida antes para explicar casos como el nazismo en Alemania y las reacciones violentas de los blancos sureños en los EE UU ante la presencia de africanos en sus Estados. Este fenómeno suele presentarse cuando el empleo y el bienestar social empiezan de deteriorarse, los grupos sociales más vulnerables al desplazamiento de una sociedad empiezan a ver en riesgo su posición social por lo que buscan a partidos extremistas a los que consideran capaces de hacer frente a estas amenazas.

En la actualidad el principal perfil del votante de extrema derecha son los obreros y la clase media baja, lo que concuerda con la tesis formulada líneas arriba. Sin embargo para Matthew Goodwin y Anthony Painter esta explicación es insuficiente. En primer lugar advierten que el proceso del surgimiento y desarrollo de opciones de extrema derecha antecede a la crisis económica de los últimos años. En segundo lugar, valoran el perfil de los partidos. A pesar de que Aurora Dorada de Grecia es dentro de los partidos extremistas uno de los pocos que obtienen resultados electorales muy favorables sosteniendo una franca postura neofascista, estos autores valoran el caso de Aurora Dorada como una situación excepcional. Los demás partidos extremistas dentro del escenario electoral contemporáneo son populistas de derecha radical, cuyos ejes discursivos se concentran en conflictos culturales más que raciales, y antes que despotricar en contra de la democracia liberal, suelen emprender una crítica a ésta no desde una postura autoritaria, sino desde la defensa de modalidades de democracia directa o plebiscitaria. Como último argumento, afirman Matthew Goodwin y Anthony Painter que la principal razón que argumentan los votantes de los partidos extremistas no tiene que ver fundamentalmente con temas de orden económico y de desplazamiento social, sino con temas relativos a la identidad cultural y la forma de vida.

A pesar de encontrar otros elementos que explican la emergencia de la extrema derecha en Europa, los autores apuntan que la crisis financiera más que ser causa, ha sido un catalizador de la votación a favor de estas opciones políticas, pero por otra parte señalan que ya existían condiciones anteriores a la crisis del 2008 como los temas migratorios, el rechazo público a los partidos principales entre otros que explican la presencia de la derecha radical en la actualidad.²³

Paola Giuliano y Antonio Spilimbergo en su investigación denominada “Creciendo en tiempos de recesión: Creencias y la Macroeconomía” buscaron identificar la forma en que el desempeño económico, y en particular, las crisis y recesiones afectan las creencias de las personas.

Paola Giuliano y Antonio Spilimbergo, formularon los ejes de su investigación tomando como primer punto la manera en la que los eventos macroeconómicos

²³ Matthew Goodwin y Anthony Painter, [en línea] Extremis Project, 15 de agosto del 2012 <<http://extremisproject.org/2012/08/extremism-and-economics-a-complicated-relationship/>>. [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

inciden en la formación de creencias socio-económicas. Como segundo punto, buscaron aquellos años de formación en la que la población es más “impresionable” por crisis macroeconómicas. En tercer lugar, buscaron ubicar el impacto de las crisis macroeconómicas en el sistema de creencias de la población.

Entre los resultados que arrojó su estudio destacan los siguientes puntos. En primer lugar, encontraron que las personas entre 18 y 25 años son más sensibles a las condiciones macroeconómicas. Otro punto que se resalta en esta investigación es la relación que existe entre las crisis macroeconómicas y la forma en que éstas afectan negativamente la confianza en el gobierno, sobre todo a la población de cuarenta años o menos. Según los resultados del estudio, partir de los cuarenta, las crisis macroeconómicas tienden a afectar en mucho menor medida las creencias y la confianza hacia el gobierno.

La interpretación que Paola Giuliano y Antonio Spilimbergo realizan a partir de los resultados de su estudio señala que las creencias y actitudes individuales están condicionados por las vivencias colectivas como los periodos de recesión económica, y en particular en etapas determinantes durante los cuales se van definiendo las ideas que se tiene sobre el entorno socio-económico.²⁴

En la asociación entre situaciones de crisis económica y el voto a favor de opciones populistas de derecha radical, Hans Peter Grüner y Markus Brückner, a la luz de la relación entre la Gran Depresión de los treinta y el vigoroso crecimiento de alternativas extremistas, revisan el crecimiento de los partidos populistas de extrema derecha en la Europa contemporánea bajo la actual crisis.

Siguiendo el resultado de la investigación de Benjamin Friedman, el cual apunta que el crecimiento del PIB per cápita juega un papel decisivo en el desarrollo del sistema político, en el que el mejoramiento de los niveles de vida da lugar a lo que este autor denomina una sociedad más “abierta” y como resultado de decrecimiento o situaciones críticas, se presenta el proceso inverso. Hans Peter Grüner y Markus Brückner investigaron la cuestión relativa a la forma en que el desempeño del PIB per cápita se relaciona con el apoyo a los partidos populistas de derecha radical.

Analizando el vínculo que existe entre la preferencia electoral de los partidos populistas de derecha radical y el crecimiento de incertidumbre sobre los ingresos económicos en dieciséis países de la OCDE, los autores encontraron que el crecimiento económico aumenta los costos del voto de riesgo, mientras que el decrecimiento económico conduce a votar por opciones que implican mayores riesgos, favoreciendo en este último caso a partidos con plataformas de extrema derecha.

²⁴ Paola Giuliano y Antonio Spilimbergo, “Growing up in a recession: beliefs and macroeconomy”, [en línea] National Bureau of Economic Research, Working Paper 15321, Septiembre del 2009, <<http://www.nber.org/papers/w15321>> [con fecha de consulta del 5 de enero del 2015]

Como principal resultado de la investigación realizada por Hans Peter Grüner y Markus Brückner está la forma en la que el crecimiento del PIB per cápita afecta negativamente el apoyo a los partidos populistas, de derecha radical u otras opciones nacionalistas. Por otro lado, un decrecimiento del PIB per cápita termina trasladando un mayor apoyo a los partidos populistas de derecha radical u otras opciones nacionalistas. Una variable capaz de condicionar el efecto de la relación entre la preferencia electoral por los partidos populistas de derecha radical o por otras opciones nacionalistas es el nivel de desigualdad. Los países con altos niveles de desigualdad en los ingresos muestran un efecto del crecimiento más lento que aquellos países con mayor equidad en el ingreso, de tal modo, en aquellas sociedades con una distribución más equitativa en el ingreso, ante escenarios de decrecimiento económico, tienden a votar con mayor probabilidad por los partidos de extrema derecha.

Señalan los autores que los partidos extremistas no estarían en condiciones de obtener resultados que les permitan alcanzar mayorías al menos que la economía tuviera un desempeño similar al experimentado en la década de los veinte, a pesar de ello, el decrecimiento económico, aunque no llegase a las condiciones de gravedad de los veinte, al favorecer opciones radicales es capaz de cambiar el escenario político., por lo que se apunta a partir de los resultados del estudio que el crecimiento económico termina influyendo más allá del campo estrictamente económico y reflejándose en el terreno político.²⁵

Como se podrá observar, existen diferentes formas de abordar la aparición de los partidos de extrema derecha. Las causas para su surgimiento y desarrollo encuentran diversas teorías que atribuyen a distintos factores la emergencia del crecimiento del fenómeno del extremismo de derecha en Europa. Sin duda el debate intelectual y académico no se agota en las perspectivas aquí mostradas, pero buscan mostrar las tendencias que existen en torno al tema del que se ocupa la presente investigación.

iv) Marco teórico conceptual.

El marco teórico conceptual de la investigación tendrá como eje transversal a la política comparada como el método central para el desarrollo de la investigación.

Un segundo referente será el relativo a las diferentes teorías y tipologías que existen sobre los partidos políticos y sistemas de partidos, lo que permitirá comprender la naturaleza y clasificar a los partidos políticos de extrema derecha.

²⁵Markus Brückner y Hans Peter Grüner, "The OECD's growth prospects and political extremism", Vox CEPRS Policy Portal, [en línea] 16 de mayo del 2010 <<http://www.voxeu.org/article/global-crisis-and-political-extremism>>

Para ampliar la información relacionada con los partidos de extrema derecha, se analizará la ideología de estos partidos, lo que facilitará el análisis de las características ideológicas y los conceptos de los partidos extremistas de derecha en Europa.

Para comprender la base y las características comunes de este electorado, se recurrirá a la teoría de los clivajes dentro de las ciencias políticas.

Por último, para buscar comprender las razones que han conducido a los electores a elegir opciones extremistas de derecha teoría se hará una revisión de las diferentes teorías relacionadas con el comportamiento electoral.

v) Objetivos

El objetivo de la presente investigación es contrastar el efecto de la inmigración por un lado tomándola como una variable y por otro, el efecto del desempeño económico tomada como otra variable, entre los partidos de extrema derecha y sus resultados electorales en Alemania, Francia, Grecia, Holanda y el Reino Unido.

vi) Hipótesis

La hipótesis que se esgrime en la presente investigación plantea que la crisis económica que padece Europa opera como catalizador del voto favorable a los partidos de extrema derecha, operando como variable más relevante que los flujos inmigratorios.

vii) Metodología.

Se utilizará la política comparada como el método toral dentro de la investigación, sin menoscabo de instrumentos y teorías complementarias que faciliten la realización del trabajo.

Para demostrar la hipótesis de trabajo, se realizará un cruce de datos, en el que se cotejarán los flujos migratorios que han experimentado Alemania, Francia, Grecia, Holanda y el Reino Unido, mientras que por otra parte se comparará con el crecimiento económico y el nivel de empleo de estos mismos países entre los años que comprenden el 2004 y el 2014, y todo esto se comparará finalmente con los resultados electorales que los partidos de extrema derecha (que comprende a los partidos neofascistas y los partidos populistas de derecha radical) han obtenido dentro de este periodo.

Capítulo I.- Marco Teórico Conceptual.

El marco teórico conceptual de la investigación estará constituido por las siguientes teorías y métodos:

- i) Teorías del comportamiento electoral.
- ii) Estudio de los partidos.
- iii) Clivajes electorales.
- iv) Sistemas electorales.
- v) Marco jurídico que regula el registro y participación de los partidos políticos.

1.1.- Teoría del comportamiento electoral y determinantes del voto.

El voto es el acto a través del cual el ciudadano manifiesta su apoyo a un determinado partido o candidato, o incluso, en ciertos casos el ciudadano anula su voto como expresión de rechazo al sistema político en su conjunto.

El voto revela la voluntad del ciudadano, a la manifestación explícita de apoyo a un partido queda implícitamente expresado su rechazo a otros, las razones por motivo de personalidad, historia personal e intereses conducen a un elector a definir de cierta manera su voto.

Los motivos por los que los ciudadanos votan están entre los temas de mayor tradición de estudio dentro de las ciencias sociales y la psicología social. A partir de ahí se han desarrollado grandes modelos denominados teorías de comportamiento electoral, así como otras teorías que buscan explicar los determinantes que inciden dentro de las definiciones del ciudadanos en el momento de votar. A continuación se hará una breve descripción de las mismas.

Dentro de las teorías del comportamiento electoral se han desarrollado cinco grandes modelos o paradigmas, a saber: i) el modelo sociológico; ii) el psico-sociológico y; iii) los modelos racionales; iv) Teoría de medios y la formación de opinión y; v) la teoría del capital social.

- *Modelo sociológico.*

El modelo sociológico, conocido también como “La Escuela de Columbia” o teoría cultural del voto, fue desarrollado durante la década de los cuarenta principalmente por Paul Lazarsfeld. Fue el primer modelo teórico que surgió a raíz de los estudios de muestreo electorales en los EE UU. Su propuesta se basa en el papel que desempeñan los grupos primarios y los rasgos sociales de las personas en sus preferencias y decisiones electorales.

Sobre este modelo afirma David Sulmont Haak que:

“la idea fundamental de este enfoque teórico es que el elector es un ser social, cuyas opiniones u opciones políticas se forman a partir de las relaciones sociales (contactos y conversaciones inter-personales) que establece con los demás miembros de los grupos a los que a los cuales pertenece o está adscrito de manera más o menos permanente. De esta forma, la estructura social condiciona la formación y la pertenencia y comunidades sociales (de clase, religión o grupo étnico), los cuales, a partir de proceso de socialización y de la convivencia cotidiana, ejercen una influencia directa en la configuración de las orientaciones políticas de las personas. Desde esta perspectiva, las decisiones individuales relacionadas con el voto son analizadas como un reflejo de la conformidad de las personas con las normas sociales predominantes con los grupos de referencia.”²⁶

- *Enfoque psico-sociológico.*

El enfoque psico-sociológico llamado también enfoque de la “Escuela de Michigan” por haberse desarrollado en la Social Research Center de esta Universidad, plantea que los elementos dominantes en la decisión del voto son la percepción y el mapa cognitivo del elector. Sobre este modelo, David Sulmont Haak afirma que:

“El supuesto básico de este enfoque es que el voto constituye un acto político fundado por la percepción y el ‘mapa cognitivo’ que tienen los electores respecto de los principales componentes del sistema político. Estos ‘mapas’ o ‘atajos’ cognitivos orientan el comportamiento electoral (la decisión de votar por tal o cual candidato) y se originan a partir de mecanismos de *identificación partidaria*, que es definida como una adhesión afectiva duradera con alguna de las principales agrupaciones políticas que estructuran la vida política de un país. En la medida en la que el ciudadano promedio no maneja la suficiente información comprende la complejidad de las decisiones políticas que están en juego en una sociedad moderna, la identificación partidaria funciona como un filtro entre el mundo político y el electorado, proveyendo los atajos cognitivos que le permiten a las personas tomar sus decisiones al momento de votar.”²⁷

La forma en la que Campbell y otros investigadores buscaron representar este enfoque fue a través del ‘embudo de causalidad’. La parte más amplia del embudo quedaría conformada por variables de carácter estructural (económicas, sociales y políticas), mientras que la parte más angosta estaría constituido por los rasgos de una elección en particular, los candidatos que se presentaran a esta elección, etc.

²⁶ David Sulmont Haak, “Los enfoques teóricos sobre el comportamiento electoral”, [en línea] <http://escuela.pucp.edu.pe/gobierno/images/documentos/investigaciones/articulo2_david_sulmont_22.pdf> [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

²⁷ David Sulmont Haak, “Los enfoques teóricos sobre el comportamiento electoral”, [en línea] <http://escuela.pucp.edu.pe/gobierno/images/documentos/investigaciones/articulo2_david_sulmont_22.pdf> [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

Las actitudes del elector hacia la elección establecería la relación entre ambos extremos del embudo.

A partir de estas premisas, Muzafer Sherif y Carl Hovland desarrollaron la teoría del juicio social. En esta teoría los autores plantean que la persuasión dirigida a los votantes debe de tomar como referentes las creencias que éstos tienen.

Para Sherif, la actitud es definida como un conjunto de categorías adquiridas a lo largo del proceso de aprendizaje y mediante la interacción con otras personas, que la persona ha asentado y que emplea para valorar el campo del estímulo.²⁸ A lo anterior se añade el concepto de Hovland, para quien las actitudes se manifiestan como predisposiciones que subyacen la respuesta ante estímulos específicos.²⁹ Estos estímulos, pueden ser para ambos autores de rechazo o aceptación.

Las dos fuentes de donde puede surgir la predisposición a favor de una posición son el partido o el candidato. Empero, esta situación se ocupa únicamente de las personas que tienen una cierta lealtad hacia una postura partidista o preferencia hacia el candidato. Sobre aquellas personas que son indecisos, independientes o abstencionistas, los autores proponen el uso de dos recursos para atraer su voto, a saber: i) la moderación y; ii) el uso de etiquetas.

La moderación se cumple a través de estos cuatro requisitos.

1. No pretender cambiar las actitudes de los votantes, sino buscar convencerlos de que el partido o el candidato comparten las mismas actitudes.
2. Buscar que el electorado asimile la posición del candidato o partido político.
3. Buscar la sobreestimación de las actitudes del objetivo a persuadir.
4. Moderar sus posiciones para ser asimilado por un número suficiente de votantes.

Por otra parte, el uso de la etiqueta implica las siguientes acciones:

- El intento de los candidatos de definirse a partir de estereotipos positivos.
- El afán de definir al adversario con estereotipos negativos a fin de crear un elemento diferenciador claro.

²⁸ Olga Rodríguez Cruz, "Factores que influyen en la determinación del voto. Una visión desde la comunicación política" [en línea] Veredas, Número especial, UAM-Xochimilco, México, 2009, pp. 75-97 <http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/12-390-5869dbj.pdf> [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

²⁹ Olga Rodríguez Cruz, "Factores que influyen en la determinación del voto. Una visión desde la comunicación política" [en línea] Veredas, Número especial, UAM-Xochimilco, México, 2009, pp. 75-97 <http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/12-390-5869dbj.pdf> [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

El ejercicio de éstas medidas de persuasión pueden definir la capacidad de influir en los electores; sin embargo los autores reconocen en primer lugar de que la condición para lograr estos cambios es limitado, por lo que es preciso que se acerquen los candidatos al elector y por otra parte, que es necesario que los candidatos actúen con naturalidad, ya que en caso contrario, puede resultar contraproducente el proceso de acercamiento de los candidatos hacia el elector.

Otra teoría que parte de los supuestos psico-sociológicos es la teoría selectiva, formulada en 1973 por D.O. Sears y R.E. Whitney. Esta teoría asevera que las personas actúan según sus predisposiciones a los estímulos que están expuestos. Esto implica que aquellos electores con firmes predisposiciones son difícilmente capaces de ser persuadidos. Sólo revelan capacidad para ser persuadidos aquellos que no tienen actitudes pre-definidas.

En 1984, Susan Fiske y Shelley Taylor formularon la teoría de los esquemas y las reglas heurísticas, denominada “Rutas de Atajo”. En esta teoría los autores definen cuatro esquemas bidireccionales empleados por los candidatos que buscan persuadir a los votantes así como por los electores que valoran los recursos utilizados por el candidato. Éstos son:

1. Rasgos: quiénes conforman y qué características tiene el grupo que se desea persuadir, qué características comunes tiene el candidato con la gente.
2. Conducta: cómo se conduce el electorado ante un determinado suceso y cómo espera el posible votante que se conduzca el candidato.
3. Objetivos: cuáles son las necesidades principales de la gente y hasta dónde está dispuesto a llegar el candidato para satisfacer esas necesidades.
4. Motivos: cuáles son los motivos que conducen a la gente a tomar determinada actitud y cuáles son los motivos reales del candidato para llegar al poder.³⁰

El propósito central de esta teoría es demostrar como la apariencia, la conducta y la imagen que el elector tiene de sí mismo y que se traducen en auto-esquemas es la base del elemento diferenciador que da lugar a la persuasión.

Paul M. Sniderman, realizó también aportaciones a la teoría del Atajo al señalar en su libro “Likability Heuristic” escrito en 1991 que el criterio fundamental para que el votante se deje persuadir o no se da a partir de aquello que les agrada o no. En este sentido, las creencias, tradiciones, costumbres y prejuicios juegan un papel destacado en el grado de aceptación de persuasión del votante.

³⁰ Olga Rodríguez Cruz, “Factores que influyen en la determinación del voto. Una visión desde la comunicación política” Veredas, Número especial, UAM-Xochimilco, [en línea] México, 2009, pp. 75-97 <http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/12-390-5869dbj.pdf> [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

En ese mismo año, Anthony Pratkanis y Elliot Aronson enumeraron, lo que en su consideración son las cinco rutas de atajo que los votantes utilizan para entender la información que recibe o justificarse para simplificarla.

Plantean Anthony Pratkanis y Elliot Aronson que:

- No hay tiempo para pensar cuidadosamente sobre una cuestión.
- Existe una sobreabundancia de información que vuelve imposible la tarea de procesarla en su totalidad.
- Se le resta importancia a las cuestiones en juego.
- Se tienen escasos conocimientos o información alternativa para basar la decisión.
- Cuando un esquema heurístico viene a la mente de un individuo de forma inmediata al enfrentarse a un argumento que le parece lógico o viable, el receptor se justifica señalando que la otra opción es mejor porque tiene un candidato más carismático o competente, o simplemente porque la razón pertenece a aquel líder al que se le atribuye credibilidad.

Bajo esta misma línea psico-social, Richard Petty y J. Cacioppo construyeron en la década de los noventa el modelo de probabilidad de elaboración.

La primera tesis de la probabilidad de la elaboración afirma que la muy extendida idea de que es más sencillo convencer a un elector a través de las emociones, carece de sustento y es falsa, ya que se puede persuadir tanto por las emociones como por la razón.

Esta teoría parte del supuesto de que las personas valoran los mensajes en función de la relevancia personal y centra su tesis en la existencia de dos rutas de persuasión, a saber: i) la ruta central y; ii) la ruta periférica.

La ruta central demanda la realización de un esfuerzo de carácter cognitivo, la requerirse asociar información para la reflexión de un conjunto de información. Por tal motivo, los mensajes transmitidos por los medios de comunicación deben de hacer un esfuerzo por hacer accesible y atractiva la información a la audiencia. A pesar de ello, no toda la información será captada por el espectador, ya que el interés de éste y la manera en la que afecta a la vida diaria del receptor lo que de igual modo determinará el grado de aceptación del mensaje.³¹

Para que se logre el efecto de persuasión a través de la ruta central es preciso que estén presentes dos factores que señala Olga Rodríguez Cruz:

³¹ Olga Rodríguez Cruz, "Factores que influyen en la determinación del voto. Una visión desde la comunicación política" [en línea] Veredas, Número especial, UAM-Xochimilco, México, 2009, pp. 75-97 <http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/12-390-5869dbj.pdf> [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

1. La motivación, es decir, la disposición que un individuo pueda tener para aceptar en principio la información, para lo cual ésta tiene que ser atractiva. Al respecto, los autores señalan que “Cuando una persona está motivada y es capaz de tomar la ruta central, tiene la oportunidad de valorar cuidadosamente hasta qué punto la comunicación aporta información fundamental o central a los méritos percibidos de la posición por la que se ha abogado”.
2. La capacidad o habilidad, que se refiere a los conocimientos que puedan tenerse a priori y que permiten reflexionar y analizar la información.³²

Añaden los autores que aquello que puede llegar a percibirse como relevante dentro de una información en concreto dentro de un tema puede ser distinto para una persona u otra. Esto puede presentarse sobre todo con temas polémicos.

Hacer un esfuerzo por lograr un cambio de actitud de largo aliento dentro de la ruta central exige un esfuerzo cognitivo, ya que es necesario hacer un cambio dentro de ciertas estructuras cognitivas. Empero, advierten los autores que este proceso no debe limitarse al aspecto de la ruta central. Para concretar una serie de cambios es posible incidir a través de la ruta periférica.

La ruta periférica entra en juego como forma de persuasión ahí donde la motivación o la capacidad para realizar el procesamiento de información son menores. En este sentido, con el propósito de superar esta situación, los mensajes persuasivos dirigidos a la ruta periférica proponen que los mensajes dirigidos a la ruta periférica sean sencillos, de modo tal que puedan influir en la actitud de los receptores. Es el estado afectivo el que se busca destacar en este tipo de mensajes empleando recursos como el testimonial, recursos capaces de proveer de verosimilitud al mensaje con el propósito de lograr una mayor conexión con las posiciones que tutelan la mayoría de las personas. Se puede recurrir también a buscar inferencias simples o heurísticas para crear credibilidad en el mensaje o el contenido que transmite para que sea aceptada. La fuente de la información juega también un papel importante en la credibilidad que pueda tener un mensaje.

Para los autores, los mensajes en el que se emplea la ruta periférica logran persuadir en el corto plazo, ya que en el largo plazo los estados de ánimo a los que se apela en la persuasión de la ruta periférica son profundamente cambiantes al estar asociados a los climas sociales, que ejercen una importante influencia en el imaginario colectiva, por lo que las pautas anímicas a las que está asociado el mensaje puede romperse. El tiempo de esta manera juega en contra. Entre más tiempo transcurre, mayor es la reflexión que se puede realizar, y a mayor reflexión,

³² Olga Rodríguez Cruz, “Factores que influyen en la determinación del voto. Una visión desde la comunicación política” [en línea] Veredas, Número especial, UAM-Xochimilco, México, 2009, pp. 75-97 <http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/12-390-5869dbj.pdf> [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

menor relevancia de las emociones y mayor influencia de nuevos argumentos que pueden contrarrestar la persuasión, y poner de manifiesto la falsedad de los argumentos empleados en la ruta periférica.

De esta manera, queda expuesta la teoría psico-sociológica de la Escuela de Michigan y las aportaciones ulteriores que se han hecho a esta teoría.

- *Teoría de la elección racional.*

El modelo de la teoría de la elección racional fue formulado por Anthony Downs en su obra "Teoría Económica de la Democracia". La premisa básica de esta teoría establece el grado de cercanía o distancia que guarda el votante respecto a los programas, temas o ideologías de los candidatos y partidos dentro de la contienda electoral. Este modelo se desarrolla bajo un esquema multidimensional que se refleja en los diversos temas de discusión que ocupan el espacio público, y las posturas que se pueden adoptar en torno a estos temas. Por ejemplo, en temas de salud pública puede haber quienes favorezcan posiciones en las que el gobierno se haga totalmente a cargo de salud, mientras la postura contraria buscará que sean los individuos quienes se hagan cargo de las erogaciones relacionadas con su salud, o en el caso de la migración, quienes muestren una posición más abierta hacia el ingreso de migrantes y otros que muestren una actitud de rechazo hacia la migración. En las diferentes posiciones de los temas de interés y debate público hay una gradación de posturas intermedias entre las dos posiciones contrarias. Con base en estas consideraciones el votante elegirá a aquel candidato con quien se sienta más cercano, sea ya en lo que atañe a sus posturas ideológicas, sea ya en el programa o en los temas centrales de la campaña o el debate público. A partir de estos presupuestos, el candidato que ganará será aquel que se encuentre más cercano a las preferencias del "votante mediano".

Dentro de la teoría de la elección racional, el voto en función de metas u objetivos es central. Existen en este sentido las metas controversiales y las metas consensuales. Las primeras hacen alusión a conflictos públicos de carácter político y los medios que se emplearán para llegar a éstos (política económica, política de bienestar, etc.) así como aquellos temas de corte moral (aborto, minorías sexuales, etc.). Las metas consensuales por su parte, forman parte del conjunto de temas que cuentan con una amplia aceptación de la población como pueden ser el empleo, la seguridad, etc. En este caso, el tema no alude a una cuestión de disyuntiva como en las metas controversiales, sino a la jerarquía de atención que deben de tener estos temas.

A los tres grandes modelos del comportamiento electoral, se pueden sumar diversas teorías que explican las determinantes del voto electoral. A continuación se realizará un breve esbozo de éstas teorías.

- *Teoría de los medios de comunicación.*

La teoría de los medios de comunicación y la formación de opinión tiene entre sus exponentes más destacadas a John Zaller, a Shanto Iyengar y Donald R. Kinder. El punto medular de la teoría de los medios de comunicación es -como su nombre lo indica- afirmar que el papel que desempeñan los medios de comunicación es fundamental en la definición electoral del votante.

John Zaller parte del supuesto –con muchos otros investigadores de ciencia política- que los ciudadanos en general están poco interesados por temas políticos, por lo que son políticamente poco sofisticados y poseen poca información sobre el acontecer político. Por lo que ante preguntas de orden político, vacilan debido a esta falta de sofisticación e información limitada. Sin embargo, dentro de las sociedades existen personas mucho más interesadas y mucho mejor informadas sobre temas de carácter político. Estas personas por lo tanto, se encuentran más expuestas a la información política que se desarrolla en los medios de comunicación sobre temas políticos, mensajes que son de carácter conflictivo por el enfrentamiento de las élites políticas y las diferentes posturas que existen en los medios de comunicación. Sin embargo, debido a su grado de politización, es difícil que este perfil de personas cambie de posición política al tender a sostener posiciones políticas más consistentes.

Por su parte, personas menos interesadas en política, a pesar de estar menos expuestas a los mensajes políticos son más influenciables a los mismos, al no rechazar con la misma facilidad los mensajes como las personas con un alto grado de politización.

Establece también Zaller que las opiniones generalmente son inestables al estar asociadas las más de las veces a los discursos de las élites políticas que están más al alcance de las personas y a las que han estado expuestas de manera reciente, por lo que no suelen expresar en profundidad a sus consideraciones más profundas. Apunta el autor que en caso de que en otro momento se le inquiriera a una persona sobre el mismo tema político por el que antes se le preguntó, lo más probable es que exprese una opinión distinta.

En resumen, la teoría de los medios de comunicación asevera que la gente recurre a los medios de comunicación para buscar información política. Aquellos políticamente más alertas reciben más información pero tienden con mayor facilidad a rechazar las opiniones y criterios planteados sobre la información política en los medios de comunicación. Aquellos menos alertas a la información política, reciben menos información pero están más sujetos a la influencia de estos mensajes, tomando como referentes propios aquellas opiniones y consideraciones a las que han estado expuestas, de tal manera la decisión del voto estará influido por la

exposición a los mensajes políticos y a los líderes de opinión a los que están expuestos sobre todo las personas menos alertas a temas políticos.³³

- *Teoría del capital social.*

Otra de las teorías es la del capital social desarrollada por Robert Putnam. Según esta teoría, el principal factor para desarrollar el capital social es la interacción social. Agrega Robert Putnam, que el capital social es condición necesaria para lograr que la democracia funcione correctamente. Bajo esta lógica, para Putnam, entre mayores son las interrelaciones sociales mayor es el capital social, y entre mayor es el capital social mejor es la democracia al fortalecer las actitudes participativas en una sociedad. Para Putnam, en los Estados Unidos ha habido una reducción de las interrelaciones en las organizaciones sociales, lo que explica el descenso en la participación electoral.

Como se podrá observar, esta teoría, más que explicar las razones que conducen a votar por un partido u otro, busca explicar las razones que conducen a participar dentro de los comicios electorales, tomando como eje fundamental el desarrollo del capital social a partir de las interrelaciones sociales que se refleja en las organizaciones de la sociedad.

A las teorías del comportamiento electoral antes expuestas se suman otras tesis que buscan explicar las razones que conducen a votar por una opción política u otra. No forman parte del cuerpo de los grandes modelos de las teorías del comportamiento electoral. Sin embargo, pueden ser relevantes a la hora de explicar procesos de comportamiento electoral.

- *Fijación de creencias.*

En 1877 Charles S. Peirce alude a la importancia de las creencias en el comportamiento humano en su obra "The Fixation of Beliefs", el cual se desarrolla por dos métodos. El primer método al que denomina método de la tenacidad se plantea como un sistema de creencias así como de conocimientos o situaciones aprendidas que son transmitidas inter-generacionalmente. Son sistemas de creencias no cuestionadas y fundadas en la aceptación acrítica. El segundo método corresponde al método de autoridad. En éste método es la autoridad que se acepta o la confianza hacia un individuo o grupo, por el que se aceptan sus consejos y enseñanzas sin que medie crítica alguna.

³³ Sobre la teoría de los medios de comunicación y la formación de opinión C.J. Williams, "Voting Behavior", en Marikje Breuning y John T. Ishiyama, (eds). *21st Century Political Science Handbook, A reference handbook*, University of North Texas, SAGE Publicaciones, Thousand Oaks, 2011. pp. 815-816.

- *La noticia como propaganda.*

Esta línea teórica fue desarrollada principalmente por John Dewey y Walter Lippmann y atiende como punto central el papel que desempeñan las noticias en la formación de la opinión pública.

John Dewey publicó en 1918 un artículo titulado “New Paternalism: Molding Public Opinion”. En este artículo John Dewey asevera que aquello que es presentado como noticias, realmente es propaganda disfrazada. A partir de esta primera afirmación, Dewey ubica a las democracias controladas por las opiniones, opiniones que son presentadas como noticia, lo que les permite permear con mayor facilidad en la opinión pública.

Dewey advirtió sobre el papel que juegan los estereotipos en el proceso de formación de la opinión pública así como del hecho de que los hombres simplifican su percepción a partir de sus preferencias, pero también apunta sobre el papel que desempeñan los estereotipos en la construcción de la propaganda al emplear recursos emocionales para apelar e influir de esta manera en el público.

Cuatro años después del artículo escrito de Dewey, Walter Lippmann escribió “Public Opinion”. En esta obra, Lippmann identifica la parte simbólica así como la construcción de pseudo-ambientes a través de los cuales la sociedad logra asir la realidad. Estas pseudo-ambientes son percibidas como la realidad, llevando a la construcción de las pseudo-realidades, los cuales son resultado de la forma en la que los pseudo-ambientes inciden en las creencias y acciones de la gente. Walter Lippmann identificó a los medios (periódicos) como constructoras de los pseudo-ambientes y formadoras por ende de las pseudo-realidades. De tal modo, los políticos pueden crear imágenes falsas sobre ellos mismos y recurrir a símbolos para capaces de gobernar las creencias y la conducta de los gobernados.

- *El conductismo político.*

El conductismo político o escuela de Chicago, que tiene entre uno de sus primeros exponentes a Harold D. Lasswell, investigó la manera en la que los símbolos emocionales utilizados en la propaganda en el marco de la Primera Guerra Mundial impelía a la gente a tomar partido y actuar. En su libro “Propaganda Techniques in the First World War” se ocupó de este tema y llegó a la conclusión de que la propaganda se había convertido en uno de los recursos más poderosos y con mayor capacidad para influir en la conducta individual y colectiva en el mundo moderno.

Identificar la importancia de la propaganda en la conducta de determinados grupos sociales fue el objetivo principal de las investigaciones emprendidas por Lasswell. Ubica entre las variables más importantes en su estudio la herencia cultural

que son comunicados de manera intergeneracional, los cuales jugarán un papel decisivo en la manera en la que los medios de comunicación utilicen los símbolos para influir en la gente.

- *Teoría de la Acción Colectiva.*

Mancur Olson desarrolló la teoría de la acción colectiva como forma de explicar la conducta de los grupos sociales, el cual quedó expuesto en su primera obra que vio la luz en 1965 con el título “La teoría de la acción colectiva. Bienes públicos y la teoría de grupos”. Mancur Olson planteó tres premisas para comprender a la acción colectiva. La primera es la insatisfacción de expectativas; los incentivos selectivos y el free rider.

Los incentivos selectivos son concebidos por Olson como subproductos de la acción colectiva que llevan a los individuos a formar frentes de acción colectiva ante ciertos contextos, en el que existe un estímulo adicional para actuar, es decir, algún beneficio de carácter privado por participar en acciones públicas, mientras que los free riders son grupos conformados por individuos que reciben los beneficios.

Mancur Olson divide en dos tipos los incentivos selectivos, clasificándolos en objetivos o directos y subjetivos o indirectos. Los incentivos selectivos objetivos son aquellos que tienen en claro la meta y los objetivos que se buscan; los subjetivos o indirectos se refieren a incentivos intangibles que puede obtener el individuo por participar. Este tipo de incentivos suelen ser promovidos desde los partidos políticos y los candidatos en las campañas electorales y utilizan los grandes medios de comunicación para fomentarlos.

Con el concepto de “free riders”, Mancur Olson se refiere a aquellas personas que no participan en acciones colectivas, pero que a pesar de ello, son beneficiarios de los logros obtenidos a través de la acción colectiva.

- *Teoría de la Espiral del Silencio.*

La teoría de la espiral del silencio fue desarrollada en 1972 por Elisabeth Noelle-Nuemann, quien con base en las elecciones alemanas de 1965 identificó que los resultados de las encuestas previas y los resultados electorales no coincidían, incluso revelaban importantes diferencias. Denominó la autora lo ocurrido en las elecciones “el efecto del carro ganador” o “el vuelco del último minuto”. Para explicar este fenómeno, Elisabeth Noelle-Nuemann en su libro “La Espiral del silencio. La Opinión Pública, nuestra piel social” plantea que la opinión pública opera como una especie de control social, en donde de forma casi instintiva, las personas son capaces de percibir la opinión mayoritaria en sus entornos sociales, y por temor a quedar aislados, adaptan sus ideas y patrones de conducta a la opinión predominante.

El silencio de los individuos que no perciben sus opiniones como parte de las opiniones mayoritarias es resultado de este temor al rechazo y al aislamiento y suele presentarse en individuos con poca auto-estima, quienes a su vez, tenderán con mayor facilidad a cambiar de opinión (bajo contextos electorales de sentido del voto).

Bajo estas circunstancias, se infiere que entonces el que alza la voz para expresar su postura termina colocando el tema dentro de la posición mayoritaria, mientras quienes se callan ceden el espacio y marginan su propia propuesta, colocándola dentro del grupo minoritario.

Olga Rodríguez Cruz ubica seis factores que no fueron expuestos de forma explícita por Elisabeth Noelle-Nuemann, que producen la espiral del silencio, a saber:

1. No querer emitir un juicio por temor a ser criticado.
2. Falta de información.
3. Falta de argumentación sobre determinado tema.
4. Falta de credibilidad en la argumentación o en la persona.
5. No querer debatir sobre elementos que para la persona están claros.
6. Ignorar la discusión porque no afecta directamente o porque se considera que el tema está agotado y es redundante.

El recurso de la publicación de estudios de opinión en el que se revela que una mayoría de los ciudadanos están de acuerdo con un partido político, es un esfuerzo por aplicar dentro del terreno político la espiral del silencio en el marco de las disputas electorales.

Los medios de comunicación son a su vez capaces de producir la espiral del silencio, al posicionar dentro de la agenda pública los temas relevantes de la discusión pública y los enfoques a partir del cual que se abordan estos temas.

Noelle-Nuemann concluye que la opinión pública es capaz de crear actitudes de sumisión, así como amenazar al aislamiento a quienes se oponen a sus premisas. De ahí deriva el poder y el papel de control social que puede ejercer la opinión pública.³⁴

1.2.- Estudio de los partidos políticos. .

La construcción de tipologías capaces de clasificar la realidad política es un instrumento valioso dentro de las ciencias políticas. A través de las tipologías, se han podido construir marcos que estudian los más diversos y disímolos fenómenos

³⁴ Sobre las teorías de fijación de creencias, propaganda, acción colectiva y de la espiral del silencio revisar Olga Rodríguez Cruz, "Factores que influyen en la determinación del voto. Una visión desde la comunicación política" en Veredas, Número especial, UAM-Xochimilco, [en línea] México, 2009, pp. 75-97 <http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/12-390-5869dbj.pdf> [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

políticos, identificar sus rasgos en común, diferenciar un fenómeno de otro a partir del análisis de las características que guardan, así como el desarrollo, tanto en el plano teórico como empírico, de la clasificación de escuelas, corrientes, tendencias, instituciones, regímenes, sistemas, así como otros fenómenos de los se ocupa la ciencia política en su estudio.

La naturaleza de los partidos y los sistemas de partidos ocupan un lugar central dentro de las ciencias políticas. Desde muy diversas perspectivas autores con gran reconocimiento en la ciencia política han contribuido con sus investigaciones a construir abundante bibliografía en torno a los partidos políticos y los sistemas de partidos. A guisa de ejemplo, se pueden señalar a Robert Michels, Maurice Duverger, Otto Kirchheimer, Joseph LaPalombara, Seymour Martin Lipset, Dieter Nohlen, Stein Rokkan, Giovanni Sartori, Pipa Norris, Gianfranco Pasquino y Max Weber entre otros como destacados investigadores quienes a partir de sus estudios robustecieron el desarrollo de teorías sobre los partidos políticos y los sistemas de partidos.

Es preciso dentro del estudio de las tipologías y de los sistemas de los partidos políticos revisar una serie de conceptos de partidos políticos formulados desde la academia.

1.2.1.-Definición de partido político.

La primera definición de partido político, fue formulada por Edmund Burke, para quien un partido político es “...(un) grupo de hombres unidos para fomentar, mediante acciones conjuntas, el interés nacional, sobre la base de algún principio determinado en el que todos estén de acuerdo.”³⁵

Maurice Duverger, casi doscientos años después de la definición de Edmund Burke, afirmó que “los partidos actuales se definen mucho menos por su programa o por la clase de sus medios que por la naturaleza de su organización: un partido es una comunidad con una estructura particular.”³⁶

Andrew Heywood asienta que un partido político “es un grupo de personas que están organizados con el propósito de ganar el poder gubernamental, por la vía electoral u otros medios. Los partidos suelen ser confundidos con grupos de interés

³⁵ Citado por Francisco José Paoli Bolio,, “Naturaleza de los partidos políticos” IJ UNAM [en línea] <<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2967/25.pdf> >[fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

³⁶ Francisco José Paoli Bolio,, “Naturaleza de los partidos políticos” IJ UNAM [en línea] <<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2967/25.pdf> >[fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

o movimientos sociales.....Los partidos políticos pueden buscar el poder por vías electorales o revolucionarias.”³⁷

Por su parte, Max Weber definió a los partidos políticos como “.....organizaciones, libremente creadas y que apuntan a un libre reclutamiento [...] su fin es siempre la búsqueda de votos para las elecciones de votos para las elecciones de cargos públicos.”³⁸

ACE Project define al partido político como “un grupo organizado de personas con al menos objetivos políticos y opiniones similares, que busca influir en las políticas públicas a través de la elección de sus candidatos a cargos públicos.”³⁹

La Enciclopedia de la Democracia, señala que los partidos políticos “son grupos u organizaciones buscando colocar candidatos en cargos públicos bajo una específica designación. Los partidos están entre las más importantes organizaciones en la política moderna. En el mundo contemporáneo, son casi ubicuos, solo un pequeño porcentaje de estados funcionan sin ellos.”

El “Handbook of Party Politics” define a los partidos políticos como: “grupos autónomos de ciudadanos que tienen como fin hacer nominaciones de candidatos y contender en procesos electorales con la expectativa de ganar posiciones públicas de poder en la estructura del Estado, y dirigir desde ellas las instituciones públicas.”⁴⁰

La definición de partido político más aceptada en la actualidad es la formulada por Giovanni Sartori, el cual establece que “un partido político es cualquier grupo político identificado por un membrete oficial que se presenta a las elecciones, y es capaz de colocar a través de elecciones (libres o no), candidatos a cargos públicos.”⁴¹

Considerando las definiciones esbozadas en párrafos anteriores, se puede distinguir cuatro características fundamentales que diferencian a los partidos políticos de otras organizaciones, incluidos los grupos de interés y las movilizaciones sociales. Estas características son:

- Buscar el ejercicio del poder público a través de la obtención de cargos públicos (los partidos pequeños usan las elecciones más bien para adquirir influencia que para ganar el poder público).

³⁷ Khabele Matlosa y Victor Shale, “Political Parties Programme Handbook No. 18” ,2008, EISA Electoral Institute for Sustainable Democracy in Africa, Johannesburgo, EISA Electoral Institute for Sustainable Democracy in Africa [en línea] < <http://eisa.org.za/PDF/eh18.pdf> > [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

³⁸ Citado por Gianfranco Pasquino, Nuevo curso de ciencia política, México FCE, 2011 p. 166

³⁹ Francisco José Paoli Bolio,, “Naturaleza de los partidos políticos” IJ UNAM [en línea] <<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2967/25.pdf> >[fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

⁴⁰ Francisco José Paoli Bolio,, “Naturaleza de los partidos políticos” IJ UNAM [en línea] <<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2967/25.pdf> >[fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

⁴¹ Gianfranco Pasquino, *op. cit.*, p. 166

- Los partidos tienen cuerpos organizados con algo forma de identificar (credencial, registro de miembros, etc.) su pertenencia al partido, esto lo distingue de movimientos sociales mucho más amplios y difusos.
- En diferentes grados, los partidos están unidos por las mismas preferencias políticas y una identidad ideológica.⁴²

Gianfranco Pasquino encuentra por su parte, que es preciso que los partidos como organización cuenten con los siguientes elementos:

- estar dotada de estructuras que permitan la participación de sus afiliados;
- ser capaz de formular un programa de políticas públicas;
- estar en condiciones de durar más de una vuelta electoral;⁴³

Todos estos son los rasgos mínimos que debe ostentar todo partido para poder ser considerado como tal, para diferenciarse de otras organizaciones y para cumplir con sus funciones inherentes en la actualidad.

1.2.2.- El origen de los partidos políticos.

Los partidos tuvieron su origen en el aumento de la participación política que tuvo como marco social la urbanización del siglo XVIII y del siglo XIX, mientras que en el terreno político cumplieron la función de representación política que se abrió paso como resultado de las revoluciones burguesas, función representativa que se vio fortalecida por su aparición en el escenario político.

Los partidos empezaron a aglutinar en su interior a aquellas personas y grupos que mostraban alguna afinidad o simpatía con sus programas, la cual dio lugar a construcción de los cuadros y grupos políticos los cuales recibían el nombre despectivo de facciones, término, con el que se enfatizaba su condición de división sub-nacional, vista con desconfianza por sociedades con arraigados conceptos organicistas, holistas y monocráticas.

Esta connotación negativa de partido, comenzó a cambiar conforme adquirieron valoraron dentro de la política de elementos como la participación, adquirió un peso cada vez mayor el parlamento y las divisiones sociales avanzaron.

De esta manera, los partidos políticos tomaron un lugar central dentro de la vida política de los países hasta llegar a ser parte consustancial de los mismos, a tal grado, de que éstos se han extendido hasta adquirir –con excepciones- una condición ubicua en la realidad actual de los países en el siglo XXI.

⁴² Francisco José Paoli Bolio, “Naturaleza de los partidos políticos” IJ UNAM [en línea], en <<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2967/25.pdf>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

⁴³ Gianfranco Pasquino, *op. cit.*, p. 166

Sobre el origen de los partidos existen tres grandes teorías que buscan explicar su surgimiento. Estos son: i) las teorías institucionales; ii) las teorías de los clivajes; iii) las teorías del desarrollo.

- *Teorías institucionales.*

La teoría institucional destaca el vínculo que había entre las relaciones con el parlamento y el nacimiento de los partidos políticos, desarrollada en principio por Ostrogorski en 1902 y mantenida por Duverger a mediados del siglo XX. Establece esta teoría que los partidos surgieron al cumplir la función de apoyo o auxiliares de las incipientes representaciones legislativas en tareas de coordinación de los miembros del parlamento. Esto condujo a la división de los partidos por su creación dentro del parlamento o interna y la creación fuera del parlamento o externa.

- *Teoría de los clivajes.*

A partir del método histórico comparativo, Seymour Lipset y Stein Rokkan propusieron la teoría de los clivajes sociales. El nudo central de esta teoría plantea que los partidos surgieron como reflejo de un conjunto de crisis y rupturas emanadas de la sociedad y que terminaron manifestándose dentro de la palestra política.

- *Teorías del desarrollo.*

La teoría del desarrollo, cuyos teóricos más representativos son La Palombara y Weiner, afirma que los partidos son producto del proceso más amplio de modernización de las sociedades y de las nuevas necesidades que en este marco demandaban los sistemas políticos.

1.2.3.- Tipologías de los partidos políticos.

Desde el surgimiento de los partidos políticos, en las investigaciones de ciencias políticas se han propuesto una serie de tipologías de los partidos en función de las características esenciales que diferencian a uno de otros. Estas tipologías se han desarrollado y adecuado de forma concomitante con los cambios experimentados por los partidos de acuerdo con la evolución de la democracia.

Desde diferentes perspectivas, los autores coinciden en que en la década de los veinte se dio la consolidación de la formación de los partidos y de los sistemas partidistas en los países occidentales. La consumación de este proceso permitió empezar a determinar y clasificar el tipo de partidos que se habían creado hasta ese momento.

Una primera distinción la hizo Max Weber en torno al objetivo de los partidos, distinguiendo tres grandes partidos, el primer tipo consiste en las “grandes organizaciones de patronato de los cargos”, el cual busca para sus dirigentes un

cargo de poder y para sus seguidores cargos de orden administrativo, el segundo tipo se refiere a los “partidos fundados en una intuición del mundo” conformados principalmente para “servir a la realización de ideales de contenido político”, estos partidos se organizan alrededor de principios abstractos que plantean una particular visión del mundo. Un tercer tipo, son los partidos de clase, que consiste en partidos que actúan en la defensa deliberada de un grupo o clase social específica.

Otra distinción formulada desde otra perspectiva por el mismo Weber toma como criterio la permanencia, la composición y el grado de actividad del partido. En esta clasificación Weber identifica a los partidos de notables, partidos formados por minorías de notables y que suelen operar únicamente en periodos electorales y los partidos de masas, los que a diferencia de los partidos de notables, cuentan con estructuras permanentes y una mucha mayor actividad político partidista.

De la misma manera Duverger plantea otra dicotomía entre los partidos, distinguiendo a los partidos de masas y a los partidos de cuadros. Para Duverger, los partidos de masas recurren de manera general a sus afiliados para el desarrollo de sus actividades político-partidistas y su presencia en el sistema político; los partidos de cuadros buscan para la realización de sus tareas grupos de notables, quienes se encargarán de la preparación de las elecciones y el contacto con los candidatos.

Sigmund Nuemann formuló en 1956 una nueva dicotomía, que no se diferenciaba de manera sustancial de la de Duverger, entre lo que denominó el partido de representación individual, que se distingue por operar con motivo de las elecciones, mientras que por otro lado, identifica a los partidos de integración social, cuyos rasgos más relevantes son el de estar provisto con una extensa organización, que funciona más allá de los periodos electorales y que posee una importante influencia y participación de sus afiliados.

Para la década de los cincuenta, el modelo de partido que había permeado en la mayoría de las democracias occidentales era el de los partidos de masas, que se convirtieron en un valioso instrumento de la participación social.

Ya a finales de la década de los cincuenta, dos tendencias claramente diferenciadas tuvieron lugar dentro de los partidos. El primero implicó –frente a la idea de que todos los partidos terminarían siendo partidos de masas- a que coexistieran diferentes modelos de partido y el segundo, la transformación de los partidos de masas.

Otto Kirchheimer identificó cuatro tipos de partido, los partidos de clase de masas, los partidos burgueses de representación individual, partidos confesionales de masas y partidos atrapa todo. En los tres primeros tipos, como señala su respectivo nombre, los partidos de masas corresponden a partidos de corte proletario con un claro perfil gremial, los cuales contribuyeron poderosamente a la socialización e integración social de sus miembros dentro del proceso de la sociedad agraria a la sociedad industrial, pero que por otro lado no logró por diversas circunstancias su

integración dentro del sistema político en el periodo comprendido entre la primera guerra mundial y los años posteriores, el cual dependía, entre otros factores, del grado de aceptación de los otros partidos y agentes políticos de las demandas y la participación de estos partidos. Los partidos burgueses de representación individual, representa con un sentido mucho menos grupal, los intereses de la burguesía. Para Kirchheimer, éstos fracasaron al no lograr ser agentes de integración, lo que condicionó la capacidad de integración política de los partidos de masas. Por su parte, los partidos confesionales comprenden aquellos partidos como el Centro Alemán y el Partido Popular italiano, cuyo origen y vínculos están asociados a organizaciones eclesíásticas. Éstos partidos según la tesis de Kirchheimer lograron tanto la integración dentro de la sociedad industrial como la integración política dentro del sistema político. Sin embargo, su carácter confesional, implicó una limitante importante para su ulterior crecimiento en la primera etapa de los partidos políticos.⁴⁴

Por otro lado, Otto Kirchheimer encontró que muchos de los cambios que se estaban produciendo dentro de los partidos de masas durante los últimos años de la década de los cincuenta y los sesenta, estaban dando lugar a un nuevo tipo de partido, el partido catch all o atrapa-todo en español. La característica fundamental de los partidos atrapa-todo es el interés de sus dirigentes por buscar al mayor número de electores posibles, en detrimento de la identidad ideológica de los partidos, así como el fortalecimiento de las dirigencias partidistas, en menoscabo del papel de los afiliados.

En la mayoría de los casos, los partidos de masas terminaron convirtiéndose en partidos toma-todo. Es importante hacer hincapié que éstos cambios no sólo lo experimentaron los partidos de masas, este proceso permeó también a los partidos de representación individual homologando una parte significativa la condición de los partidos.

A pesar del proceso de cambio de los partidos que terminó por convertir en predominante el tipo toma-todo de partido, siguen existiendo los partidos típicos de masa que conservan sus rasgos básicos, como la radicación de masa (un gran número de afiliados) y una amplia red organizativa establecida en el territorio. A diferencia de los partidos de masa, los partidos toma-todo no dedican esfuerzos importantes a aumentar su red de afiliados ni en incrementar su presencia territorial.⁴⁵

Muy ligado al enfoque funcional del sistema político, Gabriel Almond y Bingham Powell propusieron una nueva tipología de los partidos en su obra “La Política Comparada: una concepción evolutiva”, bajo este enfoque, los partidos son valorados como instrumentos de agregación social y en este sentido, son clasificados en función del tipo de función de agregación que cumplen. Gabriel

⁴⁴ Otto Kirchheimer, “The Catch-All Party”, < <http://www.olemiss.edu/courses/pol628/mair90.pdf> > [con fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

⁴⁵ Gianfranco Pasquino, *op. cit.*, pp. 170-174.

Almond establece desde esta perspectiva tres tipos de partidos. En primer lugar, Almond ubica a los partidos de contratación pragmática, los cuales buscan agregar diversos intereses a través de la negociación y la conciliación. Estos intereses son representados y combinados de forma pragmática. Como segundo tipo, clasifica a los partidos ideológicos. Diametralmente opuestos a los de contratación pragmática, los partidos ideológicos, están orientados hacia valores absolutos que se expresa a través de un programa político, producto de una particular visión del mundo. Un tercer tipo que distingue Gabriel Almond es el partido tradicionalista-particularista. Este tipo de partido suele estar presente en sociedades en donde persisten formas tradicionales de poder y está orientado con base en criterios tradicionales y del pasado.⁴⁶

Otro de los tipos de partidos formulados es el de partido cartel, planteado por Katz y Mair. La característica fundamental de los partidos cartel es el de limitar la competencia a través de prácticas de colusión de los partidos que ya están en la palestra política mediante las estructuras y el financiamiento de los recursos que posee el Estado, dificultando de esta manera la participación de nuevos partidos dentro del mercado electoral.⁴⁷

Bajo una perspectiva más regional, Herbert Kitschelt propuso una tipología para los partidos de los países de Europa central y Europa del este, donde identificó tres tipos de partidos; los partidos carismáticos, los partidos clientelares y los partidos programáticos. El criterio dependerá de aquello a lo que los votantes ligan a los partidos. Los partidos donde destaca la personalidad del candidato del partido son considerados como partidos carismáticos. Aquellos partidos de los que existe la expectativa de obtener beneficios materiales o inmateriales son los partidos clientelares. Por último, aquellos partidos de los que se cree se puede obtener un beneficio indirecto a través del bienestar colectivo son los partidos programáticos.⁴⁸

Los partidos carismáticos por lo regular carecen de una organización interna clásica, contando las más de las veces con un apoyo de masas difuso y heterogéneo en torno a un líder. Los partidos clientelares dedican cierto esfuerzo en contar con una estructura interna, pero su soporte fundamental viene de la promoción de vínculos patrones-clientes, la red patrón-cliente en los partidos clientelares ocupa el lugar de la estructura territorial. Los partidos programáticos por su parte, son los únicos que desarrollan propiamente una estructura organizacional y posiciones claramente definidas alrededor de una serie de tópicos, lo que les permite ofrecer a los votantes una alternativa clara entre diversas opciones político-partidistas.⁴⁹

⁴⁶ Stefano Bartolini, "Partidos y Sistemas de Partidos" en César Cansino, *Las Teorías del Cambio Político (antología de textos)*, México, Universidad Iberoamericana, s/f. p. 214.

⁴⁷ Pasquino, Gianfranco, *Nuevo curso de ciencia política*, FCE, 2011, México, D.F. pág. 175.

⁴⁸ Hlousek, Vít y Kopecek, Lubomir, *Origin, Ideology and Transformation of Political Parties, East Central and Western Europe Compared*, Ashgate Publishing Limited, 2010, Surrey, pág. 2

⁴⁹ Vít Hlousek y Lubomir Kopecek, *Origin, Ideology and Transformation of Political Parties, East Central and Western Europe Compared*, Surrey, Ashgate Publishing Limited, 2010, p. 2

Otra de las tipologías desarrolladas en torno a los partidos políticos es la de Ángel Panebianco, quien a partir de la observación de criterios organizativos distingue entre los partidos burocráticos de masas y los partidos profesionales electorales. En los partidos burocráticos de masas desempeña un papel central la burocracia. Son partidos de afiliación que desarrollan profundos lazos organizativos verticales y que suelen contar con un electorado fiel. A su vez, en los partidos burocráticos de masas la dirección del partido suele ser colegiado y tener un papel preeminente. Los partidos de este tipo se financian principalmente a través del cobro de cuotas a sus afiliados así como actividades colaterales. Respecto a la ideología y sus afiliados, los partidos burocráticos de masas ponen un claro acento en su perfil ideológico, dando un importante papel a los seguidores y militantes.

Los rasgos de los partidos profesionales electorales contrastan notablemente con las características que distinguen a los partidos burocráticos de masas. En los partidos profesionales electorales, destaca sobre todo el papel de los profesionales. A diferencia de los partidos burocráticos de masas, los partidos profesionales electorales tienen un carácter eminentemente electoralista, con débiles lazos organizativos y cuyo apoyo lo busca entre el electorado de opinión. Aunado a lo anterior, son los representantes públicos quienes desempeñan un rol preeminente con una dirección personificada. El financiamiento de este tipo de partidos tiene entre sus fuentes fondos públicos y los grupos de interés. Más que posiciones emanadas de una postura ideológica, los partidos profesionales electorales abocan su discurso a problemas concretos y se mueven alrededor de liderazgos, el papel central dentro de estos partidos es desarrollado por arribistas y representantes de grupos de interés que operan al interior de estos partidos.⁵⁰

Richard Gunther y Larry Diamond consideraron a las anteriores tipologías insuficientes para poder clasificar a los partidos políticos en la actualidad. Entre los argumentos que esgrimen éstos autores para considerar a éstas tipologías incapaces de abarcar la amplia realidad y complejidad de los partidos políticos está en primer lugar el haberse centrado únicamente en los partidos de los países occidentales. Otra de las razones que argumentan estos autores es el uso de sólo un criterio en la mayoría de los casos, lo que ha estrechado de manera significativa el análisis de los mismos. Ante este escenario, Richard Gunther y Larry Diamond propusieron tres criterios fundamentales para definir a los partidos políticos. El primero es el de la organización formal de los partidos, bajo este criterio intervienen variables como la cantidad de miembros, en el que algunos partidos cuentan con una muy pequeña membresía, mientras otros poseen una amplia base de miembros, con organizaciones aliadas y/o subordinadas que se desenvuelven en diversas esferas de la vida social. Unos partidos dependen del desarrollo de redes personales de interacción mientras existen otros partidos muestran una gran apertura en la aceptación de miembros. A su vez, existen partidos que ocupan de forma importante la nueva tecnología de comunicación, desdeñando mecanismos más íntimos de comunicación, como la relación cara a cara con los electores o la relación con

⁵⁰Andrés Malamud, "Los partidos políticos" en Julio Pinto (comp.) *Introducción a la ciencia política, cuarta edición*, Buenos Aires, Eudeba, 2003, p. 230

asociaciones secundarias. Todos estos rasgos figuran entre las características de organización formal de la organización. Un segundo criterio que utilizan Richard Gunther y Larry Diamond para clasificar a los partidos es el programático, este criterio se ocupa de elementos relativos al papel que desempeña la ideología de los partidos, la ideología que postulan, si éstos cuentan con sólidas bases filosóficas, están enraizados en creencias religiosas, o provisto de fuertes sentimientos nacionalistas, o, por el contrario, hay partidos que cuentan con una ideología difusa, no muy bien definida o revelan una clara posición pragmática. Existen otros partidos que buscan representar los intereses de una etnia, grupo religioso o de carácter socioeconómico, o con una constitución geográfica definida. En contraste con este tipo de partidos se pueden encontrar otros partidos cuya constitución es heterogénea, e incluso algunos llegan a ser abiertamente eclécticos en su apelación a los diferentes segmentos de electores. El tercer criterio desarrollado por los autores involucra la estrategia y las normas de conducta de los partidos. En este criterio se busca identificar si los partidos son tolerantes, pluralistas o proto-hegemónicos. También destaca la conducta que adoptan éstos partidos, si éstos asumen plenamente las reglas del juego democrático y muestran una actitud tolerante hacia sus oponentes, y sus plurales en sus puntos de vista acerca de la política y la sociedad, o si tienen una conducta semi-leal a las reglas e instituciones democráticas, o en su defecto, si adoptan una postura explícitamente anti-sistema, apoyando el desplazamiento de la democracia y la convivencia plural por una sociedad uniformemente definida en función de los objetivos programáticos de estos partidos.⁵¹

A los tres criterios expuestos antes se suman dos dimensiones de la vida de los partidos de los que se han ocupado diversos estudios alrededor de los partidos políticos. Una de estas dimensiones es de carácter sociológico y comprende entre otros factores, el tipo de electorado al que los partidos apelan, así como los intereses que los partidos defienden. Otra de las dimensiones está definido por la dinámica interna que se emplea para la toma de decisiones. Principalmente esta segunda decisión tiene que ver con el grado de importancia que tiene un liderazgo personal en la toma de decisiones, o si éstas se definen con la participación de cuerpos colegiados al interior de los partidos. Richard Gunther y Larry Diamond parten de la hipótesis de que los tipos de partido están a menudo asociados con patrones sociales de clientelas o de liderazgos muy concretos, pero no de una manera determinista, y ciertamente las dimensiones sociológicas y de liderazgo no están en la definición del tipo de partido.

A partir de los tres criterios formulados, los autores identifican quince diferentes tipos de partido. Sin embargo, en aras de evitar confusiones dentro de su tipología,

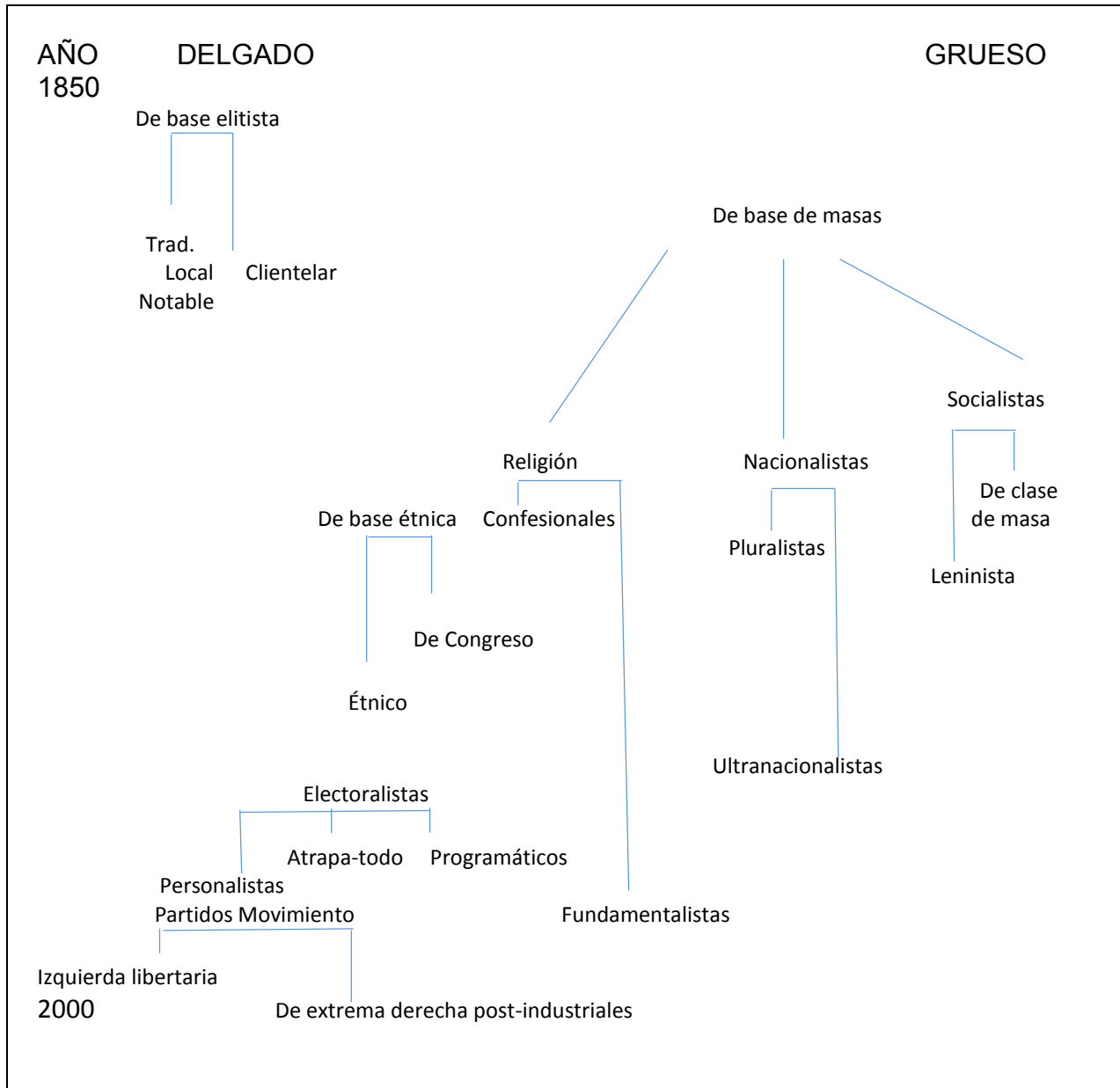
⁵¹ *Vid.* Richard Gunther y Larry Diamond, "Species of political parties, a new typology", [en línea] Party Politics, en SAGE Publications, 2003, Vol. 9. No.2 pp. 167–199, 2003, SAGE
< <http://www.olemiss.edu/courses/pol628/guntherdiamond03.pdf> >

Richard Gunther y Larry Diamond colocan como punto primordial en su análisis el criterio de organización del cual desprenden su tipología.

Adoptando el lenguaje de la taxonomía biológica, el primer tipo general que consideran Richard Gunther y Larry Diamond es con base a un criterio que denominan de género, tomando como criterio su nivel organizacional. A partir de este criterio, los géneros que plantean son: partidos de base elitista; partido de base de masas; partido de base étnico; partidos electoralistas y; partidos-movimiento.

En el siguiente diagrama se muestra la tipología de los partidos formulado por Richard Gunther y Larry Diamond.

Ilustración 1.1 Tipología de los partidos políticos de Richard Gunther y Larry Diamond.



Fuente: Richard Gunther y Larry Diamond, *Species of Political Parties*.

La relación entre cuan delgada o gruesa es la organización de un partido y el periodo en que apareció no es casual ni fortuito, ello debido a que los partidos se desarrollan en un contexto social y tecnológico concreto, lo que define los rasgos que adoptará, así como las características que en mayor o menor medida conservará

durante los siguientes años, sin que esto implique que estos rasgos sean inmutables y por ende no puedan cambiar y adecuarse a nuevas realidades, aunque es importante destacar que para los autores los partidos llegan a revelar notables resistencias para el cambio, debido a que los partidos tienden a “congelar” sus rasgos en primer lugar y en segundo, porque muchas veces el efecto de las nuevas tecnologías tiende a ser muy tenue dentro de los partidos establecidos.

Los autores ubican el surgimiento de los partidos de élites en contextos en los que las distancias geográficas aún no habían sido zanjadas por los medios de comunicación modernos, lo que dificultaba la interacción político-ciudadano y la participación política, posteriormente, la industrialización y la urbanización favorecerían la aparición de los partidos de masas, para que al final, los modernos medios de comunicación –y sobre todo la televisión- restaría eficacia a los partidos de masas al facilitar la comunicación de las élites políticas con los votantes.

Pero también hay factores culturales que determinan las características de los partidos, la secularización y la reducción de fuerza de las grandes uniones sociales como sindicatos, organizaciones de gremios, etc. redujeron significativamente los partidos de masas, los cuales dependían poderosamente de este tipo de organizaciones.

Es importante señalar que si por una parte cierto tipo de partido emerge bajo un contexto particular, por otro, esto no es una ley determinista que implique que todos los partidos que surgieron en una época definida guardan forzosamente ciertas características.

A continuación se definirá de forma sucinta y somera cada uno de los tipos de partidos que pertenecen a los géneros formulados por Richard Gunther y Larry Diamond.

El partido de base elitista para Richard Gunther y Larry Diamond se distingue por tener una base elitista y una muy delgada organización. Cuando llegan a contar con una estructura nacional, ésta se basa en alianzas con élites locales. No tienen una ideología concreta. En la relación con los electores, ésta tiende a ser clientelar.

A mediados del siglo XIX surgió el partido local-tradicionalista en un contexto de una democracia fuertemente censataria. Su apoyo provenía de redes de cercanos al partido, carecían de burocracias partidistas. Cuando el sufragio se amplió a otros sectores éstos partidos empezaron a perder fuera hasta desaparecer.

Los partidos clientelares surgieron en el marco de la incipiente industrialización y urbanización. Bajo este nuevo esquema, el intercambio de favores o la coerción fueron los mecanismos a través de los cuales se buscaba el apoyo político. Éstos partidos solían ser una confederación de notables, sean ya tradicionales o los nuevos grupos liberales profesionales o de élite económica organizados en su interior cómo facciones particulares. Su organización era débil y programáticamente no tenían ideología.

El segundo género del que se ocupan estos autores es el de los partidos de masas. A partir de la movilización política de los trabajadores, los partidos de base de masas emergieron en la Europa de principios del siglo XX. En términos organizacionales, éstos partidos se distinguen por contar con una amplia base de miembros que participan en periodos electorales y no electorales. Por otro lado, el partido busca permear su influencia e ideología en diferentes esferas sociales de carácter sindical, religioso o de otra índole. Esta penetración en otras esferas cumple dos funciones básicas, moviliza sectores de simpatizantes y proyecta la plataforma política en estas mismas esferas.

En este tipo de partidos suelen desarrollarse un conjunto de organizaciones de apoyo, como periódicos y revistas del partido, grupos recreacionales, así como ramas locales de apoyo al partido, muchas veces dando una serie de ventajas o beneficios a sus miembros, así como oportunidades de relación con otros miembros y recreación.

Para los autores de esta clasificación hay dos distinciones que dan por resultado seis diferentes tipos o especies de partido en este género. La primera distinción involucra a los partidos de carácter ideológico, como lo son los partidos con programas de corte socialista, nacionalistas o de inspiración religiosa. Por otro lado, otra dimensión comprende si estos mismos partidos son tolerantes o pluralistas o si buscan una posición hegemónica dentro del sistema político en el que operan. La diferencia entre los partidos pluralistas y hegemónicos es que mientras los primeros se desenvuelven respetando el sistema democrático, buscando ganar elecciones para la realización de su programa, abiertos al ingreso de nuevos miembros, en donde éstos realizan una diversidad de actividades, los segundos buscan desplazar el sistema democrático y plural por uno que se adapte a la consecución plena de sus objetivos mostrando en el mejor de los casos un comportamiento semi-leal, imponiendo una alta disciplina y lealtad a sus miembros, y siendo selectivo en sus criterios de afiliación y con un fuerte adoctrinamiento de sus miembros.

Los partidos socialistas dentro de los partidos de masas, pueden adoptar la posición del socialismo democrático, lo que coloca como un partido pluralista o ser leninistas, lo que lo ubica como un partido proto-hegemónico dentro de las especies y dimensiones de partidos planteada por estos autores.

En los partidos clásicos de masa, el poder se concentra en algún organismo colegiado encabezado por algún secretario general, aunque en términos formales el poder reside en el Congreso del partido. Las bases de esta especie de partido suele radicar en su base de clase, mostrándose abierto a la aceptación de militantes, organizados tanto en el orden geográfico como a través de alianzas con otras organizaciones. El nivel de adoctrinamiento es bajo, aunque se busca un alto grado de integración en las actividades del partido. El objetivo principal de esta especie de partidos es ganar elecciones. Todos estos rasgos lo colocan como un partido pluralista.

Los partidos leninistas por su parte, tienen como principal objetivo el cambio radical de la sociedad a través de la revolución proletaria. Cuenta con estructuras cerradas y semi-secretas y la integración de sus miembros es mediante criterios selectivos exigiendo que éstos actúen con absoluta lealtad y disciplina en su interior, con altas dosis de adoctrinamiento hacia sus miembros. Esta especie de partidos busca incursionar en áreas clave de la sociedad. En lo que toca a la toma de decisiones, éstas están sumamente centralizadas y se definen en un esquema vertical y autoritario.

Los partidos leninistas se definen a sí mismos como la vanguardia del proletariado y representantes únicos y legítimos de la clase trabajadora. En el marco de dictaduras en el que los partidos leninistas asumen el control del aparato político destruyen cualquier forma de oposición, mientras que dentro de sistemas democráticos adoptan posiciones anti-sistema o semi-leales.⁵²

Los partidos pluralistas nacionalistas, en el que puede tomarse como ejemplo el partido progresista nacionalista de Taiwán, adoptan una gran diversidad de formas, empero, se pueden encontrar dentro de esta diversidad un conjunto de denominadores comunes. La mayoría de esta especie de partidos tiene una nutrida base de masas con una organización amplia y suelen apoyarse con el trabajo de asociaciones secundarias que son en su mayoría de corte cultural. En lo tocante a los grupos electorales en los que se apoya regularmente, éstos son personas que se identifican con grupos nacionales distintos al predominante. Estas identidades nacionales se reflejan en tópicos como el idioma u otras expresiones culturales.

Una de las funciones principales de los partidos pluralistas nacionalistas – además de la estrictamente electoral- es la de estrechar sus relaciones y fortalecer la identidad del grupo nacional al que busca representar. Muchas veces estos partidos tienen dentro de su agenda alguna forma de autonomía territorial del lugar donde radican estos grupos nacionales dentro de Estados multinacionales, hasta la abierta independencia de estos espacios. En lo que atañe a sus posiciones en temas económicos, sociales, etc. suelen contar con posiciones moderadas. En algunos casos, esta especie de partidos llega a asumir en cuanto a su postura ante el sistema democrático posiciones semi-leales o francamente anti-sistema, colocándose fuera del género pluralista. Las divisiones internas de estos partidos giran en torno a posturas más radicales en la defensa de los intereses de los grupos nacionales a los que busca representar y aquellos con posiciones más abiertas a la cooperación con otros partidos y el gobierno nacional.

Los partidos ultra-nacionalistas forman parte dentro de la dimensión de los autores de esta tipología de los partidos proto-hegemónicos. A través de su discurso esta especie de partidos ensalzan elementos como la nacionalidad o la raza. Abomina al individuo y a las minorías. Simpatizan con el uso de la fuerza y adoptan una disciplina que linda con lo militar en su interior. Como los partidos leninistas, son

⁵² Es necesario hacer la distinción con los partidos comunistas de Italia y España durante y después de la transición, en el que adoptaron una postura leal al régimen democrático.

selectivos en sus criterios de afiliación y ejercen un intenso proceso de adoctrinamiento hacia sus militantes. Este es un partido anti-sistema o semi-leal cuando participa dentro de un régimen democrático. Su principal objetivo es la de buscar la toma del poder -incluso a través de la violencia- para establecer un gobierno y una sociedad de acuerdo a su programa, cooptando o eliminando elementos que limiten el ejercicio hegemónico de su poder. Derivado de su ideario, los partidos ultranacionalistas persiguen una total resocialización de los miembros de la sociedad en la que detentan el poder. Al ideario de esta especie de partidos, se suma un importante papel del líder carismático, quien tiene un gran espacio para interpretar la ideología y las directrices del partido, siendo la última referencia de legitimidad contando las más de las veces con una burocracia absolutamente leal. Un tercer género de los partidos programáticos dentro de los partidos con base de masas son los religiosos. Como en el anterior caso, los autores identifican dos especies de partidos dentro de este género. En primer lugar se encuentra el partido pluralista, democrático y tolerante, los que son los partidos confesionales de base de masas. Destacan dentro de esta línea los Partidos Demócrata Cristianos en Europa occidental. Los partidos confesionales, como partidos de base de masas, comparte muchas características con éste género de partidos, como es la existencia de una amplia base de militantes que participan con cuotas. Son partidos organizados de manera jerárquica en el que se vinculan las estructuras locales del partido con la estructura nacional. Participan y concretan alianzas con organizaciones paralelas. Cuentan con medios de comunicación como periódicos y canales electrónicas de transmisión.

La diferencia más significativa que tienen los partidos confesionales con los partidos de masas seculares es que los partidos confesionales tiene en sus bases programáticas creencias religiosas definidas e interpretadas fuera del propio partido por instituciones religiosas o clérigos. Esto trae consigo que esta especie de partidos no definan por sí mismos su perfil ideológico al depender en mayor o menor medida a valores religiosos, lo que puede conducir a tensiones internas derivadas del interés que puedan tener los líderes por atraer otros grupos electorales e introducir cambios que impliquen conflictos con estos mismos valores.

Dentro de la línea proto-hegemónica de los partidos religiosos están los partidos fundamentalistas. Esta especie de partidos busca –como todos los partidos proto-hegemónicos- convertir completamente a la sociedad y al gobierno de acuerdo con todas sus premisas que son de carácter estrictamente religioso, en el que no hay margen de reinterpretaciones.

El modelo que desarrollan estos partidos en el gobierno es de carácter cuasi-teocrático, en el que los líderes religiosos ejercen un poder inequívoco en cuanto a la definición de los criterios religiosos que deben de gobernar a la sociedad. Los partidos cuentan con una organización extensa en el que la movilización, el adoctrinamiento y la identificación que se desarrolla es sumamente intensa. El partido se organiza bajo un esquema jerárquico y profundamente autoritario. Operan de manera clientelar para fortalecer los lazos con diferentes grupos clientelares, bajo

criterios selectivos. En esta especie de partidos hay una presencia multi-clasista de afiliados, lo que atrae la participación de grupos sociales ubicados en las bases de la pirámide social.

El género de los partidos étnicos no suele desenvolverse dentro de los rasgos de los partidos de base de masas. Éstos operan bajo una dinámica política y electoral distinta, su principal objetivo es el de representar los intereses de un grupo étnico en particular, a diferencia de los partidos de base de masas, que cuentan con un programa (incremental o radical transformativo). Lo que por otra parte diferencia a esta especie de partidos con los partidos nacionalistas es que los partidos étnicos no buscan una mayor autonomía de gobierno o la secesión de un espacio sub-nacional, en contraste, éstos partidos buscan utilizar los recursos y las ventajas del Estado nacional en beneficio de los minorías étnicas a las que representan.

La base de apoyo de los partidos étnicos está constituido de forma casi exclusiva por el grupo étnico que representan. Pese a participar en regiones en la que no haya bases del grupo al que representa y de plantear programas de gobiernos y legislativos, éstos no juegan ningún papel relevante en la actividad y los fines del partido, ya que en realidad no cuenta con plataformas que rebase el de la representación del grupo étnico con el que se identifica como tampoco busca el apoyo de grupos ajenos a este grupo. Abundando en este último punto, el objetivo de los partidos étnicos no es el de lograr traducir a través de elecciones plataformas electorales universales en acciones de gobierno, sino el de representar de la mejor manera a los grupos étnicos por el que fueron constituidos logrando su bienestar material y cultural. En su discurso se pueden encontrar elementos de alta carga simbólica con el que se identifican los grupos étnicos representados. Por su naturaleza cuenta con clientelas pre-existentes al surgimiento del partido.

Un partido de congreso es para Richard Gunther y Larry Diamond dentro del género de los partidos étnicos una coalición, alianza o federación de partidos étnicos, el cual toma una forma unitaria en la estructura partidista, aunque en el nivel local conserva algunas características con los partidos étnicos, como la relación clientelar con etnias en particular. Sin embargo, en el orden nacional el discurso que adoptan los partidos de congreso es el de la unidad nacional y la coexistencia pacífica entre las diferentes etnias que integran el país, buscando en el nivel gubernamental, compartir el poder entre las diferentes etnias que conforman el partido buscando garantizar la seguridad mutua. La base electoral de estos partidos es heterogénea y el partido tiene como objetivo hacerla lo más amplia e incluyente posible.

Otro de los géneros que formularon estos autores es el de los partidos electoralistas. Los partidos que pertenecen a este género son delgados en términos organizacionales, reduciendo significativamente su estructura y burocracia en tiempos no electorales. En tiempos electorales despliegan la mayor parte de su actividad para cumplir su función primaria, que es la de ganar elecciones. Sus campañas se basan fundamentalmente en el uso masivo de nuevas tecnologías, la

cual es diseñada principalmente por especialistas electorales. Contar con candidatos atractivos y carismáticos es uno de los rasgos más importantes dentro de estos partidos.

Dentro del género de los partidos electoralistas, los autores identifican tres especies de partidos. El primero de ellos es el partido atrapa-todo. El partido atrapa-todo tiene una ideología vaga y una abrumadora orientación electoral. Así como con liderazgos y candidatos definidos con un fuerte perfil electoral. El principal objetivo de los partidos electoralistas es el de maximizar su nivel de votos, ganar elecciones y gobernar, buscando en sociedades con tendencias de centro, presentarse dentro del espectro izquierda-derecha como partido de centro. Sus posturas pueden ser eclécticas para aumentar la atracción de diversos sectores sociales. Hacen énfasis en candidatos atractivos debido a la debilidad o práctica ausencia de un ideario.

Los partidos programáticos integran otra especie de partidos en el género de partidos electoralistas planteado por los autores. Los partidos programáticos son partidos modernos, plurales y tolerantes. Su organización es delgada y su principal función es la de participar de forma exitosa en las campañas electorales a través de candidatos atractivos. A diferencia de los partidos atrapa-todo, los partidos programáticos cuentan con un claro ideario y programa de gobierno, buscando mediante esta claridad ideológica y programática ganar el poder. Estas características tienen por lo tanto el efecto de desarrollar un apoyo electoral mucho más claro y definido.

Los partidos personalistas son la última especie de partido electoralista. Reducidos a ser instrumentos de un líder para alcanzar el poder, su estructura es sumamente débil y carecen de ideología propia, su comportamiento es oportunista, adaptándose al discurso e ideario del líder dentro de cada elección.

El último género de partido formulado por Richard Gunther y Larry Diamond es el partido movimiento. Entre éstos partidos están los partidos de izquierda libertaria y los partidos de extrema derecha post-industrial.

Adoptando el análisis de Herbert Kitschelt, Richard Gunther y Larry Diamond ubican a los partidos libertarios de izquierda como partidos post-materialistas en su línea ideológica y de conducta. Excluyen dentro de su discurso y agenda temas económicos y prestan énfasis en tópicos como la solidaridad en las relaciones sociales y el involucramiento en instituciones participativas, la afirmación individual y, la calidad de vida como respuesta a la organización social ortodoxa dentro de las estructuras formales. Su agenda además se desarrolla en torno a un amplio conjunto de temas sin precisar una arena en particular. Cuentan con un apoyo heterogéneo dentro de diversos grupos sociales. Dentro de estos partidos, la participación activa de sus miembros es fundamental, lo que compensa sus débiles bases organizativas, y el rechazo que en mayor o menor medida tienen estos partidos hacia formas organizativas de carácter vertical y jerárquico. Muestran una gran apertura en la aceptación de su militancia, lo que hace a la vez heterogénea la organización.

Los partidos de extrema derecha post-industriales, son la otra especie de los partidos movimientos. Éstos son vistos como una reacción a los partidos de izquierda libertaria y su postura hacia las instituciones formales, así como los cambios sociales traídos por los valores post-materialistas. Hacen hincapié en su discurso en temas como la seguridad, la identidad cultural. Asimismo se oponen a la intervención del Estado en terrenos como el económico y social. Son verticales en su organización y el líder desempeña un papel fundamental y amplio. Su discurso los coloca cercanos a los partidos fascistas. Lo que los diferencia de éstos, es que no adoptan la disciplina militar interior y que no consienten la participación estatal en la economía, lo que los lleva a adoptar en este campo posturas más cercanas al neo-conservadurismo.

Una última perspectiva (y útil para los fines de la presente investigación) desde la cual se ha abordado la tipología de los partidos es a través de la ideología de los partidos. Klaus Von Beyme se ocupó desde esta perspectiva de la tipología de los partidos definiendo en total nueve familias de partidos. Éstas familias son:

- Liberales y radicales.
- Conservadores.
- De los trabajadores (socialdemócratas y socialistas).
- Regionales y étnicos.
- Agraristas.
- Demócrata Cristianos.
- Comunistas.
- Extrema derecha.
- Ecologistas.

Las anteriores categorías fueron construidas por Klaus Von Beyme a partir de la manera en que éstos partidos fueron formados históricamente. También tuvo presente el esquema de los clivajes desarrollados por Rokkan y la evolución de estos clivajes.

Klaus Von Beyme prestó particular énfasis dentro de su investigación en la manera en la que los partidos surgieron, así como el ambiente y las razones por las que emergieron. De esta forma, identificó que los liberales surgieron en rechazo a las antiguas estructuras pre-democráticas; los partidos de los trabajadores surgieron para enfrentarse a los partidos burgueses; los partidos agraristas aparecieron para oponerse a la industrialización; los partidos regionalistas al centralismo, y así dentro de esa misma lógica se insertan sus análisis sobre las diferentes familias de partidos.

Para Klaus Von Beyme, la manera en que surgieron los partidos es fundamental en su estudio, ya que este proceso define en buena medida los rasgos que irán adquiriendo.

Aunado al contexto y las razones que dieron lugar a su surgimiento, Klaus Von Beyme investigó los valores, normas y principios básicos que compartían los partidos, lo que les daba una unidad de familia espiritual. En este sentido, muchos de los seguidores de Von Beyme consideran que el elemento fundamental de los partidos es su ideología. Para estos autores, la ideología define la identidad de los partidos políticos.⁵³

Cómo se puede ver, la construcción de tipologías de los partidos políticos parten de muy distintos criterios. Weber y Duverger construyen su tipología considerando como criterio central la base social que organiza al partido. Sobre este criterio, Andrés Malamud señala que es más bien histórico-organizativo, ya que los modelos de partido corresponden a la sucesión de estos modelos de partido, debido principalmente a la adopción del sufragio universal, lo que permitió que progresivamente el modelo de partidos de notables o cuadros, fuera encaminándose a la adopción del modelo de masas.⁵⁴

En la tipología de Panebianco destaca sobre todo el criterio de la teoría de la organización que utiliza para construir su taxonomía. Sin embargo, se puede emplear también la tesis de Andrés Malamud de que se sigue una secuencia y que –como apuntan Richard Gunther y Larry Diamond- la aparición de los grandes medios de comunicación, contribuyó a reducir la importancia de los afiliados para dar lugar al surgimiento de partidos electorales-profesionales.

Otro enfoque, en el que se incluye a los partidos electorales de masas, profesionales electorales y atrapa-todo utiliza como criterio de definición la forma en la que los partidos apelan al electorado.

El partido cartel planteado por Katz y Mair coloca como punto central el comportamiento del partido en función del sistema de partidos.

La tipología más ambiciosa de las planteadas es la de Richard Gunther y Larry Diamond. Colocando las dos dimensiones de partido pluralista-hegemónico y de grueso-delgado, la tipología formulada por estos autores les permite utilizar un amplio número de criterios de anteriores tipologías, sin necesidad de ceñirse a un solo criterio al adecuarlas en un marco mucho más amplio.

Por último, Klaus Von Beyme se ocupa de la tipología de los partidos a partir de la ideología, buscando identificar a las grandes familias ideológicas que han surgido hasta finales del siglo XX y que aún mantienen su importancia y vigencia.

Dada la naturaleza del objeto de investigación, las tipologías que coloquen como criterio central de clasificación la ideología de los partidos son los que resultan más

⁵³Vít Hlousek, y Lubomir Kopecek, *op. cit.*, pp. 5-6.

⁵⁴ *Vid.* Andrés Malamud, *op. cit.*, p. 327

relevantes y útiles a la investigación, de tal modo, se colocan como criterios subordinados a la ideología, los relacionados con el modelo de organización, la forma de apelar a la sociedad y su comportamiento dentro del sistema de partidos

Dentro de la tipología de criterios ideológicos, organizativos, de integración, de carácter de representación, quedan incluidos en la tipología de Richard Gunther y Larry Diamond los partidos de extrema derecha vistos desde la tesis de Piero Ignazi, quien afirma que los partidos de extrema derecha son parte de los partidos pos-modernistas surgidos como reacción a la izquierda libertaria aparecida en la década de los setentas y que buscaban oponer los planteamientos de esta izquierda libertaria como lo son la auto-afirmación personal, la oposición a las sociedades jerárquicas, el multiculturalismo, la protección al medio ambiente entre otros apelando a un discurso que enfatizaba el orden, la jerarquía y la homogeneidad cultural. A su vez, se encuentran los partidos ultra-nacionalistas, de corte neo-fascista o neo-nazista, que han permanecido en el sistema de partidos de algunos países de Europa occidental.

Dado el objeto de investigación, las tipologías que coloquen como criterio central de clasificación la ideología de los partidos son los que resultan más relevantes y útiles a la investigación, de tal modo, se colocan como criterios subordinados a la ideología los relacionados con el modelo de organización, la forma de apelar a la sociedad y su comportamiento dentro del sistema de partidos.

En el caso de la tipología a partir de las familias ideológicas de los partidos formulada por Von Beyme, éste, ubica al fascismo italiano y al nazismo alemán como los principales partidos de extrema derecha, donde incluye mutaciones como el franquismo, en donde a los rasgos fascistas se sumaron elementos como el sindicalismo de derecha, lo que redefinía el falangismo español y lo dotaba de características particulares. Los movimientos de protesta de derecha que surgieron en la Europa de pos-guerra, pero con escasos perfiles totalitarios, no fueron considerados en el análisis de Von Beyme como partidos de extrema derecha, al valorar que carecían de verdaderas ligas con el fascismo. Esta tesis se explica en buena medida por el año en el que se realizó el estudio, 1986, por el que no quedaron incluidos dentro de la explicación los partidos de extrema derecha que han tenido sus manifestaciones más visibles durante la última década del siglo pasado y lo que va del presente siglo.

Dentro de las familias ideológicas de partidos, es importante reconocer que existen sub-familias o sub-categorías, de esta manera, a pesar de que el laborismo inglés de Blair y la socialdemocracia de Schröder pertenecen a una misma familia ideológica así como a una misma red internacional de partidos, la Internacional Socialista. Las diferencias que existen permiten identificar rasgos que trazan sub-familias dentro de esta familia.⁵⁵ Lo mismo puede plantearse de la democracia

⁵⁵ Pipa Norris, *op cit.* Madrid p. 63

cristiana, en el que respondiendo a factores nacionales y procesos internos, pueden algunos clasificarse dentro del centro izquierda dentro de algunos sistemas de partidos, mientras en otros casos ocupan el lugar del centro derecha.⁵⁶

1.3.- Clivaje electoral.

Dentro de las diferentes teorías del surgimiento de los partidos, destaca en el estudio de los partidos de extrema derecha la teoría de los clivajes electorales. Como se revisó en la introducción, dentro de las teorías sobre la formación de los partidos de extrema derecha, los clivajes ocupan un lugar central en la explicación de autores como Piero Ignazi, versión que es adoptada en tipologías como la construida por Richard Gunther y Larry Diamond y fueron una de las bases de la clasificación de Klaus Von Beyme para la construcción de las familias ideológicas. Por estas razones se ha considerado pertinente ahondar más dentro de las teorías de surgimiento de los partidos en el de los clivajes sociales.

La teoría de los clivajes electorales tiene como pioneros a Stein Rokkan y a Seymour Martin Lipset con su trabajo titulado “Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales.” Los clivajes electorales se definen en función de las divisiones sociales que dan origen a divisiones político-electorales dentro de una comunidad política determinada con base en criterios sociales, políticos y económicos. Para Stein Rokkan los clivajes se abordan a partir de los contrastes y divisiones que existen en una comunidad; las condiciones que propician una división estable de estas mismas divisiones y; al comportamiento de los ciudadanos dentro de un sistema de partidos.

Con base en la tesis de Lipset y Rokkan, los partidos son mostrados como los agentes que transforman el conflicto social en divisiones políticas. Fueron las actividades realizadas por los partidos, acompañado del sufragio adulto, el que trasladó los conflictos de grupos a oposiciones política. Entre las tareas realizadas por los partidos identifican Lipset y Rokkan actividades relacionadas con la articulación de conflictos de intereses, la construcción de alianzas políticas, la creación de redes organizacionales, y el desarrollo de estrategias electorales. Lo anterior llevó a estos autores a aseverar que los clivajes por sí sólo no se trasladan a las posiciones partidistas, requieren para su surgimiento y consolidación la actividad partidista.⁵⁷

Otro punto a destacar es que, pese a que Lipset y Rokkan tienden a abordar los clivajes como intereses, el concepto es mucho más amplio y trasciende las

⁵⁶ Para un estudio amplio de la democracia cristiana en América latina se recomienda, Scott Mainwaring y Timothy R. Scully eds. *La democracia en América latina conflictos y competencia electoral*, México, FCE, México, 2010. 520 pp.

⁵⁷ Knutsen Oddbjv y Elinor Scarbrough, *op. cit.* p. 493

consideraciones de orden económico o de condición social. Identifican dentro de su trabajo importantes elementos de oposición cultural.⁵⁸

Para Rokkan y Lipset existen dos dimensiones de división y cuatro divisiones críticas que construyen un sistema de división social estable que termina reflejándose a través de los partidos políticos en función de la defensa de los intereses y de la posición de los votantes.

Las divisiones de dimensiones comprenden -inspirado en las dicotomías de Talcott Parsons- la cultural-territorial y la funcional.

Estas divisiones se representan en coordenadas continuas, en donde la línea *l*-o representa las divisiones territoriales y la coordenada *a-i* explica las divisiones funcionales.

Las divisiones territoriales comprenden aquellas divisiones derivadas de la oposición entre las élites nacionales y los grupos locales así como las la lucha de las élites centrales por el poder nacional. En el extremo de la coordenada *l* queda representada la lucha entre las élites nacionales y los grupos de poder local, mientras que las luchas por el poder nacional entre las élites centrales quedan representadas en la coordenada *o*. Las divisiones funcionales consisten en divisiones que se desprenden de las oposiciones de intereses concretos en uno de los extremos, como pueden por ejemplo ser los gremiales o de clase, y en el otro extremo de las divisiones surgidas a partir de la oposición ideológica. La división territorial es explicada por Rokkan y Lipset de la siguiente manera:

“En el extremo del eje territorial hallaríamos oposiciones estrictamente locales a abusos de las élites nacionales dominantes (o que aspiran al dominio) y de sus burocracias: las reacciones típicas de regiones periféricas, minorías lingüísticas y poblaciones culturalmente amenazadas debido a las presiones de la maquinaria de centralización, regularización (y racionalización) del Estado nacional. En el extremo *o* del eje hallaríamos conflictos, ya no entre unidades estructurales dentro del sistema, sino en torno al control, la organización, los objetivos y las opciones políticas del sistema en su conjunto. Podrían no ser más que luchas directas entre élites que compiten por el poder central, pero también podrían reflejar diferencias más profundas en torno a concepciones de nacionalidad, a prioridades domésticas y estrategias externas.⁵⁹

La dimensión de división funcional es planteada por Rokkan y Lipset en los siguientes términos:

⁵⁸Knutsen Oddbjv y Elinor Scarbrough, *Idem*.

⁵⁹Seymour Martin Lipset, y Stein Rokkan, “División, sistemas de partidos y alineamientos electorales” en Albert Battle (ed.), *Diez textos básicos de ciencias políticas*, 3ª impresión, Barcelona, Editorial Ariel, 1992, p. 241.

“Los conflictos a lo largo del eje *a-i* recorren las unidades territoriales de la nación. Producen alianzas de familias y súbditos situados u orientados similarmente en amplios ámbitos de poblaciones y tienden a socavar la solidaridad tradicional de las comunidades territorialmente establecidas. En el extremo *a* de esta dimensión hallaríamos el conflicto característico sobre reparto a corto o a largo plazo de recursos, productos y beneficios de la economía; conflictos entre productores y compradores, entre obreros y patronos, entre prestamistas y prestatarios, entre arrendatarios y propietarios, entre contribuyentes y beneficiarios. En este extremo los alineamientos son específicos y los conflictos tienden a resolverse mediante negociación racional, estableciendo normas de distribución universales. Cuánto más avanzamos hacia el extremo *i* del eje, más difusos son los criterios de alineamiento, más intensa es la identificación con el grupo “nosotros” y más tajante el rechazo del grupo “ellos”. En el extremo *i* de la dimensión hallamos las típicas oposiciones “amigo-enemigo” de movimientos ideológicos o religiosos muy determinantes de la comunidad que les rodea. El conflicto no es ya sobre pérdidas o ganancias concretas sino sobre concepciones de verdad moral o sobre la interpretación de la historia o del destino humano; la pertenencia no es ya cuestión de afiliación múltiple en varias direcciones, sino una lealtad difusa de “jornada completa”, incompatible con otros vínculos de la comunidad; y no hay ya comunicación que fluya libremente por encima de las líneas de división sino que está restringida y regulada para proteger el movimiento contra impurezas y contra las semillas del pacto.”⁶⁰

Las coordenadas expuestas líneas arriba fueron capaces de explicar las grandes líneas de división social que prevalecieron durante el siglo XIX. Sin embargo, los procesos que se produjeron con la ampliación de las actividades gubernamentales trajeron consigo mayores grados de complejidad dentro de la sociedad, lo que obligó a reformular las divisiones antes mencionadas, lo que condujo a su vez a la redefinición de las divisiones críticas, y con ello de los clivajes sociales.

Lipset y Rokkan, identificaron cuatro divisiones críticas, dos de ellas se derivan de la revolución nacional y las otras dos de la revolución industrial.

El conflicto de la revolución nacional se refleja en aquellas diferencias que emanan de la cultura nacional y las poblaciones de las provincias, y las periferias de carácter étnico, lingüístico o religioso que se ven obligados a someterse a los designios del centro. El otro conflicto surgido de la revolución nacional es el que existe entre el Estado centralizante y los privilegios de la Iglesia.

Producto de la revolución industrial emergen los conflictos entre los intereses que defienden los terratenientes y la nueva clase de empresarios industriales por un lado

⁶⁰ Seymour Martin Lipset, y Stein Rokkan, *Ibidem*, pp. 241-242

y por el otro, aquellos conflictos que surgen entre los intereses de los propietarios y patronos frente a los arrendatarios, jornaleros y obreros.⁶¹

Estas divisiones sociales fueron las que para Lipset y Rokkan dieron lugar al surgimiento de los partidos políticos a lo largo del siglo XIX y el siglo XX.

Un nuevo replanteamiento de los clivajes surgió a partir de la tesis desarrollada por Ronald Inglehart, quien señaló que los países occidentales experimentaban un proceso que dejaban atrás los valores materialistas para ser ocupados por valores denominados “post-materialistas.”⁶² Esta tesis dio lugar a la redefinición de los clivajes sociales y por ende, de las expresiones políticas que colocaban dentro de la palestra pública los conflictos sociales. Un ejemplo de la manera en que los valores post-materialistas se han venido insertando dentro del conflicto político se manifiesta en el surgimiento de nuevos partidos en los últimos años como los verdes, y demandas que trascienden un estricto criterio de sobrevivencia.⁶³ Los valores post-materialistas por su parte, tienen como característica medular colocar en el centro del debate de los clivajes una agenda cuyos temas giran en torno a la calidad de vida, al multiculturalismo, a la realización personal, etc.

Oddbjv Knutsen y Elinor Scarbrough redefinieron el concepto de clivaje y plantearon un nuevo concepto de éste a partir de tres fenómenos interrelacionados. El primer fenómeno que señalan es el de la división social, de acuerdo con criterios como clase social, religión, o de intereses culturales. Un segundo fenómeno se refiere a valores en común que ostentan miembros de una comunidad determinada. El tercer y último fenómeno comprende la institucionalización en algún tipo de organización, regularmente aunque no de forma exclusiva, en los partidos políticos. De esta forma el concepto de clivaje de Oddbjv Knutsen y Elinor Scarbrough se nutre de tres dimensiones, correspondientes a la estructura social, la orientación de valores y el apoyo a los partidos. Esto da lugar a definir en primer lugar conjuntos sociales estables entre grupos sociales y en segundo, los valores como criterio de identidad entre electores y partidos.

Advierten Oddbjv Knutsen y Elinor Scarbrough que el anterior modelo de clivajes pierde fuerza explicativa sobre las preferencias partidistas, dando cabida a las orientaciones de valor, principalmente a los conflictos de carácter materialista-post-materialista, el cual va adquiriendo mayor capacidad para identificar las preferencias de voto hacia los partidos en función de la orientación de valores de los votantes.

⁶¹ *Idem*

⁶² Los valores materialistas se refieren, según la tesis de Ronald Inglehart a los valores que comprenden las necesidades de supervivencia, mientras que los valores post-materialistas aluden a la necesidad de “auto-expresión” en el que ocupan un lugar central temas como la calidad de vida, la democracia o el medio ambiente. Carlos Uribe Celis, “Comentarios: la teoría de la elección racional y el programa de la cultura ciudadana”, en *Reflexiones sobre la Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Políticos, Memorias Seminario Octubre 2002*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2003, p. 92.

⁶³ Erick Oppenhuis. *Voting Behavior in Europe*, Amsterdam, Het Spinhuis Publishers, 1995, p. 125

La investigación de Oddbjv Knutsen y Elinor Scarbrough se abocó al estudio de las motivaciones de los votantes entre 1973-1990 en Alemania, Dinamarca, Bélgica, el Reino Unido, los Países Bajos, Francia, Irlanda e Italia. En esta se revela una proporción estable de votantes que votan con base en motivaciones estructurales y motivaciones valorativas. Sin embargo, la orientación de valores ocupa cada vez un mayor lugar –y con una tendencia creciente de las valores post-materialistas- que las razones estructurales como criterio dominante para definir el voto.

En resumen, en lo que toca a los clivajes, el nuevo enfoque desarrollado a partir de la tesis post-materialista de Inglehart, arguye que el desarrollo económico y social trajo consigo el desarrollo de “una revolución silenciosa” a partir de la década de los sesentas, con un clivaje intergeneracional que se manifiesta entre materialistas y post-materialistas, que ha emergido en las últimas décadas para competir, e incluso desplazar a los clivajes emanados de las revoluciones nacionales y las revolución industrial, base de la formulación de los clivajes de Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan. Como se afirmó en párrafos anteriores, los valores materialistas están relacionados con temas como la seguridad física y la economía, el control de la inflación, la seguridad interior y exterior, el crecimiento económico, entre otros. Las demandas relacionadas con los valores post-materialistas están vinculados a valores como la libertad personal, la realización personal, la calidad de vida, la participación social, el medio ambiente, entre otros, lo que trastoca el contenido de los clivajes desarrollados a partir de las investigaciones de Rokkan y Lipset.

1.4.- Sistemas de partidos.

Para Gianfranco Pasquino, el sistema de partidos consiste en las interacciones horizontales que existen entre dos o más partidos, así como la interdependencia vertical con los diversos elementos con los que los partidos se relacionan, como son los electores, el parlamento y el gobierno.⁶⁴

Dieter Nohlen ofrece una definición mínima del sistema de partidos al cual comprende como “la composición estructural de la totalidad de los partidos en un Estado.”⁶⁵Añade también que los elementos con los que suele abordarse el sistema de partidos son: a) el número de partidos; b) su tamaño; c) la distancia ideológica entre ellos; d) sus pautas de interacción; e) su relación con la sociedad o los grupos sociales y; su actitud frente al sistema político.

A los anteriores elementos, Andrés Malamud agrega dentro de los estudios de los sistemas de partidos la volatilidad, es decir, el cambio agregado de votos; la desproporcionalidad electoral, que comprende la diferencia entre el número de votos

⁶⁴ Gianfranco Pasquino, *op. cit.*, pp. 177-178

⁶⁵ Dieter Nohlen, *Sistemas Electorales y Partidos Políticos*, México, UNAM FCE (coedición), 1994 p. 39

y el número de asientos ganados; y la cantidad de dimensiones temáticas, lo que corresponde a la estructura de clivaje del sistema.⁶⁶

Existen dentro de los sistemas de partidos, tres grandes enfoques a partir del cual se estudian. Estos enfoques son: de competencia espacial, el morfológico y el genético.

- Enfoque de competencia espacial: Desarrollado por Anthony Downs, plantea el estudio de los sistemas de partidos partiendo de sus interacciones de competencia entre partidos, así como entre partidos y votantes dentro de una línea ideológica.
- Enfoque morfológico: Tomando como punto de partida los trabajos de Stein y Rokkan sobre los clivajes electorales, este enfoque se desarrolla considerando las divisiones sociales y los conflictos que emanan de estas divisiones.
- Enfoque genético: Teniendo como principal referente a Giovanni Sartori, se concentra en los efectos que produce el formato y la mecánica con la que opera el sistema de partidos dentro de la estabilidad, funcionamiento y rendimiento de la democracia.

Dentro de los estudios y las tipologías sobre los sistemas de partidos, sobresalen las formuladas por Maurice Duverger, La Palombara y Weiner y Giovanni Sartori.

Los estudios de Maurice Duverger publicados en la década de los cincuenta, colocaron como punto central al sistema electoral como determinante de la estructura y el desarrollo de los partidos políticos. Identificó el espacio en el que actúan dos o más partidos como un espacio uni-dimensional dentro del *continuum* derecha-izquierda.

Utilizando únicamente un criterio cuantitativo, Duverger dividió en tres los sistemas de partidos, a saber: a) unipartidista; b) bipartidista y c) multipartidista. El sistema unipartidista correspondería al sistema de la antigua Unión Soviética y los países que estaban detrás de la cortina de hierro. El sistema bipartidista tendría sobre todo presencia en las democracias estables, y se encontraría principalmente en los países anglosajones. Por último, los sistemas multipartidistas se llegaron a desarrollar en países de Europa occidental durante algunos periodos como la República de Weimar en Alemania y la IV República Francesa, revelando un alto grado de fragmentación lo que puede traer consigo inestabilidad política.⁶⁷

La Palombara y Weiner, plantearon en la década de los sesentas una nueva tipología de los sistemas de partido, en el que consideran como primera división fundamental a los sistemas competitivos de los no competitivos. Los sistemas

⁶⁶ Andrés Malamud, *op. cit.*, p. 334

⁶⁷ Andrés Malamud, *op. cit.*, p. 335

competitivos se dividen a su vez en alternante-ideológico, alternante pragmático, hegemónico-ideológico e ideológico pragmático. Esta división parte de la premisa de que los fenómenos de los sistemas políticos pueden responder tanto a cuestiones ideológicas como a cuestiones relacionadas con la praxis. Los sistemas no competitivos se dividen en unipartidista autoritario, unipartidista pluralista y unipartidista totalitario.

Giovanni Sartori parte para construir su tipología de dos criterios. Estos criterios son: a) el número de partidos (criterio numérico cuantitativo) y b) la distancia ideológica entre los partidos (criterio de competencia cualitativo).

Sartori retoma la tipología formulada por Maurice Duverger, desdoblando cada uno de los tipos de partidos y construye de esta forma un formato que comprende a siete tipos de sistemas de partidos. A los sistemas unipartidistas de Duverger, Sartori los divide en tres, de partido único; de partido hegemónico y; de partido predominante. El sistema de partidos bipartidista no sufre alteración mientras que el sistema multipartidista de Duverger, Sartori lo divide también en tres; de partidos limitado; extremo y atomizado. Con estas distinciones, Giovanni Sartori diferencia dentro de los sistemas unipartidistas a aquellos sistemas en los que sólo un partido está permitido (antigua Anión Soviética y China), de los que tienen una prohibición legal o fáctica de que otro partido que no es el oficial triunfe (México hasta 1988), así como de aquellos otros sistemas en el que existe la libre competencia pero donde domina electoralmente un solo partido (Japón y Suecia antes de la crisis del Partido Liberal japonés y del Partido Socialdemócrata sueco). En el caso de los sistemas bipartidistas (Reino Unido y los Estados Unidos) como se vio, éstos conservan el mismo criterio de Duverger. Dentro de los sistemas multi-partidistas, el criterio de fragmentación empleado por Sartori permite diferenciar a uno de otro a partir del sistema numérico considerando hasta cinco el número de partidos dentro de un sistema de pluralismo limitado, de seis y hasta siete u ocho extremo y desde nueve en adelante atomizado. Los sistemas de partidos multipartidistas limitados son sistemas con poca fragmentación y centrípetos, mientras que los sistemas de partidistas extremos o polarizados tienden a la fragmentación y son centrífugos.

Utilizando el criterio ideológico y sus efectos en la competencia entre partidos, Sartori pudo identificar dentro de las dinámicas de competencia que equilibran el sistema político el bipolar, moderado o centrípeto. Por el otro lado, aquellos que desequilibran un sistema político e incluso conducirlo al colapso son el multipolar, polarizado y centrífugo. En estos últimos tres casos los partidos anti-sistemas cuentan con un importante caudal de votos, lo que radicaliza la competencia electoral.⁶⁸

A continuación se presenta el siguiente cuadro en el que se comparan las taxonomías de Maurice Duverger y Giovanni Sartori.

⁶⁸ Andrés Malamud, *Ibidem*, p. 337

Tabla 1.1 Tipología comparada de los sistemas de partidos de Maurice Duverger y Giovanni Sartori

Duverger	Sartori	Competencia	Característica
Unipartidista	único	no	unipolar
	hegemónico	no	unipolar
	predominante	sí	bipolar*
Bipartidista	bipartidario	sí	bipolar
Multipartidista	limitado(moderado)	sí	bipolar
	extremo(polarizado)	sí	multipolar
	atomizado	sí	multipolar

Fuente: Andrés Malamud “Los partidos políticos”, en Julio Pinto (comp.), *Introducción a la ciencia política*, cuarta edición, Buenos Aires, Eudeba, 2003.

El sistema de partidos está condicionado entre otros factores, por el sistema electoral. Esto ya fue definido por Maurice Duverger en 1951 con sus “leyes” sobre el sistema de partidos. La primera ley de Duverger establece que un sistema uninominal tiende a desarrollar un sistema bipartidista; una fórmula de representación proporcional tiene como efecto un sistema multi-partidista, sistema que también es favorecido con una fórmula de mayoría absoluta con dos vueltas electorales. Éstas mal denominadas leyes de Duverger serían años después matizadas por Dieter Nohlen y Giovanni Sartori, quienes encontraron que los sistemas electorales pueden atenuar o reforzar elementos de carácter estructural como lo es la cultura política o la fragmentación social. Sin embargo, por el papel de condicionante que tienen los sistemas electorales dentro de los sistemas de partidos, es importante tenerlo en consideración dentro del marco teórico.

1.3.-Sistemas electorales.

Los sistemas electorales definen la forma en la que los votos se traducen en escaños. Según la definición de Roberto Chang Mota, los sistemas electorales son “el conjunto de disposiciones y procedimientos mediante el cual el resultado de las elecciones se traduce en la provisión de un cierto número de cargos de autoridad política.”⁶⁹

Los elementos que conforman al sistema electoral son:

- Número de puestos que se van a elegir.
- El sistema de candidaturas.
- La intención política del proceso electoral.
- El contexto de distribución de los puestos.

⁶⁹ Roberto Chang Mota, “Los sistemas electorales”, UNAM; IJ [en línea] <<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/635/18.pdf>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2014]

- La metodología de asignación de los puestos.

Existen tres grandes tipos de sistemas electorales, a saber:

- Sistemas mayoritarios.
- Sistemas proporcionales.
- Sistemas mixtos.

a) *Sistemas mayoritarios.*

La premisa a partir de la que actúan los sistemas mayoritarios es muy sencilla. El partido o candidato que obtiene el mayor número de votos es el que se declara ganador.

Dentro de los sistemas mayoritarios se pueden encontrar una gran diversidad de modelos en su aplicación. Éstos son:

- Mayoría simple.
- Voto en bloque.
- Voto en bloque por partido.
- Voto alternativo.
- Doble ronda.

- Mayoría simple.

En el sistema de mayoría simple, el sistema electoral opera bajo el esquema de circunscripciones o distritos uninominales en el que el candidato que obtiene el mayor número de votos gana la representación del distrito uninominal.

- Voto por bloque.

A diferencia del sistema de mayoría simple, en el voto por bloque se establece una circunscripción o distrito plurinominal, en el que los electores tienen tantos votos como escaños en disputa. Dentro de este sistema, los candidatos que obtienen la mayor votación obtienen el triunfo dentro del espacio plurinominal.

- Voto alternativo.

El sistema de voto alternativo procura que en una vuelta los candidatos con más del 50% del voto sean los declarados ganadores. El votante dentro de este sistema coloca según sus preferencias a los candidatos que se presentan en una circunscripción. Si en la primera preferencia ningún candidato cuenta con la mayoría absoluta, es eliminado el candidato con menos votos y se asignan las segundas preferencias por las que se votaron. Se sigue bajo esta dinámica hasta el momento que uno de los candidatos obtiene la mayoría absoluta.

- Doble ronda.

En los sistemas de doble ronda o doble vuelta, el ganador requiere de la mayoría absoluta para ser declarado ganador. En caso de que el candidato obtenga la mayoría absoluta en la primera vuelta, se declara al candidato ganador y no se celebra una segunda vuelta. Si ninguno de los candidatos obtuvo la mayoría absoluta, los dos contendientes con mayores votos se presentan a una segunda vuelta para que finalmente el que logre conseguir la mayoría absoluta sea erigido como vencedor en la justa electoral. Este procedimiento puede tener variantes, como ocurre en Francia, en el que los candidatos en una primera vuelta que obtengan más de un 12.5% en la primera vuelta se presentan a una segunda vuelta, ganando el que en la segunda vuelta obtenga el mayor número de votos.

b) Sistemas de representación proporcional.

Los sistemas de representación proporcional tienen como propósito establecer una relación directa entre el porcentaje de votos de cada partido y el porcentaje de escaños que obtienen los partidos en la disputa electoral. De esta manera, se busca evitar la sobre-representación a las que suelen estar asociados los resultados en los sistemas mayoritarios.

La proporcionalidad de un sistema de representación puede verse afectado también por otros factores. Entre ellos, destaca el número de como el tamaño del distrito y el número de curules en la disputa. Entre mayor sea el número de distritos, mayor es la proporcionalidad del distrito.

Básicamente existen dos modalidades dentro del sistema de representación proporcional, estas modalidades son:

- Representación proporcional por listas.
- Voto Único Transferible.
- Representación proporcional por lista.

En el sistema de representación proporcional por lista los partidos presentan listas en el que se encuentran los candidatos que cada uno de los partidos a los distritos plurinominales. Los votantes votan por la lista de su preferencia. Los ganadores se determinan según el porcentaje de votos que cada uno de los partidos haya obtenido. Los porcentajes se asignan de acuerdo al orden que los candidatos ocupan en las listas. A lo anterior hay que considerar que existen diversas fórmulas para asignar los escaños según el porcentaje de votos, lo que no convierte al sistema en estrictamente proporcional.

- Voto Único Transferible.

El sistema del voto único transferible fue inventado por Thomas Hare en el Reino Unido y de manera independiente por el danés Carl Andrae.

En esta modalidad del sistema de representación electoral el votante dentro de distritos plurinominales. En éstos, los electores marcan sus papeletas a los candidatos de acuerdo a su orden de preferencia, siendo las más de las veces opcional el número de candidatos que debe de marcar.

Concluida la suma de votos de primera preferencia, se define la cuota requerida de votos para que un candidato sea electo. Realizándose una serie sucesiva de conteos, el primer candidato que logre superar la cuota definida en el primer conteo, se declara vencedor.

c) Sistema Mixto.

El sistema mixto es resultado de la combinación de alguna de las modalidades del sistema mayoritario con otra modalidad del sistema de representación proporcional. Este puede dividirse en mitades como la elección a la Cámara baja alemana o privilegiar un sistema sobre otro como el mexicano, en el que en la Cámara de Diputados el 60% es de mayoría en distritos uninominales ante un 40% de representación proporcional electos por circunscripciones.⁷⁰

1.5.- Marco que regula el registro y participación de los partidos políticos.

Si por un lado el sistema electoral es uno de los factores que define y condiciona el sistema de partidos en su conjunto, por otro, es la regulación alrededor del registro de los partidos y su participación en los comicios la que de manera directa determina los requisitos y el comportamiento que deben cumplir los partidos para poder formar parte del sistema de partidos.

Uno de los primeros temas que tienen que ver con la normatividad que regula a los partidos, son los términos que deben de cumplir para su registro y participación en elecciones. Existen casos en los que los registros son muy laxos o incluso inexistentes. Hay otros que demandan del cumplimiento de una serie de requisitos, como pueden ser el pago de una cuota para el registro de candidatos; el registro ante alguna autoridad de una serie de documentos como principios y la normatividad interna; la presentación de listas de miembros del partido, entre otros. Para los nuevos partidos, se infiere que el mejor escenario es aquel en el que se deben

⁷⁰ *Apud*, Roberto Chang Mota, "Los sistemas electorales" UNAM IJ, [en línea] <<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/635/18.pdf>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2014]

contar con requisitos mínimos y de fácil cumplimiento para participar en los procesos electorales.

Otro factor que interviene de manera directa en la regulación de los partidos es el umbral de votos requeridos para conservar el registro. Aquellos umbrales de votación que impliquen un porcentaje pequeño de votos, incidirán de manera favorable en la conservación del registro de partidos pequeños, y asimismo incentivará la aparición de nuevos partidos.

De manera general se pueden considerar a las normas que regulan a los partidos, posterior a su registro de tipo cártel y del otro lado, normas equilibradas que garantizan condiciones de participación equitativas para todos los actores dentro de un sistema de partidos.

Un marco jurídico de tipo cártel favorecerá con el uso de recursos y capacidades a los partidos establecidos en menoscabo de los partidos nuevos e incluso, de los más pequeños dentro del sistema de partidos. Este marco tendrá entre otras características una mínima normatividad en la materia, en el que no se dotan de instrumentos de apoyo de tipo financiero por parte del Estado. En cambio, un marco jurídico que equilibre la participación de nuevos partidos se distinguirá por contar con una clara normatividad en materia de partidos, en el que queden asentados entre otros puntos, temas como topes de gasto de campaña, financiamiento público a los partidos, acceso a los medios de comunicación, etc.

Un último elemento de importancia dentro del marco legal que regula a los partidos se ocupa de la lealtad a los principios de la democracia liberal y los derechos humanos que los partidos políticos deben de mostrar hacia el sistema político en su conjunto. Existen legislaciones que incluso sancionan con la ilegalización de partidos cuyo discurso revele posiciones contrarias a la democracia y el respeto a los derechos humanos. Estas legislaciones no se aplican de manera estricta en todos los países; sin embargo, han dado lugar en diferentes periodos a la ilegalización de partidos políticos, en los más de los casos, de partidos de extrema derecha o de extrema izquierda de corte anti-sistema, o de partidos soberanistas o regionales que auspician directa o indirectamente métodos violentos para la consecución de sus objetivos independentistas. Este tema es particularmente sensible para los partidos de extrema derecha, quienes por sus posiciones han tenido que enfrentar en distintos países sentencias condenatorias que han llevado a la disolución de estas agrupaciones⁷¹ o prohibiciones dentro de la normatividad electoral que impide que partidos de extrema derecha surjan y puedan competir electoralmente.

⁷¹ *Apud*, Pipa Norris, . *op. cit.*, pp. 118-127, y Elin Falguera, Samuel Jones y Magnus Ohman "Funding of Political Parties and Election Campaigns A Handbook on Political Finance" IDEA [en línea] 2014, Estocolmo <<http://www.idea.int/>> [con fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Capítulo II.- La extrema derecha.

El presente capítulo se ocupará de realizar un esbozo general de las características de los partidos de la extrema derecha en la actualidad, considerando entre otros elementos, el posicionamiento electoral en las últimas elecciones, la ideología y la plataforma de estos partidos, así como las razones que en la academia se han esgrimido para explicar las razones que han conducido al éxito electoral de éstos. .

Según Vít Hloušeky Lubomír Kopeček, durante la primera mitad del siglo XX, a los partidos de extrema derecha se les asociaba principalmente con el fascismo, y en particular, con el nazismo alemán y el fascismo italiano como máximos representantes de la derecha extrema en la Europa de entre guerras.

2.1.- El Fascismo

La primera manifestación de la extrema derecha como ideología y movimiento político es el fascismo, el cual irrumpió abruptamente durante el periodo de entreguerras y se convirtió –junto con el socialismo de corte estalinista- en una de las expresiones del totalitarismo tanto en el orden ideológico como en el político.

Siendo el fascismo la primera ideología de corte de extrema derecha, se hará un breve esbozo del mismo, así como de las diversas teorías que buscaron explicar la emergencia de esta ideología política.

Como apuntan Joan Antón y Joan Josep Vallbé retomando lo planteado por E. Gentile “el fenómeno totalitario fascista puede ser definido como una forma nueva, inédita, de experiencia de dominación política puesta en acción por un movimiento revolucionario”⁷²

Los rasgos que definen de manera transversal al fascismo tienen que ver con la forma integrista y maximalista de concebir el poder, el papel de un partido único, la definición radical y maniquea entre amigos y enemigos, el terror como método de coerción y eliminación de las diferencias, la importancia del liderazgo, la homogenización de la sociedad. La definición de fascismo de Gentile asevera que este es:

“una concepción integrista de la política; su objetivo es conseguir el monopolio del poder, conquistándolo por medios legales e ilegales; pretende conseguir un Estado nuevo a partir de un régimen de partido único y un sistema político policial y terrorista como instrumento de una revolución permanente contra enemigos exteriores e interiores. Un carismático líder supremo concentra todo

⁷² Joan Antonio Mellón y Joan Josep Vallbé Las ideas políticas en el siglo XX en Joan Antonio Mellón (comp.) *Las ideas políticas en el siglo XXI*, Madrid, Ariel, 2002, p. 8

el poder del Partido-Estado e interpreta, metafísicamente la voluntad del pueblo; su objetivo final es la conquista y la transformación de la sociedad según el principio de la primacía de la política sobre cualquier aspecto de la existencia. Los únicos límites a esa transformación es el respeto a las preexistentes jerarquías sociales, que se amplían con los núcleos dirigentes fascistas y el mantenimiento del sistema productivo de base capitalista. Se trata, por tanto, de una revolución política, cultural y espiritual. El imprescindible pacto (para alcanzar el poder) con las fuerzas conservadoras marca los límites y el paso del Fascismo-Movimiento al Fascismo-Régimen.”⁷³

Otra de las definiciones de fascismo es la formulada por Kevin Passmore, quien afirma que es:

“.....un conjunto de ideologías y prácticas que buscan colocar la nación, definido exclusivamente en términos biológicos, culturales y/o históricos, por encima de otras fuentes de lealtad, y para crear y movilizar la comunidad nacional. El fascismo nacionalista es reaccionario y muestra una implacable hostilidad hacia el socialismo y el feminismo, ya que son vistos como movimientos que priorizan la clase y el género por encima de la nación. Esta es la razón por la que el fascismo es un movimiento de extrema derecha. El fascismo es a su vez un movimiento de derecha radical por su rechazo a al socialismo y al feminismo y la creación de una nación movilizada son tomadas para alcanzar el advenimiento del poder de una nueva élite que actúa en nombre del pueblo, encabezada por un líder carismático, y personificado el partido militarizado y de masas. Los fascistas son empujados hacia el conservadurismo por su odio común al socialismo y al feminismo, pero están preparados para ignorar los intereses conservadores –la familia, la propiedad, la religión, las universidades, el servicio civil- en donde los intereses de la nación son considerados por encima de éstos. El radicalismo fascista asimismo deriva de un deseo de mitigar el descontento aceptando demandas específicas de los trabajadores y movimientos de mujeres, cuando esas demandas están de acuerdo con las prioridades nacionales. El fascismo busca asegurar la armonía de los intereses de los trabajadores y las mujeres con los de la nación movilizándolos con los sectores especiales del partido y/o del sistema corporativo. Acceder a estas organizaciones y a los beneficios que proporcionan a sus miembros depende de las características nacionales, políticas y/o raciales. Cada aspecto de la política fascista está imbuido de un carácter ultranacionalista.”⁷⁴

⁷³ *Ídem*

⁷⁴ Kevin Passmore *Fascism: a very short introduction*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, p. 31

La última definición de fascismo que se revisará es la de Robert O. Paxton, un destacado historiador y politólogo estadounidense, que tiene entre sus líneas de investigación el fascismo. Afirma Paxton que:

“El fascismo puede definirse como una forma de comportamiento político marcado por la preocupación obsesiva con el declive de la comunidad, la humillación o el victimismo y por los cultos compensatorios de unidad, energía y pureza, en el que un partido de masas de militantes nacionalistas comprometidos, trabajando de forma incómoda pero con una colaboración eficaz con las élites tradicionales, abandona las libertades democráticas y persigue con violencia redentora y sin ética o restricciones legales objetivos de limpieza interna y expansión externa.”⁷⁵

Por las diferentes definiciones de fascismo que se han revisado aquí es posible identificar el carácter ultranacionalista, el rechazo violento al liberalismo, la movilización permanente de las masas, el autoritarismo del régimen –que incluso en el caso alemán adquiere el rasgo de régimen totalitario-, la identificación clara de un enemigo nacional, el corporativismo y la colocación del estado como entidad superior a la que se subordinan todos los demás elementos de la vida nacional bajo una perspectiva vertical y profundamente jerárquica .

2.1.2.- Raíces culturales del fascismo.

En términos culturales, los orígenes más remotos del fascismo se pueden encontrar en el siglo XIX. En aquel periodo, en el que el clima intelectual de la revolución francesa y la Ilustración revelaban claros signos de agotamiento. La creencia ciega en la razón postulada por el liberalismo acompañado del capitalismo, el optimismo burgués, el individualismo, así como la pluralidad se veía confrontado por el surgimiento de doctrinas que pregonaban valores de corte irracional y vitalista.

Es en este nuevo terreno de ebullición intelectual y de pérdida de sentido del liberalismo en el seno de la Europa decimonónica en donde las nociones más remotas del fascismo surgen como alternativa que ofrece soluciones definitivas y drásticas a través de la construcción de una nueva civilización mediante la industrialización. Bajo esta perspectiva se va prefigurando el neoromanticismo de finales del siglo XIX, que a diferencia de romanticismo de principios del siglo XIX raque colocaba al individuo en una posición central, va enfatizando más el sentido de comunidad en relación al individuo, colocando ideas como la raza, la nación y la herencia como elementos que determinan a una comunidad.

⁷⁵ Robert O. Paxton, *The anatomy of fascism*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 2004, p. 218.

Otra tesis de cuya interpretación abreva el fascismo se encuentra en la obra de Johan Gotfried Herder, pensador del siglo XVIII, quien esbozó en su pensamiento la conciencia alemana, definiéndola como principio general. Para Herder, toda civilización está provista de normas e ideales, contando con una forma de vivir, actuar y pensar únicos y propios. Los rasgos que ligan a los individuos según Herder son el idioma, el territorio y la ascendencia comunes.

Otra de las ideas más importantes de Herder tiene que ver con la forma de concebir al mito. Abrevando de Giambattista Vico, Herder señala que el mito es una expresión de sentido de la vida y que unifica a un pueblo. Cuando dicho mito no existe, la comunidad se fragmenta.

Otro de los autores que contribuiría de manera importante a dar forma al fascismo es Johan Gottlieb Fichte. Al igual que Herder, Fichte señalaba que cada comunidad tiene un alma nacional que lo define y diferencia de otras comunidades. La diferencia que Fichte esgrimió respecto a Herder tiene que ver con su tesis sobre la superioridad cultural alemana. A lo largo del siglo XIX, otros autores como como F.L. Jahn retomaban y ampliarían esta idea e incluso otros como el diplomático francés Arthur Gobineau, elaborarían teorías sobre la superioridad cultural de unas razas sobre otras.

Aunado a lo anterior, viene el profundo interés que despertaron durante las últimas décadas del siglo XIX estudios como la etnografía y cierto tipo de psicología social en Alemania. Era preciso para la Alemania de aquellos años conocer la mentalidad y la psicología de los pueblos.

Ya para principios del siglo XX, los estudios de Frederick Ratzel sobre la colonización –vista como necesaria para algunas culturas para así abonar a la evolución- y el esbozo del concepto del Levensraum (espacio vital) el cual se identifica con el espacio geográfico necesario para conservar su nivel demográfico actual, iban en entera consonancia con el sueño alemán de ampliar sus fronteras, considerando en primer lugar la construcción de un imperio en África Occidental para después abandonar este plan para privilegiar el centro y este de Europa. Años después, el nazismo tomaría la idea del Levensraum y la manipularía a su favor.

Para finales del siglo XIX, todas estas teorías habían abonado a la idea de que las culturas vivían en permanente conflicto y confrontación. A estas ideas se sumaban las teorías del darwinismo social, el racismo y la eugenesia que exacerbarían estas visiones de superioridad cultural. A continuación se expondrá una muy breve explicación de cada una de estas tres teorías.

El darwinismo social, con un uso más ensayístico que científico, fue utilizada por diferentes corrientes de pensamiento y posiciones ideológicas para justificar la posición propia y atacar las tesis distintas por lo que es prácticamente imposible definir de una forma única un cuerpo doctrinal del darwinismo social; sin embargo,

es posible dentro del lenguaje desarrollado en la teoría darwiniana ubicar a aquellos autores que la usaron con un afán de superioridad cultural o social.

Un primer ejemplo de este uso del lenguaje darwiniano lo aportó Vacher de Lapouge, quien proponía cambiar los conceptos “Libertad, Igualdad y Fraternidad” por los de “Determinismo, Desigualdad y Selección”, bajo esta misma línea se encontraba el autor alemán Otto Ammon. Sobre las ideas generales que esgrimían los darwinistas sociales, se pueden identificar la construcción del mejor marco de competencia para alcanzar el desarrollo y progreso. A este respecto señalan J.J. Antón y J. Valbé que:

“Los darwinistas sociales, en realidad –aunque de forma un tanto velada- buscaban cuál era la forma de competencia deseable para que el progreso y –en caso de adaptación exitosa- la supervivencia, estuvieran garantizados; además (y en contra de la lógica biológica puramente darwinista) se trataba de ver qué formas de competencia debían suprimirse en el campo social. De este modo, liberales, colonialistas, nacionalistas exacerbados y proteccionistas decidían primero quiénes debían vencer y sobrevivir, para luego proponer las formas de competencia que permitirían tales resultados.”⁷⁶

En relación con el sentimiento de crisis que vive Europa a finales de siglo, el uso de la retórica darwinista social juega un papel nada desdeñable. Sus “usuarios” (los grupos que la utilizaban sin reparos) creaban a menudo sensaciones de crisis permanente planteando las cuestiones del progreso o retroceso, del triunfo nacional, cultural o racial,, en términos de supervivencia o extinción, como si dependiera de alternativas políticas concretas. En este contexto debemos hablar de los temores de la clase media ante la progresiva democratización después de 1870 y aún más ante la proliferación de los partidos socialistas de masas....., la sensación se volvía más tensa con el advenimiento de Italia y Alemania como nuevos actores. En conjunto, era habitual el uso de la retórica inmoderada, radical, extrema. Por ejemplo, los partidos socialistas, aunque adaptados al funcionamiento parlamentario, continuaban empleando un lenguaje de la revolución. Y, por otra parte, muchos partidos organizaban milicias de defensa paramilitares.

Otra corriente que debe ser estudiada para comprender la aparición del fascismo tiene que ver con la eugenesia. En el marco del estudio de la psicología de masas de lo que derivó la creencia de la degeneración humana, surgió el movimiento eugenésico, el cual permeó en diversos círculos sociales, favorecido por las condiciones de creciente pánico social que vivía Europa. Al igual que en el racismo, se sumaban tesis de corte pseudocientífico para dotar de legitimidad y valor a estas tesis. Ejemplo de ello es la aseveración del zoólogo Ray Lankester, quien señaló que la raza blanca experimentaba un proceso de degeneración (entendida como regresión, es decir, como proceso de reproducción más lenta a diferencia de las

⁷⁶ Joan Antonio Mellón y Joan Josep Vallbé, *op. cit.*, p. 12

razas menos evolucionadas, que tendían a reproducirse con mayor rapidez) y que se encontraba en evidente peligro.

El autor que aportaría esta visión eugenésica a la psicología de masas fue Gustave Le Bon, quien asentaría en su tesis la prevalencia de las masas en las sociedades modernas, aludiendo directamente a la democracia, lo que implica una regresión institucionalizada, ya que la conducta de las masas está determinada por los instintos, por lo que pertenece a la esfera de lo irracional.

Derivada de esta primera tesis de la eugenesia, surge una segunda idea, que consiste en concebirla como mecanismo para reclutar a las élites racionales entre las masas para evitar de esa forma la regresión. De esta forma, como advierten Joan Antonio Mellón y Joan Josep Vallbé, la eugenesia es una especie de darwinismo social pero al revés, en donde se determinaba quien sobrevivía y estaba en condiciones de reproducirse y quien no, dejando para más adelante la adaptación del medio para aquellos que sobreviven.

Existen tres tipos de eugenesia. La primera llamada eugenesia no intervencionista, consistió en no dotar de ayudas a aquellos grupos y colectivos considerados como “peligrosos” por parte del estado o la sociedad. A esta primera forma de eugenesia se sumó la eugenesia “negativa”, en la que de forma deliberada se proponían medidas como la esterilización, la segregación y las pruebas médicas antes del matrimonio. Una tercera eugenesia denominada como eugenesia positiva por la que pugnaba algunos grupos de izquierda y que consiste en otorgar algunos apoyos a las parejas sanas para incentivarlos a tener hijos.

De manera prácticamente inevitable, la eugenesia condujo al racismo, el cual contó con gran fuerza por las diversas teorías racistas que ocuparon un lugar importante en el escenario intelectual occidental en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, en particular expresiones como el antisemitismo, el cual adquiriría una notable presencia en el periodo de entreguerras, siendo politizada en Francia y Alemania, tornándose más complejo en el caso alemán por los grandes flujos migratorios provenientes del centro y este europeo de judíos que escapaban a los pogromes impulsados por el Imperio Ruso. De esta forma, se encontró de manera sencilla un asidero para asociar las ideas eugenésicas con la pureza de raza.

Todas estas teorías empezaron a suscitar estudios interesados en clasificar las razas. A partir de estudios de carácter histórico, filológico y mitológico se identificaron a los judíos como el antitipo espiritual mientras que a los arios se les asociaba con la creatividad y la espiritualidad. Según estas tesis, los europeos –en mayor o menor medida- pertenecían a la rama aria, siendo los descendientes del imperio romano mestizos, mientras los nórdicos y teutónicos mostraban caracteres más puros, manteniéndose al margen de la degeneración. Sería la tesis de Arthur Gobineau desarrollada a mediados del siglo XIX y expuesta en su obra “Ensayo sobre la desigualdad de las razas humanas” una de las primeras que contribuirían con mayor fuerza al desarrollo y diseminación de estas ideas, tomadas en principio

con reserva, pero que tomaron gran popularidad para fines del siglo. En esta tesis, señala Gobineau que la aristocracia francesa estaba emparentada con la alemana, asociación que desapareció con el arribo de la igualdad lo que dio como resultado el mestizaje.

Otro personaje que desarrolló un conjunto de tesis que más adelante contribuirían al corpus fascista fue el inglés Houston Stewart Chamberlain, casado con la hija de Richard Wagner y autor de “Los fundamentos del siglo XX”. En los últimos años del siglo XIX Chamberlain desarrolló sus tesis entre las que advertían que los judíos rivalizaban con los teutones. Criticó la endogamia y la mezcla racial, ambas ideas las retomaría adelante el nazismo. En su obra, Chamberlain apunta que habrá una nueva era dominada por la espiritualidad aria, cuya portadora es únicamente la raza aria. De todo esto el cristianismo es un anuncio, incluso aseveró que Jesús no era judío.

Según la visión de Chamberlain, los arios y los judíos son las únicas razas puras, contando las demás –principalmente los latinos- con alguna especie de mezcla.

A pesar de que la visión de Chamberlain privilegiaba una noción más espiritual que biológica, para éste el no cruzamiento de los alemanes era de primera importancia, ya que se constituían de esta forma en la esperanza aria ante el interés de los judíos por mezclar la sangre germana. De tal modo, correspondía a los alemanes mantener la pureza de sangre para que los arios cumplieran con su gran misión histórica

Un último elemento de especial relevancia en la conformación de la doctrina fascista es el nacionalismo, particularmente una versión de nacionalismo exacerbado que adquirió presencia a finales del siglo XIX pero cuyas raíces se pueden encontrar en la filosofía de Hegel de principios de aquel siglo.

Durante el siglo XIX el concepto del estado hegeliano añadido con el concepto de estado-nación dentro de la visión fichtiana se conservan, de ello se derivó la visión romántica de Volks, la cual se contraponía a los principios racionales que se desprendían de la Ilustración.

En lo que respecta a Francia, el concepto de nación es de carácter eminentemente político, por lo que la idea de nación no tiene un componente étnico como tampoco de elementos como la lengua, las costumbres y los mitos compartidos. En contraste con esta perspectiva política francesa de nación está la asociación de la idea de nación con las expresiones culturales desarrollada por Alemania. Este vínculo entre la nación y su existencia cultural, dando lugar al concepto de estado-nación deviene de los ya mencionados Hegel y Fichte así como de historiadores como Leopold Von Ranke y Heinrich von Treitschke.

De la filosofía de Hegel en torno al estado se desprende principalmente la idea en la que éste es visto como la forma más elevada de vida ética a la que podían aspirar los humanos. A esta primera tesis se suma una segunda, relativa a la conciencia de la propia identidad, lo que exige una conciencia e identificación del otro, que lleva a la identificación de uno mismo con su propio estado, y por ende, al reconocimiento de otros estados ajenos a uno. De esta forma el sentimiento de identidad hacia un estado, lleva a compartir este sentimiento con un grupo de individuos que se convierten en un pueblo, pueblo que necesitará a un estado que encarne la conciencia del pueblo.

Para finales del siglo XIX la concepción hegeliana del estado se sumó a la idea de la tradición cultural desarrollada por Herder, conceptos que se convirtieron en la base de la que abreva el nacionalismo alemán. A partir de una visión romántica del estado, todos los procesos de racionalización y modernización administrativa del estado son el origen de los males. Esto da lugar al concepto de “misión nacional” que coloca a Alemania como el pueblo elegido con un destino particular que debe de cumplir. Esta visión se lanzaba en contra de muchas de las ideas y conceptos emanados de la Ilustración y la modernidad, tales como el individualismo, el racionalismo, el materialismo, la democracia así como la vida de las ciudades (se ensalzaba la vida rural).

De manera concomitante el nacionalismo francés desarrolla en su seno conceptos asociados con el antisemitismo. Algunos de los exponentes más claros del nacionalismo radical francés fueron Maurice Barres y Charles Maurras. Particularmente Maurice Barres fue más allá de la visión política del nacionalismo francés y logró incluir un componente hereditario a este, en donde aseveraba que la tradición nacional, además de transmitirse a través del entorno cultural en el que se crecía, se transmitía a nivel biológico. La frase de Barres de que lo francés provenía de *la terre et les morts* (la tierra y los antepasados) es muy cercana a la frase *Blut und Boden* formulada por el nazi Walther Darré, lo que revela la cercanía de las tesis de Barres con la que más adelante desarrollaría el nazismo.

Otro teórico que influyó en el fascismo fue Goerge Sorel. Al igual que Barrés, Sorel estaba profundamente preocupado por la decadencia nacional. Para Sorel, la huelga nacional revolucionaria daría lugar a una especie de renacimiento moral colectivo. Para lograr este objetivo, Sorel advertía que la mito resultaba útil en cuánto impelía a la acción. Asimismo, Sorel sentía una poderosa atracción hacia la idea de liderazgo. En pocas palabras, Sorel sustituyó aquellos elementos racionales y hegelianos del marxismo por fundamentos de carácter antimaterialista y vitalista.

Otra de los rasgos culturales más importantes del fascismo tiene que ver con las ideas relativas al orden y la jerarquía. En esta línea, sobre todo los italianos Giovanni Gentile y Alfredo Rocco realizarían importantes contribuciones. Mellón y Vallbé señalan que:

“En reiteradas alusiones a Hegel, el ideario fascista propuesto por Gentile ve el estado como un producto que está justificado por su propio proceso histórico, mediante el uso de la fuerza y llega a ser considerado un bien absoluto. Si añadimos a esto la teorización que Rocco realiza de la sociedad en cuanto a fin, de manera que los individuos constituyen los medios, vemos que el deber del individuo hacia la nación, personificada en el estado, es el valor ético que reina en un estado fascista. A todo esto se une además el culto al líder, otro elemento común a todos los movimientos fascistas, que responde también a unas mismas tradiciones de pensamiento, aunque esta característica no es exclusiva del fascismo. Los movimientos fascistas debían conectar con las masas, y lo hacían a través de su líder. El dirigente y las masas debían estar unidos en la ideología, y el deber hacia el estado fascista y hacia su líder se convirtió en el criterio de conducta moral.”⁷⁷

2.1.3.-Raíces políticas del fascismo.

El primer laboratorio del fascismo en el mundo fue Italia, en donde por primera vez se da la organización, articulación y coordinación de todas las fuerzas proto-fascistas y en donde también se definieron las acciones tácticas y estratégicas.

En la Italia del periodo de entreguerras se hizo evidente un sentimiento de descontento entre la población así como una percepción de marginación, esto aunado a un agravamiento de los conflictos sociales llevó a que Mussolini contara con el respaldo de los sectores empresariales, en particular la patronal agraria e industrial, quienes encontraban en Mussolini a un garante del orden capaz de terminar con el ambiente convulso generado por los movimientos obreros. Para alcanzar la solución, Mussolini echó mano de la violencia racionalizada que postula el ideario fascista.

La justificación de la violencia ocupa un lugar central en la doctrina fascista. Ésta fue desarrollada sobre todo por autores como Charles Maurras y Georges Sorel, aunque de forma muy simple se puede afirmar que bajo una circunstancia en la que los intereses nacionales estaban en juego, la violencia sería el instrumento que erradicaría todos elementos y factores que impiden el funcionamiento de nación, entendido como una entidad orgánica totalizadora.

Tanto el fascismo italiano como el nazismo alemán lograron consolidarse como partidos nacionales con el objetivo de hacer frente y superar la crisis social, económica, política y cultural que padecían sus respectivos países.

⁷⁷ Joan Antonio Mellón y Joan Josep Vallbé, *op. cit.*, p. 16

2.1.4.-Principales líneas ideológicas.

Existen un conjunto de elementos que las principales doctrinas fascistas comparten y que pueden identificarse como el común denominador del fascismo. A continuación se hará un breve esbozo de estos elementos que conforman de manera más o menos general el ideario fascista.

Una primera idea que es posible ubicar en las diferentes doctrinas fascistas es la de la necesidad de una regeneración nacional, el cual es visto como instrumento que permitirá recuperar las esencias tradicionales, atacadas desde el parlamentarismo burgués ostentada por la doctrina liberal.

Otro elemento que tienen en común las diferentes doctrinas fascistas comprende el discurso y los medios que utilizan. En cuanto a los conceptos que emplean los líderes fascistas están los de voluntad, disciplina, la subordinación de los intereses individuales al interés colectivo y el sacrificio.

Dentro del contenido ideológico del fascismo, se encuentran los siguientes puntos:

- a) Antiliberal: El fascismo nace como respuesta a los problemas y males de la sociedad liberal en el marco de la tradición antiilustrada y contrarrevolucionaria que tuteló el fascismo. En este sentido, el antiliberalismo se materializa en su rechazo a los presupuestos teóricos del liberalismo que se expresan en la constitución, la libertad, la pluralidad política, la democracia, la tolerancia a las minorías, etc.
- b) Ultranacionalista: La nación ocupa el lugar central dentro de la doctrina fascista, haciendo de la regeneración de la Nación el fin último que persigue el fascismo.
- c) Darwinista social: Bajo la visión fascista, la vida consiste en una lucha permanente cuyo desarrollo irá definiendo a los que corresponde mandar y a aquellos que les toca obedecer, permitiendo a la par una circulación de las élites y establecer unas jerarquías justas a partir de la ley del más fuerte.
- d) Ultraelitista: La desigualdad biológica es una de las premisas básicas de las que parte el fascismo, lo que da lugar a una visión jerárquica de la sociedad dentro de un marco piramidal.
- e) Totalitario: Aunque en términos prácticos el régimen fascista italiano no llegó a ser propiamente totalitario por la autonomía relativa que ostentaron diferentes grupos, sobre todo económicos –a diferencia del nazista en Alemania, que representó una de las versiones más acabadas del totalitarismo-, la concepción del Estado y del poder dentro del fascismo es claramente totalitario. Esto se expresa en la forma en la que se identifica el estado con el partido, en el organicismo social, en la movilización permanente

a la que somete a la sociedad y por último, en la eliminación de las diferencias que existen entre el ámbito público y el privado.⁷⁸

Para concluir con este apartado, se destacarán tres aspectos que señalan Josep Antón Mellón y Joan Josep Vallbé. En primer lugar aseveran estos autores que el fascismo no es únicamente resultado del descontento social como respuesta a las condiciones impuestas por el Tratado de Versalles y a la crisis económico que azotó a los países europeos en el periodo de entreguerras. El origen del fascismo tiene una profunda raíz ideológica en el que las diferentes corrientes de pensamiento que se formularon en contra de los presupuestos teóricos de la ilustración confluyeron para traducirse en una teoría política *sui generis* que al final se tradujo en un movimiento político con importantes alcances en el siglo XX.

Un segundo elemento que plantean estos autores es el notable trabajo ideológico que realiza el fascismo para lograr conciliar pares ideológicos que originalmente están dentro de esferas antagónicas (ilustración y antiilustración), construyendo así dicotomías como: individuo y comunidad; masas y élites y; razón e instinto irracional.

El tercer punto que destacan Josep Antón Mellón y Joan Josep Vallbé tiene que ver con la naturaleza utópica del fascismo. Fue precisamente este carácter utópico el que permitió al fascismo conciliar conceptos antagónicos y aparentemente irreductibles, anteponiendo el instinto vital e irracional a la razón y poniendo por encima la estética de la moral a lo que su suma una concepción práctica, en el que realización del proyecto fascista que comenzaba con la toma del poder no demandaba mayor teorización. Las sociedades en donde se implementó el fascismo juzgaban posible la revolución espiritual y patriótica que postulaba la doctrina fascista, lo que finalmente afrontaría los problemas que padecían las sociedades italianas y alemanes en particular. La tríada Autoridad, Orden y Justicia serían las ideas eje que llevarían a cabo estas profundas transformaciones en los regímenes fascistas. Esta visión totalizadora de la realidad no podía reducirse al papel de un régimen, lo que obligaba a instrumentarse a través de un auténtico movimiento que trascendiera la esfera institucional conducido por un líder carismático en el que se forjan verdaderas liturgias y rituales de masas, en donde se establece la supremacía de lo coral y lo simbólico sobre el individuo y la sociedad, constituyéndose en una especie de religión cívica en el que el mito, la política y la cultura se fusionaban, dando lugar a una percepción extática y mística de la comunidad.

La promesa de la utopía fascista era la de construir “un nuevo orden” a través de la constitución de “un nuevo hombre” que vivía para la Nación. En esta nueva visión se cultivaban conceptos como juventud, virilidad, de comunidad nacional y de tercera vía.

⁷⁸ Joan Antonio Mellón y Joan Josep Vallbé, *op. cit.*, p. 19

La utopía fascista, con sus elementos de radicalismo y respuesta firme a los graves problemas que enfrentaban las sociedades italianas y alemanas fue capaz de imbuir esperanza e ilusión a individuos de las diferentes clases sociales, creando un movimiento interclasista. Apelando a valores ultranacionalistas y con un sobrado carácter voluntarista buscó ser la respuesta a los graves problemas de sociedades que no encontraban en los cauces formales forma de atender las difíciles circunstancias del periodo de entreguerras. Finalmente, el fascismo pasó de ser utopía nacional a una de las peores tragedias mundiales.

2.1.5.- Los regímenes de Mussolini y Hitler.

Después de describir someramente los orígenes culturales y la dimensión política del fascismo, se pasará a hacer una sucinta narración de los gobiernos fascistas en Italia y nazi en Alemania, países que terminaron mostrando los rasgos más claros del fascismo en el periodo de entreguerras y los que mayor impacto produjeron tanto a nivel doméstico como externo.

El fascismo en Italia.

Un primer acercamiento al fascismo italiano exige comprender las diferentes fases en las que éste puede dividirse. De acuerdo a Payne, una primera fase comprendería desde la Marcha de Roma en 1922 hasta 1925, en el que podía señalarse que el régimen funcionó como la prolongación constitucional de la coalición de gobierno que había precedido al arribo de Mussolini al poder. La segunda fase correspondería a la construcción de la dictadura, que inicia en 1925 para concluir en 1929, este periodo de construcción de la dictadura fue seguido por tres años de una relativa calma y consenso dentro de Italia, comprendido entre 1929 y 1932 y posteriormente una actividad mucho más agresiva en política exterior entre 1933 y 1936. Una tercera fase comprendería de 1936 a 1940 y se distinguiría por los años de la autarquía y la seminazificación para concluir con la última fase que consistió en el periodo de guerra (1940-1943) hasta el régimen títere de Saló (1943-1945).⁷⁹

Después de este primer bosquejo del fascismo italiano, se realizará una breve narración de la vida política de Benito Mussolini así como describir los sucesos más relevantes del régimen fascista italiano.

La primera vez que Benito Mussolini apareció en la escena pública italiana fue en 1912, año en el que fungió como líder del sector radical del Partido Socialista Liberal, oponiéndose en aquella ocasión a cualquier forma de apoyo o cooperación

⁷⁹ Stanley G. Payne, *Fascism, comparison and definition*, Wisconsin, The University of Wisconsin Press, 1980, pp. 68-69

con el gobierno de Giolitti en lo relativo a la guerra colonial que Italia liberó en contra de Libia.

Posteriormente, y de acuerdo con las posiciones de izquierda que ostentaba Mussolini, ante la posibilidad de que Italia ingresara a la Gran Guerra –cosa que a la postre ocurrió–, defendió la neutralidad de Italia ante el conflicto bélico. Esta postura cambiaría diametralmente, cuando en 1915 Mussolini se uniría al movimiento intervencionista, en donde conoció entre otros grupos a los futuristas, nacionalistas radicales y liberales conservadores. A partir de este primer acercamiento con los intervencionistas, Mussolini

A partir de 1915, las posiciones en torno a las reivindicaciones de clase que Mussolini pregonaba fueron reemplazadas por el impulso de la idea de nación, acercándose de esta forma a la línea de los grupos nacionalistas que había conocido dentro del movimiento intervencionista. Para Mussolini, la idea de nación entrañaba un componente mucho más poderoso que el de clase, convenciéndose de que el nacionalismo sería capaz de eliminar al *statu quo*, principalmente el económico y político –por los que tenía una profunda animadversión– y construir una nueva Italia.

Finalmente, en 1915 Italia ingresa en la guerra apoyando a los aliados. La intervención en la guerra transformó profundamente a Italia; sin embargo, no logró forjar la unidad nacional que perseguían con tanto ahínco los nacionalistas. Contrario a esto, las diferencias de clase y los conflictos de género se vieron exacerbados debido a la guerra. A diferencia de los partidos socialistas en el resto de Europa, el Partido Socialista en Italia mantuvo una firme oposición a la participación de Italia en la guerra durante todo el conflicto, los niveles de sindicalización registraron en aquellos años un crecimiento importante y hubo también un significativo aumento de las huelgas. En el frente de guerra, murieron 600 000 soldados italianos lo que produjo una honda desmoralización del ejército.

La guerra también tuvo impacto en los papeles tradicionales de los géneros, en el que aparentemente los roles se invertían, siendo fundamentalmente las mujeres que asumían tareas que antes estaban reservadas a los hombres.

La derrota italiana en Caporetto en el otoño de 1917 ante Austria desembocó en la salida de Italia de la conflagración bélica, lo que la condujo a permanecer fuera de la guerra el último año del conflicto. El tratado de paz permitió a Italia anexionarse importantes porciones de Austria; sin embargo, esto resultaba insuficiente ante las exigencias de los nacionalistas. Una muestra de esta insatisfacción se dio con la toma de Fiume en 1919 por parte de 2 600 veteranos encabezados por el poeta italiano D'Annunzio.

A este marco de indignación por parte de los nacionalistas se sumó el malestar social. Durante los años 1918-1920 se agudizaron los conflictos sociales en Italia. La ocupación de fábricas por parte de trabajadores en el norte se tornó habitual y en el

valle del Po, los campesinos desataron huelgas. A todo esto se añade la toma de tierras por trabajadores del campo en el sur de Italia.

Si en el terreno social existía una gran ebullición, en el campo político se produjeron profundos cambios. Se reconoció el derecho de las mujeres para votar y en las elecciones de 1919, los socialistas y católicos ganarían importantes espacios al mejorar notablemente sus preferencias entre el electorado. Sin embargo, ninguno de estos partidos logró contar con el poder para conducir por sí sólo un gobierno, como tampoco el interés para formar un gobierno de coalición, esto llevó a que los liberales se coaligaran con los católicos para formar un gobierno. Sin embargo, este entró en un *impasse* como resultado de las divisiones que existían en torno a los seguidores y detractores de Giolitti, así como a las diferencias que persistían entre intervencionistas y neutralistas.

Un ambiente social exacerbado y un clima política incapaz de responder a las crecientes y cada vez más apremiantes necesidades sociales se convirtió en un perfecto telón de fondo para que el fascismo emergiera en el panorama político italiano. Benito Mussolini, un político carente de cualquier importancia dentro de Italia, fundó en 1919 el *Fascio di Combattimento* el 23 de marzo de 1919, en la ciudad de Milán. El programa político que presentaba Mussolini giraba principalmente en torno al nacionalismo, y a partir de ahí tomaba elementos anti-clericales y republicanos, reivindicando entre otras cosas el sufragio de la mujer y una honda reforma social. La idea central del fascismo era la movilización social en aras de construir a una comunidad nacional secular.

En 1919 el fascismo alcanzó un pobre resultado electoral, pero para 1921, empezó a ampliar sensiblemente su simpatía y apoyo entre los electores, sobre todo, en aquellas áreas afectadas por los conflictos agrarios, convirtiéndose para la burguesía juvenil, los funcionarios de pequeñas ciudades, profesores y veteranos de guerra en una alternativa sólida para hacer frente al crecimiento de los partidos de corte socialista y católico. El fascismo también se fortaleció con el apoyo de pequeños campesinos y trabajadores de campo conservadores sin tierra.

Otro frente por el que el fascismo empezó a actuar fue a través de los escuadrones fascista (*squadristi*) que eran grupos paramilitares fascistas. Estos escuadrones comenzaron una poderosa y violenta campaña intimidatoria en contra de los católicos y socialistas.

Ya para el año de 1922, los fascistas contaban con una importante presencia en zonas rurales, haciéndose cargo de la administración en muchos de estas localidades. Este crecimiento ya se registró también al interior del partido, teniendo para finales de aquel año en sus filas aproximadamente doscientos cincuenta mil miembros.

Ante el escenario de huelgas y descontento social, los fascistas ofrecían una alternativa “viril” para hacer frente a estos problemas y derrotar a los que denominaba “los enemigos de la nación”, que contrastaba ante lo que consideraban una posición “afeminada” y suave de la burguesía.

Ya disminuidos los sindicatos socialistas y católicos, la burguesía se sentía cómoda con el nuevo contexto. Sin embargo, los fascistas comenzaron a enfrentarse a los nacionalistas conservadores y mantuvo abierta una puerta para la negociación con los socialistas. Por otro lado, los fascistas empezaron a formar sus propios sindicatos. Esto produjo el recelo de la burguesía, empero aún con el recelo, para la burguesía era preferible el fascismo al socialismo debido fundamentalmente a que los fascistas no condenaban la propiedad privada, tema de primera importancia para la burguesía italiana.

El recelo con el que la burguesía y los conservadores veían a los fascistas se fue diluyendo, fundamentalmente a partir de la formación del *Partito Nazionale Fascista* (PNF) en el que los fascistas se comprometieron con respetar la monarquía y la economía liberal.

Para 1921, el fascismo no representaba una fuerza importante en el parlamento –contaba con tan sólo 35 escaños- por lo que sólo con una estrategia que trascendiera los canales estrictamente institucionales se podía tomar el poder. De esta forma con una estrategia que combinó la presión callejera y el respaldo de los sectores burgueses, empresariales, agrícolas y de las elites políticas, aunado al incremento de la presión por parte de las filas fascistas desde el verano de 1922 para asumir el poder, en octubre de aquel año se realizó la Marcha sobre Roma que concluyó con el sistema parlamentario italiano y llevó a Mussolini al poder, quien se convirtió con el respaldo de los liberales en Primer Ministro el 29 de octubre de 1922.

En un principio, Mussolini carecía de un proyecto claro fundado en una teoría política sólida y bien definida. El primer reto que tuvo que enfrentar Mussolini fue el de la misma organización del Partido Fascista. Poco después de que Mussolini tomara el poder, en diciembre de 1922 fue instituido el Gran Consejo que operó como órgano rector del partido logrando dejar en claro la superioridad de los prefecturas estatales sobre los jefes distritales del partido. Otra medida relevante en este sentido fue el de la transformación de los squadristi en una milicia estatal oficial. Por último, la fusión de los nacionalistas de derecha en 1923 terminó por consolidar al fascismo como el movimiento nacionalista de derecha en toda Italia.

Con base en el nacional sindicalismo (ex izquierdistas) y los ex corporativistas de derecha de Rocco, Mussolini sentó las bases de lo que sería un sistema autoritario ad hoc, combinando las ideas de estas fuentes y una aplicación controlada de los radicales fascistas. De esta forma, el gobierno italiano se convirtió en un

sistema de partido único, que –después de una minuciosa purga- se colocó dentro de la estructura burocrática del estado.

Con el apoyo de la burocracia y el ejército, el fascismo se lanzó en primer lugar en contra de la izquierda de manera despiadada, esta ofensiva alcanzaría después a los populares católicos.

Al debilitamiento de los agentes más radicales del escenario político italiano siguió una reforma electoral que garantizó a los fascistas una holgada mayoría en las elecciones de 1924. En esta elección la violencia alcanzó a Giacomo Matteotti, portavoz socialista que fue asesinado, asesinato en el que se involucró al mismo Mussolini. Esto produjo la condena de políticos como Giolitti y Salandra. Aunque Mussolini hizo algunas concesiones a los conservadores en un principio, este suceso, antes que moderar al fascismo lo llevó a una espiral de radicalización en donde demandaban lo que denominaron una “segunda revolución”. Las Uniones Fascistas se lanzaron en contra de las empresas mientras por otro lado la demanda del sufragio femenino encabezado por las mujeres fascistas adquirió renovados bríos.

Con una opinión favorable, Mussolini decidió escuchar las demandas de mayor radicalización y en 1925 instaló un régimen propiamente fascista. La oposición política, la libertad de los gobiernos locales así como la libertad de prensa fueron suprimidas.

En el establecimiento del régimen fascista jugaron un papel decisivo personajes como Luigi Federzoni quien ocupó el cargo de Ministro del Interior de 1924 a 1926 y Alfredo Rocco, Ministro de Justicia de 1926 a 1932.

El régimen fascista robusteció las diferentes asociaciones y ligas fascistas, dotándolo de una sólida base corporativa. La monarquía permaneció en su posición –en parte como agradecimiento de Mussolini al respaldo que el Rey Víctor Manuel III dio a éste- mientras que firmó el Pacto de Letrán con el Papa, -igualmente como agradecimiento de Mussolini al retiro de apoyo por parte del Papa a los populares católicos-, mediante el cual la Santa Sede y el Reino de Italia se reconocían mutuamente y ampliaba su esfera de influencia en el ámbito educativo y el laboral, sobre todo con los jóvenes.

La eliminación de la oposición y la supresión de las libertades sumado a la construcción de un estado corporativo, fortalecieron al régimen fascista. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en la Alemania nazi, el fascismo italiano nunca logró dismantelar por completo el estado de derecho y reestructurar el estado estrictamente a su modo.

En 1926, se formó el Sistema Nacional Sindicalista constituido por 13 sindicatos generales. Este sistema tenía como objetivo representar a los diversos ámbitos de

la actividad económica nacional. Tanto los trabajadores como los patronos gozaban de representación orgánica dentro de las diferentes ramas corporativas construidas por el fascismo.

El corporativismo experimentó un proceso de mayor institucionalización al formarse el Ministerio de Corporaciones. Otro cambio en este terreno se produjo en 1934, cuando los 13 sindicatos generales formados en 1926 fueron reemplazados por 22 corporaciones.

Los sindicatos obreros fascistas fueron relegados al ámbito estatal, a pesar de los intentos de su líder Edmundo Rossoni de mantenerlos dentro de la estructura del Sindicato Nacional Sindicalista, cosa que no logró frente a los ataques de los adversarios de los partidos, la derecha fascista y los sectores empresariales. La corporación que si conservó un carácter nacional fue la Confederación Nacional de los Industriales. De esta manera queda evidenciado el interés que el estado fascista mostraba por el capital por encima del trabajo.

Los fascistas radicales nunca fueron por completo marginados dentro del partido, en términos de su relación con su partido, Mussolini ocupó a este para frenar a los conservadores, de alguna forma éste siguió gozando de cierta independencia en el que algunos de sus miembros llegaron a combinar sus actividades partidistas con tareas de gobierno.

En lo que toca a los cambios políticos, en 1928 el Gran Consejo Fascista se transformó en el órgano deliberativo más importante del régimen. Le correspondía al Gran Consejo aprobar las leyes más importantes del estado fascista y los cambios a la Carta Magna.

Para las elecciones de 1928 se establecieron nuevos mecanismos de votación. Las elecciones fueron indirectas y corporativas y se celebraron bajo el estricto control directo del estado y del partido. Para 1939, el Parlamento sería sustituido por la Cámara de los Fasci y las Corporaciones.

Otro de los cambios más relevantes se dio en la creación de los nuevos cuadros de la administración pública. Para 1932 se hizo obligatoria la inserción a cargos burocráticos a todos aquellos egresados de la Academia Fascista de Ciencias Políticas. Por otro lado, la ideología jugaba un papel cada vez más relevante en la integración de los cuadros burocráticos, por lo que aquellos con perfiles ultranacionalistas, rivalizaban en su ingreso a la administración pública con aquellos que seguían los procedimientos tradicionales.

A pesar del esfuerzo de homogenización emprendido por el estado fascista, éste no logró eliminar por completo el enfrentamiento y las disputas entre los actores más relevantes. De tal forma, el Partido, las grandes empresas, la Iglesia, el Ejército y el Estado eran los organismos que desde una posición de semi-autonomía llegaban

a tener disputas al interior del estado al figurar entre los centros de poder al interior de la Italia fascista.

Ante este escenario de confrontación, Mussolini buscó en todo momento tener la última palabra para zanjar las disputas, esto lo condujo a concentrar aún más poder del que poseía, llegando a asumir –aunque fuese de manera nominal- ocho ministerios de gobierno.

La excesiva concentración del poder resultó contraproducente, el Duce (como se hacía llamar Benito Mussolini) tomaba decisiones erráticas, infundadas, bajo condiciones de desinformación y dejando un amplio espacio de decisión para otros centros de poder. Sin embargo, el papel de Mussolini era fundamental, el gran poder que había adquirido lo hacía insustituible y ningún otro agente –al interior o al exterior del gobierno- podía afrontarlo.

De todos los ámbitos de poder que ejercía Mussolini, la que más interés le producía fue el de asuntos exteriores. A partir de esta posición, emprendió la conquista de nuevos territorios, estableció el acercamiento al régimen nazi y buscó –con el apoyo alemán- ampliar su zona de influencia en detrimento de Francia y el Reino Unido.

En términos económicos, se puede ubicar que el proyecto de Mussolini abrazó el proyecto capitalista de derecha, aunque también adaptó el proyecto nacional sindicalista.

Para 1935, acorde con las exigencias de la guerra con Etiopía y la formación de un estado más autárquico, el régimen fascista buscó una mayor intervención en la economía.

Ante la inminente guerra y la radicalización del ambiente político, la presencia del estado en la economía buscó ser aún mayor con el propósito de alcanzar la autosuficiencia económica.

Más que resultado de la planificación, la intervención del estado italiano en la economía fue respuesta a los fenómenos como la depresión de 1933 y la guerra a la que Italia se sumó en 1940. Esto lo hizo a través del IRI (Instituto de Reconstrucción de Italia). Para 1940, el IRI contaba con el 17.8 por ciento de los activos de la industria italiana.

El escenario de guerra condujo también a una mayor movilización de las masas, Achille Starace, secretario general del Partido sostuvo como política reclutar a mujeres y jóvenes estudiantes fomentando entre estas nuevas filas la veneración a la imagen de Mussolini, que alcanzó el grado de adoración ritual durante las manifestaciones y otras expresiones públicas de las masas.

Finalmente y en la línea de la Alemania nazi, en 1938 se introdujeron las primeras regulaciones abiertamente racistas, en particular antisemitas. Sin embargo, estas normas tuvieron mucho menor alcance que en la Alemania nazi, principalmente debido a la ausencia de los recursos y la infraestructura para lograr establecer una regulación tan estricta como la que instrumentó Alemania.

Ya en la guerra en alianza con Alemania –a la que ingresó tardíamente, en junio de 1940- las limitaciones de Italia quedaron de manifiesto, diferentes brotes de descontento social aparecieron y la oposición de diversos sectores a participar en la guerra abrió una brecha entre el régimen y capas más amplias de la sociedad. La distancia entre los logros prácticos del régimen y la propaganda empezaba a hacer estragos.

Conforme avanzaba la guerra el notable esfuerzo italiano en la guerra se acercaba su límite, Alemania salió al rescate de las fuerzas italianas en Grecia y el norte de África. La invasión a Italia por parte de los aliados llegó en 1943, lo que llevó al Rey –anterior aliado de Mussolini- y al Gran Consejo Fascista a conspirar para retirar a Mussolini del poder. Con el arribo de los aliados y de los alemanes después, Italia se convirtió en un campo de batalla, siendo Mussolini rescatado por las fuerzas alemanas después de su encarcelamiento. Hasta el fin de la guerra, se estableció en las regiones ocupadas por Alemania en el norte italiano la República de Saló, correspondió a Mussolini operar como un subordinado incondicional de Alemania, finalmente, la derrota llegaría y el experimento fascista italiano llegaría a su fin.

El Nazismo alemán.

Para Kevin Passmore, debido a las similitudes que existen entre el fascismo y el nazismo es posible ubicar a este último como un régimen fascista. Como sucedió en Italia, en Alemania arribó el poder que buscaba construir a partir de la identificación y eliminación de los “enemigos de la nación” la unidad nacional, así como la inserción de amplias capas de la sociedad a un estado de permanente movilización.

Para comprender el inicio político de Hitler es preciso reconocer antes su visión de la realidad, de lo que le correspondía en lo personal y la misión histórica de Alemania.

Hitler tenía de sí mismo una visión mesiánica, en la que se asumía como un gran líder quien tenía el deber de llevar a Alemania por los senderos de la victoria. En este sentido, la victoria alemana consistía (bajo la visión del lebensraum de Ratzel) en la conquista del este para alcanzar el espacio vital de Alemania, la cual se emprendería en contra de Rusia, país “judío-bolchevique.”

La condición previa para emprender este propósito pasaba por superar la decadencia en la que la propia Alemania estaba inmersa. Las causas de la decadencia alemana se encontraban en la democracia por un lado y por otro, en la presencia de razas antagónicas a los designios germanos.

Como se describió en la parte relativa a las dimensiones culturales del fascismo, el nazismo alemán abreva de muy diversas fuentes que van desde Wagner, el darwinismo social, las ideas imperialistas y racistas que poblaron el horizonte intelectual europeo del siglo XIX y las nuevas ideas pseudocientíficas de ingeniería social del periodo de entreguerras.

Las ideas esbozadas por Hitler, y de manera destacada su acendrado antisemitismo no formaban parte de la agenda o preocupaciones de la población, incluso dentro de los cuadros nazis había connotados personajes que no compartían la muy personal visión de Hitler. Empero, estas perspectivas fueron finalmente arrastradas como resultado del gran carisma y popularidad de Hitler.

En lo que atañe a su relación con las dirigencias más destacadas del nazismo, Hitler no tenía ninguna duda de su lealtad y su capacidad para responder a las demandas personales que diseñaba desde los inicios de su participación política.

Siguiendo al mismo Passmore, existía una rivalidad constante entre las instituciones fascistas y las ramificaciones que se habían desarrollado y las instituciones previas a la aparición de estos organismos. En Alemania, los organismos establecidos se colocaron rápidamente a la defensiva, en donde Himmler logró fusionar a las SS (formación de élite de las Waffen-SS) y a la policía, lo que a la postre facilitó la persecución de grupos enemigos y de los mismos judíos.

¿Cuál fue la forma en la que el Nacional Socialismo llegó al poder? ¿Qué factores confluyeron para que el nazismo con una propuesta extremista el apoyo de la clase política y de la mayoría de los alemanes? En primer lugar es necesario considerar las condiciones draconianas impuestas por el Tratado de Versalles, en el que Alemania aceptó condiciones sumamente desfavorables al término de la Primera Guerra Mundial y la cesión de amplios territorios. Esto produjo la indignación por parte de los grupos nacionalistas, quienes responsabilizaban a los demócratas y a los socialistas de las difíciles condiciones que se habían impuesto a Alemania después de la guerra. De la misma forma que ocurrió en Italia, se generó una amplia reacción de derecha que consistió en una alianza de los grupos conservadores más poderosos de Alemania.

En 1920, Wolfgang Kapp, político alemán de derecha con Walther von Lüttwitz y la ayuda de integrantes de los Freikorps (tropas improvisadas durante el periodo de entreguerras formadas por veteranos alemanes de las fuerzas de defensa llamadas Reichswehr que se distinguían por su agresivo nacionalismo y su

anticomunismo; apoyaron al gobierno en la República de Weimar reprimiendo al movimiento obrero y organizaciones de izquierda, como el Levantamiento Espartaquista o el Levantamiento del Ruhr) emprendió un golpe de estado que fracasó. Este sin embargo no fue un caso aislado de ruptura del orden institucional de la República de Weimar, para 1923 Hitler con el General Ludendorff condujeron otro golpe de estado –conocido como Putsch de la Cervecería- que al igual que el anterior, fracasó. Sucesos como éstos revelaban la tensión y polarización que existía en Alemania en el periodo inmediatamente posterior a la primera guerra mundial.

A diferencia de los socialistas italianos, los socialistas alemanes realizaron una valiente defensa del régimen, logrando incluso enfrentar el golpe de estado de Kapp con una huelga general.

Ya para 1933, muchos de los anteriores defensores de la República de Weimar se colocaron como críticos y antagonistas de la misma. Si bien, durante los veinte la República de Weimar había alcanzado cierta estabilidad económica y la posibilidad de recuperar territorios perdidos por el Tratado de Versalles se abría gracias a la buena relación con Francia y el Reino Unido, para los treinta, la República de Weimar hacía evidente su debilidad. En el ala izquierdista, el Partido Comunista jamás aceptó la República de Weimar a la que valoraba como una república burguesa, mientras que en el ala de derecha, el DNVP conservaba una postura pro-monárquica. A estas posiciones extremistas y contrarias a la República de Weimar se suman las posiciones en el terreno social. La provincia, notablemente burguesa y protestante, tenía una abierta hostilidad a los social demócratas y comunistas así como al derecho establecido.

Quienes expresarían su voto a favor del nazismo en los treinta ya habían manifestado su preferencia por partidos ultranacionalistas de corte populista en las décadas pasadas. Este perfil de votantes rechazaba la subordinación de la República de Weimar a lo que consideraban un sistema de egoístas intereses económicos y apelaban por una mayor política nacional. El debate de los diferentes grupos políticos giró en torno a la defensa del interés nacional y el ataque al rival señalándolo de negarse colocar el interés nacional en primer lugar.

En este contexto de exacerbado nacionalismo, los nazis lograron persuadir a amplios grupos de su capacidad para conciliar los intereses de las distintas secciones con los intereses nacionales.

La crisis desatada en los Estados Unidos en el año de 1929 tuvo importantes repercusiones en la débil sociedad alemana. Los efectos se dejaron sentir en el sector económico y social, con el cierre masivo de empresas, el endeudamiento y el desempleo en gran proporción. A los graves problemas económicos y sociales se sumaba el enfado de los conservadores, quienes percibían un claro favoritismo del gobierno por los trabajadores, los grupos feministas y los judíos.

Ante amplios segmentos de los seis millones de desempleados los comunistas y los nazis lograron una importante simpatía electoral, ya para los treinta la parálisis parlamentaria obligó a que se gobernara por decreto y el ejército no mostraba el mismo temor a los aliados como lo había sido a un principio. Antes del arribo de los nazis la viabilidad de la democracia alemana en la República de Weimar enfrentaba una grave crisis.

En la cárcel -como resultado de la participación en el intento de golpe de estado en 1923- Hitler determinó que la única manera de alcanzar el poder era mediante las urnas. En 1928, la propaganda electoral del partido nazi se dirigió principalmente a los trabajadores industriales con el claro objetivo de alejarlos de los comunistas. De manera inesperada, los nazis obtuvieron el apoyo de los campesinos protestantes, los cuales habían sufrido gravemente la crisis agrícola. Posterior a ello, la propaganda nazi se dirigió fundamentalmente a los grupos conservadores, obteniendo la mayor parte de los votos de este sector. Por otro lado, los nazis emprendieron una intensa campaña de intimidación en contra de los socialistas, los comunistas y católicos, mostrándose como la única alternativa de restablecer el orden. La imagen que los nazis se construyeron consistió en presentarse como una fuerza *anti-establishment* y a la vez como un genuino representante del pueblo, acusando a los gobiernos como carentes de representatividad.

Bajo el contexto de crisis y descontento social, el discurso nazi trascendió a los sectores tradicionales conservadores contando con un apoyo significativo de la izquierda. Como muestra de esto, más o menos una cuarta parte de la clase obrera alemana, particularmente los trabajadores de las pequeñas ciudades, expresaron su apoyo electoral a favor de los nazis.

Los nazis alcanzaron en las elecciones de julio de 1932 el 37% de la votación, sin embargo, los escaños que obtuvieron fueron insuficientes para alcanzar una mayoría en el Parlamento. Para las elecciones de noviembre de ese mismo año los nazis perdieron dos millones de votos.

Ante el escenario de ingobernabilidad y con una tendencia electoral a la baja, el arribo de Hitler al poder se alcanzó –al igual que en Italia- con una alianza con los conservadores por un lado, y por otro, con el apoyo de manifestaciones callejeras.

Los conservadores, entre los que estaban el sector militar, el sector empresarial y el de los grandes grupos terratenientes, eran claramente hostiles a la República, pero por otro lado veían con recelo, al considerarlos una especie de “bolcheviques de color marrón”. Ante el rechazo a la República de Weimar y la desconfianza que profesaban a los nazis, los conservadores preferían entre las opciones que tenían conducir ellos mismos un gobierno autoritario. El grave problema que consideraban los conservadores era la falta de apoyo de las masas, apoyo que juzgaban necesario para que un gobierno pudiera sobrevivir.

Ante la ausencia de opciones, los conservadores fueron proclives a los nazis, como alternativa que mejor representaba sus intereses, de este modo, con el apoyo de los conservadores Hitler es declarado canciller de Alemania el 30 de enero de 1933.

En aquel momento, además de la cancillería, los nazis sólo ocupaban dos ministerios en el gabinete, pero con ello fue suficiente para ampliar sus espacios en el poder. El control de la policía y la posibilidad de gobernar por decreto permitió a los nazis emprender una ola represiva en contra de la izquierda. El 27 de febrero, se incendió el Reichstag (Parlamento durante la República de Weimar), lo que sirvió como motivo para que el régimen de Hitler suprimiera las libertades de prensa y de asociación.

En las elecciones parlamentarias del 5 de marzo de 1933, los nazis no alcanzaron la mayoría en el parlamento, pero lograron con el DNVP formar una coalición de gobierno. En ese mismo año se aprobó ley habilitante, que allanó el camino para la construcción de la dictadura.

Después de la aprobación de la ley habilitante, diversos partidos de derecha se disolvieron y los sindicatos fueron prohibidos. Otra de las acciones que se tomaron tuvo que ver con la prohibición de los empleos de gobierno para los judíos.

A diferencia de lo ocurrido en Italia donde grupos económicos conservaron una autonomía relativa ante el poder político, en Alemania, Hitler destruyó cualquier expresión de corporativismo conservador, así como los grupos agrarios de extrema derecha, anteriores aliados de los nazis. Este aplastamiento de grupos distintos a los nazis terminó prefigurando lo que se denominaría un régimen totalitario.

Después de tomar estas primeras medidas, se introdujeron profundos cambios dentro de la sociedad alemana, cambios que sirvieron como base del nuevo adoctrinamiento y en el desarrollo de la sociedad corporativa del estado nazista. De esta forma, los programas escolares fueron reformados mientras que las diferentes asociaciones independientes fueron disueltas o incorporadas a las organizaciones nazis.

El movimiento nazi que tomó el poder ante el colapso de la República de Weimar hizo del antisemitismo el eje vertebral de su programa. Este antisemitismo logró diseminarse en la población debido a la gran popularidad de la que gozaba Hitler, en buena medida derivado de la capacidad que tuvo para eliminar al comunismo y por restablecer el liderazgo alemán en el escenario internacional. A los anteriores factores se suma la indiferencia por lo que ocurría con los judíos y la aceptación gradual de la propaganda antisemita impulsada por el gobierno.

La consolidación del control del poder del estado por parte de los nazis llegó con la noche de los cuchillos largos en el verano de 1934, en el que fueron ejecutados enemigos del nazismo, así como el dirigente y miembros connotados del

SA –grupo paramilitar nazi al que Hitler veía con desconfianza por la autonomía con la que su líder Ernst Röhm se conducía- lo que permitió que los últimos reductos de autonomía en el terreno político fueran eliminados dando lugar al apoderamiento y control del estado alemán por parte de los nazis.

Un claro ejemplo del control que obtuvieron los nazis después del episodio de los cuchillos largo fue la manifestación de lealtad del ejército hacia el gobierno nazi.

Otro punto que fue atacado por el nazismo fue el estado de derecho y el imperio de la ley, debilitando la concepción misma de una sociedad fundado en normas.

En lo que corresponde a la administración pública, ésta sufrió una profunda purga. Por otro lado, quedó disminuida en su papel y funciones, ya que el partido y las SS operaron como una especie de administración paralela, por lo que muchos de los nuevos miembros de la administración pública llegaron por estas dos vías, en vez de los medios convencionales establecidos por el servicio civil.

Estos procesos de purgas que caracterizaron al gobierno nazi llegaron en 1938 al ejército, siendo despedidos muchos de los generales que conformaban los altos mandos del ejército alemán. Para estas mismas fechas, las SS bajo el mando de Heinrich Himmler, estableció su propia fuerza militar y se convirtió en un instrumento medular para implementar la política racial del nazismo.

No puede identificarse en el nazismo con claridad una política económica clara y coherente, el criterio que definía la economía se sintetizaba en la ambigua frase de Hitler en el sentido de que el nacionalsocialismo significaba la subordinación de la economía al interés nacional. Los tres primeros años del gobierno de Hitler se concentraron en la recuperación económica, en el que se establecieron controles y regulaciones estatales limitados. Esta primera fase fue suplida por una segunda fase que se caracterizó fundamentalmente por una intensa campaña de rearme.

En uno de los puntos en los que coincidió Hitler con Mussolini fue en su interés por conducir de manera personal la política exterior. Para Hitler, la ampliación del espacio vital, la eliminación de enemigos de raza y el enfrentamiento a los bolcheviques eran temas primordiales dentro de la agenda de gobierno, a los que veía como tópicos fundamentales para conservar la estabilidad de la sociedad alemana. Por lo anterior, Hitler consideró que era necesario dotar a Alemania de las condiciones para hacer frente a una guerra de corte racial. Políticas como el fomento al crecimiento de la población alemana tenía como objetivo engrosar en un futuro las filas del ejército de gente “sana”, mientras que la esterilización de aquellos a los que se calificaba como “indeseables” o “no aptos” tendería a mejorar a la población.

Para 1936, la Alemania nazi emprendió una política más intervencionista en la economía con regulaciones cada vez más amplias y mayores controles por parte del estado. Estas regulaciones jamás adoptaron la forma de un programa socialista, pero gradualmente fue subordinando la actividad económica al estado. En los primeros

años del régimen las diferentes asociaciones nacionales de grupos de presión fueron eliminadas, siendo reemplazados por grupos administrativos de corte territorial y funcional que resultaban mucho más útiles al estado. Este proceso en el que se redefinió bajo un criterio de cartelización a las diferentes asociaciones de presión económica fue ejecutado considerando directrices estatales, proceso que se volvió mucho más pronunciado al grado de poder calificar el sistema económico durante éstos últimos años del régimen como “socialismo militar”.

Toda la política y las obras públicas durante el nazismo tenían una dimensión militar. Un ejemplo de esto fue el Plan cuatrienal que tuvo inicio en 1936, el cual colocó como parte de sus proyectos más importantes la producción de armas.

Para resumir, se puede aseverar que el sistema económico alemán durante el régimen fascista fue una especie de mezcla de propiedad privada en el marco de estrictos controles estatales que fueron ampliándose a lo largo del régimen.

La política exterior de Hitler se caracterizó por errores en la concepción y un planteamiento sumamente agresivo contra sus vecinos, careciendo de un plan para el mediano plazo. En primer lugar, partió de que el Reino Unido conservaría una postura neutral y le permitiría a Alemania actuar libremente dentro de Europa continental.

Durante la época del nazismo, la política internacional alemana fue conducida fundamentalmente por consideraciones ideológicas y en menor medida por consideraciones de carácter económico. Estas directrices ideológicas se hacían más evidentes conforme más importante se tornaba para el régimen la política exterior.

En 1938 Hitler se anexionó Austria, posteriormente en el otoño de aquel año un ejército de invasión entró a Checoslovaquia. Finalmente, la invasión a Polonia en septiembre de 1939 orilló a Francia y al Reino Unido a declarar la guerra a Alemania dando inicio a la Segunda Guerra Mundial.

La ausencia de restricciones al interior como al exterior, permitió a los alemanes cometer las peores atrocidades en contra de la población, lo que incluía la posibilidad de torturar, matar, explotar, saquear y experimentar con las poblaciones subyugadas durante la guerra.

Finalmente, los delirios de Hitler no encontraron cauce en la realidad, la declaración de Hitler sobre el fin de la guerra en el momento en que los judíos fuesen exterminados no tuvo asidero y siguieron incluso cuando era evidente la derrota del ejército alemán.

Cuando la derrota era inminente, Hitler escribió su testamento político, en el que acusaba al pueblo alemán de haberle fallado, suicidándose después en su bunker en Berlín.

Para concluir con esta sucinta descripción del nazismo se plantearán de manera muy general, el conjunto de rasgos revolucionarios del nacionalsocialismo que Karl Bracher, a saber:

1. Un culto nuevo y supremo de la jefatura del Führer como el genio artista.
2. La tentativa de elaborar una estructura social del gobierno y de la sociedad.
3. La sustitución del nacionalismo tradicional por la revolución social.
4. La elaboración del primer sistema nuevo de nacionalsocialismo regulado por el Estado en la economía.
5. La aplicación de la revolución orgánica de la condición social en pro de un nuevo Volksgemeinschaft (Comunidad Nacional).
6. El objetivo de un tipo completamente nuevo de imperialismo culto o racial a escala mundial.
7. La importancia atribuida a las nuevas formas de tecnología avanzada en la utilización de los medios de comunicación y de la movilización de las masas, el culto de la nueva eficacia tecnológica, la importancia atribuida a la tecnología aérea y del automóvil.⁸⁰

2.1.6.- Enfoques teóricos del fascismo.

El fascismo como fenómeno político y social ha llamado la atención de diferentes autores dentro de los estudios históricos, sociológicos y políticos. Esta ha dado lugar a diversas corrientes sobre el estudio del fascismo, que buscan comprender la naturaleza, estructura y orígenes del fascismo. A continuación se realizará un breve esbozo sobre las principales corrientes del fascismo.

Entre las líneas teóricas que se han ocupado del fascismo en sus estudios está el marxismo; el totalitarismo; la teoría de la modernización; la teoría genérica del fascismo en su primera y segunda generación; los enfoques culturalistas y; la teoría crítica posestructuralista.

Los pensadores marxistas que se ocuparon del análisis del fascismo, grupo integrado entre otros por Pollock, Vajfdas, Poulantzas, Laclau y Luckács, señalaron que el fascismo fue una manifestación que se dio en el marco de la crisis estructural del capitalismo, siendo impulsado por la burguesía como respuesta a la crisis económica, organizándose como una forma única de estado capitalista y cuyo rasgo es la destrucción de la razón. Según los teóricos marxistas las funciones sociales del capitalismo es la de conservar la hegemonía de la burguesía, la forma de organizar un movimiento popular que legitimara al estado así como una manera de terminar con los movimientos sindicales autónomos. Los rasgos ideológicos que identifican los marxistas que se ocuparon del fascismo fueron el de una ideología vitalista acompañado de un capitalismo post-liberal en el marco de un nacionalismo populista con un profundo carácter anti-socialista.

⁸⁰ Stanley G. Payne, *op. cit.*, p.99

Otra de las grandes corrientes teóricas que se ha ocupado del estudio del fascismo es la del totalitarismo, cuyos más importantes exponentes fueron Hannah Arendt, Talmon y Korhauser. Para esta línea teórica el fascismo es una expresión de totalitarismo moderno que busca responder a la caída de la nación-estado así como del sentido de autoridad. Las funciones sociales que según la tesis totalitaria cumple el fascismo son la de una politización extrema de la sociedad; un control y conducción totalitaria de la sociedad y una eliminación de las barreras que diferencian la esfera pública de la privada. Para la línea de estudio totalitaria, el fascismo se distingue en términos ideológicos por su perfil radicalmente anti-individualista y anti-pluralista; con una clara tendencia hacia la burocratización-colectiva. Por último, esta línea teórica establece una asociación entre el nazismo alemán y el estalinismo soviético.

La teoría de la modernización es otra de las grandes líneas teóricas que busca explicar el fenómeno fascista. Sus más connotados teóricos fueron Seymour Martin Lipset y Turner. Establece como marco explicativo del fascismo de que éste operó como una dictadura modernizadora cuyas funciones sociales fueron entre otras la de lograr la movilización social y reasignar el poder político a las clases medias sociales. Los presupuestos teóricos del fascismo según la perspectiva de la teoría de la modernización es el anti-pluralismo; el rechazo a la modernidad liberal en un marco de liberalismo colectivista.

Por otra parte, está la primera generación de la teoría genérica del fascismo, en donde destacan teóricos como Nolte, Weber y Linz. La teoría genérica del fascismo valora el "fascismo mínimo" como un anti-movimiento utópico. En lo que toca a las funciones sociales del fascismo, según la primera teoría genérica del fascismo éstas buscan resistir a la trascendencia, organizar y canalizar un movimiento revolucionario de masas a partir de la que construye la unidad nacional en un estado de permanente movilización. Los rasgos ideológicos que identifica la teoría genérica del capitalismo sobre el fascismo es el de sostener un anti-modernismo reaccionario, un nacionalismo colectivo, un firme carácter anti-liberal y anti-semita, así como una postura anti-clerical.

Otra de las líneas teóricas que se ocupó del análisis del fascismo es la del enfoque cultural. Dentro de esta corriente en donde están entre otros teóricos Mosse, Sternhell, Kershaw y Diner se ubica al fascismo como resultado de fuentes culturales particulares cuyo resultado es una forma única de fusión entre características nacionalistas y socialistas. Esta línea hizo énfasis en apuntar la singularidad del nazismo. Según este enfoque, las funciones sociales que el fascismo buscó cubrir están relacionadas con la construcción de la unidad nacional, la movilización de las masas; la abolición de la democracia parlamentaria y la de emprender una guerra de aniquilación. La ideología fascista según el enfoque cultural consiste en un profundo anti-racionalismo; un nacionalismo integral; corporativismo; un sentido anti-liberal y anti-capitalista.

La segunda generación de la teoría genérica del fascismo, formada por teóricos como Griffin, Eatwell, Payne y Paxton asienta que el fascismo fue una manifestación populista ultranacionalista la cual se presentó como una tercera vía entre el socialismo y el capitalismo que actuó en el marco de una gran crispación social en alianza con las élites conservadoras. Como funciones sociales, el fascismo planteó el renacimiento de la idea de nación en un periodo en la que este declinaba; a su vez, logró una gran movilización de las masas y eliminar la democracia parlamentaria. En cuanto a la ideología fascista, la segunda generación de la teoría genérica del fascismo plantea que tenía una visión litúrgica de la política; el énfasis en la construcción y diseminación de los mitos nacionales; una posición masculina “viril” en la que se alude a la fuerza y a la violencia.

Por último está la teoría crítica post-estructuralista, entre quienes están Adorno, Benjamin, Hewitt, Lacoue-Labarthe, Agamben y Neocleous. Señala esta teoría que el fascismo es la antípoda de la racionalidad de la ilustración en la que se buscó regular el capitalismo moderno. En lo que toca a las funciones sociales que el fascismo realizó se encuentra la mercantilización de la vida humana; la muerte de la noción del individuo; la dominación social mediante la biopolítica y la exaltación de la naturaleza. En lo que toca a la ideología fascista, la teoría crítica post-estructuralista esgrime que esta hacía hincapié en el mito; valora por otro lado una continuidad entre el racismo colonial de Europa y el racismo fascista; a su vez enfatizaba la idea de soberanía y lo ubica como parte de una modernización reaccionaria.⁸¹

A continuación se presentará el cuadro de Daniel Woodley en el que se identifican las principales corrientes y enfoques que se han ocupado del estudio del fascismo.

⁸¹ Toda la información relacionada con los enfoques teóricos sobre el fascismo se obtuvo de Daniel Woodley, *Fascism and political theory*, Oxon, Routledge, 2010, pp. 4-5

Tabla 2.1.- Enfoques teóricos del fascismo

Enfoque o corriente.	Principales teóricos.	Modelo explicativo.	Función social	Rasgos ideológicos.
Marxismo	-Pollock -Vajda -Poulantzas -Laclau -Lukács -Ahmad	-Crisis estructural del capitalismo -Nueva forma de Bonapartismo -Forma excepcional de capitalismo de estado -Reacción burguesa -Destrucción de la razón -Tendencia generalizada en su periodo de apogeo	-Estabilización del estado y la normatividad burguesa. -Capitalismo de estado. -Interpelación democrática-popular de la clase trabajadora. -Supresión del movimiento de los trabajadores.	-Reacción pequeña burguesa. -Capitalismo post-liberal. -Nacionalismo populista. -Anti-socialismo. -Vitalismo.
Totalitarismo	-Arendt -Talmon -Kornhauser -Marcuse	-Declinación de la idea de nación estado. -Declinación de la autoridad tradicional. Sociedad de masas. -Fascismo comprendido como un totalitarismo moderno.	-Politización de la vida diaria. -Conducción totalitaria de la sociedad. -Eliminación de las esferas de competencia de la autoridad y la conciencia personal. -Erosión de la distinción entre sociedad-estado.	-Relación entre el nazismo y el estalinismo. -Colectivismo burocrático. -Anti-individualismo. -Anti-pluralismo.
Teoría de la modernización.	-Lipset -Sauer -Turner -Gregor	-Extremismo. -Crisis de la modernización. -Fascismo y comunismo como dictaduras modernizadoras.	-Reafirmación del poder de las clases medias. -Modernización no intencionada. -Movilización revolucionaria.	-Anti-pluralismo/populismo -Rechazo a la modernidad liberal. -Colectivismo nacionalista.
Fascismo genérico I	-Nolte. -Weber. -Linz.	-Énfasis en "fascismo mínimo". -Anti-movimiento utópico. -Definición de una tipología comparativa.	-Resistencia a lo trascendente. -Movimiento de masas revolucionario. -Orquestación de la unidad nacional/movilización nacional.	-Anti-modernismo reaccionario. -Colectivismo nacionalista. -Anti-liberalismo/anti-semitismo. -Anti-clericalismo.
Enfoque culutralista.	-Mosse -Sternhell -Kershaw -Diner	-Fuentes culturales específicas del fascismo. -Fascismo como suma de nacionalismo más socialismo. -Singularidad del nazismo.	-Unidad nacional. -Movilización de masas. -Abolición de la democracia parlamentaria. -Guerra de aniquilación.	-Anti-racionalismo. -Nacionalismo integral. -Corporativismo. -Anti-liberalismo/anti-capitalismo.
Fascismo genérico II	-Griffin. -Eatwell -Payne -Paxton	-Fascismo como populismo ultranacionalista. -Ideología de la tercera vía. -Complicidad de las élites conservadoras.	-Renacimiento de la nación de un periodo de decadencia. -Movilización de masas de la sociedad. -Supresión de la democracia parlamentaria.	-Estilo litúrgico de la política. -Énfasis de los mitos nacionales. -Continuidad entre la ideología fascista y neofascista. -Exaltación de la violencia. -Discurso viril.
Teoría crítica post-estructuralista.	-Adorno. -Benjamin -Hewitt -Lacoue-Labarthe. -Agamben. -Neocleous.	-Antinomia de la racionalidad de la Ilustración. -Estado de excepción. -Regulación de la modernidad capitalista.	-Mercantilización de la vida humana. -Muerte de la noción de individuo. -Dominación social. -Biopolítica. -Exaltación de la naturaleza.	-Énfasis en el mito. -Continuidad entre el racismo colonial europeo y el racismo fascista. -Soberanía -Modernismo reaccionario.

Fuente: Daniel Woodley, Fascism and political theory, Oxon, Routledge, 2010, pp. 4-5

2.2.-Neofascismo y los partidos populistas de extrema derecha. Un primer acercamiento.

Durante el periodo de post-guerra, surgieron diversas agrupaciones de corte neofascista o neo-nazi. Entre éstos el más destacado es el Nationaldemokratische Partei Deutschland, quien en 1969 alcanzó el 4.3% en las elecciones federales, cercano al 5% requerido para ingresar al Parlamento Federal y contar con representación parlamentaria.

Posteriormente, y sobre todo durante la década de los setentas hasta la actualidad, han surgido dentro de la familia de partidos de extrema derecha, otro tipo de partidos, los partidos populistas de derecha radical, como lo son el Front National francés, el United Kingdom Independence Party en el Reino Unido, el Vlaams Block en Bélgica, entre muchos otros que han ampliado la gama de partidos de extrema derecha en Europa.

Como señala Simon Bornschier, retomando lo planteado por Piero Ignazi, es importante comprender los partidos neonazis y neofascistas por un lado y a los partidos populistas de derecha radical por el otro como subcategorías de una misma familia de partidos de extrema derecha, en el que las diferencias de posturas no llegan a distar a grado tal para replantear o definir una nueva familia de partidos, al ser sólo diferencias de matices y énfasis en la agenda, más no de posiciones ideológicas y programáticas las que estos partidos ostentan.⁸²

A continuación se describirá sucintamente los rasgos generales de los partidos fascistas, neo-fascistas y de los partidos populistas de derecha radical.

Para los autores que han investigado el fascismo, existen una serie de características fundamentales que identifican al fascismo y lo distinguen de otras familias ideológicas. Entre estas características está la de la negación del racionalismo, el progreso, la libertad y el progreso. A su vez, asumen una postura contraria al capitalismo, al liberalismo, al comunismo, al sistema parlamentario y a la democracia. Fundamenta su ideología en torno a la idealización de la nación y el sacrificio es según el fascismo e motor de la historia. Estos partidos conciben a la autoridad a partir de una noción jerárquica y totalitaria y apelan a una movilización permanente de una sociedad, a la que concibe como un ente orgánico, homogéneo y etno-céntrico.

Entre otros de los elementos ideológicos y discursivos de los partidos fascistas está su idea de construir “un nuevo hombre” que depure a la humanidad de los vicios y lastres del pasado, la revolución permanente dentro del proceso de construcción

⁸² Simon Bornschier. *Cleavage politics and the populist right. The new cultural conflict in Western Europe*, Filadelfia, Temple University Press. 2010, p. 33

social, una visión mesiánica de la realidad, asimismo, coloca al Estado como el centro de la realidad, el cual suplanta al individuo. Los mitos nacionales también ocupan un lugar preeminente dentro del fascismo, al ser la fuente que explica la superioridad de la nación.⁸³

La derrota de los estados fascistas derivó en la desaparición de los partidos políticos de corte fascista en el periodo inmediato de pos-guerra. A pesar de ello, durante el periodo comprendido entre 1945-1980 surgieron dentro de la periferia de los sistemas políticos, partidos de corte neo-fascista que reivindicaban el legado de los principales partidos fascistas del periodo de entre guerras. Al igual que sus predecesores, los partidos neo-fascistas creen en un nacionalismo militante, tienen un absoluto rechazo al socialismo, sobre todo en su vertiente marxista. Apela principalmente al electorado de la periferia social entre las clases medias y las clases trabajadoras, en particular, a aquellos que tienen un estatus económicamente independiente, como son los artesanos, minifundistas e incluso artistas. Su discurso se centra en la xenofobia y el rechazo a las minorías. Tanto en el Reino Unido como en los Estados Unidos el discurso de los grupos neo-fascistas lanzaron su ataque contra los negros. Las más de las veces estos partidos y grupos adoptan actitudes antisemitas, el cual llega a convertirse en muchos casos en su punto central.⁸⁴ En esta subcategoría de partidos de extrema derecha destacan el Movimento Social Italiano y el Nationaldemokratische Partei Deutschland alemán.

A estos partidos de legado fascista, Von Beyme sumaba ya en la década de los setentas y ochentas movimientos de corte de extrema derecha sin mayores ligas con las tesis fascistas. A guisa de ejemplo señalaba a los Partidos del Progreso noruegos y daneses surgidos durante la década de los setenta y cuya demanda central giraba en torno al rechazo a las tasas altas impositivas en sus respectivos países.

Como ya se afirmó líneas arriba, en lo que atañe a los partidos de extrema derecha, el escenario político cambió de manera importante desde la década de los ochenta, cuando surgieron los partidos populistas de derecha radical. Este tipo de partidos, a diferencia de los partidos neo-fascistas surgidos en el periodo de posguerra, empezaron de manera súbita a adquirir una amplia presencia en los países occidentales acompañado de mayores tasas de votación.

Una de las explicaciones más plausibles sobre los partidos populistas de derecha fue desarrollada por Piero Ignazi, quien a partir de la tesis de Ronald Inglehart sobre el cambio de valores que operaba en los países occidentales, en donde los valores materialistas que aluden entre sus preocupaciones las condiciones materiales y la seguridad eran sustituidos por temas que se vinculaban a los valores post-

⁸³ Vít Hlousek, y Lubomir Kopecek, *op. cit.*, pp. 181-222

⁸⁴ Jewish Virtual Library, Neo-fascism [en línea]

<http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/judaica/ejud_0002_0015_0_14687.html> [con fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

materialistas como lo son la calidad de vida, la preocupación por el medio ambiente, el multiculturalismo, entre otros.

Para Piero Ignazi, el surgimiento y crecimiento de la extrema derecha se plantea en el contexto del cambio de valores formulado por Inglehart, pero de manera completamente distinta. Según esta explicación, aquellos sectores que quedaron marginados por no poder adaptarse a los cambios que han introducido la globalización y que viven bajo prolongadas condiciones de desempleo, una permanente frustración y privaciones crecientes, ven el pasado con sus redes tradicionales, orden y armonía como una opción viable para sacar a estos grupos del estado de marginación. Este proceso coincidió con el creciente arribo de migrantes y buscadores de asilo del tercer mundo, lo que nutrió un fuerte sentimiento xenofóbico. Existen una serie de estudios que demuestran que los votantes por los partidos populistas de derecha radical no son siempre los que están en los márgenes económicos de una sociedad, cuestionando de esta forma la tesis de Piero Ignazi.⁸⁵

Entre los elementos ideológicos y discursivos de la extrema derecha está su férreo nacionalismo, comprendido como una doctrina política que persigue la unidad cultural de la nación y su relación con la unidad política del Estado, alcanzando de esta forma una nación homogénea y mono-cultural. Otro de los rasgos que se advierte dentro del populismo radical de derecha es el nativismo –quizá la característica más significativa e importante de los partidos populista de derecha-, el cual es entendido como una ideología que señala afirma de manera tajante que los habitantes de un lugar deben ser exclusivamente integrantes del grupo nativo, asumiendo como un peligro a aquellas entidades exógenas y ajenos a la nación como pueden ser modas, ideas y personas, por lo que es necesario combatirlos, ya que ponen en riesgo la homogeneidad de la nación, afectada por diferencias raciales, étnicas o religiosas; sin embargo, siempre tienen un componente de corte cultural.⁸⁶

2.3.- Breve historia de la extrema derecha de la posguerra hasta la década de los ochenta.

Después de la segunda guerra mundial, los escasos movimientos de la extrema derecha subsistían en la periferia de partidos de las democracias. En este sentido el partido parlamentario más relevante de extrema derecha con vínculos en el fascismo en los primeros años de la posguerra fue el Movimiento Social Italiano fundado en 1946. El insignificante apoyo electoral que obtuvo durante décadas lo colocó al margen de los partidos políticos Italianos más importantes.

En Alemania occidental, a pesar de las restricciones legales que declaraban ilegales a los partidos que rechazaran los principios de la democracia liberal cerca

⁸⁵ Vít Hlousek, y Lubomir Kopecek, *op. cit.*, pp. 181-222

⁸⁶ Cas Mudde, *Cas. Populist right radical parties in Europe*. Nueva York, Cambridge University Press, pp. 16-18.

de 25 partidos de extrema derecha han participado desde las elecciones al Bundestang de 1949. Sin embargo la abrumadora mayoría de estos no han superado el umbral del 5% de la votación para poder obtener representación parlamentaria.

Otro de los partidos europeos que abrevaron del fascismo fue el Partido Nacional Democrático Alemán, el cual fue fundado en 1964 y representó una segunda ola de partidos de extrema derecha, cuyos resultados lo colocaron en los márgenes de sistemas de partidos.

En Francia surgió en el año de 1956 el partido de Poujade, la Unión de Defensa de los Comerciantes y Artesanos (UDCA), alcanzando un 12.3% de la votación y 58 diputados en las primeras elecciones generales en las que participó. Fundado por Pierre Poujade representaba a un grupo importante de pequeñoburgueses, artesanos, tenderos y agricultores quienes se identificaron con el discurso populista en contra de los impuestos y las grandes empresas, de esta forma buscaban conservar la viabilidad económica de la pequeñaburguesía autónoma, la cual se había visto afectada por las grandes corporaciones y los partidos consolidados.

En los Países Bajos el partido de los agricultores de Koekoek, inspirado en el discurso poujadista francés logró siete escaños en el parlamento Neerlandés, este súbito apoyo se perdió para las elecciones de 1971 y finalmente perdió su último escaño en las elecciones de 1981.

En Bélgica el Bloque Flamenco de corte xenofóbico, apareció en el escenario electoral en 1978 como resultado de la escisión del partido la Unión del Pueblo obteniendo un notable apoyo en la ciudad de Amberes, obteniendo en 1994 el primer lugar en esta ciudad.

En 1956 fue fundado en Austria el partido de la Libertad por Anton Feithaller antiguo nazi y el cual contó con el apoyo de simpatizantes nazis. Pese a haber moderado sus posturas en la década de los setenta, el partido se convirtió a partir de 1986 en la punta de lanza del radical Jörg Haider, simpatizante nazi y abierto xenófobo quien logró convertirse en un ícono de la extrema derecha europea durante los ochenta y noventa.

En Suiza fue fundado en 1965 el Partido del Pueblo Suizo, el cual desde su aparición se convirtió en la principal amenaza a la derecha convencional y el cual en últimos años ha obtenido un importante crecimiento electoral.

En Dinamarca, a principios de la década de los setenta apareció el Partido Danés del Progreso el cual bajo la dirigencia de Mogens Gilstup se convirtió en el segundo partido más votado con el 15.9% de la votación. Su programa se distinguía por un fuerte discurso anti-Estado, anti-impuestos y neoliberal.

En Noruega se fundó en 1973 el Partido por una Reducción Sustancial de los Impuestos, las Tasas y la Interferencia Gubernamental por Anders Lange. Inspirado

en las tesis anti-Estado del Partido Danés del Progreso, alcanzó en su primera elección el 5% de la votación. En las siguientes elecciones frente a la división interna luchó por conservar el umbral del 4% de la votación. Ya con el liderazgo de Carl Hagen el partido empezó a abandonar el discurso del conservadurismo fiscal para enfatizar una retórica antiinmigrante.⁸⁷

2.4.- La emergencia electoral de la extrema derecha.

Los partidos de extrema derecha –en particular los partidos populistas de derecha– han logrado importantes resultados electorales en las tres últimas décadas.

En 1989 arribó al poder de Carintia, región de Austria, uno de los políticos más polémicos de los últimos tiempos, Jörg Haider, del Frente Liberal de Austria (FPÖ por sus siglas en alemán), quien ejerció una importante influencia dentro de la política austriaca y fue conocido dentro y fuera de Austria por sus posiciones anti-inmigrantes, su defensa de lo “austriaco” e incluso por algunas expresiones filonazis.⁸⁸

En 2002, el Frente Nacional, partido populista de derecha radical francés, logró superar en la primera vuelta electoral de las elecciones presidenciales a Lionel Jospin, candidato socialista y ex Primer Ministro francés⁸⁹, enfrentando en la segunda vuelta al candidato de centro derecha, Jacques Chirac del partido gaullista Unión por un Movimiento Popular, quien con el apoyo de los votantes socialistas y de centro derecha alcanzó un aplastante 82, 21% contra un 17,79% de votos en favor de Jean Marie Le Pen, demostrando por un lado la capacidad de los partidos extremistas de poder superar electoralmente a opciones históricas como la izquierda francesa, pero por otra, el rechazo que una amplia mayoría de franceses en aquella elección tenían hacia la extrema derecha en la segunda vuelta.

Tanto la aparición de Jörg Haider dentro de la escena pública nacional austriaca como el resultado de Le Pen en Francia, fueron muestras de que los partidos de extrema derecha europeos empezaban a convertirse en partidos competitivos capaces de incidir dentro de la escena pública de sus respectivos países.

Como se señaló al inicio de la presente investigación, algunos de los partidos de extrema derecha más relevantes son: el Partido Liberal (die Freiheitliche Partei Österreich) de Austria; el Partido por la Independencia (United Kingdom Independence Party); el Frente Nacional (Front National) de Francia; el Partido por

⁸⁷ Pipa Norris, *op. cit.*, pp. 81-87

⁸⁸ s/a “Jörg Haider” cidob [en línea]

<http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/austria/joerg_haider#2> [con fecha de consulta: 6 de enero del 2014]

⁸⁹ s/a “France stunned by Le Pen success” BBC, [en línea]

<<http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/1943007.stm>> [con fecha de consulta:6 de enero del 2014]

la Libertad (Partij Voor de Vrijheid) de Holanda; Interés Flamenco (Vlaams Belang) de Bélgica; Movimiento por una Hungría Mejor (Jobbik Magyarorszáért Mozgalom) de Hungría; la Liga Norte (Lega Nord) de Italia; el Partido Finlandés o Verdaderos Finlandeses (Perussuomalaiset) de Finlandia; los Demócratas de Suecia (Sverigedemokraterna); el Partido Nacional Demócrata de Alemania (Nationaldemokratische Partei Deutschlands); Amanecer Dorado (Χρυσή Αυγή, Chrysí Avgí) de Grecia, Ley y Justicia (Prawo i Sprawiedliwość) de Polonia, entre otros.⁹⁰

Con algunas excepciones, los partidos de extrema derecha han registrado importantes avances electorales en los últimos años. El siguiente cuadro muestra el comportamiento electoral algunos partidos populistas de derecha radical y neofascistas en los últimos años:

⁹⁰ Una de las listas más completas de los partidos de extrema derecha en la actualidad se encuentra en Pipa Norris, *Derecha Radical, Votantes y Partidos en el mercado electoral*, Madrid, Akal, 2009, pp.74-76. Otra fuente en el que aparecen los partidos de extrema derecha es Walter Baier , Barbara Steiner , Anna Striethorst “Political Polarisation on the Eve of the 2014 European Elections” [en línea] <<http://transform-network.net/journal/issue-132013/news/detail/Journal/political-polarisation-on-the-eve-of-the-2014-european-elections.html>> [con fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Tabla 2.2.- Resultados electorales de los partidos de extrema derecha en elecciones recientes.

Año de la elección	Tipo de elección	Partido y país.	Resultado electoral
2009	Elecciones al Parlamento Europeo	Reino Unido – Partido Independiente del Reino Unido.	16.09
2009	Elecciones al Parlamento Europeo	Reino Unido- Partido Nacional Británico	6.04
2010	Elecciones generales nacionales.	Bélgica – Interés Flamenco	7.76
2010	Elecciones generales nacionales.	Hungría – Jobbik	16.67
2010	Elecciones generales nacionales.	Suecia – Los Demócratas Suecos	5.7
2011	Elecciones generales nacionales.	Finlandia-Los Verdaderos Finlandeses	19.1
2012	Elecciones generales nacionales.	Países Bajos – Partido de la Libertad	10.1
2012	Elecciones generales nacionales.	Francia – El Frente Nacional	17.9
2012	Elecciones generales nacionales.	Grecia- Amanecer Dorada	6.9
2012	Elecciones generales nacionales.	Grecia- Concentración Popular Ortodoxa.	1.58
2012	Elecciones generales nacionales.	Eslovaquia – El Partido Nacional	4.5
2013	Elecciones generales nacionales.	Italia – La Liga Norte	4
2013	Elecciones generales nacionales.	Austria – El Partido de la Libertad	20.5
2013	Elecciones generales nacionales.	Alemania- el Partido Nacional Demócrata	1.3
2013	Elecciones generales nacionales.	Alemania- Los Republicanos	0.2

Fuente: Electoral Resources on the Internet y Parlamento Europeo.

Elaboración propia.

Las últimas elecciones del Parlamento Europeo registraron un importante crecimiento electoral de varios partidos de extrema derecha. Tomando en consideración los partidos del anterior cuadro, a continuación se muestran los resultados de los partidos más representativos dentro de esta familia ideológica:

Tabla 2.3 Resultados de los partidos de extrema derecha en las elecciones parlamentarias del 2014.

País y Partido	%	Posición y número de partidos que compitieron en la elección.
Reino Unido – Partido de Independencia	26.77	1º / 14 partidos (los dos últimos lugares concentran partidos minoritarios del Reino Unido y de Irlanda del Norte los cuales suman en total el 4.73% por lo que hay que considerar la presencia de más partidos).
Reino Unido- Partido Nacional Británico	1.11	7º / 14 (los dos últimos lugares concentran partidos minoritarios del Reino Unido y de Irlanda del Norte los cuales suman en total el 4.73% por lo que hay que considerar la presencia de más partidos).
Bélgica – Interés Flamenco	4.14	10º / 23 partidos (los tres últimos concentran partidos locales de las regiones de habla francesa, holandesa y alemana por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Hungría – Jobbik	14.67	2º / siete partidos (el séptimo lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 0.91% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Suecia – Los Demócratas Suecos	9.7	5º / once partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 0.7% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Finlandia-Los Verdaderos Finlandeses	12.9	3º / nueve partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 1.9% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Países Bajos – Partido de la Libertad	13.32	3º / once partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 2.45% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Francia – El Frente Nacional	24.95	1º / trece partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 7.11% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Grecia- Amanecer Dorada	9.38	3º / once partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 7.11% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Grecia- Concentración Popular Ortodoxa	2.69	8º / once partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 12.33% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Eslovaquia – El Partido Nacional	3.61	10º / doce partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 7.11% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Italia – La Liga Norte	4.08	4º / once partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 1.13% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Austria – El Partido de la Libertad	19.72	3º/nueve partidos
Alemania – El Partido Nacional Demócrata	1	10º/dieciséis partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 1.3% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)
Alemania- Los Republicanos	0.4	14º/dieciséis partidos (el último lugar lo concentran partidos minoritarios los cuales suman el 1.3% del voto por lo que hay que considerar la presencia de más partidos)

Fuente: Parlamento Europeo. Elaboración propia.

Como revela el anterior cuadro, en las últimas elecciones para el Parlamento Europeo, los partidos de extrema derecha en países como el Reino Unido y Francia obtuvieron el primer lugar, mientras que en países como Hungría obtuvieron el segundo lugar en las preferencias de los votantes y un tercer lugar en países como Austria, Grecia y Países Bajos.

Por otro lado debe de reconocerse que en países como Alemania y Eslovaquia su presencia en marginal. Sin embargo, revisando el conjunto la extrema derecha se convirtió en la última elección en una genuina fuerza electoral superando en casos como el británico y el francés a partidos de larga tradición dentro de sus respectivos países.

De esta forma, la extrema derecha como familia –en caso de mantenerse la tendencia de las elecciones europeas- estará en condiciones de ser una fuerza competitiva y capaz de redefinir el escenario político-electoral en cada uno de sus países.

2.5.-Identificación de la extrema derecha.

La identificación de los partidos de extrema derecha es distinta y mucho más compleja que con otras familias ideológicas de partidos. Como apuntan Cas Mudde y Pipa Norris, a diferencia de partidos de centro izquierda que se denominan en general como laboristas, socialistas o socialdemócratas o de los partidos demócrata cristianos, que llevan el concepto cristiano en su denominación (ya sea demócrata cristiano o social cristiano) los partidos de extrema derecha no tienen una nomenclatura que permita distinguir con facilidad a esta familia de partidos.⁹¹

Es importante destacar también, que los partidos de extrema derecha no cuentan con federaciones transnacionales de partidos que incluya a la mayor parte de los partidos de extrema derecha, si acaso, han existido agrupaciones menores y fugaces que impiden identificar con amplitud a los partidos de extrema derecha alrededor del mundo.⁹² De esta manera, dentro de esta familia ideológica, no existen federaciones internacionales como la Internacional Socialista, la Internacional Demócrata de

⁹¹ Cas Mudde, “The War of Words: Defining the Extreme Right Party Family”, 1996, West European Politics [en línea] 19.2: p. 225-248. <http://works.bepress.com/cas_mudde/48> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

⁹² Uno de los esfuerzos más importantes por construir un grupo transnacional entre éste grupo de partidos fue la coalición “Identidad, Tradición y Soberanía “ europea, fundada en el 2007 por el francés Bruno Gollnisch, miembro del parlamento europeo, el cual desapareció tan sólo diez meses después de su nacimiento, cuando miembros del partido de la Gran Rumania decidieron retirarse del grupo. *Vid.* Alix Kroeger “EU's surprise far-right coalition”, BBC [en línea], lunes 15 de enero del 2007 <<http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/6254945.stm>> [con fecha de consulta: 6 de enero del 2015] y Honor Mahony “MEPs welcome fall of far-right group” euobserver [en línea] 14. Nov. 2007, <<https://euobserver.com/political/25148>>

Centro, la Internacional Liberal, la Unión Demócrata Liberal y Global Verde cuya composición es permanente.⁹³

La identificación de los partidos de extrema derecha parte en principio de nociones de carácter ideológico,⁹⁴ por lo que la definición de la extrema derecha tendrá como eje la identificación de una serie de características y rasgos ideológicos y programáticos que lo distinguen y diferencian de otras familias de partidos.

Un primer acercamiento se puede realizar a partir de la definición de extremismo político esbozada por Seymour Martin Lipset y Earl Raab, quienes definen en su obra “La Política de la Sin Razón” -obra de investigación en torno a la extrema derecha norteamericana- que:

“De acuerdo con su uso más general, el extremismo es un término ambiguo. Puede significar ir hasta el límite, lo cual a menudo puede justificarse, o puede significar rebasar los límites, lo cual, por definición, nunca se justifica. Ahora bien, ‘límites’, tal como están definidos por las instituciones básicas de la sociedad, nunca han sido estáticos. Sin embargo, en la práctica del extremismo, sencillamente significa, la tendencia a irse a los polos de la escala ideológica. En su sentido más peyorativo –en el cual está vinculado a términos como ‘autoritarismo’ y ‘totalitarismo’- como un mal político absoluto, el extremismo no es cuestión de temas cuanto de procedimientos. En este sentido, extremismo significa rebasar los límites de los procedimientos normativos que definen el proceso político democrático.”⁹⁵

En este concepto de extremismo es posible identificar varios puntos centrales para el trabajo. De manera sencilla, extremismo significa estar en alguno de los polos dentro de la geometría política, por lo que su uso se aplicaría para la extrema izquierda o la extrema derecha. Un segundo elemento tiene que ver con su carácter autoritario o incluso totalitario como en el caso del nazismo y el estalinismo, lo que lo enfrenta de alguna forma u otra con la democracia. Un último punto igualmente relevante, es el de las medidas que las organizaciones extremistas pueden adoptar, las cuales pueden estar fuera de las normas establecidas dentro del proceso democrático.

Pasando al estudio de la extrema derecha en la actualidad, para Piero Ignazi, existen tres criterios fundamentales para poder ubicar a los partidos de extrema derecha, sean éstos neo-fascistas o populistas de derecha radical. Un primer criterio

⁹³Cas Mudde, “The War of Words: Defining the Extreme Right Party Family” ,1996, West European Politics [en línea] 19.2: p. 225-248. <http://works.bepress.com/cas_mudde/48> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

⁹⁴ Cas Mudde, “The War of Words: Defining the Extreme Right Party Family” ,1996, West European Politics [en línea] 19.2: p. 225-248. <http://works.bepress.com/cas_mudde/48> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

⁹⁵ Seymour Martin Lipset y Earl Raab, *La política de la sinrazón El extremismo de derecha de los Estados Unidos 1790-1977*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 20

tiene que ver con el hecho de que deben de estar ubicados dentro del continuum derecha-izquierda completamente a la derecha, sin que no haya ningún otro partido que esté más a la derecha que éstos. Un segundo criterio establece que de alguna forma u otra deben de tener ligas con la mitología fascista. El tercer criterio que utiliza Piero Ignazi para identificar a los partidos de extrema derecha es el hecho de que éstos deben rechazar los presupuestos de la democracia liberal.⁹⁶

Para Vít Hloušek, Lubomír Kopeček el primer criterio empleado por Piero Ignazi es aceptable, sin embargo se enfrenta a la dificultad de clasificar a este tipo de partidos cuando hay dos o más en un país, como puede ser el caso alemán en el que aparecen dentro de esta familia de partidos Die Republikaner por un lado, y el Nationaldemokratische Partei Deutschland por el otro. El segundo criterio de Ignazi es mucho más cuestionado por estos autores, ya que muchos de estos partidos revelan claras ligas con el fascismo. Por último, a pesar de que en mayor o menor medida los partidos de extrema derecha asumen un discurso crítico hacia la democracia, la participación en gobiernos de coalición de partidos como el Freiheitliche Partei Österreichs de Austria matiza de manera importante este último punto y le resta el carácter anti-sistémico en el sentido planteado por Maurice Duverger y Giovanni Sartori.

Ante estas críticas, Piero Ignazi ha reconocido que es suficiente con el primer criterio para poder clasificar a los partidos de extrema derecha.⁹⁷

Para Simon Bornschieer, valorando criterios programáticos e ideológicos así como organizativos, la familia de los partidos de extrema derecha, se diferencia de otras familias de partidos básicamente por tres razones que tienen que ver con sus posiciones extremistas dentro del eje cultural libertario-comunitario, su discurso populista y anti-sistema y una organización interna jerárquica y autoritaria.

La primera de ellas está relacionada con su posición extremista dentro del eje libertario universal - tradicionalistas comunitarias. En este sentido, Simon Bornschieer destaca principalmente en el conflicto cultural. Bornschieer es enfático en este punto, ya que considera que utilizar el eje convencional del continuum derecha izquierda y los temas vinculados a este eje es insuficiente, al crear confusión entre los temas culturales (fundamentales para los partidos de extrema derecha) y los económicos (medulares en el continuum derecha-izquierda). Por otro lado, considerar únicamente la postura en los temas relacionados a tópicos distributivos no tiene el debido alcance analítico para el autor, al considerar que no es un tema que juegue un papel de común denominador de ésta familia, al variar según los rasgos socio-culturales y nacionales de cada uno de éstos partidos de extrema derecha de un país a otro, así como por las características del electorado al que apelan.

⁹⁶ Vít Hloušek y Lubomir Kopeček, *op. cit.*, p. 183.

⁹⁷ *Ibidem* pp. 183-184.

El discurso populista que expresan los partidos de extrema derecha delinea una clara división entre los partidos y las élites establecidas y estos partidos. Esta es la base de su dinámica de movilización, al buscar posicionarse como partidos que defienden la auténtica democracia contra los poderes establecidos.

Por último, en lo tocante a su organización interna, Simon Bornschier ubica como característica principal una rígida y jerárquica estructura interna, lo que los diferencia de organizaciones de partidos más flexibles y plurales.⁹⁸

Otro de los criterios para identificar a los partidos de extrema derecha, fue formulada por Hans Georg Betz, concentrándose en los partidos populistas de derecha radical. Para Hans Georg Betz, los partidos populistas de derecha radical se identifican por su oposición a al sistema sociopolítico y a la cultura propias de los países occidentales, sin llegar a atacar directamente a los mismos, plantean también un firme rechazo a las premisas la equidad social, a su vez, persiguen la homogeneidad étnica y cultural de la sociedad privilegiando a quienes desde una perspectiva chauvinista asume como pertenecientes al grupo social mayoritario al que asimilan con el Estado nacional por encima de los extranjeros y de los grupo minoritarios, lo que conduce con facilidad a la adopción de discursos y actitudes xenofóbicas y de rechazo a las minorías. Adoptan el neoliberalismo como propuesta económica -aunque juega un papel secundario dentro de su discurso- y asumen la defensa de los ciudadanos de a pie ante los órganos de gobierno y la corrupción de las élites políticas. Apelan a lo que denominan el sentido común de la ley y adoptan la defensa de los valores tradicionales como parte de sus banderas políticas. A su vez, adoptan posturas claramente anti-feministas.⁹⁹ En palabras del propio Hans Georg Betz:

“(los partidos populistas de derecha radical) tienden a combinar una posición de liberalismo clásico en lo individual y lo económico con una agenda sociopolítica e intelectual de la nueva extrema derecha, y éstos ofrecen esta amalgama a aquellos desencantados con las oportunidades individuales de su vida así como con el sistema político.”¹⁰⁰

Para Husbands, uno de los autores pioneros en el estudio de los partidos de extrema derecha, éstos comparten una serie de rasgos generales que involucran posturas relacionadas con su arraigado nacionalismo y su rechazo a la migración. Apunta este autor que:

“(comparten los partidos de extrema derecha) cierto tipo de exclusionismo étnico –hostilidad hacia los extranjeros, inmigrantes, buscadores de asilo del

⁹⁸ Simon Bornschier, *op. cit.* p. 35.

⁹⁹ *Ibidem* p. 184.

¹⁰⁰ Hans George Betz, “The new politics of resentment: radical right wing populist parties in Western Europe.” [en línea] *Comparative Politics*. Vol. 25. No. 4 de julio 1993. pp. 413-427 < http://www.fp7-myplace.eu/documents/The_New_Politics_of_Resentment_Radical_Right_Wing.pdf > [con fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

tercer mundo y otros grupos semejantes- así como un agresivo nacionalismo o localismo. Sin embargo, no es el exclusionismo lo que los distingue de otros partidos, sino el firme compromiso que asumen con esta postura, haciéndolo la razón de ser de éstos.”¹⁰¹

Kitschelt y MacGann identifican a la extrema derecha a partir de tres criterios fundamentales: ciudadanía (cosmopolitanismo vs particularismo); formas de decisión colectiva (libertarismo vs autoritarismo) y la asignación de recursos por parte del estado (papel redistributivo del estado versus asignación de recursos por parte del mercado).¹⁰²

Para Eatwell, las características ideológicas y programáticas por las que se puede distinguir a la extrema derecha son las siguientes: conservadurismo moral; autoritarismo político y liberalismo económico.¹⁰³

Otra de las autoras más conspicuas en el estudio de la extrema derecha y en particular de su ideología es Meindert Fennema, quien a partir de una perspectiva histórica, afirma que existen cuatro rasgos fundamentales de los partidos de extrema derecha, a saber: nacionalismo étnico (o etnoculturalismo); el anti-materialismo; el anti-parlamentarismo y; el uso de teorías de la conspiración.¹⁰⁴

Michael Bruter y Sarah Harrison tomando en cuenta la perspectiva externa (que comprende la comunicación dirigida hacia el exterior) y la perspectiva interna (la comunicación y discurso utilizado dentro del partido) identificaron dos elementos que hermanan a los partidos de extrema derecha y los diferencian de las otras familias ideológicas, a saber:

1. Autoritarismo: Característica social (reaccionario) e institucional (represivo) conceptualizaciones.
2. Identidad negativa: incluyendo una manera cívica (populista) y cultural (xenofóbica).

Estos dos elementos permiten que los partidos de extrema derecha puedan adoptar cuatro posibles manifestaciones ideológicas.

En primer lugar, puede haber partidos con una concepción social autoritaria expresada en una formación reaccionaria y una concepción autoritaria encarnada bajo una expresión represiva. En segundo lugar, en lo que atañe a la identidad negativa los partidos de extrema derecha pueden adoptar dos manifestaciones, una

¹⁰¹ Cas Mudde "The War of Words: Defining the Extreme Right Party Family" West European Politics [rn línea] 19.2: 225-248. 1996 < http://works.bepress.com/cas_mudde/48 >

¹⁰² Michael Bruter y Sarah Harrison *Mapping the Extreme Right Ideology: An empirical geography of the European extreme right*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire Palgrave MacMillan, 2011 236 pp.

¹⁰³ *Idem*

¹⁰⁴ *Idem*

concepción cultural que hace énfasis en un discurso xenofóbico y una concepción de carácter cívico que se expresa mediante un discurso populista.¹⁰⁵

Para concluir, se puede ver claramente que existen importantes discrepancias por parte de los autores para ubicar las características mínimas que comparten e identifican a los partidos de extrema derecha. A pesar de ello, se pueden percibir por parte de estos autores una definición mínima de las características de los partidos de la extrema derecha, que los distingue claramente de otras familias políticas.

En primer lugar, en cuanto a los elementos doctrinales e ideológicos, se puede percibir que todos los investigadores coinciden en considerar el nacionalismo y el nativismo con un claro toque y discurso chauvinista, lo que entraña por otro lado actitudes xenofóbicas y de abierto rechazo a las minorías sociales, como el primer criterio fundamental que comparten los partidos de extrema derecha.

Un segundo elemento con el que coinciden los partidos de extrema derecha, es el discurso populista en dos vías, apelando en primer lugar al hombre común y en segundo lugar criticando acremente a las élites políticas establecidas, lo que los diferencia de las élites convencionales de la clase política de sus respectivos países.

Un tercer rasgo es su extremismo dentro del rango no sólo político, sino cultural, reivindicando un discurso que busca conservar las tradiciones y los particularismos, ante la modernidad y los procesos de globalización y cambio social.

Por último, en términos organizativos, ésta familia cuenta con estructuras internas jerárquicas y rígidas, donde no cabe espacio para el disenso ni canales para la pluralidad y la discusión al interior de los partidos.

2.6.- Ideología, discurso y programa de la extrema derecha en la actualidad.

Para Paul Hainsworth, la extrema derecha es fundamentalmente una ideología política¹⁰⁶, por lo que el estudio y descripción de la ideología de la extrema derecha son de primera importancia en el presente estudio.

Cómo se vio antes, algunos de los elementos que caracterizan la ideología de la familia de los partidos de extrema derecha, han sido ya abordados de manera somera en los capítulos y puntos precedentes, al ser para la mayoría de los autores la ideología de los partidos de extrema derecha el rasgo que identifica a esta familia de partidos. En este punto se ampliará la información que ya ha sido tocada dentro de la presente investigación, y a la vez, se ocupará de otras características de la ideología de los partidos de extrema derecha.

¹⁰⁵ Michael Bruter y Sarah Harrison, *Ibidem*, pág. 36

¹⁰⁶ Paul Hainsworth, *The extreme right in Western Europe*, Oxon Routledge. 2008, p. 67

En el punto que se aborda, se realizará una descripción sucinta de la ideología de la extrema derecha en la actualidad, empezando por aquellos que según los autores estudiados comprenden a todos o por lo menos a la mayor parte de los partidos de extrema derecha para pasar después a características más particulares, en los que no existen criterios unánimes o posiciones uniformes como lo es la economía.

No existe un concepto único de ideología. Sin embargo se pueden realizar una serie de aproximaciones que proporcionen una noción más o menos clara de su significado, principalmente en su uso como ideología política.

El concepto de ideología de Sainsbury, señala que éste es “un cuerpo normativo o una relación de ideas sobre la naturaleza del hombre y de la sociedad, así como su organización y propósito.”¹⁰⁷ De esta manera, siguiendo a Mudde, la ideología de un partido se define como “un cuerpo de ideas relacionadas de un partido sobre el hombre y la sociedad, así como la organización de ésta y su propósito.”¹⁰⁸

Por otra parte, Paul Hainsworth define a la ideología política como:

“cuerpos interconectados de ideas o sistemas de pensamiento que constituyen la base para la acción política, reflexión y debate. Son vehículos construidos con el propósito de promover una visión del mundo, criticar las cosas y pugnar por su cambio. Como tal, las ideologías incorporan valores y principios, aunque estos no necesariamente están escritos. Esta puede cambiar en el tiempo y las circunstancias.”¹⁰⁹

La definición de ideología política de Eatwell afirma que esta es “una relativamente coherente conjunto de creencias e ideas empíricas y normativas, enfocados en los problemas de la naturaleza humana, el proceso histórico y los acuerdos socio-políticos.”¹¹⁰

Como apunta Paul Hainsworth, la ideología política suele vincularse con diversos grupos sociales, como son las clases sociales, grupos nacionales, movimientos sociales y religiosos, o de manera más genérica, pueden comprenderse como la adhesión a un conjunto de ideas, en el que quedan asentadas una visión de sociedad y futuro.¹¹¹

Haciendo énfasis en el carácter comunitario de la ideología política, que es uno de los puntos que más destaca dentro del pensamiento de la extrema derecha, Thus Heywood señala que las ideas “sitúan al individuo dentro de un contexto que genera un sentimiento de pertenencia colectiva,”¹¹² lo que Paul Hainsworth ubica como uno

¹⁰⁷ Michael Bruter y Sarah Harrison, *op. cit.* p. 34

¹⁰⁸ Cas Mudde, *The ideology of the extreme right, op. cit.*, p. 19

¹⁰⁹ Paul Hainsworth, *op. cit.*, p. 67

¹¹⁰ Paul Hainsworth, *Idem*

¹¹¹ Paul Hainsworth, *Ibidem*, p. 68

¹¹² Paul Hainsworth, *Idem*

de los elementos que buscan los partidos de extrema derecha, proporcionar a sus seguidores, un sentimiento de pertenencia y solidaridad que contribuya a sus simpatizantes a contar con una visión de nación y de la sociedad.¹¹³

Sobre el surgimiento de las ideologías, Ball y Dagger encuentran que éstas emergen principalmente en periodos de crisis. Señalan estos autores que: “(las) ideologías nacen por las crisis y se alimentan del conflicto. La gente necesita ayuda para comprender y salir adelante en tiempos turbulentos y circunstancias confusas, y las ideologías proveen esta ayuda.”¹¹⁴ Esto de alguna manera también se vincula con las condiciones en la que apareció la extrema derecha en el escenario político europeo.

Tomando lo planteado por Michael Bruter y Sarah Harrison, se realizará una descripción de las dimensiones autoritarias y de identidad negativa que ubican estos autores como los dos elementos fundamentales de la ideología de los partidos de extrema derecha.

Para Michael Bruter y Sarah Harrison, los partidos de extrema derecha comparten una misma ideología, pero cada uno de éstos posee variaciones importantes en su discurso. Estas diferencias responden a la elección de una serie de opciones estratégicas que identifica a éstos partidos dentro de esta familia ideológica.

Según estos autores las posiciones ideológicas y el discurso de los partidos de extrema derecha se mueven dentro de un marco bi-dimensional, que consisten en la identidad negativa (xenofobia y populismo) por un lado, y la dimensión autoritaria (autoritarismo social e institucional) por el otro.

Para estos autores existe una clara tensión entre las dos dimensiones que comprenden el discurso de la extrema derecha. El hincapié que hagan en el discurso los partidos de extrema derecha definirá la localización de éstos dentro de alguna de las dimensiones planteadas. Entre los factores que pueden influir para que los partidos de extrema derecha se ubiquen dentro de una dimensión u otra están las presiones de la ideología de las élites y los militantes del partido, su mercado electoral objetivo, y las características del sistema de partidos, electoral e institucional.

La dimensión negativa.

La dimensión negativa busca diferenciar claramente la identidad propia del grupo nacional con grupos foráneos. Por lo tanto, el discurso de los partidos dentro de esta dimensión hace particular hincapié en la exclusión de diversos grupos que no forman

¹¹³ Paul Hainsworth, *Idem*

¹¹⁴ Paul Hainsworth, *Idem*

parte de la comunidad nacional, sean ya foráneos o minorías, así como otros partidos, políticos y burócratas.

En el mapa conceptual desarrollado por Michael Bruter y Sarah Harrison se señala que la dimensión negativa se manifiesta en una identidad cultural negativa por un lado y en una identidad cívica negativa por otro. En general, la dimensión negativa en su concepción cultural corresponde a la xenofobia, mientras en el caso de su concepción cívica comprende al populismo. En otras palabras, la concepción cultural define la homogeneidad de la comunidad nacional en contraste con los a los que identifican como grupos externos, mientras que la dimensión populista opone la voluntad del pueblo contra la elite corrupta gobernante. Para Michael Bruter y Sarah Harrison cada partido tiene un modelo dominante dentro de cada uno de las dos concepciones en función de la relevancia que juegue dentro de su ideología y discurso cada uno de éstos conceptos.

La dimensión cultural negativa en su concepción xenofóbica.

Se puede encontrar dentro del modelo desarrollado por Bruter que la identidad política cultural puede ser comprendida como un sentimiento de pertenencia a una comunidad humana con la que se comparten valores, historia y referencias culturales.¹¹⁵ .

La concepción cultural constituye el elemento xenofóbico de la identidad negativa. Bajo esta concepción, se pueden encontrar referencias en torno a posturas anti-extranjeras dentro de la ideología y el discurso de los partidos de extrema derecha. Se asume desde esta concepción las características homogéneas del grupo (la comunidad nacional definida desde una perspectiva étnica) para poder de esa forma definir a los grupos exteriores (diferentes grupos de foráneos y minorías). Este discurso construye una clara dicotomía entre los grupos internos objeto de los derechos y privilegios dentro de la sociedad y los grupos externos, objeto de rechazo y discriminación. De manera muy general, la xenofobia, el racismo y el anti-semitismo parecen ser la expresión más antigua de los partidos de extrema derecha.

En esta misma tesitura, en lo que toca a la identidad negativa, bajo estas premisas quedan excluidos todas aquellas personas o grupos que son diferentes a los elementos de la identidad del grupo.

La contraparte positiva o afirmativa de la dimensión xenofóbica implica que el ensalzamiento de elementos como la nación, el pueblo así como figuras y símbolos nacionales.

Es importante hacer hincapié de que en el discurso de la extrema derecha, el concepto de pueblo juega un papel preponderante según autores como Klanderman

¹¹⁵ Michael Bruter y Sarah Harrison, *op. cit.*, p. 39

y Mayer, el pueblo es “el primero (y) el más importante en el grupo.”¹¹⁶ Añaden estos autores que en la concepción de la extrema derecha la nación adquiere una naturaleza casi biológica asumiéndola como una comunidad consanguínea, identificándose con su territorio, idioma y cultura, así como expresiones como trabajo, familia y religión.¹¹⁷

Este sentido de pertenencia debe de manifestarse para la extrema derecha en la devoción absoluta a la nación y una exigencia de asimilación cultural¹¹⁸ que busca a su vez una “identificación colectiva en el gran destino nacional, en contra de divisiones de clase, étnicas o religiosas.”¹¹⁹

La idea de identidad de la extrema derecha llega a asociarse con una noción más física, cuya expresión más acabada es la nación, pero que se expresa a partir del concepto mucho más político de nacionalismo. El nacionalismo tiene un sentido mucho más psicológico y plantea la posibilidad de que los individuos puedan manifestar su pertenencia e identificación a un espacio concreto. Delanty afirma en este sentido que el nacionalismo apela a la identidad en vez de a una ideología.¹²⁰

Para Michael Bruter y Sarah Harrison, la identidad en el marco de la búsqueda de pertenencia puede transformarse en una “declaración mística, un llamado de retorno, una búsqueda de las raíces.”¹²¹ Esto a su vez conduce a definiciones muy claras de los grupos internos que forman parte de un grupo definido y de los grupos externos ajenos al grupo nacional de lo que se deriva la determinación de una serie de características en común que deben de tener los miembros de la comunidad nacional como es la religión, el idioma, la cultura e historia, todo ello tomando como referencia al grupo nacional dominante. Esto implica por otra parte que aquellas personas que no son valorados como miembros legítimos del grupo son considerados como personas ajenas al grupo, dando lugar a una estricta determinación entre la categoría de “ellos” y “nosotros” a partir de las cuales se llegan a construir teorías de conspiración que involucran a “ellos” como extranjeros, minorías étnicas, homosexuales, judíos, etc. presentándolos como una amenaza para la sociedad en una etapa de decadencia social y cultural.¹²²

Se puede encontrar dentro del modelo desarrollado por Bruter que la identidad política cultural puede ser comprendida como un sentimiento de pertenencia a una comunidad humana con la que se comparten valores, historia y referencias culturales.¹²³

¹¹⁶ *Idem*

¹¹⁷ *Idem*

¹¹⁸ *Idem*

¹¹⁹ *Idem*

¹²⁰ *Ibidem*, p. 40

¹²¹ *Idem*

¹²² *Idem*

¹²³ *Ibidem*, p. 39.

La dimensión cívica negativa en su concepción populista.

El concepto de populismo es bastante ambiguo y con muy diversos significados dentro de los campos en los que se puede emplear. En ciencia política, el populismo tiene en general tres connotaciones i) una ideología “blanda”; ii) un tipo de régimen, particularmente destacado en Sudamérica y; iii) una nueva oleada política que se define por su oposición en a la democracia representativa en Europa.¹²⁴

En lo que atañe a la dimensión de la identidad negativa el discurso populista se funda en la dicotomía que opone a la gente real por una parte y la élite por la otra. A ésta última el discurso de la extrema derecha la acusa de traicionar la identidad y los intereses nacionales.

En la actualidad, en el marco de los partidos de extrema derecha, el discurso populista es percibido como una retórica fundada en la demagogia y en la que se busca el apoyo popular a través de frases simplistas apelando principalmente a las personas ordinarias en la que se enfatiza en el mensaje un cambio radical del sistema socio-político, señalando que éstos partidos son la verdadera alternativa de cambio ante el consenso socialdemócrata o los partidos mayoritarios.¹²⁵

El discurso populista suele construirse a partir de proposiciones comunes y ensalza dentro de su retórica valores como la soberanía popular para denunciar a las élites políticas consolidadas en el que se sugiere que la solución única que aquejan a la sociedad actual será a través del rescate de la genuina soberanía popular.

Los partidos de extrema derecha, en línea con el populismo que los distingue, se asumen ante el electorado como los auténticos defensores de la democracia y del pueblo, buscando de esta manera diferenciarse de la clase política tradicional a la que acusa de corrupta y alejada de la ciudadanía, y cuyo único fin que tienen es la de usurpar el poder al pueblo.

Las entidades que suelen ser el objeto de la crítica del discurso populista de la extrema son los partidos políticos (los partidos de extrema derecha prefieren denominarse como movimientos populares); a los medios de comunicación (a los que consideran como una entidad manipulada y hostil); y a la élite burocrática y económica. A estos grupos suelen sumarse los grupos que apoyan y fomentan los tratados de libre comercio, así como las organizaciones de derechos humanos, derechos humanos.

Para el populismo de la extrema derecha, las distintas élites están aliadas con el único fin de compartir el poder y negar este mismo espacio de poder a los ciudadanos. Bajo este discurso, los partidos de extrema derecha dentro de esta

¹²⁴ *Ibidem*, p. 214

¹²⁵ Michael Bruter, Harrison Sarah. Mapping the Extreme Right Ideology: An empirical geography of the European extreme right. Palgrave MacMillan, Bangstoke, 2011 pág. 41

dimensión se definen como las únicas entidades que reclaman el poder que la élite usurpó a la gente común.

La dimensión autoritaria.

La otra dimensión de los partidos de extrema derecha formulada por Michael Bruter y Sarah Harrison pertenece a la dimensión autoritaria. Bajo esta dimensión, los partidos de extrema derecha enfatizan el orden en su ideología y discurso, presentándose en esta línea como los únicos partidos capaces de reestablecer el orden en ambientes de caos.

Así como ocurre con la identidad negativa, la identidad autoritaria de los partidos de extrema derecha puede expresarse de dos formas, esto derivado de las propuestas que éstos partidos formulen para reestablecer el orden. Una de las propuestas gira en torno a una concepción utópica del orden del pasado, por lo proponen un regreso a la sociedad tradicional, tutelando su organización y valores como respuesta a los problemas de caos y anarquía en la actualidad (pilar reaccionario). Una segunda manifestación de la dimensión autoritaria demanda el fortalecimiento del estado así como el aumento de sus capacidades que garanticen el comportamiento correcto de los ciudadanos (pilar represivo). De esta forma es posible identificar dentro de la extrema derecha una concepción social del autoritarismo que idealiza los valores tradicionales en la sociedad y una concepción institucional del autoritarismo que busca construir un Estado fuerte. Quedan de esta forma definidos el discurso reaccionario y por el otro el discurso represivo en el marco de la dimensión autoritaria de la extrema derecha.

La dimensión autoritaria en su concepción reaccionaria.

Siguiendo lo formulado por Michael Bruter y Sarah Harrison, la concepción social del autoritarismo consiste en una utopía ideológica que presupone una civilización ideal, la cual se encarnará en una ciudad, pueblo, localidad o en el mundo entero. Todos aquellos elementos nocivos de la sociedad como la pobreza, la criminalidad, la injusticia, etc. son reemplazados por la concepción de una sociedad armónica y homogénea.¹²⁶

Estos autores advierten en lo que toca a la posición reaccionaria de la extrema derecha que se encuentra una especie de división hacia la comunidad, sea ésta nacional, regional o local, o en su nivel más básico a la familia. Para este perfil de partidos, estas formas concebidas bajo líneas tradicionales de organización han sufrido un deterioro bajo los nuevos modelos sociales. En este sentido la extrema derecha coloca en una posición privilegiada a la comunidad dentro de su discurso y asigna una especial responsabilidad a la autoridad para conservarla. Sobre esto, Piero Ignazi apunta que “(hay una) creencia en la autoridad del Estado sobre la individual; un énfasis en la comunidad natural (.....) limitaciones en las libertades

¹²⁶*Ibidem*, p. 37

personales y colectivas; identificación colectiva en el gran destino nacional (...) y la aceptación de principios jerárquicos en la organización social.”¹²⁷

El discurso autoritario de corte reaccionario enfatiza los valores tradicionales y morales del pasado en aras de crear un nuevo orden. Para construir este nuevo orden se requiere un esfuerzo unitario y colectivo, por lo que se asume, que estos objetivos únicamente pueden ser alcanzados con el trabajo conjunto de la comunidad. Este tipo de discursos se enmarcan como una reacción al debilitamiento de las ligas tradicionales, como lo es el decaimiento del núcleo familiar, la pérdida del sentido de comunidad vecinal, así como el decaimiento de la solidaridad de las clases sociales.

El discurso reaccionario cuenta con una visión utópica de un nuevo orden social, superior al existente, el cual logrará reestablecer formas de cohesión que ya no existen en la actualidad.

En el discurso reaccionario de la extrema derecha es fácil identificar alusiones a conceptos como: idealismo, patriotismo, la creencia y el respeto a los valores tradicionales, el reconocimiento de virtudes tales como la eficiencia y la diligencia de la comunidad nacional, y el rechazo a manifestaciones hedonistas y de ocio.

La dimensión autoritaria en su concepción represiva.

La concepción represiva dentro de la dimensión autoritaria de la extrema derecha plantea una estricta obediencia a la autoridad estatal o de alguna organización. Esto demanda a su vez la adopción de medidas de control social más rigurosas a través de represión. A pesar de que los partidos de extrema derecha contemporáneos expresan en mayor o menor medida una actitud de respeto hacia la democracia, muchos de sus elementos discursivos hacen alusión a conductas y valores anti-democráticos.

Para los partidos de extrema derecha, la necesidad de un estado fuerte y autoritario tiene como propósito responder a las amenazas de caos e inestabilidad, de esta forma, la apelación a la estabilidad, la autoridad y la sumisión individual se convierten en una de las características fundamentales del discurso y la ideología de los partidos de extrema derecha.

En esta dimensión, las alusiones no giran en torno a la pérdida de valores como lo asienta el discurso reaccionario, sino a temas como la criminalidad, por lo que a consideración del discurso represivo de la dimensión autoritaria, es preciso incrementar la presencia de policías, jueces, e incluso si es necesario, los militares. Dentro de esta línea se presta énfasis a la organización jerárquica de la sociedad buscando subordinar el individuo al estado. Para el discurso represivo, el estado es

¹²⁷ *Ibidem*, p. 38

valorado como una institución fuerte con amplias capacidades para utilizar su poder y así eliminar a todos aquellos elementos disruptivos del orden social.

Para Bruter y Harrison, los partidos de extrema derecha que adoptan la concepción autoritaria pero a su vez hacen hincapié en otros aspectos son aceptados por un electorado más amplio, los cuales terminan representando una clara oposición en contra del gobierno y los principales partidos que operan dentro del sistema político, más que contra el sistema en general.

Otro análisis de la ideología de la extrema derecha, fue realizado por Cas Mudde, quien a partir del estudio del belga Vlaams Blok (VB), los alemanes Deutsche Volkspartei y die Republikaner y los partidos de los Países Bajos Centrum Partij '86 y Centrum Partij dedujo algunos de los elementos generales que integran la ideología de esta familia partidista en la actualidad. Según este investigador, los puntos más importantes y visibles de la ideología de la extrema derecha son:

- Nacionalismo.
- Exclusionismo.
- Xenofobia.
- El Estado fuerte.
- Estado de bienestar chauvinista.
- Ética tradicional.
- Revisionismo.

A continuación se revisarán someramente estos elementos.

Nacionalismo

Como ya ha quedado asentado en espacios anteriores de esta investigación, el nacionalismo es una de las características fundamentales de los partidos de extrema derecha.

El nacionalismo de los partidos de extrema derecha se expresa de muy diversas formas. Como se afirmó antes, los partidos de extrema derecha buscan la congruencia entre el estado (la unidad nacional) y la nación (la unidad cultural).

El nacionalismo de los partidos de extrema derecha se materializa en distintas propuestas que atiende a la realidad nacional de cada uno de los respectivos países en los que participan. Pasando desde las propuestas que plantean la separación de otros países (como el Vlaams Blok que exige la separación de región de Flandes de Bélgica) hasta aquellos que consideran el etnoculturalismo como la base de la Nación.

Para algunos partidos de extrema derecha, el Estado nacional es la versión más acabada de la organización humana y la solidaridad. La nación está constituida por la gente que ha nacido dentro del Estado. La nación, para los partidos de extrema derecha debe de ser sobre todo culturalmente homogéneo.

Exclusionismo

Derivado del nacionalismo, como segunda característica está el exclusionismo. Como se afirmó en la última parte del punto que comprende el nacionalismo, el exclusionismo consiste básicamente en el rechazo a diferentes manifestaciones culturales.

El exclusionismo cree que las personas están inextricablemente unidas a sus comunidades étnicas. De esta postura deriva la demanda de los partidos de extrema derecha de repatriar a los extranjeros, ya que las personas deben de vivir según “su propia naturaleza.”

Las teorías de la conspiración por parte de exterior acompañado del rechazo explícito a ciertas culturas y etnias como el islam o los judíos son parte común del discurso de la extrema derecha.

Xenofobia .

La característica que mejor califica a los partidos de extrema derecha es la xenofobia. Todo lo que es considerado extranjero o desviado de las propias convenciones nacionales, es juzgado como algo negativo y percibido como una amenaza. Esto no sólo comprende a los valores culturales de otras comunidades étnicas, sino a los valores de los grupos minoritarios dentro de su propia comunidad, como son los homosexuales y la izquierda.

Aunado a lo anterior, la xenofobia tiene una dimensión internacional. Los partidos de extrema derecha suelen percibir al mundo como un espacio agresivo y hostil hacia su propio grupo.

Una parte importante de los argumentos de carácter xenofóbico de la extrema derecha se expresan en torno a temas como la inmigración y al surgimiento de una sociedad multicultural, la cual es vista como una amenaza. La imagen que plantea la extrema derecha a la sociedad sobre la inmigración, es que ésta se encuentra bajo una dinámica de ilimitado flujo y fuera de control, problema que es ocultado por los principales partidos. Los inmigrantes son valorados como competidores ante su de bienes como empleo, dinero y casas, quienes dejan desprovisto a los “nacionales” de estos bienes. A su vez, se acusa a los inmigrantes de las amenazas y problemas del país, como el incremento de las tasas de criminalidad, la decadencia moral y en ocasiones, de la sobrepoblación. Todo esto es inevitable debido a que los inmigrantes fueron desplazados de sus propias comunidades étnicas, y por ende, son degenerados.

El Estado fuerte.

En general, los partidos de extrema estudiados por Cas Mudde derecha comparten la creencia acerca de la importancia de la ley y el orden. Esta posición, suele manifestarse en contra de la permisividad y en hacer un llamado para la

construcción de un Estado fuerte. Entre las características que debe de tener el Estado fuerte está el de contar con una muy capaz y bien equipada fuerza policiaca, así como con mayores atribuciones. Dentro del poder judicial, deben de ser eliminados los elementos de izquierda y las sentencias deben de ser mucho más severas, las cuales deben de ser ejecutadas bajo estrictas condiciones y deben de ser tipificados un mayor número de delitos. Dentro de los partidos estudiados, la mayoría coincide en establecer la pena de muerte.

A diferencia de sus posiciones en torno a las fuerzas civiles del orden y el establecimiento de un estado más enérgico, los partidos de extrema derecha en general tienen posturas más moderadas en lo que toca a los temas de defensa.

Estado de bienestar chauvinista.

En el terreno socio-económico la principal propuesta de los partidos de extrema derecha es el estado de bienestar chauvinista. Eso implica señalar que los resultados de la economía nacional deben de beneficiar primordialmente, si no es que exclusivamente a los nacionales. Lo que significa que los empleos y el dinero deben de ser usado para su propia gente en vez de los inmigrantes. Otra de las expresiones del chauvinismo económico de los partidos de extrema derecha es la exigencia para que algunos sectores de la “economía nativa” en contra de la competencia extranjera. Algunos de los ejemplos que consideran deben de ser protegidos en materia económica son los de la agricultura y los pequeños negocios.

Ética tradicional.

Los partidos de extrema derecha tienden a defender posiciones conservadoras y tradicionalistas en lo que se refiere a la moral individual y social como respuesta a lo que consideran la decadencia moral en la actualidad.

En general, los partidos de extrema derecha enfatizan la importancia de la familia nuclear (con un hombre, una mujer y niños) y descartan por completo cualquier posibilidad que consideran pueda poner en riesgo a esta familia nuclear (como el aborto, la homosexualidad y el divorcio).

Los valores que los partidos de extrema derecha defienden son presentados como parte de la cultura europea cuyos fundamentos son el cristianismo y la tradición humanista, pero sólo en su versión doctrinaria, ya que los partidos de extrema derecha muestran una actitud hostil hacia el cristianismo como organización, sobre todo a las autoridades de la Iglesia, a la que acusan de formar parte de grupos de izquierda, anti-nacionales y degenerados.

Revisionismo.

Algunos de los partidos de extrema derecha objeto del estudio adaptan una postura revisionista en torno a la segunda guerra mundial, en la que replantean la lectura que se ha hecho sobre aquel flagelo armado. Incluso, el DVU alemán llegó a

demandar la rehabilitación de los soldados participantes en la guerra a lo que suma la exigencia de que los países aliados sean acusados de haber cometido crímenes de guerra durante y después de la guerra.¹²⁸

Paul Hainsworth también hace un estudio más o menos pormenorizado de las líneas ideológicas y programáticas de la extrema derecha en su obra “The Extreme Right in Western Europe” en el que busca identificar dentro del discurso de la extrema derecha los tópicos y enfoques más relevantes que los distingue.

Inmigración

La primera característica de la ideología y el programa de los partidos de extrema derecha que destaca Paul Hainsworth es la del control migratorio, incluso el autor pone de relieve el hecho de que varios de los partidos de extrema derecha son considerados dentro de ciertos sectores de la academia y de la crítica partidos de “un solo tema”. Bajo el mismo criterio, autores como Fennema, Gibson y Van der Brug han denominado a los partidos de extrema derecha como “partidos anti-inmigrantes”

Para Paul Hainsworth, el discurso anti-inmigrante y las políticas de control migratorio impulsadas por los partidos de extrema derecha sirven como soporte y criterio transversal para la formulación de propuestas en otras áreas como educación, seguridad pública, temas relacionados con el estado de bienestar, política económica, etc. De esta forma, al concebir a los inmigrantes del tercer mundo como amenazas a sus trabajos, beneficios sociales, etc. se convierten en el blanco a partir del cual se definen las políticas y el discurso en otros ámbitos.

El rechazo a los inmigrantes se extiende a los buscadores de asilo y a los refugiados y se expresa en entre otras cosas quienes son percibidos –al igual que los inmigrantes- como amenazas para el bienestar de la población nativa.

Nación

Muy ligado a los temas de control migratorio están las nociones de nación, nacionalismo e identidad nacional en el discurso de la extrema derecha. La noción de nación es para esta familia de partidos idealizada y revelada como una entidad homogénea con un conjunto de valores que comparten un grupo de personas. A su vez, la nación es valorada como una entidad cultural definida incapaz de diluirse o enriquecerse de otras culturas.

Expresiones como “Francia para los franceses” o “Alemania para los alemanes” son más o menos comunes en los slogans de la extrema derecha. El carácter nacionalista del discurso de la extrema derecha suele ser muy estrecho y excluyente, por lo que la pertenencia a la nación estriba en compartir una serie de características de las que las demás personas o grupos desprovistos de tales rasgos son excluidos.

¹²⁸ Cas Mudde, *op. cit.* pp. 169-176

De la línea anterior deriva el no reconocimiento de derechos y beneficios sociales a los inmigrantes, o en el mejor de los casos, considerarlos como grupos secundarios en la obtención de dichos beneficios.

Otra de las características que se deriva del nacionalismo de extrema derecha es la de su posición hacia la globalización, fenómeno al que percibe como un riesgo a la identidad cultural, el control migratorio y el apoyo a la economía nacional.

Riesgos que también perciben los partidos de extrema derecha tienen que ver según Hainsworth con fenómenos como el multiculturalismo, la hegemonía cultural y militar de los EE UU, el cosmopolitanismo, la defensa de los derechos humanos, entre otros, a los que identifica como fenómenos que afectan de manera negativa la identidad cultural de sus países.

Integración Europea.

La integración europea se ha convertido en fechas recientes en un tema relevante para la extrema derecha. En este marco, los partidos de esta familia ideológica en Europa han liderado las posiciones más euroescépticas hacia la Unión Europea en los últimos años.

Los partidos de extrema derecha valoran la integración europea como un proceso elitista, burocrático e invasivo para sus países, el cual, termina deteriorando la identidad nacional, la idea de Nación-Estado y la soberanía nacional. A su vez, los partidos de extrema derecha han sido críticos con el proceso de integración, al que define como un proceso jerárquico de arriba hacia abajo haciendo de Bruselas el objetivo de sus reclamos y críticas.

Estas posiciones euroescépticas han traído consigo la demanda de algunos de los partidos de extrema derecha a que sus respectivos países abandonen la Unión Europea. Destaca en este punto el británico UKIP quien ha centrado parte de su agenda en el retiro del Reino Unido de la UE.

Política económica.

En la política económica Paul Hainsworth señala en primer lugar que existen tres importantes factores, para comprender las posiciones de los partidos de extrema derecha en este terreno, a saber: i) las posiciones no son estáticas; evolucionan según las circunstancias; ii) el diseño de la oferta en política económica depende del éxito obtenido en las urnas, conforme mayor es el éxito, más heterogéneo es el grupo que lo apoya por lo que el discurso debe adoptarse a los diferentes intereses del electorado y; iii) la consistencia ideológica y programática de los partidos de extrema derecha cambia al estar en la oposición o al estar en el gobierno.

Las propuestas en materia de política económica pueden sintetizarse de la siguiente manera: liberalismo anti-fiscal aunado a propuestas de proteccionismo

social.¹²⁹ Sin embargo, en otras propuestas han operado importantes en el curso de los últimos años.

Algunos de los partidos de extrema derecha adoptaron en la década de los ochenta y noventa un discurso a favor de la agenda neoliberal y las privatizaciones, pero en el transcurso de los años éstos mismos han asumido posiciones en favor de la economía social de mercado, un estado de bienestar chauvinista y de la adopción de medidas más proteccionistas.

Estos cambios en el discurso en la política económica son resultado de procesos como la globalización lo que los ha colocado en el terreno económico a la defensiva, defendiendo posturas mucho más cercanas al proteccionismo en un sentido amplio y oponiéndose a las medidas liberales en materia económica.

Otros partidos de extrema derecha se distinguen por adoptar un discurso anti-burocrático y por apoyar a las pequeñas empresas, a los pequeños burgueses y a los trabajadores de cuello blanco de menores ingresos.

El discurso económico de los partidos de extrema derecha también da lugar para que expresen su rechazo a la inmigración. Temas como el estado de bienestar chauvinista así como su clara preferencia por los trabajadores nativos por encima de los extranjeros, revelan la forma en la que estos partidos formulan desde una postura xenofóbica propuestas de política-económica.¹³⁰

2.7.-Tipología de los partidos de extrema derecha.

Como se señaló en el primer capítulo, se pueden identificar una serie de sub-grupos o sub-categorías de partidos en función de diversos factores como el discurso, la ideología interna, el momento de su surgimiento, el énfasis que prestan a los temas dentro de su plataforma, la región a la que pertenecen, etc. A continuación se hará una somera revisión de algunos de las tipologías que se han desarrollado sobre los partidos de extrema derecha.

Una de las primeras tipologías de los subgrupos o subcategorías de los partidos de extrema derecha fue elaborada por Hans Georg Betz, quien plantea que se pueden diferenciar a los partidos de extrema derecha en dos grandes sub-grupos. Para este autor existe por un lado los partidos libertarios o neoliberales y por el otro, los nacionalistas o autoritarios. Señala Hans Georg Betz que:

¹²⁹ Paul Hainsworth, *op. cit.*, pp. 67-89

¹³⁰ *Ídem*

“Lo que finalmente determina si un partido deba de ser caracterizado como un partido populista neoliberal o un partido populista nacionalista es el peso relativo que atribuye a los elementos respectivos de su programa.”¹³¹

De esta forma, ubicar a los partidos de extrema derecha de un sub-tipo u otro implicará identificar la relevancia y el peso de cada una de los elementos que lo componen.

A partir de las condiciones pre-existentes, Matthew Goodwin clasifica a los partidos de extrema derecha a partir de su origen. Conforme a este criterio el autor ubica a cinco grandes sub-familias de partidos de extrema derecha. Éstos son:

- i) Sub-culturas extremistas.
- ii) Fundaciones nacionalistas.
- iii) Movimientos de protesta o partidos de transformación.
- iv) Post-comunistas autoritarios o de militancia política (Europa central y del este)
- v) Nuevos partidos.¹³²

A continuación se presentarán conforme a estos criterios los partidos más relevantes de cada una de las categorías.

¹³¹ Hans George Betz. “The Two faces of Radical-Wing Populism in Western Europe”. Review of Politics. Otoño 1993 p. 108.

¹³² Matthew Goodwin, “The New Radical Right: Violent and Non-Violent Movements in Europe”, Institute for Strategic Dialogue [en línea], 2012, <<http://www.strategicdialogue.org/ISD%20Far%20Right%20Feb2012.pdf>> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Tabla 2.4.- Sub-tipología de partidos de extrema derecha de Matthew Goodwin

Fundación Pre-existente	País	Partido
De sub-cultura extremista	Bélgica	Frente Nacional
	Alemania	Los Republicanos, el Partido Demócrata Nacional de Alemania, la Unión Popular de Alemania.
	Los Países Bajos	Centro Demócrata
	Suecia	Los Demócratas Nacionales, los Suecos Demócratas.
	Reino Unido	Partido Nacional Británico, Frente Nacional.
Fundaciones Nacionalistas	Bélgica	Interés Flamenco
	Francia	Frente Nacional
Movimientos de Protesta o Partidos de transformación.	Dinamarca	Partido Popular de Dinamarca.
	Finlandia	Los Verdaderos Finlandeses.
	Noruega	Partido Progresista Noruego.
	Suiza	Partido Popular Suizo.
Post-comunistas autoritarios y políticos militantes, (variedad en Europa central y del este)	Bulgaria	Unidad Nacional de Ataque.
	Hungría	Movimiento por una mejor Hungría (Jobbik), Partido Húngaro de Justicia y Vida (MIÉP)
	Letonia	Movimiento Popular de Letonia
	Polonia	Defensa Propia, Liga de las Familias Polacas.
	Rumania	Partido de la Gran Rumania.
	Eslovaquia	Partido Nacional Eslovaco
	Eslovenia	Partido Nacional Esloveno.
Nuevos Partidos.	Países Bajos	List Pim Fortuyn, Partido de la Libertad.
	Suecia	Nueva Democracia.

Fuente: Matthew Goodwin, *The New Radical Right: Violent and non Violent Movements in Europe*.

Hay países como Austria e Italia, donde existía una fundación nacionalista, en donde estaban presentes personajes que participaron durante la Segunda Guerra Mundial y con cierta legitimidad política a la vista de algunos segmentos de ciudadanos.

En otros países existían después de la Segunda Guerra facciones con claros perfiles extremistas y autoritarios. Este perfil dio lugar al surgimiento de los partidos en el marco de sub-culturas autoritarias.

Otros partidos que actualmente se identifican como de extrema derecha surgieron de movimientos que a la postre terminaron desarrollándose como partidos políticos. Por ende, no tiene ligas con movimientos nacionalistas anteriores.

En el contexto de Europa central y del este, surgieron los partidos autoritarios post-comunistas. Éstos abordan dentro de su agenda temas relacionados con el post-comunismo. Entre los temas que están dentro de esta agenda se encuentra la ampliación de la Unión Europea, las minorías y la corrupción. Los partidos autoritarios post-comunistas se distinguen por contar con un agresivo discurso anti-Unión Europea aunado a un profundo anti-semitismo así como de rechazo a los gitanos. A diferencia de sus contrapartes en Europa Occidental, los partidos de extrema derecha en Europa Oriental suelen ser menos organizados y más autoritarios.

Por último, señala Matthew Goodwin que ha surgido un último tipo de partido de extrema derecha, el “nuevo” partido de extrema derecha, cuya característica fundamental es no contar con bases previas o pre-fundadoras para su surgimiento. Este último tipo de partido de extrema derecha se distingue por explotar sentimientos anti-sistema, a la vez, su discurso pugna por reformas democráticas con la exacerbación de las identidades políticas. Revela además, un perfil islamofóbico en su discurso. Es esta última característica la que se identifica como denominador común de esta nueva sub-familia.¹³³

Otra clasificación a partir de la que se puede juzgar a los partidos de extrema derecha es desde sus posiciones ideológicas. En esta línea, una primera clasificación es que la que ubica entre los partidos de extrema derecha a los partidos neo-fascistas y los partidos populistas de derecha radical.

En primer lugar, afirman Nejat Anbarci, Hasan Kirmanoğlu y Mehmet A. Ulubaşoğlu que mientras es fácil identificar a un partido neo-fascista, es mucho más difícil ubicar a los partidos populistas. En primer lugar, apuntan que el populismo puede ubicarse tanto a la izquierda (como ocurre en América latina) como a la derecha (como sucede en Europa). Un segundo punto relacionado con lo antes señalado, es que los a los partidos populistas no se les distingue tanto por sus

¹³³ Toda la información sobre la tipología de los partidos de extrema derecha en función de su origen se obtuvo de Matthew Goodwin, “The New Radical Right: Violent and Non-Violent Movements in Europe”, Institute for Strategic Dialogue [en línea], 2012, <<http://www.strategicdialogue.org/ISD%20Far%20Right%20Feb2012.pdf>> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

definiciones ideológicas, sino por el discurso en el que ocupa un lugar central una acre crítica en contra del poder establecido así como de las élites de sus respectivas sociedades. Ligado a flexibilidad ideológica está el carácter de movimiento que buscan conservar, al menos en el discurso, a pesar contar ya con una estructura partidista sólida. Mientras que en países con elevadas tasas impositivas y un alto gasto social en el marco de un estado de bienestar, se posicionan con un programa en el que pugnan por liberalismo económico, en otros países sin un generoso estado de bienestar, en cambio, plantean una línea proteccionista, oponiéndose al libre mercado.

Los partidos populistas se diferencian también de los partidos neofascistas al mostrar un genuino deseo por buscar el poder. Su discurso apela a las bases, en particular, a las personas “comunes” y “vulnerables” de la sociedad, defendiéndolos de las élites establecidas.

Al oponerse a las élites nacionales e internacionales critican las formas de democracia representativa sobre las que se asientan estas élites, por lo que en el discurso apelan a la profundización de mecanismos de democracia participativa como el referéndum y el plebiscito.

Hay otras diferencias significativas entre los partidos neo-fascistas y populistas. Los partidos populistas no abrazan de la misma manera que los partidos neofascistas posiciones anti-igualitarias en sus discursos. Tampoco, adoptan una clara postura en favor de una visión autoritaria del poder. Esta posición, la suelen adoptar únicamente en contra de fenómenos que definen en sus planteamientos programáticos como amenazas, como el crimen y la inmigración. Para concluir, los partidos populistas, en mayor medida, están más abiertos a suscribir compromisos políticos.¹³⁴

Con diferencias menores, se han construido clasificaciones de los partidos de extrema derecha tomando como base el papel que adoptan en temas como la inmigración, diferenciando de este modo a los partidos racistas, los partidos culturalistas y los partidos que no manifiestan tendencias racistas o culturalistas. Dentro de los partidos racistas, destacan sobre todo partidos de corte neofascista como el British National Party, el National Front inglés, el Nationaldemokratische Partei Deutschland de Alemania, el Centrumpartij 86 de Países Bajos y el Nederlandse Volksunie también de los Países Bajos. Los partidos culturalistas, se distinguen principalmente por la postura de rechazo que adoptan al tema migratorio, colocándolo muchas veces como el eje central de su discurso. Entre estos partidos se pueden encontrar a die Republikaner de Alemania, al Front National, la Lega Nord de Italia, a los Sverigedemokraterna de Suecia, entre otros. Por último, dentro de esta clasificación están aquellos partidos que no tienen una línea racista ni de

¹³⁴Nejat Anbarci, Hasan Kirmanoğlu y Mehmet A. Ulubaşoğlu, “Why is the support for extreme right higher in more open societies?” [en línea] Mayo 2007

<http://www.deakin.edu.au/buslaw/aef/workingpapers/papers/2007_03eco.pdf>

defensa de la identidad cultural. Sobresalen en esta lista la Alleanze Nazionale italiana, el Movimento Sociale Italiano y las diversas expresiones de la derecha extrema española.¹³⁵

Por otro lado, Piero Ignazi clasifica a los partidos de extrema derecha bajo la categoría de viejos partidos de extrema derecha y nuevos partidos de extrema derecha. Los viejos partidos de extrema derecha son aquellos de corte neo-fascista, como lo es el el Nationaldemokratische Partie Deutschland alemán, y el British National Party Británico. Este tipo de partidos conserva en su discurso e ideología planteamientos abiertamente fascistas, manteniendo una posición claramente racista y un discurso profundamente autoritario, reivindicando así el legado del fascismo clásico europeo. Por otro lado, los nuevos partidos de extrema derecha entre los que están die Republikaner de Alemania, los Sverigedemokraterna de Suecia, el Vlaams Blok de Bélgica, la Lega Norde de Italia entre muchos otros. surgen en el marco de las sociedades post-industriales, donde el continuum de derecha-izquierda desde la dimensión socio-económica y de seguridad propia de los valores materialistas ha sido rebasada y desplazada por los valores post-materialistas surgidos en los setentas y ochentas, y en el que reivindican entre otras cosas, la auto-expresión, la realización personal y la calidad de vida. Es en este contexto del cambio de valores o “revolución silenciosa” donde surgen los partidos de la nueva derecha extrema, como una reacción a la agenda de la izquierda libertaria ligado a los valores post-materialistas.

Los temas de los que se ocupa la agenda de la izquierda libertaria surgida principalmente en los setenta como resultado del cambio cultural de valores nacida una década antes se aboca a cuestiones como la realización personal, la auto-affirmación individual, el medio ambiente, el multi-culturalismo, etc. La nueva derecha extrema, que emerge sobre todo en la década de los ochenta, reacciona a esta agenda y desarrolla entre sus planteamientos programáticos la identidad cultural, la jerarquía y el orden entre otros.¹³⁶

A estas clasificaciones se suma la elaborada por Elisabeth Carter, quien ubica desde la perspectiva ideológica cinco tipos de partidos de extrema derecha, a saber: i) los partidos neonazis; ii) los partidos neofascistas; iii) los partidos xenofóbicos autoritarios; iv) los partidos neoliberales xenofóbicos y; v) los partidos neoliberales populistas.

Los partidos neo-nazis tienen entre sus planteamientos una actitud xenofóbica radical, posturas racistas y un firme rechazo a la democracia liberal.

Los partidos neo-fascistas, a diferencia de los partidos neo-nazis, no adoptan en el centro de su discurso temas como la migración o el racismo, empero como los

¹³⁵ Carter, Elisabeth, *The extreme right in Western Europe: Success or Failure?* Manchester University Press, 2005, Manchester. pp. 33-36.

¹³⁶ Piero Ignazi, *op. cit.*, p. 34

partidos neo-nazis, adoptan una clara postura de crítica y rechazo a la democracia liberal y al pluralismo.

Los partidos xenofóbicos autoritarios no asumen una posición de rechazo a la democracia liberal y al pluralismo, aunque no lo aceptan por completo. Más que dirigir sus críticas a la democracia como tal, se lanzan en contra de las instituciones existentes y muestran recelo hacia las diferentes organizaciones que promueven los derechos humanos y las libertades individuales. Al contrario, estos partidos impulsan reformas que buscan debilitar los derechos humanos y las libertades, lo que a su vez mina la legitimidad democrática.

Los partidos xenofóbicos neoliberales, adoptan posiciones racistas y xenofóbicas, de manera enfática se oponen a la inmigración. Aunado a lo anterior, impulsan reformas que fortalezcan la democracia y la calidad de la representación así como los derechos y las libertades individuales. En lo económico pugnan por una menor intervención estatal.

Por último, los partidos neoliberales populistas, no adoptan como eje central de su discurso posiciones xenofóbicas o racistas. Al igual que los partidos xenofóbicos neoliberales, abrazan a la democracia liberal e impulsan propuestas que profundicen y mejoren la calidad de esta. También pugnan por una menor intervención estatal en la economía en nombre de la defensa de las libertades individuales. Estos partidos suelen obtener beneficios del amplio espectro de temas electorales, incluido la inmigración, y el malestar que dentro de ciertos segmentos de la población existe en torno a ella, a pesar de que la xenofobia no es el tema central en su discurso.¹³⁷

En el siguiente cuadro se muestran algunos de los partidos que han sido o son más representativos de cada una de las tipologías formuladas por Elisabeth Carter.

¹³⁷ Elisabeth Carter, *The extreme right in Western Europe: Success or Failure?*, Manchester, Manchester University Press, 2005, pp. 50-53.

Tabla 2.5.- Sub-tipología de los partidos de extrema derecha de Elisabeth Carter

Tipo de Partido	Partidos representativos	País
Partidos neo-nazis.	British National Party (Partido Nacional Británico)	Reino Unido
	National Front (Reino Unido)	Reino Unido
	Deutsche Volkunion (Unión Popular Alemana)	Alemania
	Nationaldemokratische Partei Deutschland (Partido Nacional Demócrata Alemán)	Alemania
Partidos neo-fascistas.	Alleanza Nazionale (Alianza Nacional)	Italia
	Movimento Sociale-Fiamma Tricolore (Movimiento Social Llama Italiano)	Italia
	Falange Española Auténtica	España
	Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (España)	España
Partidos xenofóbicos autoritarios	Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista-Sector Diego Márquez	España
	Freiheitliche Partei Österreichs (Partido de la Libertad de Austria)	Austria
	Vlaams Blok (Bloque Flamenco)	Bélgica
	Front National (Frente Nacional)	Bélgica
	Front Nouveau de Belgique (Frente Nuevo de Bélgica)	Bélgica
	Front National (Frente Nacional)	Francia
	Die Republikaner (Los Republicanos)	Alemania
Partidos xenofóbicos neoliberales.	Schweizer Demokraten (Demócratas Suizos)	Suiza
	Dansk Folkeparti (Partido del Pueblo Danés)	Dinamarca
	Lega Nord –desde mediados de los noventa- (Liga Norte)	Italia
	Fedrelandspartiet (Partido Patriota)	Noruega
	Fremskrittpartiet (Partido del Progreso)	
	Ny Demokrati (Nueva Democracia)	Suecia
Partidos populistas neoliberales.	Sverigedemokraterna (Demócratas de Suecia)	Suecia
	Freiheitspartei der Schweiz (Partido Suizo de la Libertad)	Suiza
	Fremskridtpartiet (Partido del Progreso)	Dinamarca
	Ethniko Komma (Partido Nacional Agrario)	Grecia
	Lega Nord –antes de mediados de los noventa- (Liga Norte)	Italia
Partidos populistas neoliberales.	Fremskrittpartiet –antes de mediados de los ochenta- (Partido del Progreso)	Noruega
	Lega dei Ticinesi (Liga Ticinesi)	Suiza

Fuente: Elisabeth Carter, *The extreme right in Western Europe: Success or Failure?* pp. 50-51

La última tipología que se revisará de los partidos de extrema derecha es la elaborada por Michael Bruter y Sarah Harrison, ya revisada en la parte relativa a la ideología de la extrema derecha.

Como se vio antes, la clasificación de la ideología de la extrema derecha se plantea en un marco bi-dimensional, a saber: i) la identidad negativa y ii) el autoritarismo. Cada una de estas dimensiones se dividen a su vez se divide en otras dos manifestaciones. En lo que respecta a la dimensión negativa ésta se expresa por un lado en una manifestación cultural (xenofobia) y por otro en una manifestación cívica (populismo). En lo tocante al autoritarismo las dos manifestaciones que se encuentran son el pilar reaccionario, así como el pilar represivo.

A continuación se explicarán brevemente cada uno de estos elementos, considerando que ya han sido abordados de forma amplia en sub-capítulo de la ideología.

La dimensión cultural negativa (xenofobia)

En la dimensión cultural negativa se encuentran las expresiones xenofóbicas de diversa índole que caracterizan al discurso de extrema derecha en la actualidad. Se defienden desde este pilar la homogeneidad cultural y se atacan utilizando distintos argumentos a diferentes grupos foráneos, así como a las minorías (sexuales, étnicas, etc.) formando de esta manera una clara dicotomía entre el “nosotros” comprendido como una comunidad homogénea y con rasgos particulares ante el “ellos” como fuente de contaminación y amenaza a la identidad y expresiones nacionales y culturales.

La dimensión cívica negativa (populismo)

El discurso populista en la extrema derecha (así como en otras expresiones políticas y sociales), al igual que en el discurso xenofóbico, se expresa mediante una dicotomía, en este caso entre la gente ordinaria y las élites. Las élites son juzgadas desde el discurso populista como entidades que avasallan con su poder a la gente común, por lo que es necesario reivindicar al pueblo para que éste goce del poder que ilegítimamente detentan las élites, sean éstas políticas, económicas, burocráticas y sociales.

Así como la identidad negativa, la identidad autoritaria de los partidos de extrema derecha puede expresarse de dos formas distintas, esto derivado de las propuestas que éstos partidos formulen para reestablecer el orden. Una de las propuestas gira en torno a una concepción utópica del orden del pasado, por lo que proponen un regreso a la sociedad tradicional, tutelando su organización y valores como respuesta a los problemas de caos y anarquía en la actualidad (pilar reaccionario). Una segunda manifestación de la dimensión autoritaria demanda el fortalecimiento del estado así como el aumento de sus capacidades que garanticen el comportamiento correcto de los ciudadanos. De esta forma es posible identificar dentro de la extrema derecha una concepción social del autoritarismo que idealiza los valores tradicionales en la sociedad y una concepción institucional del autoritarismo que busca construir un Estado fuerte. Quedan de esta forma definidos el discurso reaccionario y por el otro el discurso represivo en el marco de la dimensión autoritaria de la extrema derecha.

La dimensión autoritaria reaccionaria.

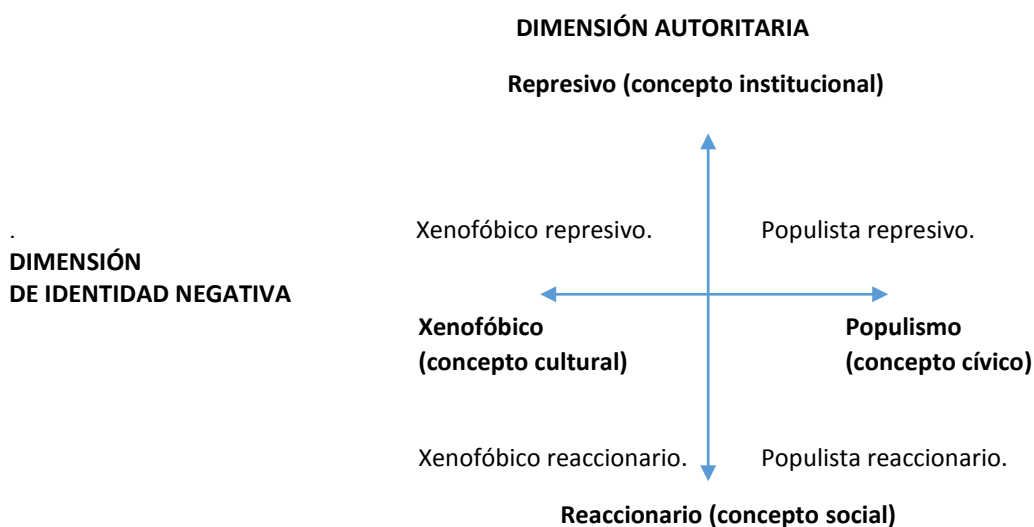
El pilar reaccionario en el discurso de la extrema derecha reivindica ante las condiciones de caos y anarquía una vuelta a los valores tradicionales de la sociedad, por lo que critica las nuevas formas de organización social, el debilitamiento de las jerarquías tradicionales y el cambio de valores sociales, considerando que únicamente un nuevo orden social organizado en función de una perspectiva tradicional de la sociedad puede evitar la degeneración de la comunidad.

La dimensión autoritaria represiva.

La manifestación represiva de la dimensión autoritaria coloca como eje central de su discurso la reivindicación de un estado fuerte y con capacidades extendidas para enfrentar los retos que derivan de problemas como la criminalidad. Al igual que la manifestación reaccionaria plantea que la anarquía y el caos son amenazas latentes a las que deben hacerse frente, pero a diferencia de ésta manifestación antes que reivindicar una vuelta al pasado a través de los valores y tradiciones de generaciones anteriores, centra la solución en un ejercicio del poder del Estado capaz de reconducir a la sociedad por la ruta del orden.

A partir de todos estos pilares es posible realizar una serie de combinaciones ideológicas en función de las características y el énfasis que presten los partidos de extrema derecha en su discurso y en sus presupuestos ideológicos, dando origen a cuatro sub-tipos de discursos dentro del universo de la extrema derecha contemporánea, a saber (i) xenofóbico represivo; (ii) populista represivo; (iii) xenofóbico reaccionario y; (iv) populista reaccionario.

Ilustración 2.1 Dimensiones de la extrema derecha de Michael Bruter y Sarah Harrison.



Fuente: Michael Bruter y Sarah Harrison, *Mapping Extreme Right Ideology*, p. 35

Michael Bruter y Sarah Harrison realizaron una clasificación de 25 partidos de extrema derecha en la actualidad a partir de la tipología ideológica expuesta líneas arriba.

Para clasificar a los veinticinco partidos de la extrema derecha que integraron el estudio comparativo, Michael Bruter y Sarah Harrison compararon el discurso ideológico e hicieron entrevistas con dirigentes de estos partidos para poder identificar la relevancia que dentro de los cuatro pilares de la ideología de la extrema derecha otorgaban a alguna de éstas y poder así incluirlo en algún sub-grupo.

A través de un análisis que consistió en la evaluación del discurso de los dirigentes de éstos partidos, de los discursos estratégicos y la valoración de las palabras y su énfasis en sus discursos de veinticinco partidos de extrema derecha, estos autores lograron identificar las sub-categorías a la que pertenecen los partidos de extrema derecha dentro de su investigación midiendo en términos porcentuales el nivel que poseen en cada uno de los pilares.

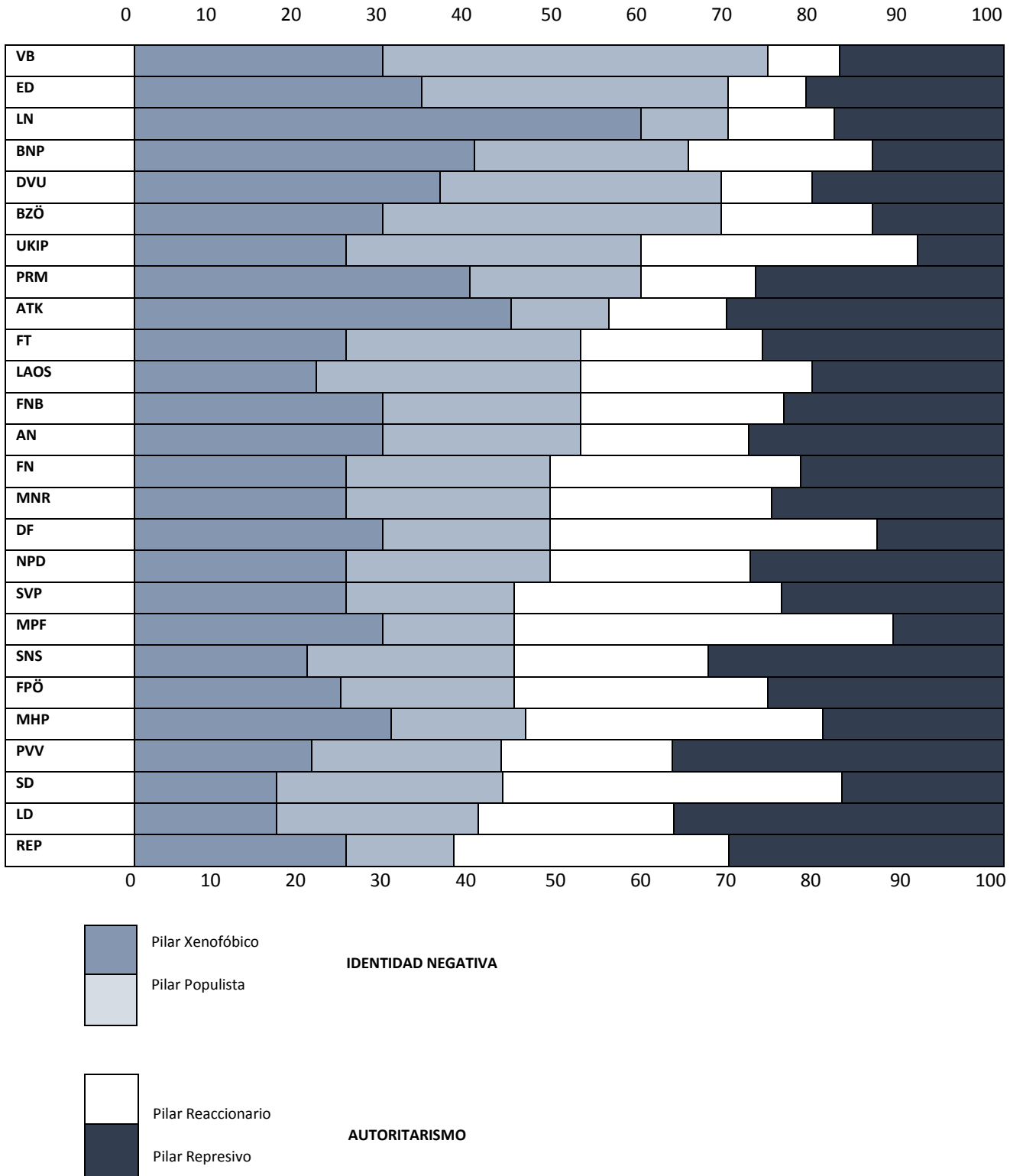
El primer cuadro es un análisis sobre las declaraciones de principios de los partidos que integran el estudio. El segundo cuadro analiza las palabras y su repetición dentro del discurso de los partidos en la investigación de estos autores.

Tabla 2.6.- Identificación de las dimensiones de la extrema derecha de 25 países de Europa según las dimensiones de Michael Bruter y Sarah Harrison.

País	Partido	Sigla	Identidad Negativa		Autoritarismo	
			Xenofóbico	Populista	Reaccionario	Represivo
Bulgaria	Национален съюз Атака, Nacionalen Săjuz Ataka; (Unión Nacional Ataque)	Ataka	34	24.9	15.5	25.5
Rusia	Политическая партия ЛДПР (Liberal Democrático de Rusia)	LD	20.2	30.6	22.4	26.8
Eslovaquia	Slovenská národná strana (Partido Nacional Eslovaco)	SNS	27.1	26.0	16.3	30.6
Italia	Movimiento Sociale-Flamma Tricolore (Llama Tricolor)	FT	27.6	29.6	19.2	23.6
	Alleanza Nazionale (Alianza Nacional)	AN	30.4	26.9	20.0	22.6
	Lega Norde (Liga Norte)	LN	52.8	14.2	13.8	19.3
Grecia	, Laikós Orthódoxos Synagermós (Concentración Popular Ortodoxa)	LAOS	24.3	33.7	23.6	18.4
Bélgica	Vlaams Blok/Vlaams Belang (Bloque Flamenco)	VB	34.2	41.6	10.5	13.8
	Front National Belge (Frente Nacional Belga)	FNB	25.5	32.2	16.9	25.5
Países Bajos	Partij voor de Vrijheid (Partido por la Libertad)	PVV	27.0	25.2	15.0	32.9
Dinamarca	Dansk Folkeparti (Partido del Pueblo Danés)	DF	28.6	26.4	30.0	15.0
Austria	Bündnis Zukunft Österreich (Alianza para el Futuro de Austria)	BZO	29.0	34.6	17.8	18.7
	Freiheitliche Partei Österreichs (Partido de la Libertad de Austria)	FPÖ	23.0	29.9	23.2	23.9
Suiza	Schweizerische VolksPartei (Partido Popular Suizo)	SVP	23.4	29.9	23.5	23.1
Rumania	Partidul Romania Mare (Partido de la Gran Rumania)	PRM	34.8	25.8	15.0	24.4
Francia	Front National (Frente Nacional)	FN	26.9	29.7	20.0	23.5
	Mouvement National Republicain (Movimiento Nacional Republicano)	MNR	27.8	27.8	20.1	24.4
	Mouvement pour la France (Movimiento por Francia)	MPF	32.1	21.0	29.8	17.1
Reino Unido	British National Party (Partido Nacional Británico)	BNP	33.4	32.4	16.6	17.7
	United Kingdom Independence Party (Partido de la Independencia del Reino Unido)	UKIP	24.0	38.3	26.6	11.2
Alemania	Nationaldemokratische Partei Deutschlands (Partido Nacional Democrático Alemán)	NPD	23.6	31.0	17.4	28.0
	Die Reublikaner (Los Republicanos)	REP	23.9	24.3	26.4	25.4
	Deutsche Volkunion (Unión del Pueblo Alemán)	DVU	31.9	31.7	16.5	20.0
Turquía	Milliyetçi Hareket Partisi (Partido de Acción Nacionalista)	MHP	29.0	23.6	20.8	16.7
Suecia	Ny Demokrati (Nueva Democracia)	SD	20.0	32.2	29.9	18.0
Total			28.7	29.3	20.9	21.9

Fuente: Michael Bruter y Sarah Harrison: *Mapping Extreme Right Ideology*, p. 105

Tabla 2.7.- La distribución del discurso de la extrema derecha en las cuatro dimensiones de Michael Bruter y Sarah Harrison



Fuente: Michael Bruter y Sarah Harrison: *Mapping Extreme Right Ideology*, p. 107

Partidos populistas represivos.

Según el estudio realizado por Michael Bruter y Sarah Harrison, de los veinticinco partidos que figuran en la investigación, diez quedan codificados dentro del cuadrante populista-represivo de acuerdo a sus declaraciones de principios, lo que hace de este cuadrante el más numeroso en la muestra.

Los partidos que integran esta categoría son: el liberal-demócrata de Rusia, la Fiamma Tricolore de Italia, el Vlaams Belang así como el FNB de Bélgica, los austriacos FPÖ y BZO, el FN francés y de manera mucho más marginal el MNR también francés y el NPD de Alemania.

A pesar de que en Europa los partidos populistas-represivos son la categoría predominante de partidos de extrema derecha, señalan los autores que éstos pueden encontrarse principalmente en sub-regiones de Europa. En lo que atañe a la dimensión negativa, destaca el belga Vlaams Belang en el carácter populista de sus planteamientos, con poco más del 40% de palabras codificadas en este campo. Por otro lado, a diferencia del discurso populista, el MNR de Francia coloca muy por encima el discurso xenofóbico sobre el discurso populista.

Entre otras observaciones realizadas por los autores, sobresale que la mayoría de los partidos que forman parte de este cuadrante adoptan apoyan ligeramente más el pilar represivo que el reaccionario con la única excepción del NPD.

Por último, argumentan Michael Bruter y Sarah Harrison que los partidos que ocupan este espacio dentro de la extrema derecha adquieren dos claras figuras. Por un lado están aquellos con un sólido componente populista mientras otros tienen un carácter predominantemente represivo en sus manifiestos ideológicos y discursivos.

Partidos Xenofóbicos-represivos.

Para Michael Bruter y Sarah Harrison el segundo perfil predominante de los partidos de extrema derecha son los partidos xenofóbicos-represivos, el cual se encuentra conformado por ocho de los veinticinco partidos que integran la investigación.

Los partidos dentro de este cuadrante son: Ataka de Bulgaria, la Alianza Nacional y la Liga del Norte de Italia, el holandés PVV, el PRM de Rumania, el eslovaco SNS, el británico BNP y el DVU de Alemania.

Una de las diferencias más importantes que identifican los autores entre los partidos populistas-represivos respecto a los xenofóbicos-represivos es que éstos últimos se localizan sobre todo en la región de Europa central. A esta primera

diferencia se suma una segunda que corresponde al mayor grado de heterogeneidad de los partidos xenofóbicos-represivos a diferencia de los populistas-represivos, que muestran una mayor homogeneidad.

Considerando esta mayor heterogeneidad, se pueden ubicar dos perfiles de partidos dentro de este cuadrante. Por una parte los partidos con un elevado componente xenofóbico como la Liga Norte de Italia, Ataka de Bulgaria y el PRM rumano. En contraste, el SNS de Eslovaquia y el holandés PVV revelan en su discurso un alto perfil represivo. El DVU alemán y el BNP del Reino Unido cuentan dentro de la identidad negativa con un grado ligeramente mayor de xenofobia que de populismo, mientras que el BNP es ligeramente más proclive al pilar represivo sobre el de la reacción, a diferencia de los otros integrantes de este cuadrante, que poseen una clara postura favorable al pilar represivo. Dentro de este mismo cuadrante, el mayor nivel de xenofobia proviene de la Liga del Norte y el mayor nivel del PVV destaca dentro del pilar de represión.

Partidos Populistas-reaccionarios.

El tercer grupo más numeroso de partidos según los autores es el cuadrante populista-reaccionario, el cual se compone de cinco partidos.

Los partidos que integran este cuadrante son: los Republicanos de Alemania, el UKIP del Reino Unido, el LAOS de Grecia, el SVP suizo, y los Demócratas de Suecia.

Entre los partidos de este cuadrante, el SVP hace un énfasis ligeramente mayor dentro del pilar reaccionario por encima del pilar represivo. Los Republicanos hacen un énfasis muy limitado en las dos dimensiones y dentro de este cuadrante es el único partido que enfatiza más la dimensión autoritaria que la dimensión de la identidad negativa.

Los otros tres partidos que ocupan este cuadrante enfatizan claramente ambas dimensiones. En este sentido, UKIP es el que mayor proclividad muestra hacia el pilar populista y los Demócratas Suecos enfatizan en gran medida el pilar reaccionario.

Para concluir con este cuadrante, los autores identifican en Los Republicanos una clara posición autoritaria, mientras que UKIP y LAOS hacen dentro de su discurso un firme énfasis en la identidad negativa. Tanto el SVP de Suiza como el SD de Suecia ocupan entre estas dos dimensiones una posición intermedia.

Partidos Xenofóbicos-reaccionarios.

El último cuadrante de los partidos de extrema derecha es el de los partidos xenofóbicos reaccionarios conformado únicamente por tres partidos.

Los partidos que figuran en este cuadrante son: el DF danés, el MPF de Francia y el MHP de Turquía. Entre éstos, el MPF cuenta con un claro discurso con componentes de las dos dimensiones, mientras que en el caso del DF de Dinamarca hace hincapié en el elemento reaccionario de su discurso.

Concluyen los autores que los partidos que integran este cuadrante representan un auténtico grupo de polarización dentro de la extrema derecha, desarrollando varias de las estrategias discursivas que se distinguen del discurso-estratégica de la extrema derecha.¹³⁸

Para los fines del presente trabajo, se ha considerado que dentro del escenario político europeo se pueden identificar por su importancia a los partidos neo-fascistas como un tipo de partido de extrema derecha (lo que dentro de la lista de Elisabeth Carter comprendería también a los partidos neo-nazis) con una clara carga racista (incluso de superioridad racial) y xenofóbica en su discurso y por otro lado a los partidos populistas de derecha radical, tomando la preocupación por la identidad cultural así como la xenofobia como puntos clave dentro de su ideología, planteamientos programáticos y discurso. Esta característica fundamental es lo que permite distinguir a los partidos populistas de derecha de otras familias, y no tanto sus posturas en temas de economía, como lo hace en su tipología Elisabeth Carter. Por otro lado éstos se diferencian de los partidos neo-fascistas por sus posturas acerca de la democracia liberal y la apelación a mecanismos más agresivos de democracia participativa, así como matices importantes en su manera de abordar la migración, ya que mientras los partidos neo-fascistas pueden llegar incluso a esgrimir argumentos en torno a la superioridad racial, el discurso de los partidos populistas de derecha apela a elementos relacionados con la identidad cultural y los riesgos que entraña para ésta el arribo de grandes masas de migrantes, así como el “desplazamiento” de los nativos en sectores como la economía y el empleo por estos migrantes.

Siguiendo la anterior línea, la clasificación de los partidos de extrema derecha partirá de los partidos neo-fascistas y neo-nazis por un lado, comprendiendo a éstos como parte de los partidos ligados a la tradición de la extrema derecha del periodo de entre-guerras y por otro lado a los partidos populistas de derecha, siguiendo de alguna manera los criterios empleados al principio de esta tipología, así como la taxonomía de “viejos” partidos de extrema derecha -de claro legado fascista- y los

¹³⁸ Bruter Michael y Harrison Sarah, Mapping extreme right ideology. An empirical geography of the european extreme right. Palgrave Macmillan. 2011, Londres pp. 96-110

“nuevos” partidos de extrema derecha – fundamentalmente de corte populista-formulado por Piero Ignazi, aunque, sin hacer aún valoraciones de su tesis, no sin dejar de considerar las valiosas aportaciones que al estudio de los partidos de extrema derecha hicieron autores como Elisabeth Carter y Michael Bruter con Sarah Harrison y la utilidad para identificar una serie de características de esta familia de partidos.

2.7.- Explicaciones en torno al surgimiento y desarrollo de los partidos de extrema derecha.

Existen diversas explicaciones en torno al surgimiento y consolidación de los partidos de extrema derecha en el panorama actual. Éstas pueden clasificarse en dos grandes grupos, en explicaciones que parten de la “demanda” y explicaciones que surgen de la “oferta”. Por demanda se comprenden aquellos argumentos que plantean explicaciones a partir de factores de carácter externo a los partidos, como son aspectos socio-económicos, inmigratorios, etc. Por oferta se entienden los aspectos internos dentro del contexto político y social, como son los mensajes de los medios, el sistema electoral, los liderazgos partidistas, entre otros.

Los profundos y vertiginosos cambios que en materia económica, política y social se han venido desarrollando desde la década de los ochenta ofrecen un panorama complejo que ha transformado radicalmente las interacciones políticas de los ciudadanos con las autoridades y los partidos. La liberalización económica, la globalización, las crisis económicas, el cambio en los flujos migratorios, la pérdida de la legitimidad política de las autoridades, son sólo algunos de los muchos factores que han traído consigo efectos en el terreno político y social. Es sobre todo en este marco que los partidos de extrema derecha han experimentado un significativo crecimiento. A partir del análisis de esta nueva realidad que ha venido emergiendo y adquiriendo forma en las últimas décadas es que los investigadores han tenido como objetivo explicar el crecimiento de los partidos de extrema derecha.

La desalineación ciudadana hacia los partidos tradicionales, el surgimiento de nuevos tópicos dentro de la agenda política, la aparición de un nuevo clivaje social en torno a nuevos valores e intereses, el desempeño económico, los vertiginosos cambios económicos y sociales son, entre otros, algunas de las tesis que buscan explicar el proceso de surgimiento y consolidación de los partidos de extrema derecha en la actualidad. A continuación se describirán sucintamente cinco teorías de parte de la demanda y cinco teorías con base en la oferta que buscan explicar las causas del surgimiento y consolidación de los partidos de extrema derecha en el actual escenario de los países occidentales.

2.7.1.-Teorías de la demanda.

i) La tesis de un solo tema.

Una de las explicaciones a la que más se recurre dentro de las teorías de la demanda electoral de los partidos de extrema en el mundo occidental es la tesis de un solo tema.¹³⁹ Este pone en el centro de su argumentación el atractivo de las propuestas anti-inmigratorias o de otros temas relacionados con éste, como pueden ser el relativo al orden, el desempleo o el bienestar.

La teoría de un solo tema parte del supuesto de que los partidos de extrema derecha obtienen mejores resultados electorales bajo condiciones en las que crece la inmigración o se producen condiciones que hacen a los electores mucho más receptivos al discurso y programa de los partidos de extrema derecha.

ii) La tesis de la protesta.

La tesis de la protesta señala que los partidos de extrema derecha realmente no cuentan con una ideología seria y claramente articulada y que su programa se fundamenta principalmente en un permanente ataque a la clase política establecida (en este sentido, incluso el tema migratorio puede colocarse contra las élites gubernamentales por sus políticas en esta materia en el pasado reciente). De esta forma, los simpatizantes de los partidos de extrema derecha son valorados como canales a través de los que se manifiesta la inconformidad hacia los partidos principales. Derivado de lo anterior, no existe una base consistente a lo largo del tiempo de votantes en favor de la extrema derecha, al ser éste un voto volátil y dependiente de la coyuntura en la que se realizan las elecciones.

Ejemplos de este argumento se revelan en la desalineación partidista y en la caída de la participación electoral, fenómenos que han adquirido fuerza en los últimos tiempos dentro de los procesos electorales.

iii) La tesis de la descomposición social.

La tesis de la descomposición social afirma que las estructuras sociales tradicionales, y en particular, aquellas de carácter religioso o social han experimentado un profundo proceso de descomposición, lo que trae consigo la pérdida de sentido de pertenencia de las personas, convirtiéndose así el nacionalismo étnico en una alternativa capaz de cubrir este vacío.

En esta misma tesitura y por razones similares a las descritas en el anterior párrafo, las personas pueden sentirse atraídas a la familia de los partidos de extrema derecha por la defensa que hacen éstos de los valores tradicionales. Se puede hacer

¹³⁹ Arter, D. 'Black Faces in the Blond Crowd: Populist Racialism in Scandinavia', *Parliamentary Affairs*, 45.3 1992; y Husbands C.T. , *The Other Face of 1992: The Extreme Right Explosion in Western Europe*, *Parliamentary Affairs*, 45.3 1992 en Eatwell, R. *Ten theories of the extreme right* en Merkl P. H. Weinberg, L. eds. *Right-Wing Extremism in the Twenty-First Century*. Frank Cass Publishers, 2003, Londres, pág. 47

especial hincapié en el caso de los jóvenes, quienes no han experimentado antes un ambiente de pertenencia.

iv) La tesis (reversa) del post-materialismo.

En la década de los setenta y ochenta muchos sociólogos coincidieron en señalar que en las sociedades occidentales más avanzadas se desarrollaba un importante fenómeno en el que se empezaban a incorporar valores post-materialistas en su visión de la realidad que se expresaba en una pérdida de importancia de aquellos tópicos relacionados con la economía, la condición de clase o con la seguridad y la preponderancia de temas relativos a la calidad de vida, tales como el ambientalismo y el feminismo.

Esta nueva agenda post-materialista tiene entre sus resultados la pérdida de confianza en los partidos políticos tradicionales, lo que conduce a que el interés se aboque a temas en particular y sean expresadas primordialmente por la vía de la protesta política en vez de los partidos políticos establecidos. Es en esta coyuntura en que empiezan a emerger grupos como los partidos ecologistas, los movimientos feministas, etc.

El cambio post-materialista fue adaptado en la década de los noventa para explicar el espectacular crecimiento que los partidos de extrema derecha empezaron a registrar. De tal forma, a los temas de liberalización femenina y sexual, multiculturalismo, entre otros, la extrema derecha respondió en el marco de los valores post-materialistas con un programa que enfatiza el orden, la jerarquía, el respeto a la ética tradicional y la identidad cultural aglutinando un grupo social derivado del cambio de valores.

De esta tesis deriva la idea de la creación de un nuevo clivaje social, la cual ha sido utilizada por autores como Piero Ignazi y Simon Bornschier para explicar la emergencia de los partidos de extrema derecha en la actualidad, quienes valoran el conflicto pos-materialista como el marco en el que se desarrolla la extrema derecha contemporánea.

v) La tesis de la economía.

Dentro de las investigaciones que se han desarrollado en torno a las razones que han dado lugar al surgimiento y consolidación de la extrema derecha, destaca una línea que establece una correlación entre el desempeño económico con el voto en favor de la extrema derecha. Esta línea de investigación asevera que el apoyo de los partidos de extrema derecha proviene principalmente de aquellos sectores sociales que han resultado marginados en el marco de los cambios económicos de las últimas décadas o de aquellos otros que experimentan algún tipo de privación económica. Cabe subrayar en esta línea que varios partidos de extrema derecha utilizan las condiciones económicas como tópico dentro de su discurso y plataforma política para criticar a los partidos establecidos y posicionarse entre el electorado.

La tesis de la economía también da lugar a explicar el fenómeno de la extrema derecha a partir de la aparición de un nuevo clivaje social. Bajo esta línea argumentativa, los grupos que en el marco de los profundos cambios dentro de la economía en los últimos años han mostrado menor capacidad de adaptación a las nuevas condiciones económicas y revelado mayores signos de vulnerabilidad (trabajadores poco calificados, dueños de pequeños negocios comerciales, etc.) se han constituido en un nuevo clivaje social que respalda a los partidos de extrema derecha atraídos por el discurso anti-inmigrante y las posiciones proteccionistas que esgrimen.

A las cinco tesis de la demanda descritas líneas arriba, se suman a continuación cinco tesis de la oferta, que como ya se mencionó al comienzo de este punto, enfoca sus explicaciones en lo que las condiciones (partidos, medios de comunicación, sistema electoral, etc.) ofrecen, es decir, a elementos que existen en el entorno y la manera en que pueden influir en el posicionamiento y el voto a favor de la extrema derecha.

2.7.2.-Tesis de la oferta.

i) La tesis de la estructura de oportunidades.

La tesis de la estructura de oportunidades ha venido adquiriendo fuerza durante los últimos años. Esta tesis se base fundamentalmente en dos factores dentro del contexto político. En primer lugar pone el acento en las características de las acciones y los programas de los partidos establecidos y en la forma en la que los partidos de extrema derecha logran colocarse dentro del escenario electoral. En segunda lugar, apunta al grado de apertura de las instituciones políticas hacia los nuevos partidos.

Un primer punto que se sostiene a partir de la tesis de la estructura de oportunidades es que los partidos de extrema derecha logran importantes avances cuando los partidos establecidos están agrupados en torno al centro y fracasan para adoptar en su agenda temas que empiezan a ser relevantes para los electores, como la inmigración.

Otra de las maneras a través de la que se posicionan los partidos de extrema derecha según la tesis de la estructura de oportunidades es mediante la adopción de los temas propios de la agenda de la extrema derecha por parte de los partidos establecidos, sobre todo en temas relacionados con la inmigración, lo que a la postre legitima e incrementa la aceptación de los electores a los partidos extremistas.

Un tercer y último punto contenido en la tesis de estructura de oportunidades se enfoca en el sistema electoral. Según esta posición, los partidos nuevos o minoritarios, encontrarán mejores condiciones para ocupar espacios dentro de las instancias de representación en sistemas de representación proporcional y con bajos

umbrales de votación para ingresar al parlamento y por ende, encontrarán condiciones más difíciles en sistemas mayoritarios y con altos umbrales de votación.

ii) La tesis de los medios de comunicación.

Desde hace algunos años se ha venido investigando el papel que desempeñan los medios de comunicación en el apoyo –involuntario las más de las veces- de la extrema derecha. Existe una abundante literatura que señala que los medios de comunicación son importantes instrumentos en el fomento del racismo. Existen también estudios que han demostrado que los medios proveen poderosos estereotipos en el que se diseña una imagen positiva de la población indígena de un país determinado pero se hace una valoración negativa del “otro”.

Por otra parte los medios suelen ocuparse de temas que la extrema derecha puede explotar fácilmente y que de una forma u otra están asociadas al discurso y las propuestas de esta familia ideológica. Ejemplos de estos temas son la inmigración ilegal, los extranjeros que buscan asilo, el excesivo trato positivo que se le da a los inmigrantes, los crímenes y los problemas derivados de la falta de las diferencias culturales, etc.

Otra forma indirecta en la que según esta tesis los medios de comunicación logran brindar un significativo apoyo a la extrema derecha se desprende de su propia naturaleza, que abre la posibilidad de que las imágenes se concentren en las personalidades, lo que favorece a este tipo de partidos, los cuales en el marco de medios mucho más proclives a los valores del entretenimiento suelen contar con líderes carismáticos y persuasivos para un segmento del electorado, aunado a un mayor desgaste de los líderes de los partidos tradicionales, quienes en esta concentración a la personalidad, quedan expuestos por los casos de corrupción y la falta de cumplimiento de las promesas de campaña.

iii) La tesis de las tradiciones nacionales.

Otra de las tesis agrupadas dentro de la dimensión de la oferta es la tesis de las tradiciones nacionales, la cual afirma que los partidos de extrema derecha encuentran mejores condiciones para ser electoralmente exitosos cuando se retratan a sí mismos como parte de las tradiciones nacionales.

Una de las versiones de la tesis de las tradiciones nacionales señala que aquellos partidos que revelen afinidad con el fascismo encuentran importantes dificultades para legitimarse ante la opinión pública, ante ello los partidos de extrema derecha se ven impelidos a encontrar otras fuentes de legitimidad, como en este caso, la identificación por parte de los electores de un firme arraigo nacional ubicado dentro de las costumbres nacionales.

Otro de los fenómenos en el que se ha utilizado la tesis de las tradiciones nacionales tiene que ver con la capacidad y el alcance que tienen los partidos de extrema derecha para construir un discurso legitimador acerca de la inmigración y

la ciudadanía, es decir, de quien es miembro de la comunidad nacional y quien no pertenece a dicha comunidad.

Históricamente han surgido diferentes formas de definir quien es miembro de la comunidad nacional dentro de Europa a partir de las cuales se pueden construir tres modelos ideales. El primer modelo corresponde a la jacobina francesa que afirma que cualquier persona con la voluntad de formar parte de la comunidad francesa puede ser asimilada dentro de la cultura y hacerse francés. El segundo modelo es el alemán, que sostiene que la ciudadanía encuentra su base en la “sangre”. Por último, está el modelo británico, de carácter multi-nacional/cultural, el cual plantea que el Reino Unido fue forjado con el concurso de diferentes naciones en el que las islas británicas eran la “Madre” de un gran Imperio. En este escenario, los partidos de extrema derecha, según el modelo dominante de ciudadanía en sus respectivos países, buscan identificar al “otro”, ya sea por falta de voluntad para asimilarse culturalmente, por no pertenecer étnicamente a la cultura predominante, o por no formar parte de alguna nación integrada en la idea del Imperio (aunque en este último caso es mucho más difícil excluir).

iv) La tesis programática.

En contra de lo que afirma la tesis de la protesta, la tesis programática sostiene que los partidos de extrema derecha cuentan con una ideología claramente articulada, seria y distinguible de otras formaciones partidistas.

A partir de este primer criterio se han desarrollado dos versiones explicativas relacionadas con los programas de extrema derecha. La primera versión señala que las campañas han devenido en años recientes a girar en torno a temas específicos, y los partidos de extrema derecha han mostrado ser sumamente exitosos en explotar dentro de esta nueva dinámica político-electoral temas concretos, en particular, en aquellos escenarios en el que figuran dentro de una amplia dirección programática en donde pueden ser apoyados por los electores menos políticamente sofisticados. La segunda versión asevera que existe una “fórmula ganadora” compuesta por políticas autoritarias anti-inmigratorias con políticas económicas de libre mercado (aunque en ocasiones los partidos de extrema derecha sostienen políticas económicas proteccionistas, lo que en ciertos casos también puede representar un atractivo para ciertos sectores sociales).

v) La tesis del líder carismático.

Una de las tesis que ha venido adquiriendo mayor fuerza dentro de las investigaciones acerca del surgimiento y crecimiento de la extrema derecha desde hace algunos años es la del líder carismático. Esta tesis afirma que ante la pérdida de legitimidad de la democracia partidista y muy particularmente por la desalineación electoral, el rol que desempeñan los líderes en los medios de comunicación se vuelve fundamental en la actualidad.

En este nuevo contexto político-electoral, surge la emergencia de los líderes carismáticos, los cuales aparecen con mayor fuerza durante los procesos electorales y muy particularmente cuando estos liderazgos instan a votar por las opciones políticas que encabezan.

Dentro de la extrema derecha existe un importante número de líderes que en opinión de muchos analistas gozan de un gran carisma en la esfera política. Ejemplo de este tipo de liderazgos son Jean Marie Le Pen en Francia, Jörg Häider en Austria, Geert Wilders en los Países Bajos, Umberto Bossi en Italia y Nigel Farage en el Reino Unido, quienes influyen de manera importante en los resultados electorales de los partidos que lideran de sus respectivos países.

Si bien no existe una definición única y consensuada sobre el carisma en la actualidad, es posible identificar una serie de rasgos que forman parte de un liderazgo carismático en el siglo XXI. Algunos de estos rasgos son: seguridad y capacidad oratoria; habilidad ante los medios de comunicación; capacidad para crear un sentido de destino o misión a los receptores que tienda a la inclusión o la construcción de identidad de grupo; una narrativa sobre el líder que revela un sentido de sacrificio y sufrimiento; el uso de símbolos y lenguaje masculino; así como el uso de categorías maniqueas.

A lo anterior hay que sumar que el carisma depende de la audiencia que se busca. En el caso de los partidos de extrema derecha, según esta tesis, los votantes más autoritarios de este perfil de partidos son atraídos por liderazgos fuertes y discursos maniqueos.¹⁴⁰

2.7.3.- Nuevas teorías sobre la extrema derecha. La interacción entre estructura, agencia y reglas de Pipa Norris.

En últimos años han surgidos nuevas propuestas y marcos teóricos para explicar el surgimiento de la extrema derecha y su crecimiento electoral en las últimas décadas. Entre estas propuestas destaca la de Pipa Norris, quien en su obra titulada *“Derecha radical, “Votantes y partidos políticos en el mercado electoral”* desarrolla un marco teórico en el que interaccionan la agenda de los partidos, la estructura social y las normas electorales.

Pipa Norris, parte del lado de la demanda de los supuestos formulados por Anthony Downs sobre la competencia partidista, en donde los electores votarán por aquel partido más cercano a sus posturas ideológicas y rechazará a aquellos partidos que más se alejan de sus propias posiciones. De esta forma, los partidos buscarán acercar sus posiciones al del sector mayoritario de votantes, de donde se

¹⁴⁰ Sobre las tesis para explicar las razones que favorecen el voto por partidos de extrema derecha Vid, Roger Eatwell, “Ten Theories of the Extreme Right” en Peter H. Merkl y Leonard Weinberg, *Right-Wing Extremism in the Twenty-First Century*, Londres, Taylor & Francis e-Library, 2005, 308 pp.

desprende el concepto del votante mediano, el cual vuelve dominante su postura ideológica y programática en el escenario político-electoral. A partir de esta primera consideración, Pipa Norris plantea que los partidos de extrema derecha (en particular los populistas de derecha) en un ambiente de desalineación partidista y ocupando una propuesta y discurso ajenos a los discursos tradicionales de los partidos de centro derecha y centro izquierda maximiza su votación logrando un importante respaldo de sectores que no se identifican con los partidos con posiciones más moderadas.

Sin embargo, según este marco teórico, el discurso de los partidos de extrema derecha se ve condicionado por el sistema electoral, de forma tal que según el marco teórico de Pipa Norris, el sistema electoral no sólo se encarga de definir la forma en la que los votos se traducen en escaños, sino también, determina el comportamiento de los partidos. En el caso de los partidos de extrema derecha, en sistemas de representación proporcional, recurrirán a un discurso que enfatiza su contenido ideológico delineándolo y diferenciándolo de los otros partidos. A diferencia de lo que llegaría a ocurrir en un sistema mayoritario, en el que esta familia de partidos empleará según esta propuesta teórica un discurso populista más vago.

Por último, la tesis de Norris plantea la necesidad de que los partidos de extrema derecha logren después de alcanzar el apoyo electoral a través de una estrategia electoral exitosa, consolidar a nivel de la estructura, una estructura organizativa, lo que es condición necesaria para que de forma sucesiva estos partidos puedan obtener de manera persistente resultados electorales favorables a lo largo del tiempo, lo que involucra entre otras cosas la adopción de acuerdos sobre los mecanismos de sucesión de los dirigentes; la disciplina partidista, entre otros elementos, para poder enfrentar acontecimientos como divisiones internas, la pérdida de su líder moral e incluso problemas de carácter legal. En caso contrario, problemas como los enumerados en un escenario de frágil institucionalización podrá debilitar a grado tal al partido hasta prácticamente anularlo.¹⁴¹

De manera general y breve, se han expuesto las tesis más importantes que en últimas décadas han buscado explicar el fenómeno electoral de la extrema derecha, con lo que concluye el capítulo II del presente trabajo.

¹⁴¹ Pipa Norris, *op. cit.*, p. 32-45

Capítulo III.- El desempeño de la economía y el voto por la extrema derecha.

Uno de los argumentos más utilizados para explicar el voto a favor de la extrema derecha está ligado al desempeño económico. Como se ha revisado en anteriores capítulos, existen diversas tesis que asocian el desempeño económico con el voto favorable a opciones políticas de extrema derecha, en particular en periodos de crisis, recesión y bajo crecimiento económico, encontrando el bajo desempeño económico como una de las explicaciones causales para votar por opciones de extrema derecha.

Este argumento empezó a adquirir mayor fuerza en el marco de la crisis económica del año 2008, que afectó principalmente a los EE UU y a Europa. Muchos analistas en periódicos y otros medios afirmaron que la crisis económica se había convertido en catalizador del voto por los partidos de extrema derecha y que su crecimiento electoral encontraba como factor causal la difícil coyuntura económica que los países europeos enfrentaban.

En este capítulo se realizará un comparativo, en el que se cruzarán los datos de los votos a favor de la extrema derecha y el desempeño económico en cada uno de los países que integran la presente investigación.

Los países seleccionados para la realización de la investigación son: Alemania; Francia; Grecia; los Países Bajos y el Reino Unido.

Para clasificar a los partidos de los que se ocupará la presente explicación, se elegirá la clasificación de los partidos neofascistas o neonazis comprendidos bajo la denominación de partidos de antiguo legado de extrema derecha por un lado y por el otro, los partidos populistas de derecha radical, a partir de los análisis de varios autores que han investigado el fenómeno de la extrema derecha en años recientes.

El siguiente cuadro presenta a los partidos y su pertenencia a la subcategoría a la que pertenecen dentro de la familia de partidos de extrema derecha.

Tabla 3.1.- Partidos que conforman la investigación.

País	Partido	Sub-categoría dentro de la familia de la extrema derecha.
Alemania	Die Republikaner (Los Republicanos)	Populista de derecha radical.
	Nationaldemokratische Deutschland Partei (Partido Nacional Democrático Alemán)	Partido de antiguo legado de extrema derecha. (neonazi)
Francia	Front National (Frente Nacional)	Populista de derecha radical.
Grecia	Λαϊκός Σύνδεσμος - Χρυσή Αυγή (Asociación Popular de Aurora Dorada, mejor conocido como Aurora Dorada.	Partido de antiguo legado de extrema derecha (neonazi).
	Λαϊκός Ορθόδοξος Συναγεμμός (Concentración Popular Ortodoxa conocido por sus siglas como LAOS)	Populista de derecha radical.
Países Bajos	Partij voor de Vrijheid (Partido por la Libertad)	Populista de derecha radical.
Reino Unido	British National Party (Partido Nacional Británico)	Partido de antiguo legado de extrema derecha (neofascista).
	United Kingdom Independence Party (Partido de la Independencia del Reino Unido)	Populista de derecha radical.

Fuente: Pipa Norris, *Derecha Radical* y Barbara Steiner con Anna Striethorst, Walter Baier “Political Polarisation on the Eve of the 2014 European Elections” ¹⁴²

¹⁴² Para establecer la identificación de los partidos a partir del criterio planteado en la tabla se recurrió en primer lugar a Piero Ignazi con su obra *Vid Extreme Right Parties in Western Europe* que como ya se ha planteado antes establece una división de dos partidos dentro de la extrema derecha, los partidos relacionados con el fascismo (se les denomina en la presente investigación como partidos de antiguo legado de extrema derecha entre los que están los partidos neo-nazis y los partidos neo-fascistas) y por otro lado la extrema derecha post-materialista o populistas de derecha radical. Por otro lado, Cas Mudde identifica en su análisis para el Washington Post del 30 de mayo a los partidos de perfil neofascista y los de derecha radical o extrema derecha, entre los que están algunos partidos de la lista *Vid* Cas Mudde, “The far right in the 2014 European elections: Of earthquakes, cartels and designer fascists” The Washington Post [en línea] 30 de mayo del 2014 < <http://www.washingtonpost.com/blogs/monkey-cage/wp/2014/05/30/the-far-right-in-the-2014-european-elections-of-earthquakes-cartels-and-designer-fascists/> > [fecha de consulta: 7 de enero del 2014] Para el caso de la Concentración Popular Griega *Vid* Evangelos Liaras, “Forestalling Weimar Greece” The Greek Political Establishment’s Response to the Rise of the Far Right, Sociedad de Investigación Política de Europa [en línea], Documento entregado para el Taller de la Sesión Conjunta del 2014, Universidad de Salamanca, 10-15 de Abril del 2014, Taller No. 8 “Defending or Damaging Democracy? The Establishment’s Reactions to Political Extremists in Liberal Democracies” < <http://ecpr.eu/filestore/paperproposal/1b7c9ec7-75eb-4cdf-a642-8c1534ce38cf.pdf> > Para el caso del Partido Nacional Británico *Vid* Marcus Ethridge y Howard Handelman, *Politics in a Changing World*, sexta edición, Boston, Wadsworth CENAGE Learning, 2013, p. 294, Para el caso del Partido de la Libertad de los Países Bajos *Vid* Paul Lucardie y Gerrit Voerman “Geert Wilders and the Party for Freedom in the Netherlands: A Political Entrepreneur in the Polder” en *Exposing the Demagogues Right Wing and National Populist Parties*” KAS y Centro de Estudios Europeos [en línea] Karsten Grabow y Florian Hartleb (eds.) 2013, Bélgica,

A continuación se realizará un cruce de datos cuyos ejes serán el desempeño electoral de cada uno de los partidos que forman parte de la investigación así como el crecimiento económico de los países involucrados en el presente estudio entre el 2000 y el 2014. De esta manera se buscará comprobar la hipótesis de investigación que señala que el pobre desempeño económico juega un papel más determinante en el voto favorable a opciones políticas de extrema derecha que el incremento de los flujos inmigratorios.

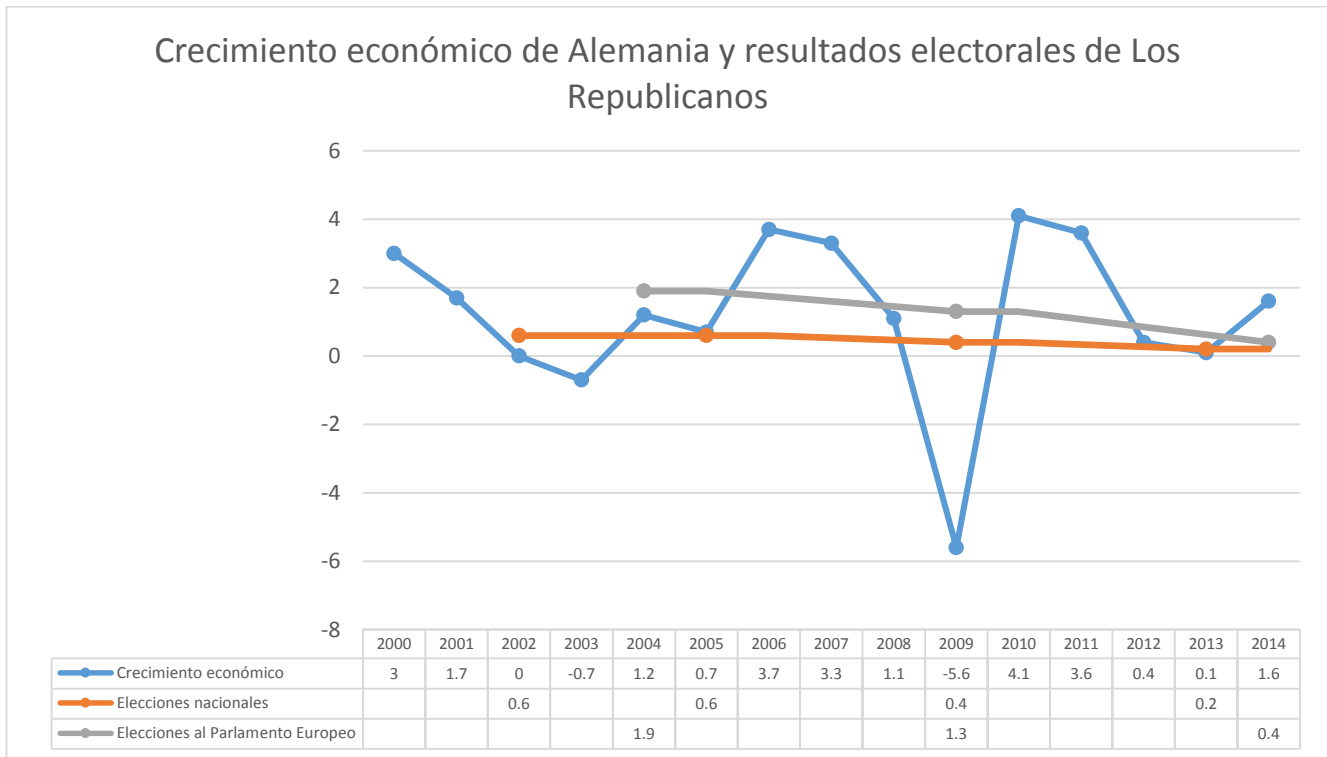
Por cada uno de los partidos comprendidos en el presente análisis se realizará un cuadro. Este cuadro comprenderá el año, el tipo de elección (nacional o al parlamento europeo), el resultado electoral del partido en cuestión y el crecimiento económico registrado en cada una de las elecciones en la que el partido participó.

Como quedó planteado en este capítulo, los países que integran la investigación son: Alemania; Francia; Grecia; los Países Bajos y el Reino Unido. Mientras que los partidos que forman parte del estudio son Los Republicanos y el Partido Nacional Democrático de Alemania, ambos de Alemania el Frente Nacional de Francia; Aurora Dorada y la Concentración Popular Ortodoxa de Grecia; el Partido de la Libertad de los Países Bajos y; el Partido Nacional Británico así como la Unión Independiente del Reino Unido, estos dos últimos del Reino Unido.

A continuación se presentarán las gráficas comparativas del crecimiento económico y los resultados electorales de cada uno de los partidos que integran la investigación.

http://martenscentre.eu/sites/default/files/publication-files/kas-populism_-_final.pdf > [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Gráfica 3.1.- Comparativo crecimiento económico de Alemania con los resultados electorales de los Republicanos 2000-2014

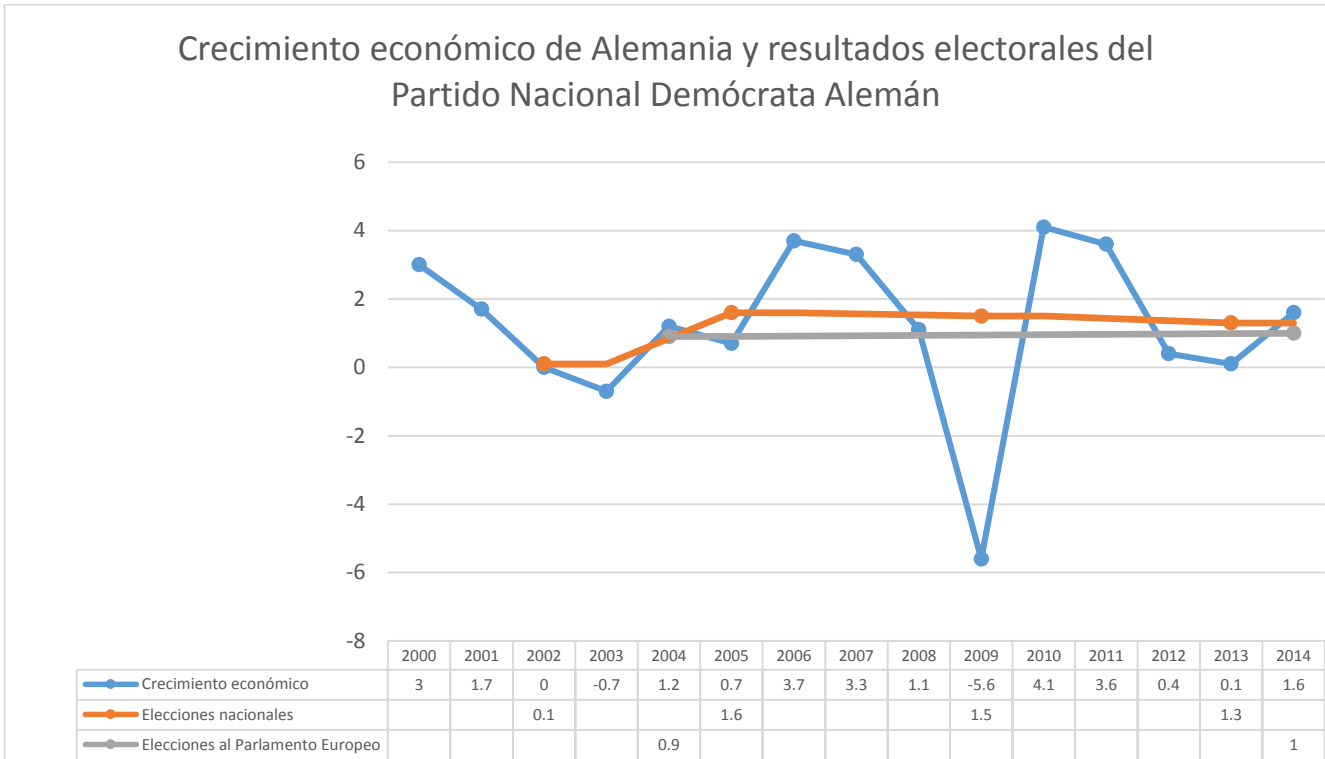


* Resultados plurinominales.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 3.2.- Comparativo crecimiento económico de Alemania con los resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán 2000-2014

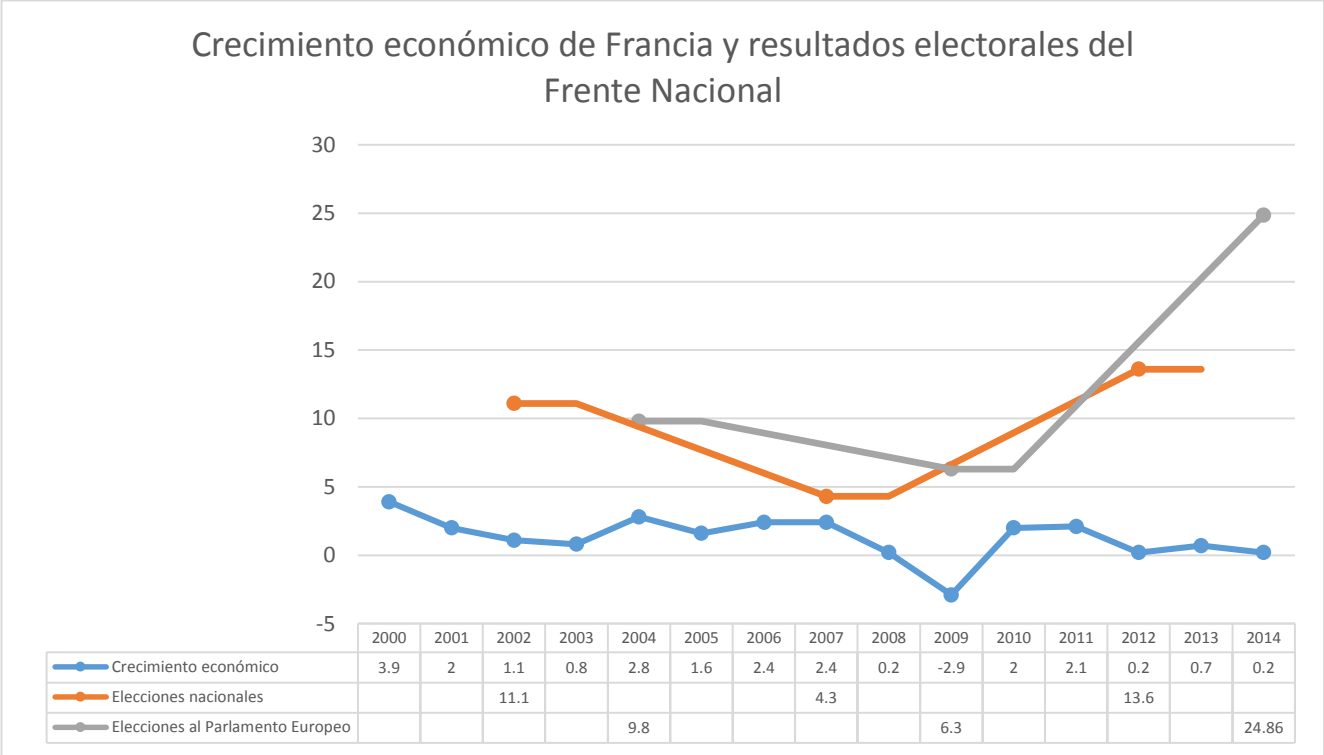


* Resultados plurinominales.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 3.3.- Comparativo crecimiento económico de Francia con los resultados electorales del Frente Nacional 2000-2014



*Elecciones nacionales a la Asamblea Nacional.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

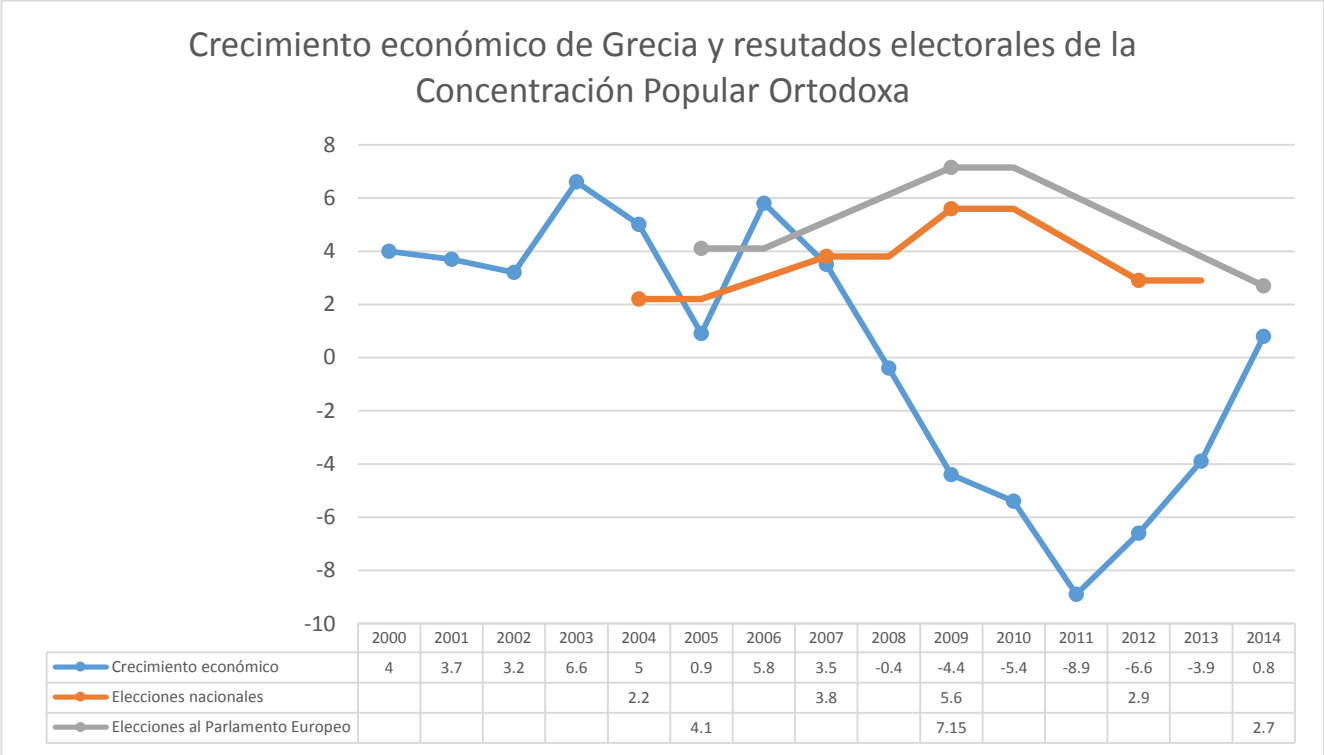
Gráfica 3.4.- Comparativo crecimiento económico de Grecia con los resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada 2000-2014.



Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

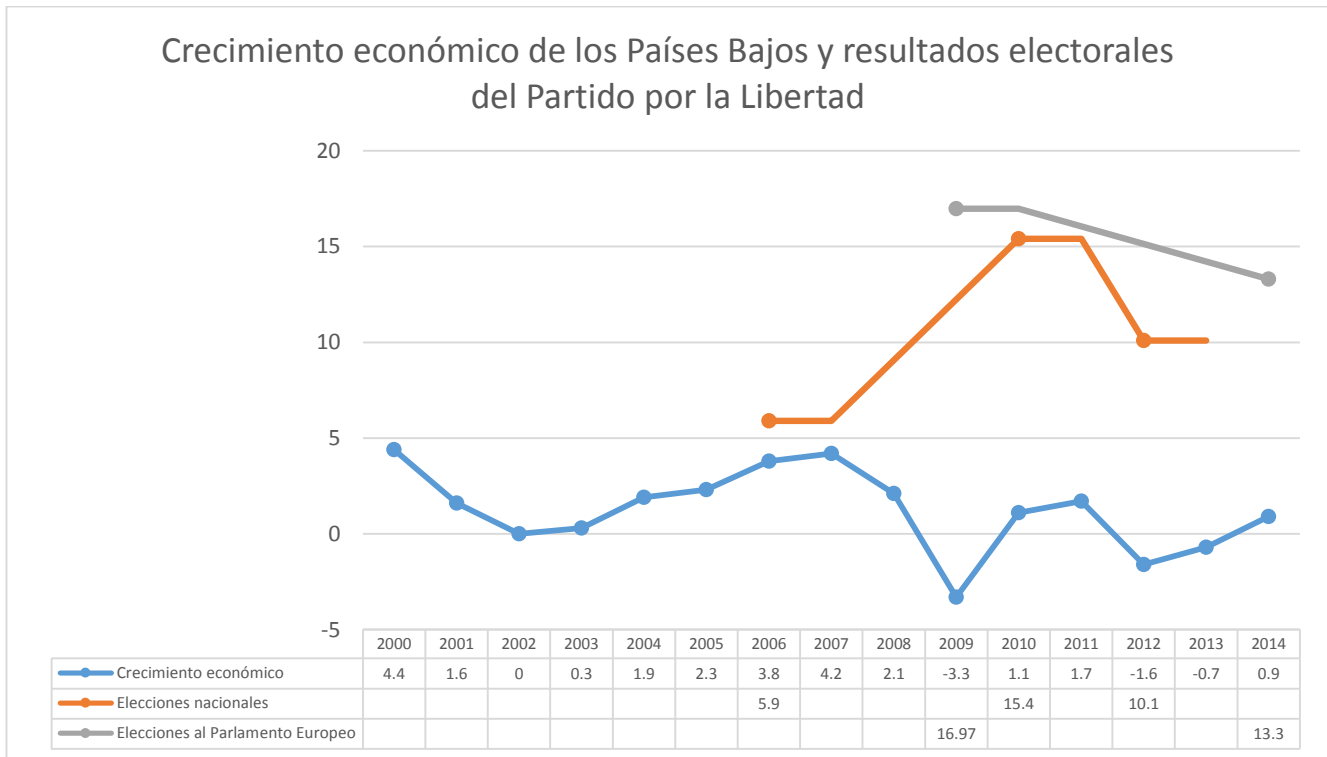
Gráfica 3.5.- Comparativo crecimiento económico de Grecia con los resultados electorales de la Concentración Popular de Grecia 2000-2014



Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

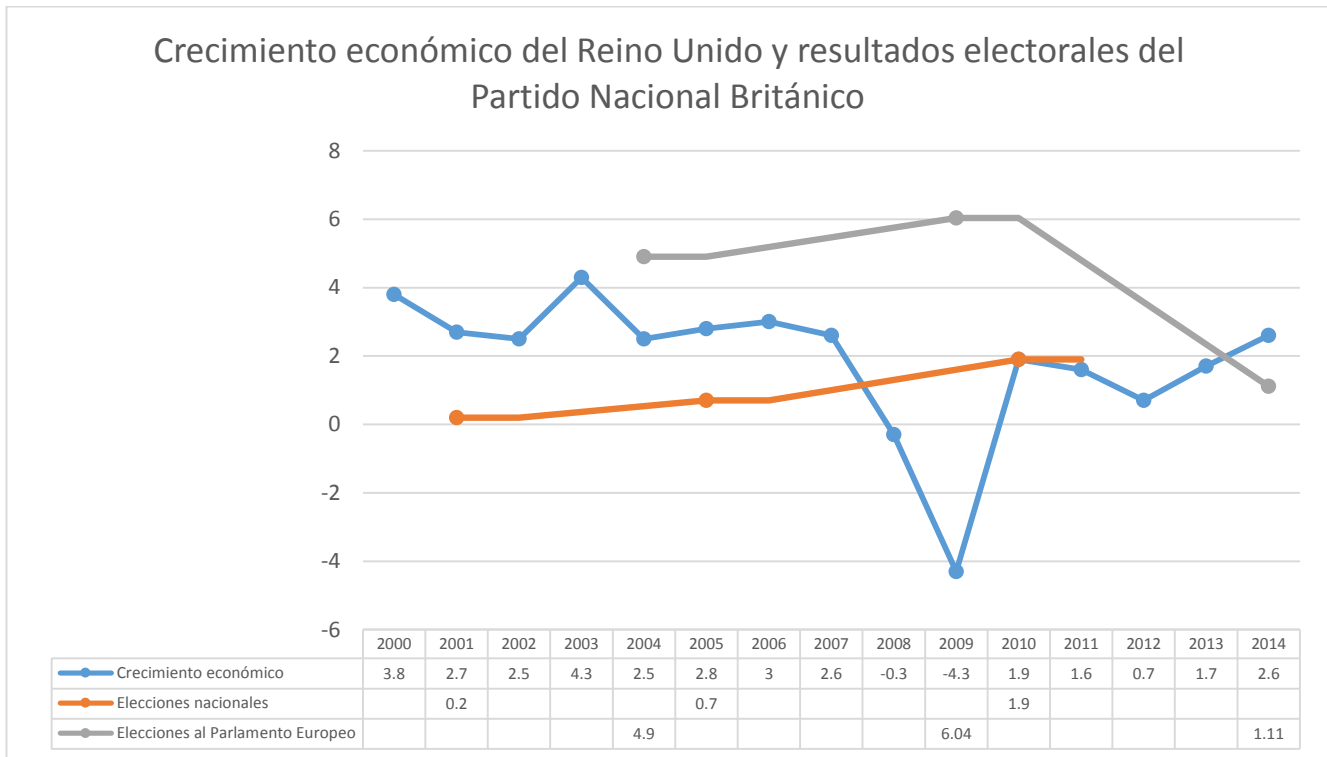
Gráfica 3.6.- Comparativo crecimiento económico de los Países Bajos con los resultados electorales del Partido por la Libertad 2000-2014.



Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

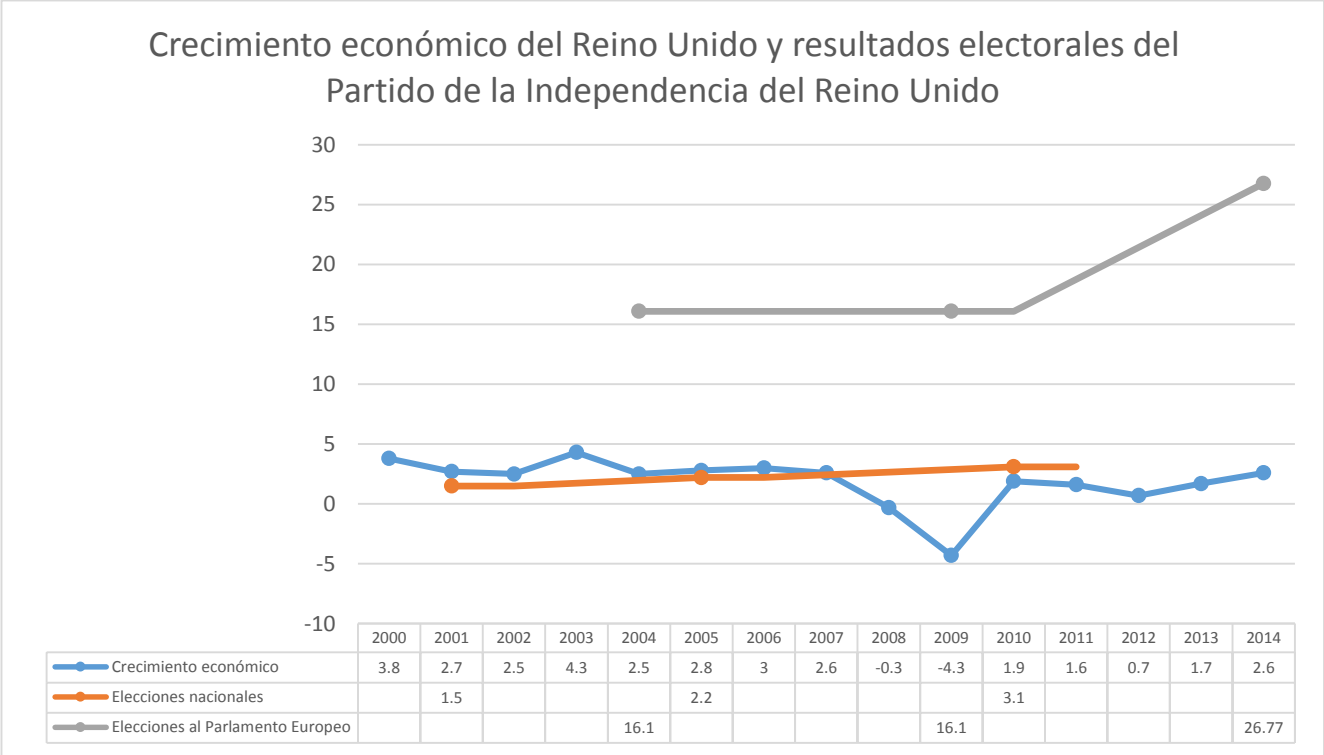
Gráfica 3.7.- Comparativo crecimiento económico con resultados los electorales de la British National Party 2000-2014



Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 3.8.- Comparativo crecimiento económico del Reino Unido con resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido 2000-2014



Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

3.1.- Análisis de la votación de los partidos de extrema derecha y el desempeño económico.

- Los Republicanos (Alemania)

Un análisis de los resultados electorales en relación con el crecimiento económico de Alemania en el periodo comprendido entre el año 2000 y el año 2014 plantea en primer lugar la dificultad para determinar si existe una relación entre un mal desempeño económico y un incremento de la votación en favor de esta opción populista de derecha radical.

En el año 2002 con un crecimiento de cero por ciento, los Republicanos obtuvieron en elecciones nacionales un 0.6% de la votación; sin embargo, entre los años 2000 y 2001 el crecimiento económico fue del 3 y el 1.3 por ciento respectivamente.

En el 2004, en las elecciones para el parlamento europeo los Republicanos duplicaron su preferencia electoral alcanzando el 1.3 por ciento de la votación, esto en un marco de crecimiento económico del 1.2 por ciento. Es importante señalar que en los dos años previos el crecimiento económico fue nulo e incluso negativo.

En el año 2005 con un crecimiento del 0.7 por ciento, en elecciones nacionales, los Republicanos repitieron su nivel de votación del 2002 obteniendo el 0.6 por ciento de la votación.

En el año 2009 los Republicanos registraron en su preferencia electoral una votación del 1.3 por ciento en las elecciones del parlamento europeo, obteniendo el mismo porcentaje de votación que en las elecciones del parlamento europeo del 2004. En ese mismo año, en las elecciones nacionales los Republicanos se alzaron con un modesto 0.4 por ciento de la votación. Estos datos son reveladores al presentarse en el año inmediatamente posterior a la crisis económica y el de mayor decrecimiento en el período seleccionado con un -5.6 por ciento.

En el 2013 los Republicanos alcanzaron un 0.2 por ciento en la votación nacional con un crecimiento del 0.4 por ciento. Hay que tener presente que en los años previos se obtuvo un crecimiento del 4.1, 3.6 y 0.4 por ciento por lo que este resultado electoral se da en el marco de un crecimiento económico decreciente.

En el 2014 se celebraron elecciones al parlamento europeo. Los resultados electorales a favor de los Republicanos arrojaron un 0.4 por ciento de la votación nacional en el marco de un crecimiento del 1.6 por ciento.

Es difícil establecer algún tipo de relación causal entre un crecimiento económico modesto o un escenario de abierta crisis económica y un resultado electoral favorable hacia los Republicanos. A pesar de que en el escenario de un crecimiento económico moderado los Republicanos se alzaron con un resultado del 0.6 por

ciento y en un marco de crecimiento mucho menor en las elecciones del 2006 los Republicanos contaron con el 1.9 por ciento de la votación. En general esta dinámica no se estableció en elecciones ulteriores. En el 2009 con un decrecimiento del 5.6 por ciento, los Republicanos obtuvieron un 1.3 en las elecciones al Parlamento Europeo y un 0.4 por ciento en las elecciones nacionales.

Las elecciones del 2013 y 2014 se registraron en un panorama de crecimiento económico, obteniendo sus peores resultados tanto en elecciones nacionales como en elecciones europeas.

A primero vista pareciera que el desempeño económico tiene un papel en el voto de los Republicanos; empero, una revisión más detallada confrontaría esta primera afirmación. En el 2002 con un crecimiento en los dos años previos sumado del 4.7 por ciento los Republicanos consiguieron en las urnas un 1.3 por ciento de la preferencia; mientras que en 2013 con una suma de crecimiento de los dos años previos del 4 por ciento, los Republicanos contaron con el respaldo del 0.2 de los electores.

Si se toman en consideración los resultados electorales de los Republicanos con el desempeño económico del año en el que se celebraron elecciones se podrá ver que la vinculación entre desempeño económico y apoyo electoral es mucho menos evidente. En la elección nacional del 2002 con un crecimiento del cero por ciento, los Republicanos contaron con la preferencia del 0.6 por ciento de los electores. Este mismo porcentaje obtuvo esta fuerza política en el 2005, año de la siguiente elección nacional. En las elecciones europeas del 2004 con un crecimiento del 1.2 por ciento, los Republicanos recibieron el apoyo del 1.3 por ciento de los electores, mientras que en el 2009 con un decrecimiento del 5.6 por ciento los Republicanos alcanzaron un 1.3 por ciento de las preferencias electorales. En el 2014, en las últimas elecciones europeas que comprenden el periodo de estudio, con un crecimiento del 1.6 por ciento contaron los Republicanos con el respaldo del 0.4 por ciento de los electores.

Destaca como mejor resultado electoral de los Republicanos dentro del periodo 2000-2014 el de las elecciones al parlamento europeo del 2004, con un 1.9 por ciento en el marco de un crecimiento moderado del 1.2 por ciento y de un decrecimiento igualmente moderado (-0.7 por ciento) del año previo. Si se compara con la elección al parlamento europeo del 2009 en el que con un decrecimiento del 5.6 por ciento con un crecimiento del 1.1 por ciento del año anterior, se podrá afirmar que el desempeño económico no incide en el voto favorable para los Republicanos.

Parece ser que la diferencia en los resultados electorales de los Republicanos se debe al tipo de elección, con resultados significativamente mejores en elecciones al parlamento europeo, superando en dos de las tres elecciones dentro del periodo seleccionado el 1 por ciento, rondando incluso el 2 por ciento en la elección del 2004. En este sentido, las elecciones del año 2009 son reveladoras al ser el año en las que se celebraron elecciones nacionales y elecciones al parlamento europeo. En las

elecciones nacionales de aquel año, los Republicanos alcanzaron una votación del 0.4 por ciento mientras que en las elecciones europeas sumó un 1.3 por ciento de la votación, es decir, prácticamente un punto porcentual de diferencia. Incluso en elecciones nacionales del 2013 los Republicanos lograron un 0.2, mientras que en la del parlamento europeo un 0.4 por ciento, es decir, el doble de lo obtenido el año inmediatamente anterior.

- Partido Nacional Democrático Alemán (Alemania)

De la misma manera que el caso de los Republicanos, los indicadores demuestran que no existe relación causal entre el desempeño económico y el respaldo electoral hacia el Partido Nacional Democrático Alemán.

En la elección nacional del 2002 con un crecimiento del 3 y del 1.7 por ciento en los años 2000 y 2001 pero con un crecimiento del cero por ciento en el 2002, el Partido Nacional Democrático logró un 0.4 de la preferencia electoral. Dos años después, en las elecciones europeas el Partido Nacional Democrático Alemán se alzó con un 0.9 por ciento, en un marco de crecimiento del 1.2 por ciento, pero con un decrecimiento del menos 0.7 por ciento el año anterior y un crecimiento del cero por ciento en el año 2002. En las elecciones nacionales, con tasas de crecimiento moderadas en el 2004 y 2005, el Partido Nacional Democrático Alemán contó con una votación del 1.3 por ciento, segundo mejor resultado entre el periodo 2000-2014. En el año 2009, el Partido Nacional Democrático Alemán alcanzó en las elecciones nacionales el mejor resultado electoral dentro del periodo de estudio, con un 1.8 por ciento de la preferencia con una economía en franca crisis, registrándose en aquel año un decrecimiento del 5.6 por ciento. En el año 2013, con una economía con una tasa de crecimiento del 0.1 por ciento en ese año, del 0.4 en 2012 y de 3.6 en el 2011, el Partido Nacional Democrático Alemán alcanzó el 0.4 por ciento de la votación. Por último, en el 2014, en el marco de un crecimiento inferior al 1 por ciento los dos años anteriores, el Partido Nacional Democrático Alemán obtuvo el 1 por ciento de la votación.

Si por un lado es cierto que el mejor resultado que logró en las elecciones el Partido Nacional Democrático Alemán se dio en el año de la crisis, por el otro, en los demás resultados no existe relación entre el desempeño económico y el voto favorable a esta opción política. Si se comparan los resultados del 2002 en el que el Partido Nacional Democrático Alemán alcanzó el 0.4 por ciento de la votación con crecimientos del 3 y 1.7 por ciento en los dos años previos y con un crecimiento del cero por ciento aquel año con los resultados electorales del 2013 en el que obtuvo esta fuerza política el 0.4 por ciento y el 2014 con el 1 por ciento del apoyo electoral con crecimientos del 3.6 y 0.4 por ciento en el 2011 y 2012 se podrá observar que no se relaciona el desempeño económico con las votaciones que este partido obtiene. Este argumento adquiere mayor fuerza cuando se compara el resultado de la elección nacional del 2005 en el que se alzó con un 1.6 por ciento, en un escenario de crecimiento del 0.7 por ciento y del 2009 cuando con un decrecimientos del 5.6 por ciento sumó un 1.9 por ciento de la votación, cuando en el primer caso se

contaban con años previos de bajo y moderado crecimiento (2003 -0.7 y 2004 1.2) y en el 2009 con años anteriores de mayor crecimiento (2006 3.7; 2007 3.3 y 2009 1.1) el Partido Nacional Democrático Alemán logró el 1.9 por ciento en la votación nacional. Por lo que, en un escenario de crecimiento constante en años previos y con un año de mal desempeño económico el año de la elección, el Partido Nacional Democrático Alemán suma su mejor votación, mientras con años previos de bajo crecimiento y en un escenario de mejora económica, el Partido Nacional Democrático Alemán alcanza su segundo mejor resultado dentro de los años que comprenden la investigación.

- Frente Nacional (Francia)

No cabe duda de que el Frente Nacional es uno de los partidos dentro de esta familia ideológica más exitosos en términos electorales. De acuerdo con los fines de la investigación en curso, se buscará si hay una relación causal entre un mal desempeño económico y un crecimiento electoral de esta opción electoral.

En las elecciones presidenciales del 2002, el Frente Nacional obtuvo el apoyo del 11.1 por ciento de los electores en la primera vuelta de las elecciones a la Asamblea Nacional en un escenario de decrecimiento moderado, con un 1.1 por ciento en el 2002, un 2 por ciento el 2001 y un 3.9 por ciento el 2000. En las elecciones europeas celebradas en el 2004, con una aceleración económica en el que después de un crecimiento del 0.8 por ciento en el 2003 se alcanzó un crecimiento del 2.8 por ciento, el Frente Nacional contó con el apoyo del 9.8 por ciento de los votantes. En el 2007 en las elecciones nacionales el Frente Nacional sumó el respaldo del 4.3 por ciento de los electores. En el 2009, en pleno año de crisis económica y con un decrecimiento económico del 2.9 por ciento, el Frente Nacional obtuvo una de sus menores votaciones dentro del periodo 2000-2014, alcanzando un 6.3 por ciento de la votación en las elecciones europeas de aquel año. Es importante señalar que en el año 2008 el decrecimiento de la economía francesa fue del 0.2 por ciento y lo precedió un año de crecimiento del 2.1 por ciento. En el 2012, en las elecciones nacionales el Frente Nacional obtuvo en las urnas un respaldo del 13.6 por ciento de los electores, resultado semejante al de las elecciones nacionales del 2002 en el que contó con la preferencia del casi 17 por ciento de los electores. Este resultado se da en el marco de una economía prácticamente estancada, con un crecimiento del 0.3 por ciento, a pesar de que en el año anterior el crecimiento que alcanzó Francia superó el 2 por ciento. El mejor resultado del Frente Nacional dentro del periodo definido para la investigación es el del 2014, con un apoyo electoral del 24.8 y con un crecimiento del 0.3 por ciento en aquel año, sumando dos años consecutivos de prácticamente nulo crecimiento económico.

A partir de esta información y resaltando el último resultado electoral en el que el Frente Nacional sumó el respaldo de la cuarta parte de los votantes en el periodo de menor crecimiento en dos años dentro del periodo 2000-2014, se puede afirmar que existe una relación en este caso entre un mal desempeño de la economía francesa y el aumento de las preferencias electorales por el Frente Nacional. Sin embargo, se

debe de reconocer que en periodos de crecimiento económico como el del 2002 con años anteriores de decrecimiento moderado y el del 2012 con una economía en recuperación después de la crisis del 2009, el Frente Nacional contó con un importante respaldo que incluso lo colocó en las elecciones presidenciales del 2002 en la segunda vuelta electoral¹⁴³, por lo que el mal desempeño económico puede ser parte de la respuesta de la elevada votación en las últimas elecciones del Frente Nacional al parlamento europeo, es insuficiente para explicar la diversidad de motivos que están detrás de la significativa votación que obtiene esta opción partidista en Francia.

- Asociación Popular de Aurora Dorada (Grecia)

El caso de Grecia es de capital importancia para la presente investigación, debido al grave impacto que la crisis del 2008-2009 ha dejado a la economía griega, causando estragos mayúsculos en el crecimiento económico y el bienestar social, lo que permitirá ver con mayor claridad si existe la relación establecida en la hipótesis planteada en un principio en la investigación.

La Asociación Popular de Aurora Dorada, partido de antiguo legado de extrema derecha, hizo su aparición en el proceso el 2009, con un modesto 0.3 por ciento de las preferencias de votación en la elección nacional y un 0.5 por ciento en las elecciones al parlamento europeo, todo esto en un marco de decrecimiento del 4.4 por ciento, pero con un decrecimiento moderado del 0.4 por ciento en el 2008 y un crecimiento del 3.5 por ciento en el 2007 y un 5.8 por ciento en el 2006. En la siguiente elección de carácter nacional celebrada en el 2012, Aurora Dorada alcanzó una votación del 7 por ciento, es decir, multiplicó por catorce su preferencia electoral en relación a las elecciones al parlamento europeo del 2009 y por veintitrés el resultado de la elección nacional de aquel año. Todo ello, en un proceso de agravamiento de la crisis económico, con tasas de decrecimiento del 5.4 por ciento en el 2010 y del 8.9 por ciento en el 2011, así como de 6.6 por ciento en el año de la elección. En el 2014, Aurora Dorada incrementaría de nueva cuenta su votación alcanzando un 9.4 por ciento de la votación con una economía que en los años previos a la elección sumaba altas tasas de decrecimiento, a pesar de una insignificante recuperación en el 2014 con un 0.8 por ciento de crecimiento en los tres primeros trimestres del año.

¹⁴³ En la primera vuelta de las elecciones presidenciales del 2002 el Frente Nacional con Jean Marie Le Pen como candidato, alcanzó el 16.9 por ciento de la votación, enfrentándose en una segunda vuelta al candidato de la Unión por un Movimiento Popular de centro derecha, Jacques Chirac ante quien perdió en segunda vuelta, sumando en aquella elección Jacques Chirac el 82.2 por ciento de la votación contra el 17.8 por ciento de Le Pen en Election Resources on the Internet [en línea] <http://www.electionresources.org/fr/president.php?election=2002®ion=FR> [fecha de consulta:21 de agosto del 2015]

Revisando los anteriores datos es posible determinar en el caso griego con Aurora Dorada una relación entre procesos de deterioro económico y el aumento notable de la votación a favor de Aurora Dorada.

- Concentración Popular Ortodoxa de Grecia (Grecia)

La Concentración Popular Ortodoxa de Grecia, partido populista de derecha radical griego, ha visto durante los últimos años una disminución en sus preferencias electorales. A continuación se hará una breve revisión del desempeño electoral de este partido y su relación con el crecimiento económico.

En el 2004, tuvieron lugar elecciones nacionales y al parlamento europeo. En las primeras elecciones la Concentración Popular Ortodoxa de Grecia obtuvo un 2.1 por ciento de las preferencias electorales, mientras que en las segundas se alzó con el 4.1 por ciento de la votación, todo ello en el marco de altas tasas de crecimiento con un 5 por ciento en el 2004, un 6.6 por ciento en el 2003, un 3.2 por ciento en el 2002 y un 3.7 por ciento en el 2001. Posteriormente, en la elección nacional del 2007, la Concentración Popular Ortodoxa de Grecia alcanzaría un 3.8 por ciento de la votación, con un ritmo de crecimiento dinámico, muy cercano al resultado electoral del 2004 en las elecciones europeas y por encima de las elecciones nacionales de ese mismo año. En el 2009, año que se registró la primera caída importante de la economía griega derivado de la crisis económica, con un decrecimiento del 4.4 por ciento, la Concentración Popular Ortodoxa de Grecia alcanzaría sus mejores resultados electorales obteniendo en la elección nacional el 5.6 por ciento de las preferencias y en las elecciones al parlamento europeo el 7.15 por ciento de la votación. Estos resultados cambiarían notablemente en elecciones ulteriores, como la del 2012, en el que en el marco de un decrecimiento sostenido, la Concentración Popular Ortodoxa de Grecia alcanzó un 2.9 por ciento del respaldo popular. En este mismo escenario económico, con altas tasas de decrecimiento, en las elecciones europeas del 2014 la Concentración Popular Ortodoxa de Grecia continuó con su tendencia a la baja sumando un 2.7 por ciento de la votación.

En el caso de la Concentración Popular Ortodoxa de Grecia, se puede aseverar que la crisis económica que inició en el 2008 con un decrecimiento del 0.4 por ciento y en el 2009 con un 4.4 por ciento para continuar con esta tendencia en los años siguientes hasta el 2013, fue en un primer momento benéfico para la votación de esta opción política de extrema derecha griega, al ser el 2009 el año donde obtuvo tanto en elecciones nacionales como en la elección al parlamento europeo sus mejores resultados en el periodo 2000-2014. Sin embargo, la tendencia a la baja que mostró en las elecciones sucesivas demuestra que no pudo capitalizar desde el espectro de la extrema derecha la crisis ante su adversario dentro del mismo espectro ideológico, Aurora Dorada, el cual, a diferencia de la Concentración Popular Ortodoxa Griega ha logrado incrementar de manera importante su preferencia entre los electores griegos.

- Partido por la Libertad (Países Bajos)

El Partido de la Libertad de los Países Bajos participó por primera vez en las elecciones del 2006, año en el que se celebraron elecciones nacionales en aquel país.

En aquella elección, el Partido de la Libertad alcanzó el 5.9 por ciento de la votación bajo condiciones de crecimiento favorables para la economía de los Países Bajos, con tasas del 3.8 por ciento en el 2006, del 2.3 por ciento en 2005 y del 1.9 por ciento en el 2004. En el año 2009 en las elecciones al parlamento europeo y con una tasa negativa de crecimiento del 3.3 por ciento, el Partido por la Libertad obtuvo casi el 17 por ciento de la preferencia de los votantes, revelando un crecimiento sorprendente en tan sólo tres años de existencia. Ligeramente menor fue el resultado que este partido alcanzó en las elecciones nacionales del 2012, con un 15.45 por ciento de la preferencia de los electores y en un marco de crecimiento moderado en los dos años previos y un decrecimiento igualmente moderado en el año de la elección. Considerando por último la elección al parlamento europeo del 2014, el Partido por la Libertad redujo su votación al 13.3 por ciento.

En una primera instancia, es difícil determinar si el voto por el Partido por la Libertad se ha visto influido por el errático e inconstante crecimiento económico, al no poder contrastar con elecciones previas al 2006, en el que la economía de los Países Bajos registró un periodo de crecimiento continuo.

A pesar de la dificultad para asociar el voto a favor del Partido de la Libertad de los Países Bajos con un bajo desempeño económico y arribar a una tesis concluyente, es posible identificar en condiciones de una economía estancada desde el 2009, votaciones elevadas por el Partido de la Libertad que rebasan desde los años de la crisis económica el 10 por ciento de manera sistemática.

- Partido Nacional Británico (Reino Unido)

El Partido Nacional Británico, partido de antiguo legado de extrema derecha, ha contado con votaciones insignificantes en las elecciones comprendidas entre el 2000 y el 2014. Se revisará a continuación si las fluctuaciones electorales se identifican con periodos de desaceleración o abierta crisis de la economía británica.

En la elección nacional del 2001, el Partido Nacional Británico obtuvo el apoyo del 0.2 por ciento de la votación, esto en un periodo de crecimiento del 3.8 y 2.7 por ciento de la economía en el 2000 y 2001 respectivamente. En el marco de tasas de crecimiento altas, se celebraron las elecciones al parlamento europeo en el 2004. En esta elección, el Partido Nacional Británico alcanzó el 4.9 por ciento de la votación. Al año siguiente y manteniendo un ritmo de crecimiento superior al 2 por ciento, se celebraron las elecciones nacionales, obteniendo el Partido Nacional Británico un 0.7 por ciento de la votación. En el año 2009 tuvieron lugar elecciones al parlamento europeo, en la cual el Partido Nacional Británico incrementó de nueva cuenta su votación con un 6.04 por ciento de la votación, lo que representa su mejor

votación en el periodo 2000-2014 en un marco de decrecimiento del 0.3 por ciento en el 2008 y de 4.3 por ciento en el 2009. En las elecciones nacionales del 2010, con una recuperación de la economía del 1.9 por ciento, el Partido Nacional Británico fue apoyado por el 1.9 por ciento de la votación, mejor resultado de esta fuerza política en todas las elecciones nacionales dentro de los años que integran la investigación. Finalmente, en las elecciones al parlamento europeo celebradas en el 2014, y con una economía que registró durante los cuatro últimos años crecimientos moderados, el Partido Nacional Británico alcanzó un 1.11 por ciento.

Hay dos claras conclusiones en el caso del Partido Nacional Británico, en primer lugar y relacionado con la investigación se puede afirmar que existe un incremento de la votación a favor del Partido Nacional Británico bajo condiciones de deterioro económico, como lo plantean los resultados de la elección al parlamento europeo del 2009 y las elecciones nacionales del 2010. Ambas votaciones, son los mejores resultados en cada una de las elecciones de su tipo. Por otro lado, es importante destacar que en las elecciones al parlamento europeo –con excepción de la elección del 2014- los resultados del Partido Nacional Británico son sensiblemente mejores. La posible explicación a este fenómeno corre por dos vías; la primera de naturaleza electoral y la segunda en relación al tipo de elección.

En el caso de la explicación en torno al sistema electoral, ésta se plantea en términos de la diferencia entre el sistema electoral mayoritario que se utiliza en el sistema inglés y el de representación proporcional, con el que se eligen a los diputados al parlamento europeo. Como se planteó en capítulos anteriores, los sistemas mayoritarios tienden a ser bipartidistas y desincentivan el voto a favor de las opciones políticas minoritarias, al sobre-representar a los partidos mayoritarios y cerrar la puerta a los minoritarios, los cuales, al verse en la necesidad de ganar distritos, a pesar de alcanzar en el marco de sus posibilidades una alta votación, difícilmente convierte sus votos en escaños.

En lo relacionado al tipo de elección, las elecciones al parlamento europeo son una gran oportunidad para aquellos electores británicos euroescépticos, los cuales ven con recelo o con franco rechazo la pertenencia del Reino Unido a la Unión Europea, encontrando de esta forma en los partidos que rechazan esta pertenencia, la vía para manifestar su descontento.

- Partido de la Independencia del Reino Unido. (Reino Unido)

Con el Frente Nacional, el Partido de la Independencia del Reino Unido es el partido que ha alcanzado las votaciones más altas entre los partidos de extrema derecha seleccionados en la investigación.

Con un inicio marginal dentro del sistema de partidos del Reino Unido, el Partido de la Independencia del Reino Unido alcanzó en la última elección al parlamento europeo el primer lugar en la preferencia electoral, consolidándose como una fuerza electoral de importancia crucial en el sistema de partidos británico.

En las elecciones nacionales del 2001, y con un crecimiento económico cercano al 4 por ciento en el 2000 y al 3 por ciento en el 2001, el Partido de la Independencia del Reino Unido obtuvo el 1.5 por ciento de la votación. En el 2004, en las elecciones al parlamento europeo consiguió el apoyo del 16.1 por ciento de los votantes, esto en un marco de crecimiento sostenido en años anteriores así como en el año de la elección. Al año siguiente, en la elección nacional, el Partido de la Independencia del Reino Unido contó con el respaldo del 2.2 por ciento de los votantes, reduciendo significativamente su votación en comparación con el año anterior. En 2009 se celebraron elecciones al parlamento europeo. En este año de la crisis económica y con un decrecimiento del 4.3 por ciento de la economía británica, el Partido de la Independencia del Reino Unido repite su votación de las elecciones al parlamento europeo del 2004, con un 16.1 por ciento de la preferencia electoral. El año siguiente, tendrían lugar las elecciones nacionales, en las que el Partido de la Independencia del Reino Unido alcanzaría una votación del 3.1 por ciento, el mayor resultado en este tipo de elección entre el 2000 y el 2014. Las últimas elecciones en las que participó el Partido de la Independencia del Reino Unido fueron las del parlamento europeo del 2014, en la que se alzaron con el 26.77 por ciento de la preferencia electoral, llegando a ocupar con este resultado la primera posición electoral en el Reino Unido.

En las elecciones del 2014, con un crecimiento menor en comparación con los años anteriores, y sobre todo de la década pasada – con excepción del 2008 y 2009, años de la crisis- el Partido de la Independencia del Reino Unido alcanzó el 26.77 por ciento de la votación. Si se revisan los resultados nacionales, destacan los resultados del 2010, elección posterior a la crisis y en la cual el Partido de la Independencia del Reino Unido logró el 3.1 por ciento de la votación, por encima del 1.5 por ciento del 2001 y del 2.2 por ciento del 2005, años en las que la economía británica mostraba un crecimiento económico constante.

Con base en estas consideraciones y destacando los resultados de la elección nacional del 2010 en condiciones de franca crisis y del 2014 con una economía estancada en la que el Partido de la Independencia del Reino Unido alcanzó sus mejores resultados en una elección al parlamento europeo se puede inferir que existe alguna forma de asociación entre mal desempeño económico y el voto favorable por esta opción política.

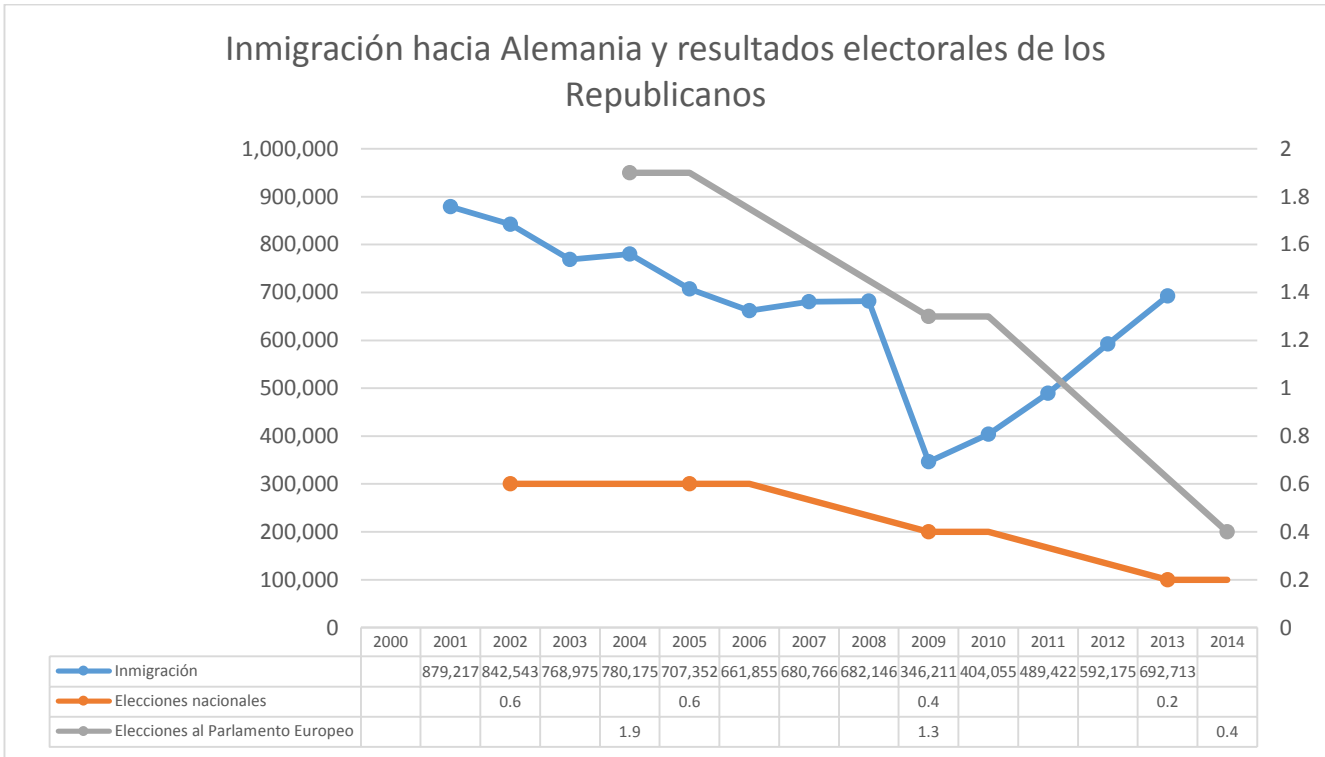
Capítulo IV.- La inmigración y el voto por la extrema derecha.

En el siguiente capítulo se buscará estudiar el impacto de la inmigración en los resultados electorales de los partidos de extrema derecha. Para cada uno de los países se utilizarán tres cuadros, el primer cuadro comparará los resultados electorales con la inmigración de largo plazo a cada uno de los países de los partidos en el estudio y el resultado electoral de éstos. El segundo cuadro se ocupará de la inmigración y los resultados electorales. Por último el tercero comprenderá una comparación entre la migración neta¹⁴⁴ y los resultados electorales de los partidos que figuran en el estudio.

Después de conocer los resultados de la comparación, se procederá a realizar un análisis en el que se busque la existencia de la relación causal entre los flujos migratorios y el voto a favor de los partidos de extrema derecha que forman parte del estudio.

¹⁴⁴ El indicador se define como la relación entre la migración neta más el ajuste durante el año y la población media, en ese año, expresada por cada 1.000 habitantes. El ajuste neto más la migración es la diferencia entre el cambio total y el cambio natural de la población.

Gráfica 4.1.- Comparativo inmigración hacia Alemania con los resultados electorales de los Republicanos 2000-2014

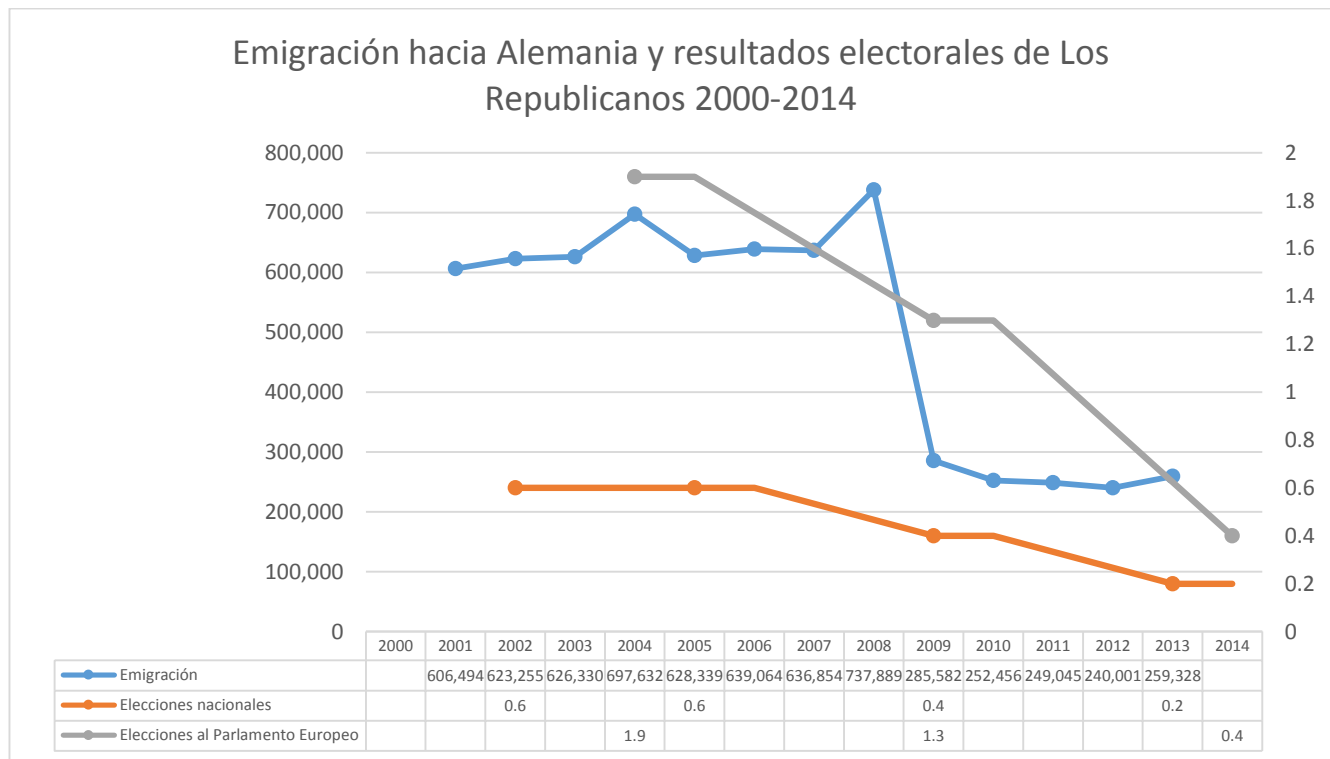


*Resultados plurinominales. ** Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2009.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.2.- Comparativo emigración de Alemania con los resultados electorales de los Republicanos 2000-2014

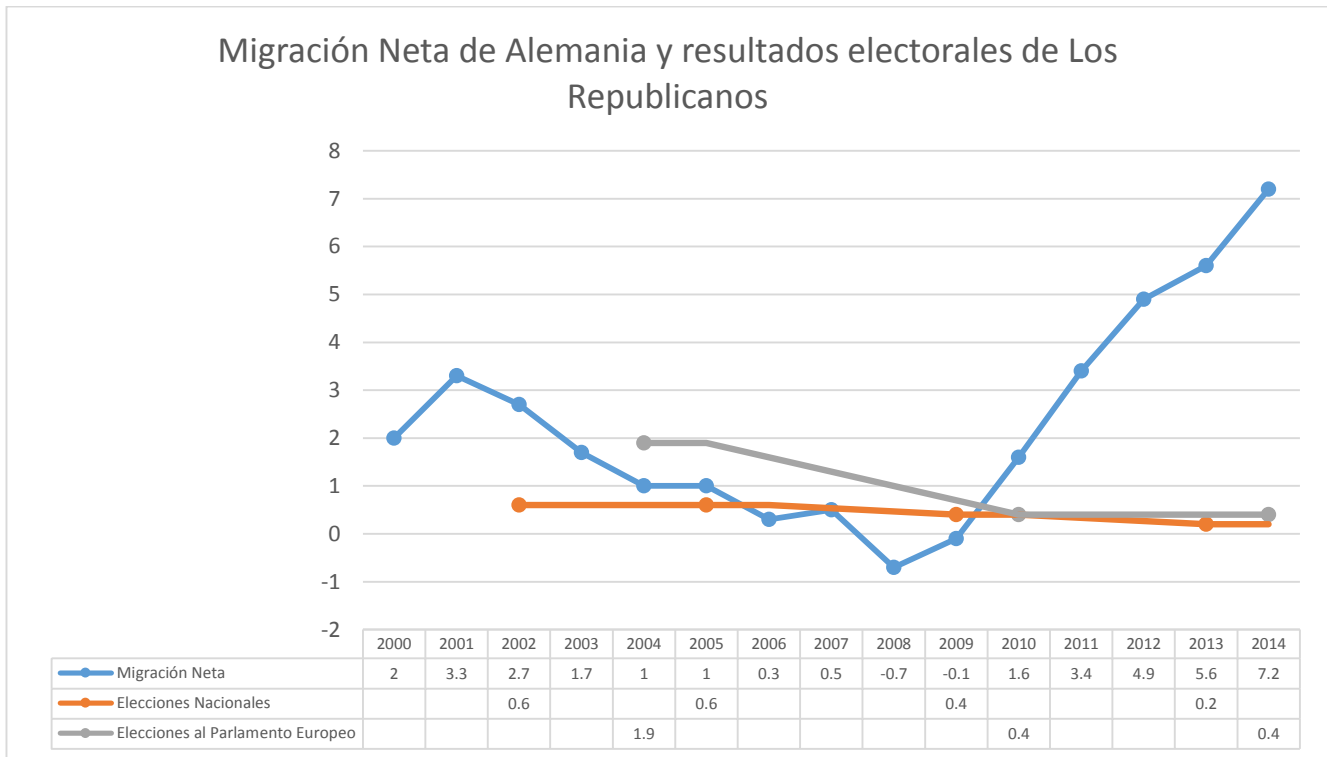


*Resultados plurinominales. **Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2009.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.3.- Comparativo migración neta de Alemania con los resultados electorales de los Republicanos 2000-2014.

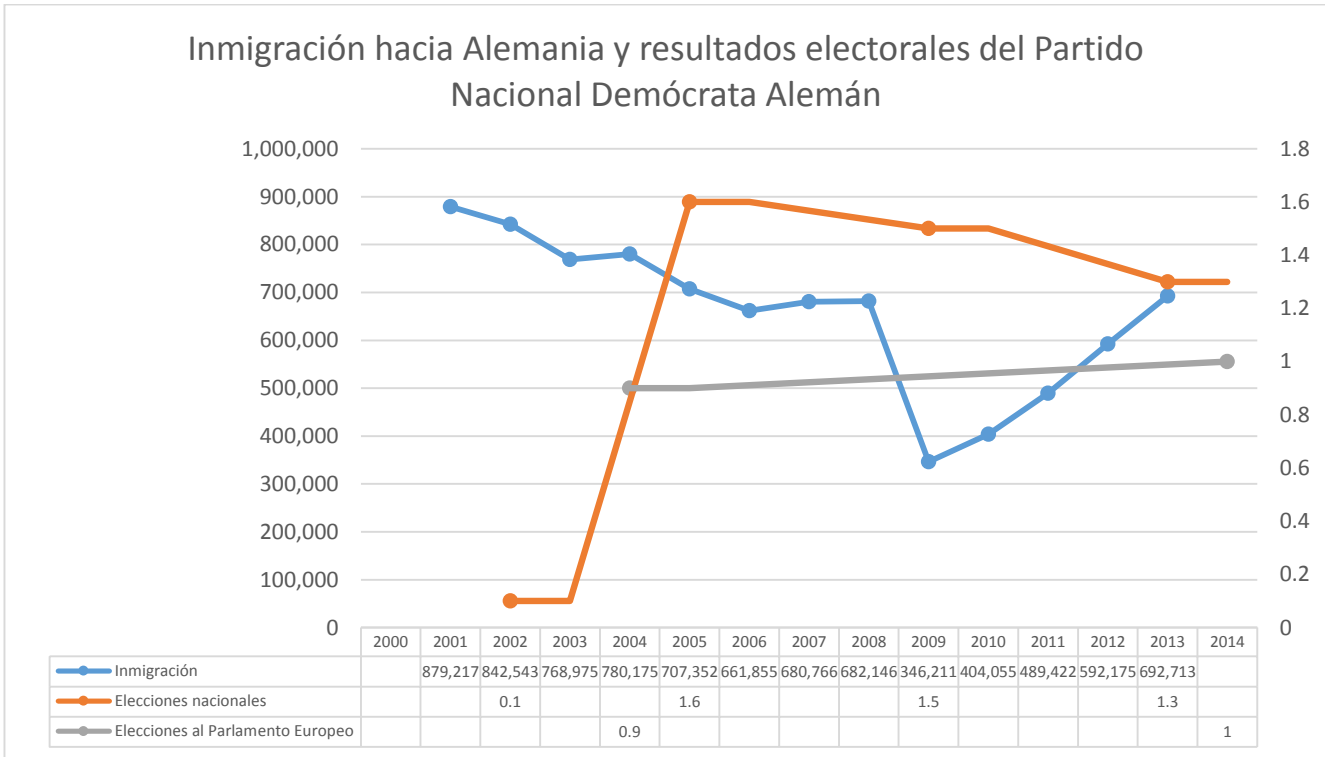


*Resultados plurinominales. ** Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2009. ***La información de la migración neta del 2014 es estimada.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.4.-Comparativo inmigración hacia Alemania con resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán 2000-2014.

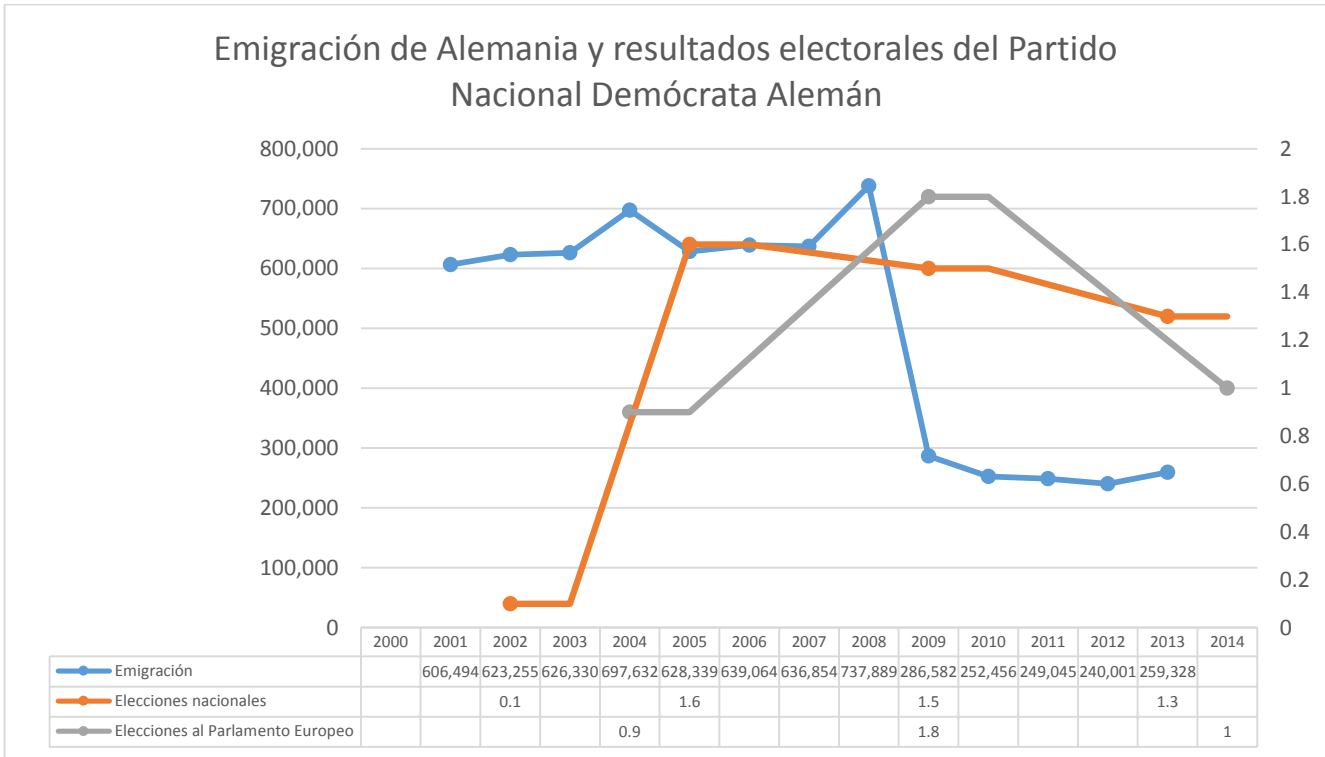


*Resultados plurinominales. **Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2009.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.5.-Comparativo emigración de Alemania con resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán 2000-2014.

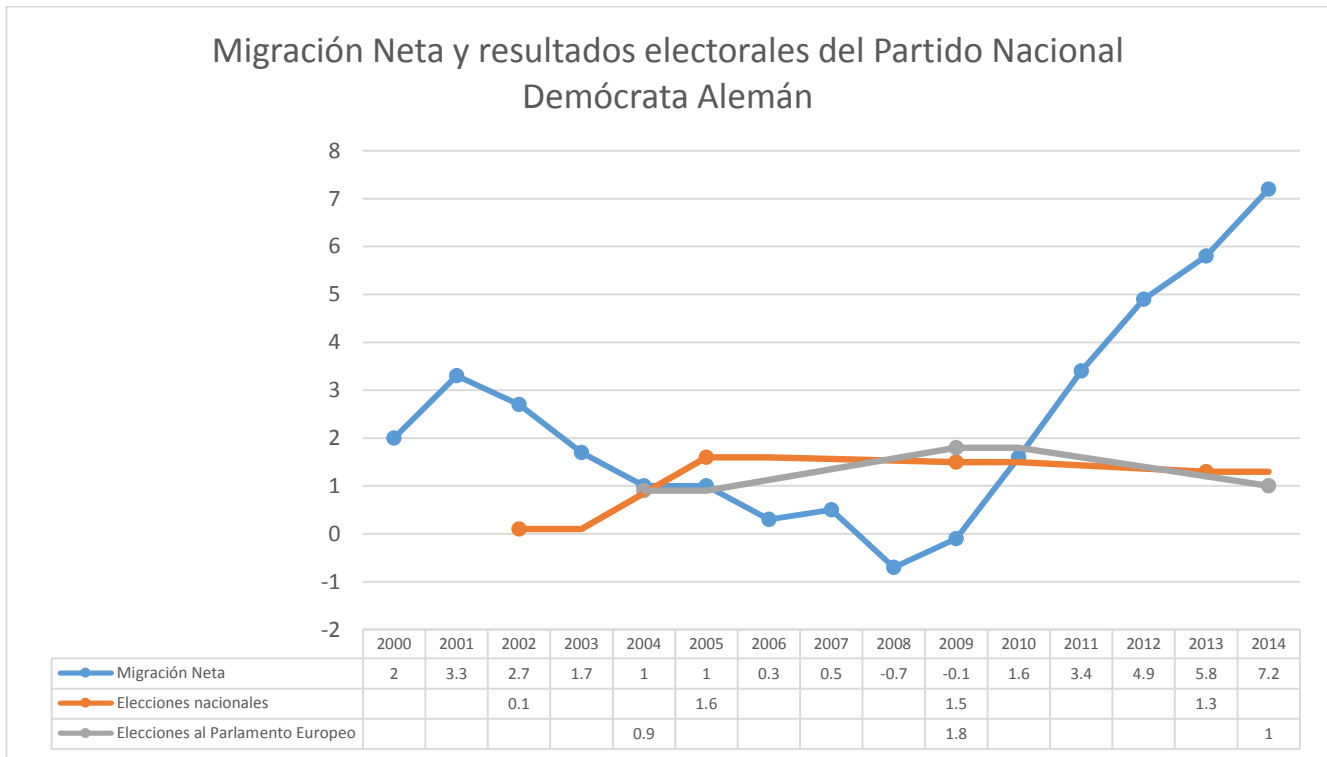


*Resultados plurinominales. **Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2009.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.6.-Comparativo migración neta de Alemania con los resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán 2000-2014.

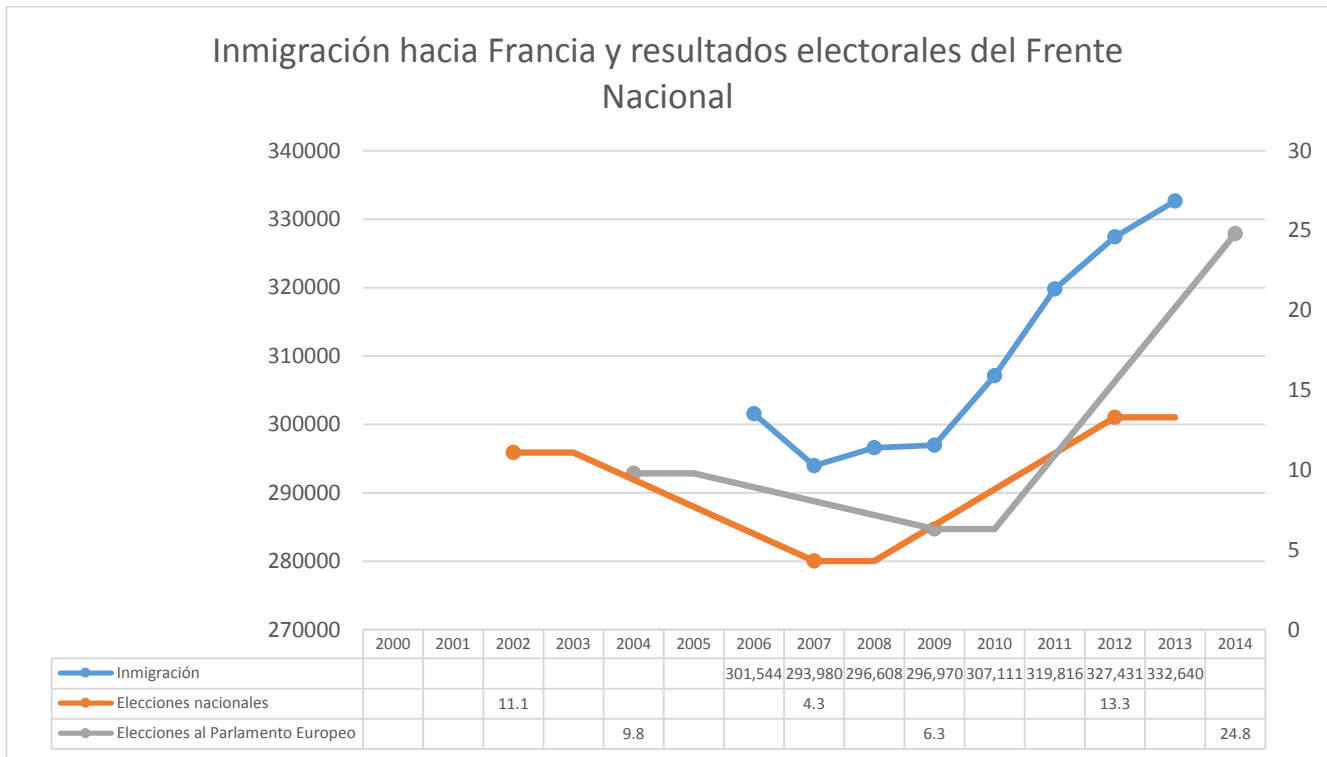


*Resultados plurinominales. **Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2009. ***La información de la migración neta del 2014 es estimada.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.7.-Comparativo inmigración hacia Francia con los resultados electorales del Frente Nacional 2000-2014.

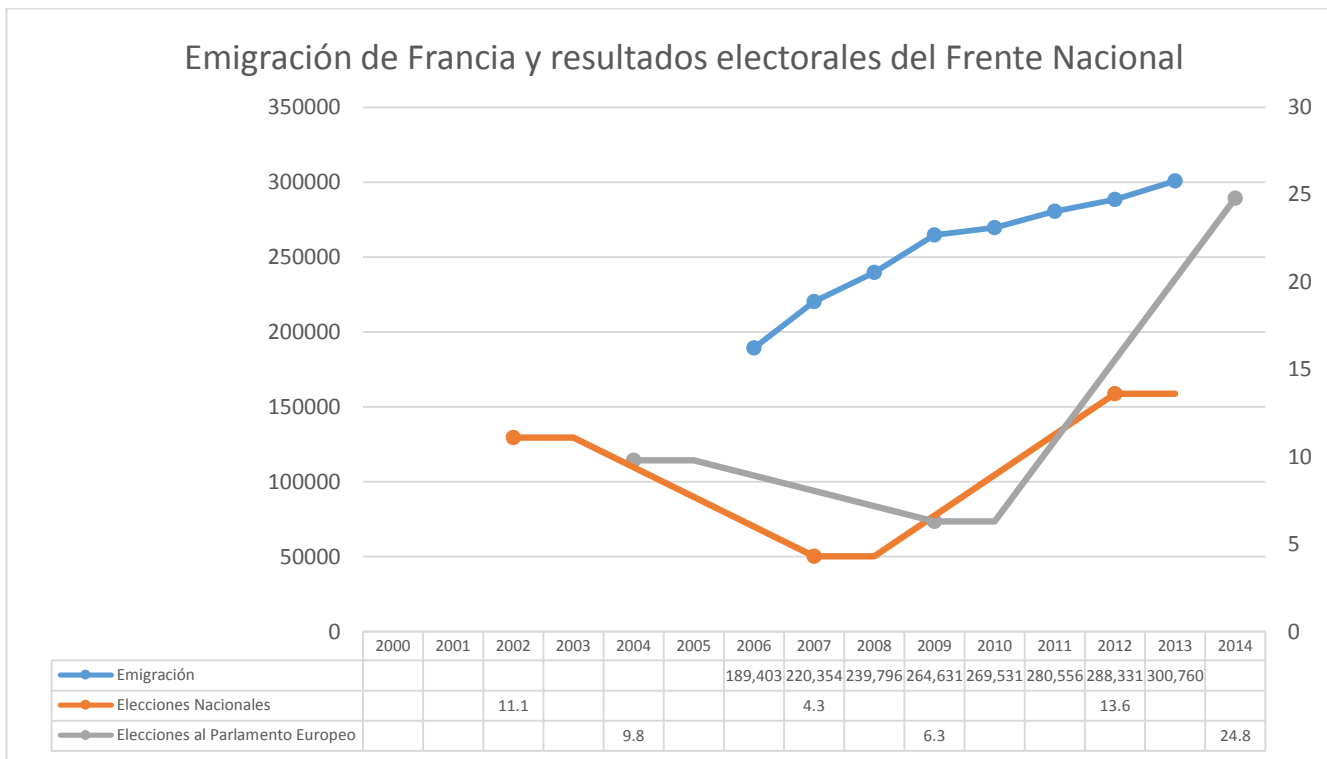


*Elecciones nacionales a la Asamblea Nacional. **Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2006 y 2010.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.8.-Comparativo emigración de Francia con los resultados electorales del Frente Nacional 2000-2014.

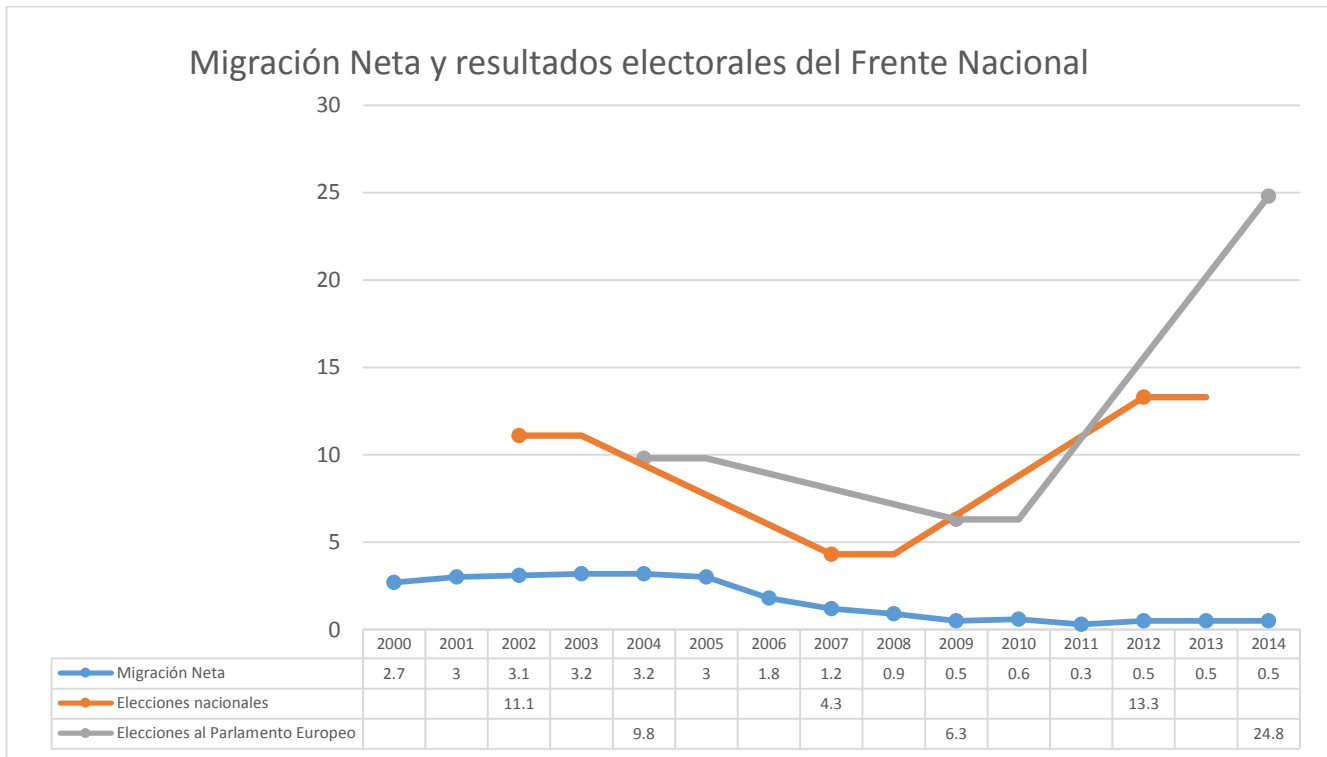


*Elecciones nacionales a la Asamblea Nacional. **Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2006 y 2010. ***La información del 2012 y 2013 es provisional.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.9.-Comparativo migración neta de Francia con los resultados electorales del Frente Nacional 2000-2014.

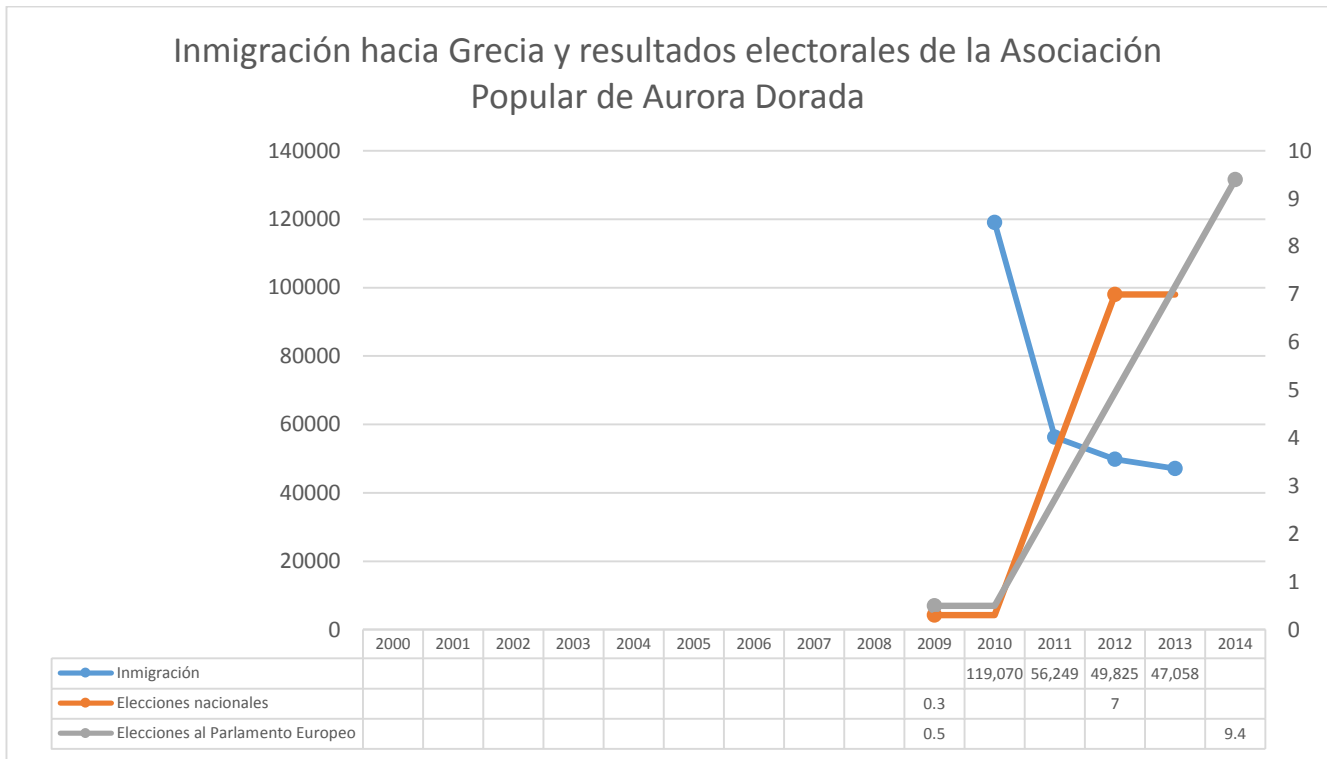


*Elecciones nacionales a la Asamblea Nacional. **La información de la migración neta del 2013 y 2014 es provisional.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet

Elaboración propia.

Gráfica 4.10.-Comparativo inmigración hacia Grecia con los resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada 2000-2014.



* Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2011.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet

Elaboración propia.

Gráfica 4.11.-Comparativo emigración de Grecia con los resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada 2000-2014.

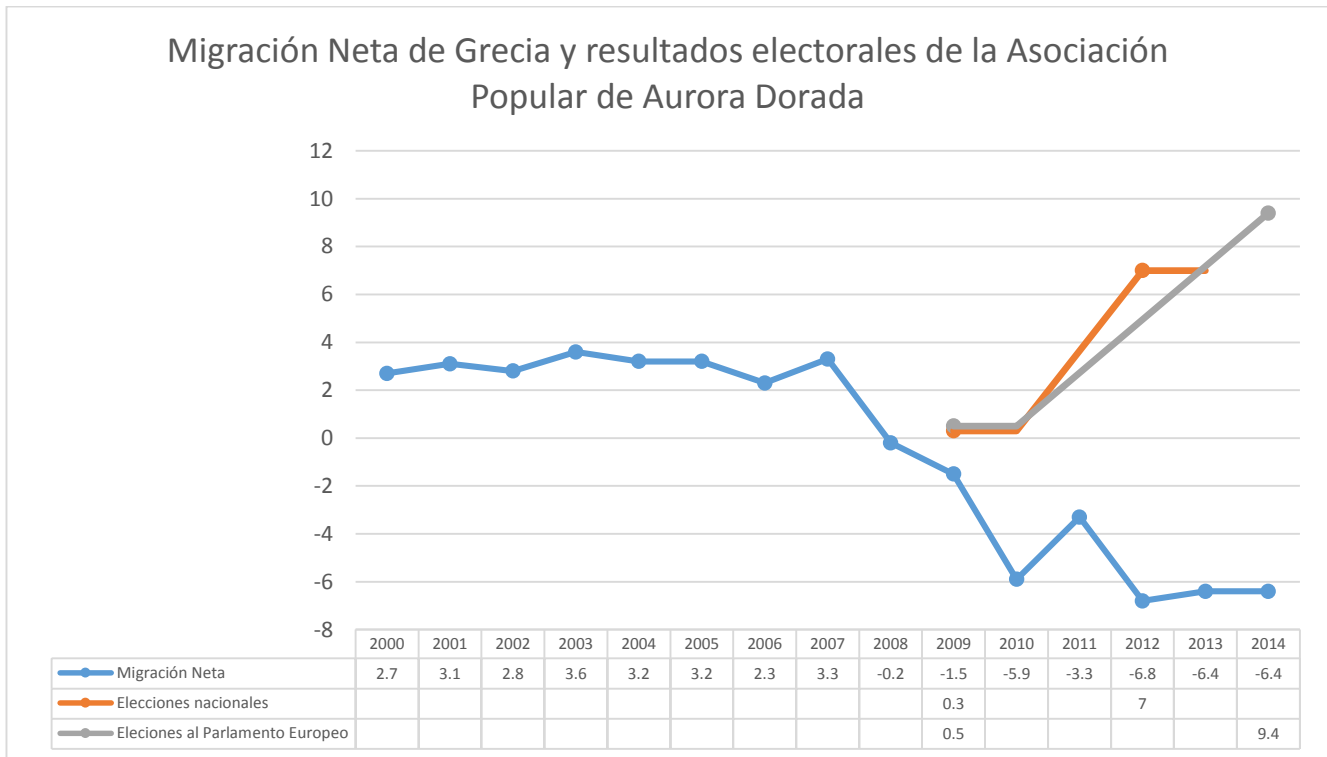


*Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2011.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.12.-Comparativo migración neta de Grecia con los resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada 2000-2014.

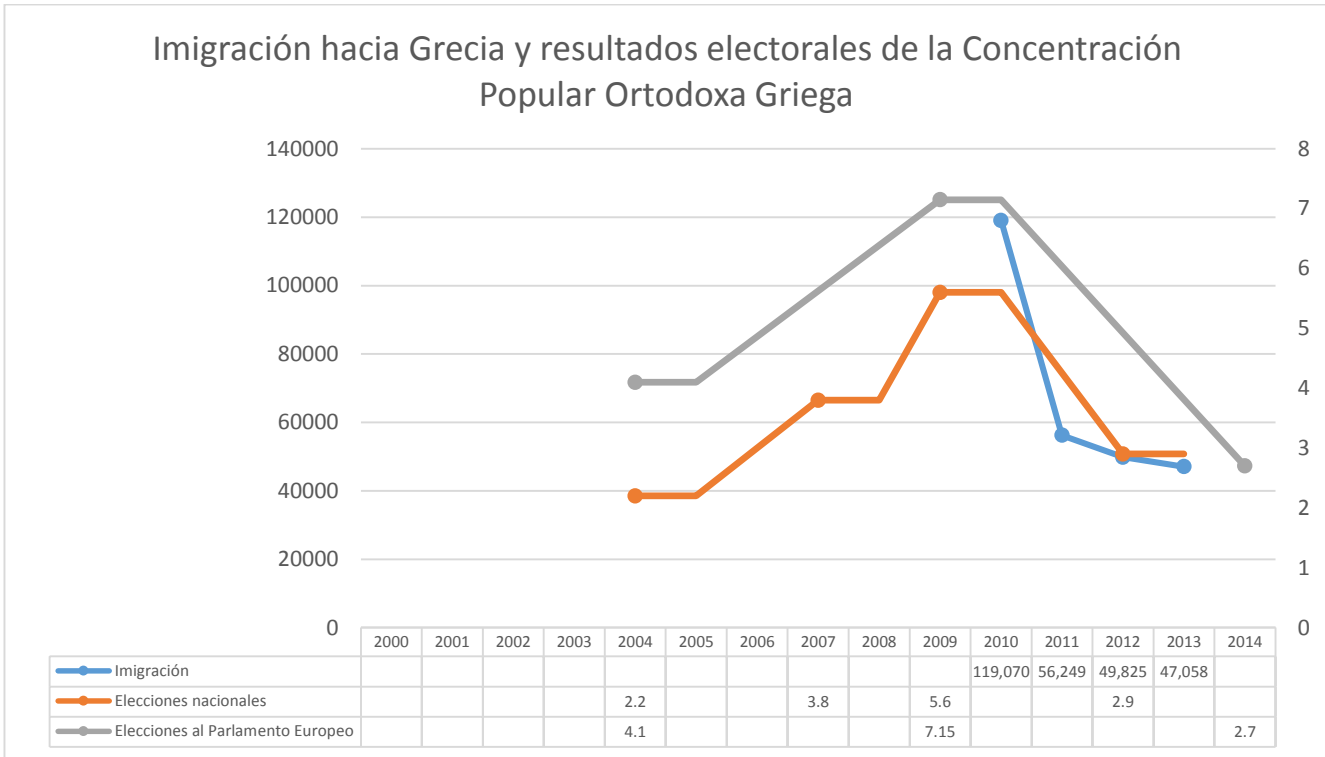


*La información de la migración neta del 2014 es estimada y provisional.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet

Elaboración Propia.

Gráfica 4.13.-Comparativo inmigración hacia Grecia con los resultados electorales de la Concentración Popular Ortodoxa 2000-2014.

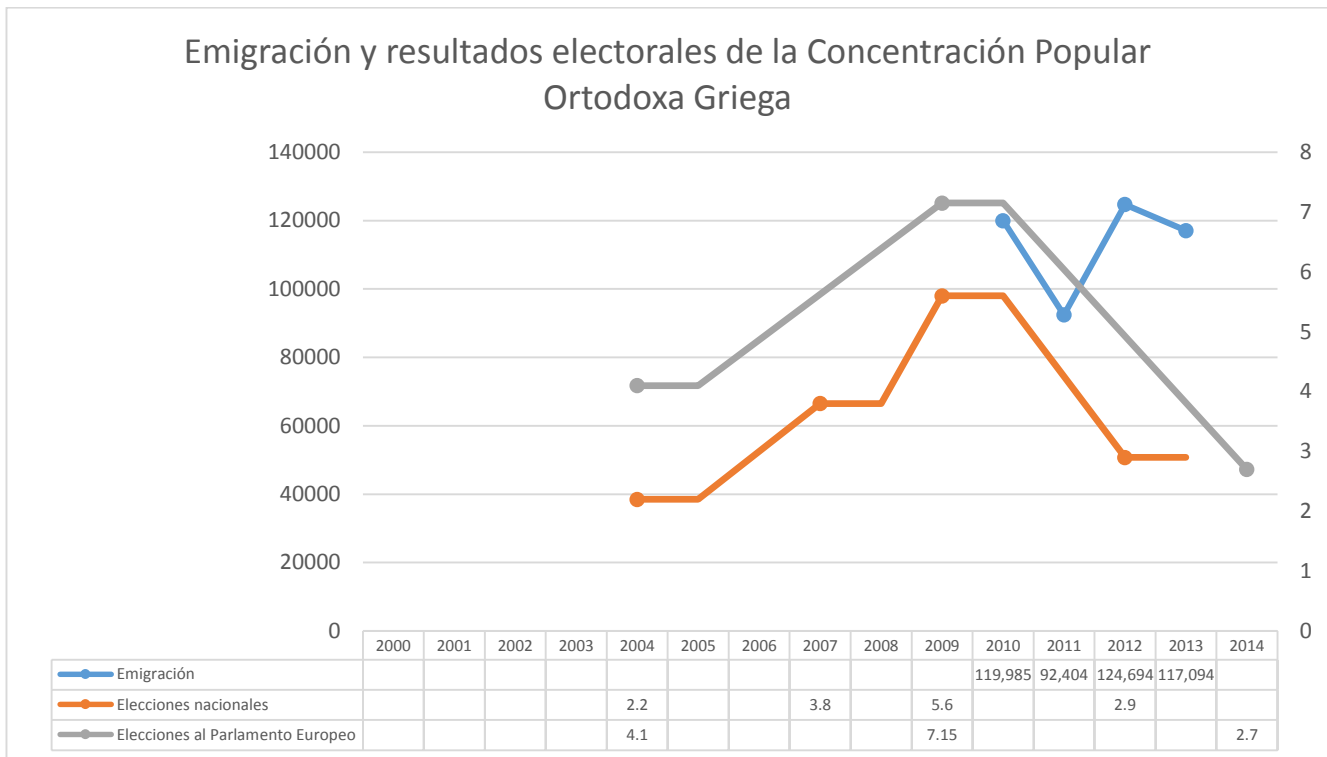


*Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2011.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Tabla 4.14.-Comparativo emigración de Grecia con los resultados electorales de la Concentración Popular Ortodoxa 2000-2014.

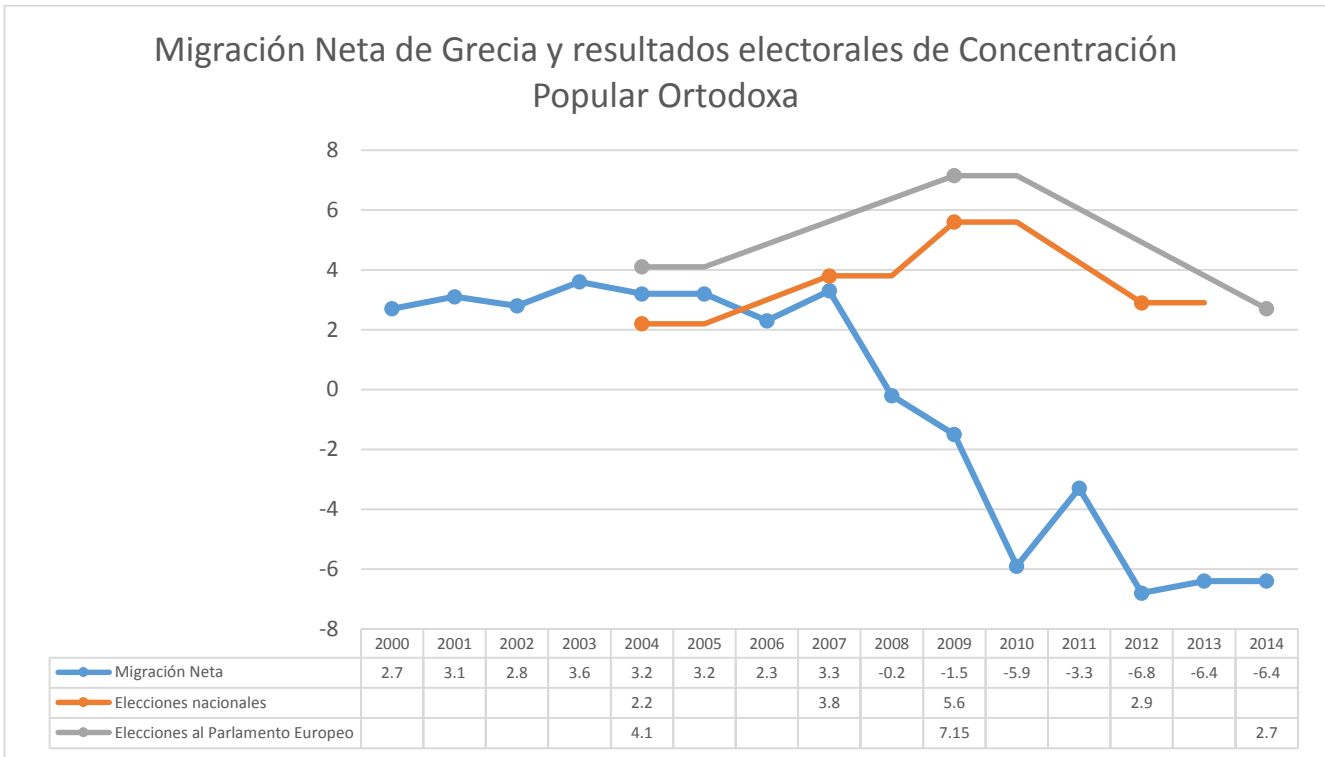


*Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2011.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.15.-Comparativo migración neta de Grecia con los resultados electorales de la Concentración Popular Ortodoxa 2000-2014.

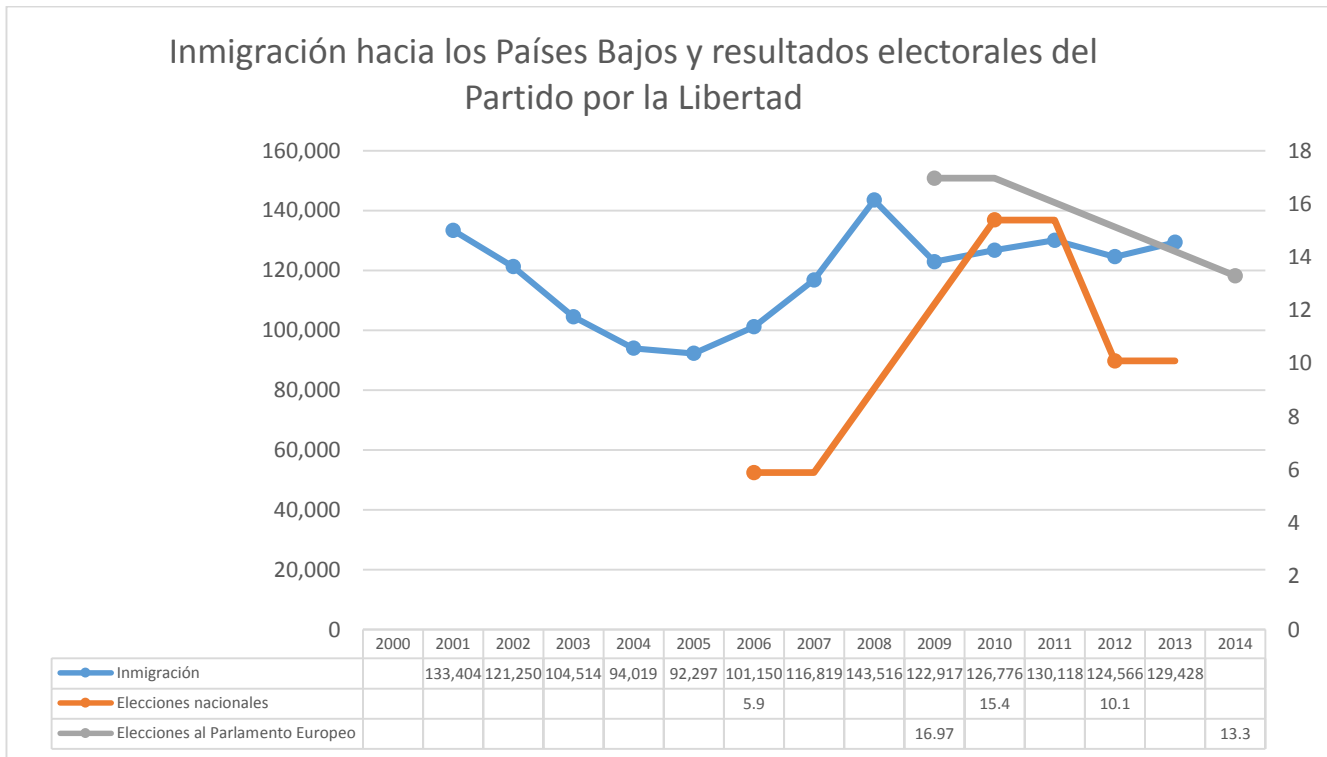


*La información de la migración neta del 2014 es estimada y provisional.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.16.-Comparativo inmigración hacia los Países Bajos con los resultados electorales del Partido por la Libertad 2000-2014.

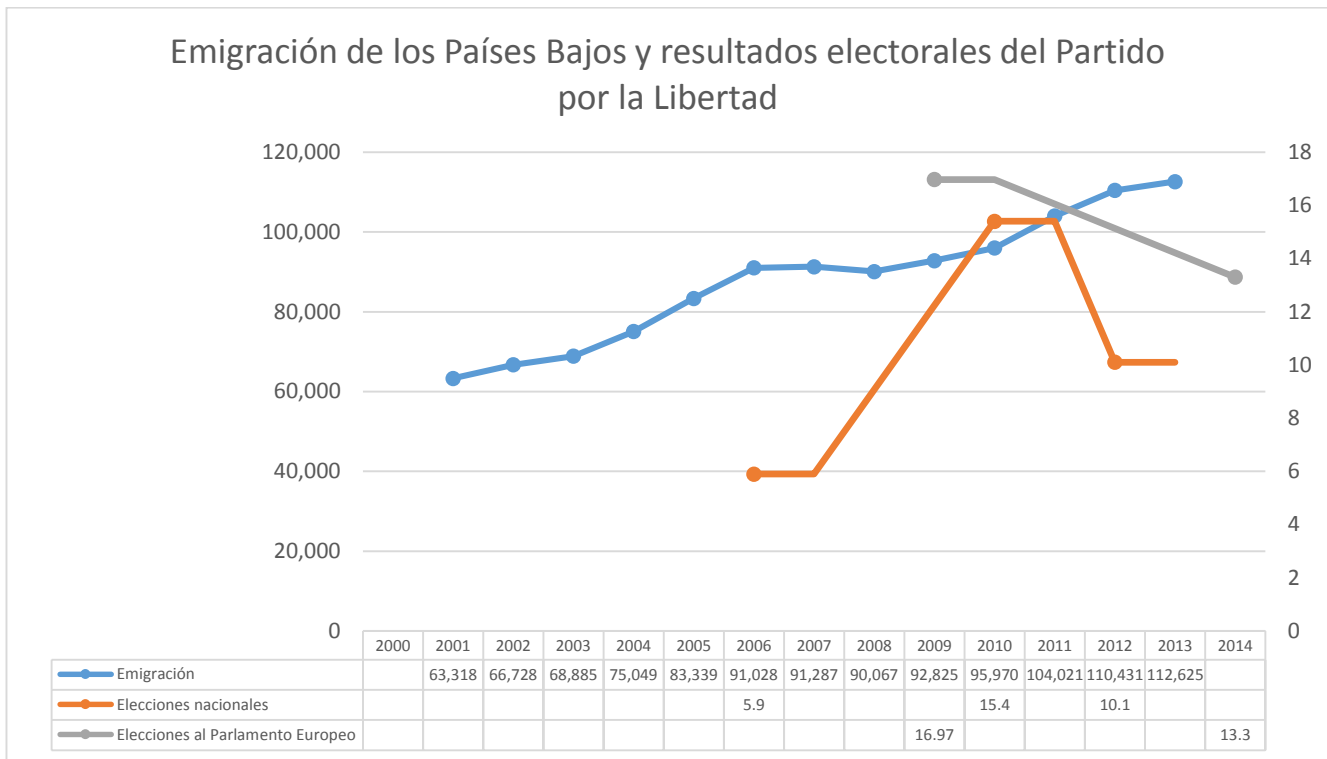


*Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2009.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.17.-Comparativo emigración de los Países Bajos con los resultados electorales del Partido por la Libertad 2000-2014.

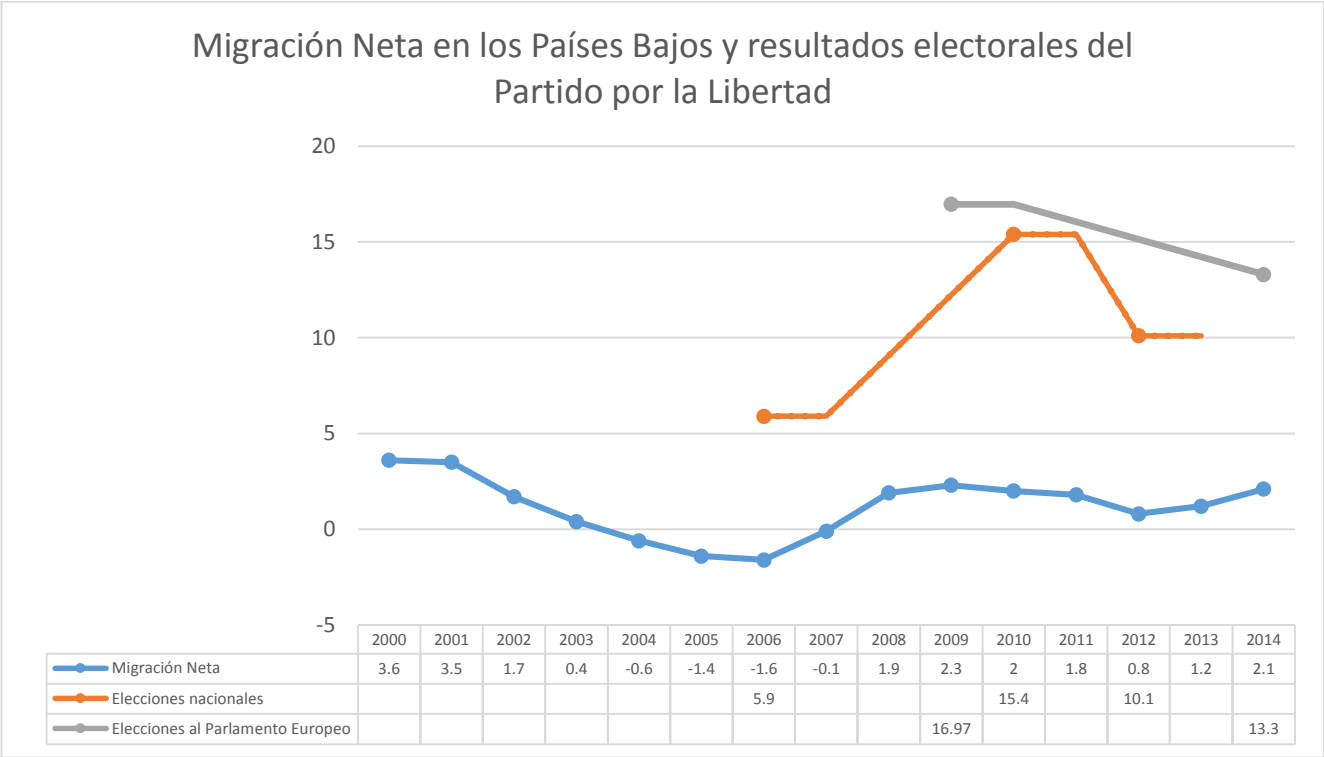


*Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2009.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.18.- Comparativo migración neta de los Países Bajos con los resultados electorales del Partido por la Libertad 2000-2014.

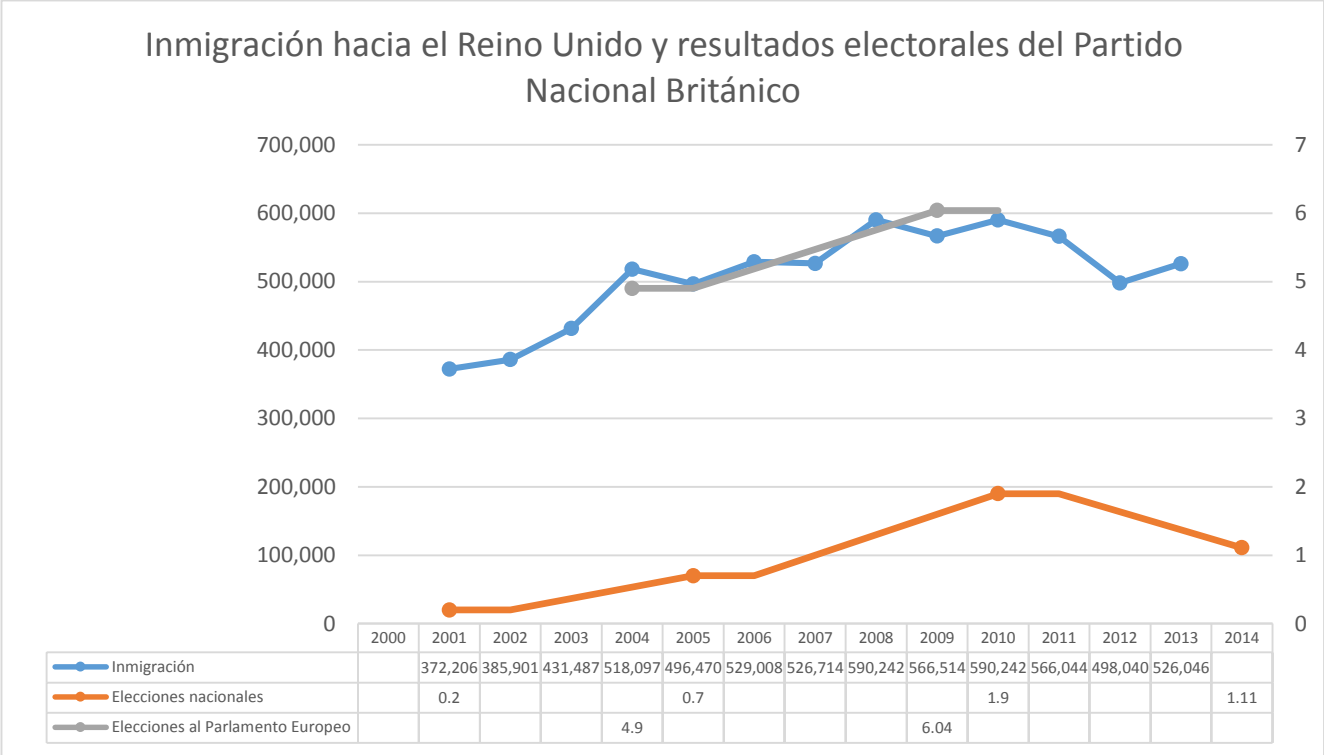


*La información de la migración neta del 2014 es estimada.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.19.-Comparativo inmigración hacia el Reino Unido con los resultados electorales del Partido Nacional Británico 2000-2014.

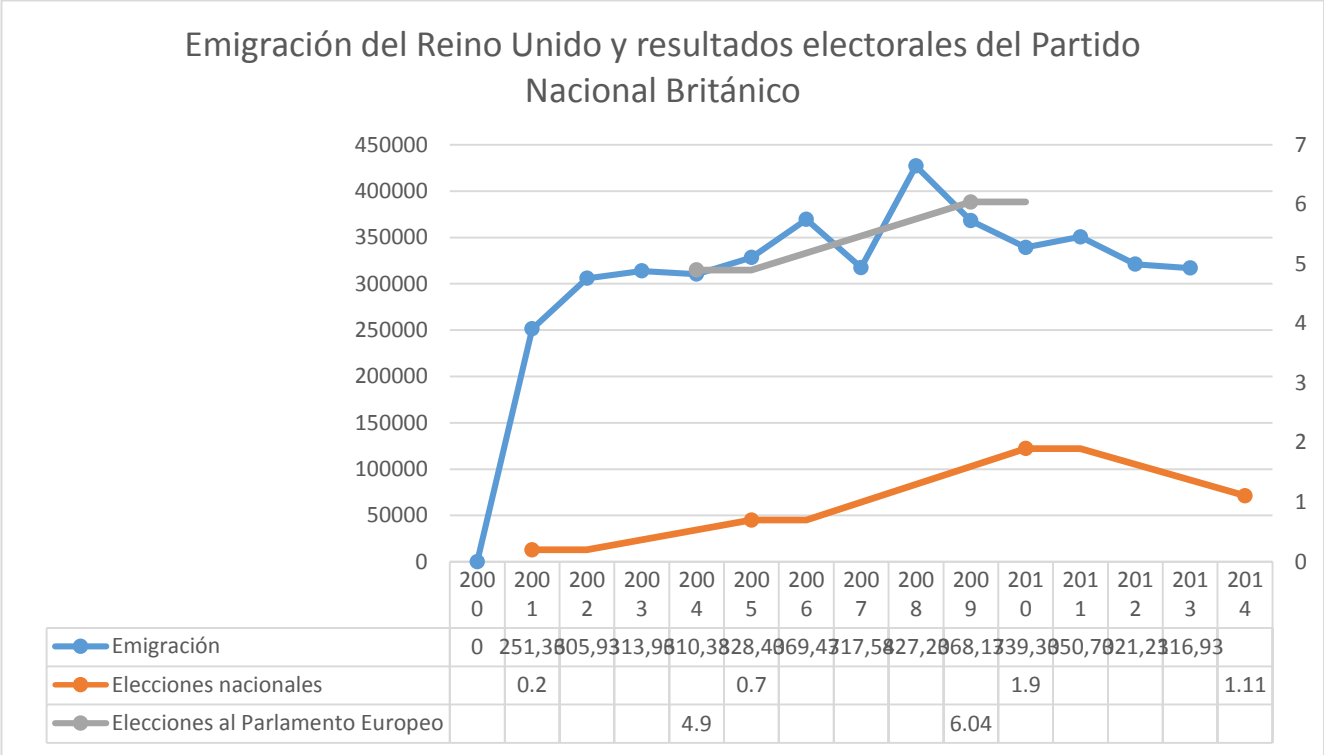


*Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2008.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.20.- Comparativo emigración hacia el Reino Unido con los resultados electorales del Partido Nacional Británico 2000-2014.

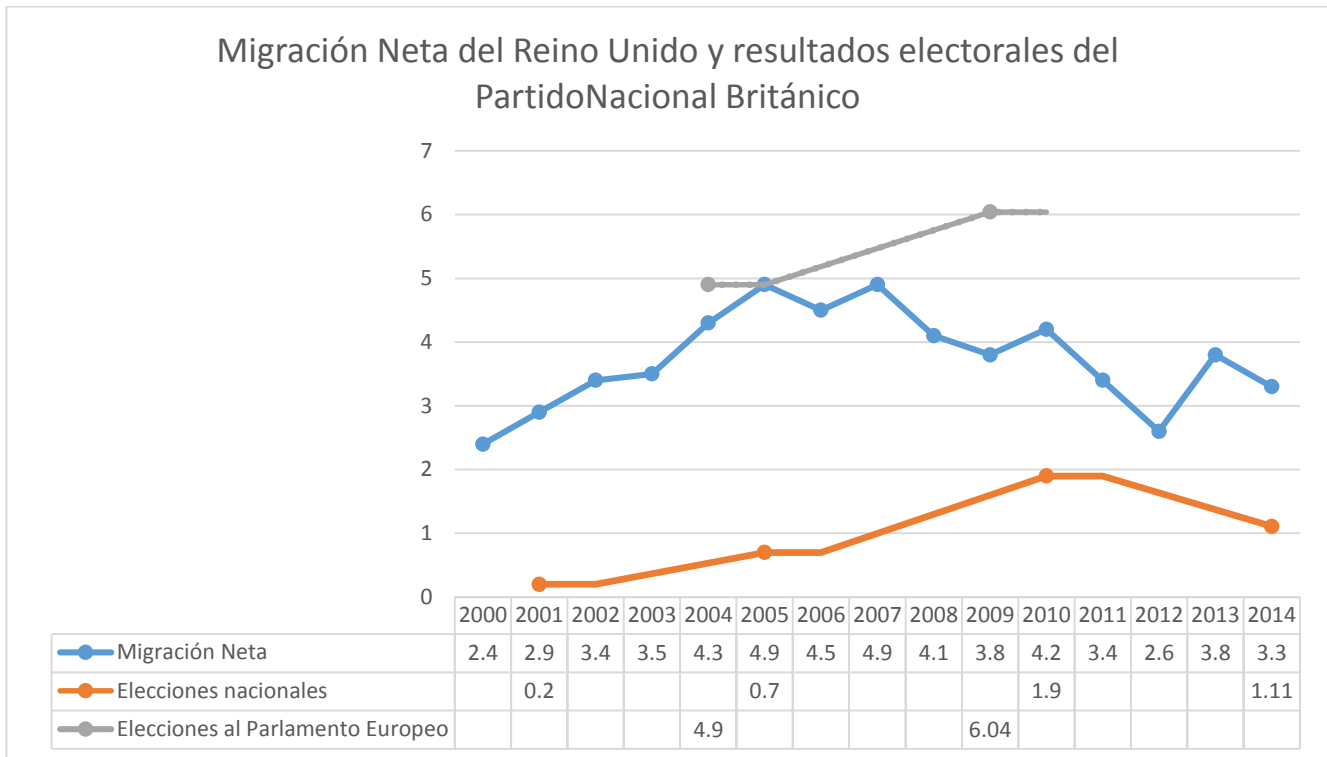


*Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2008.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.21.-Comparativo migración neta con resultados electorales del Partido Nacional Británico 2000-2014.

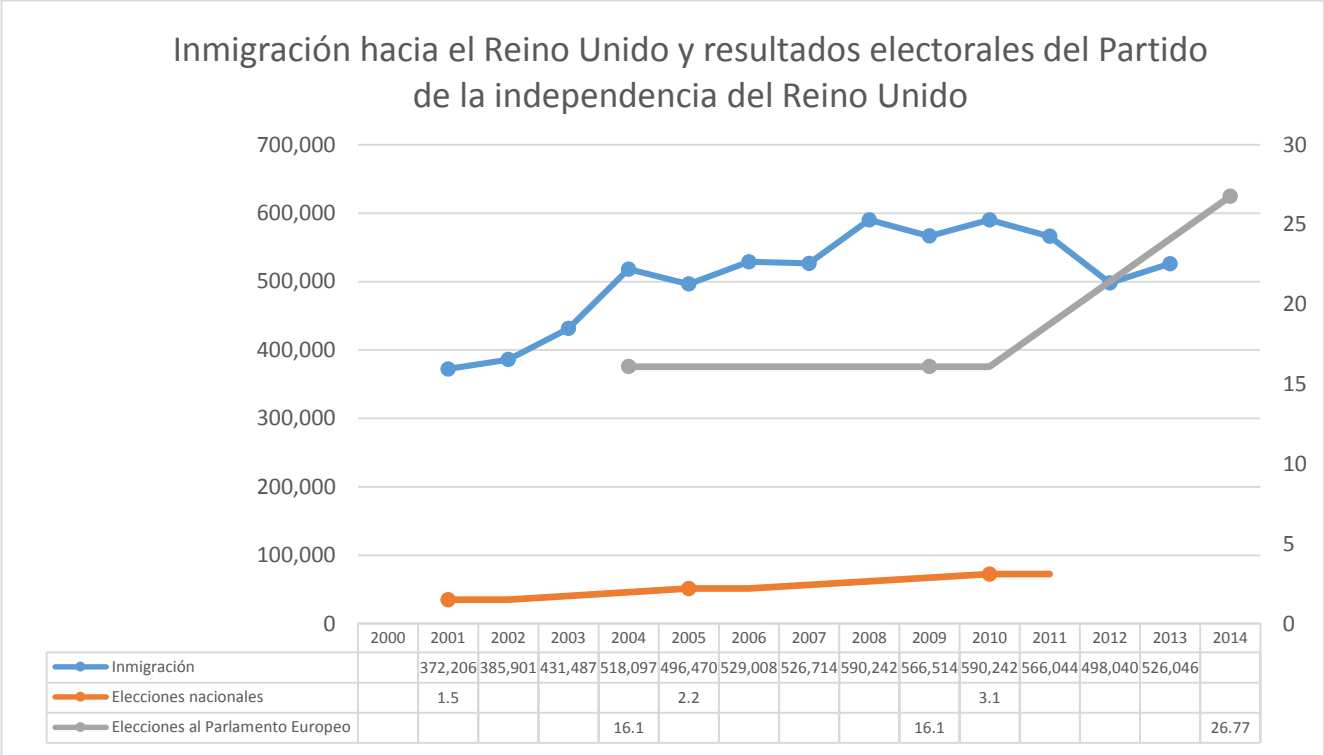


*La información de la migración neta del 2013 y 2014 es estimada y provisional.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.22.-Comparativo inmigración con resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido 2000-2014.

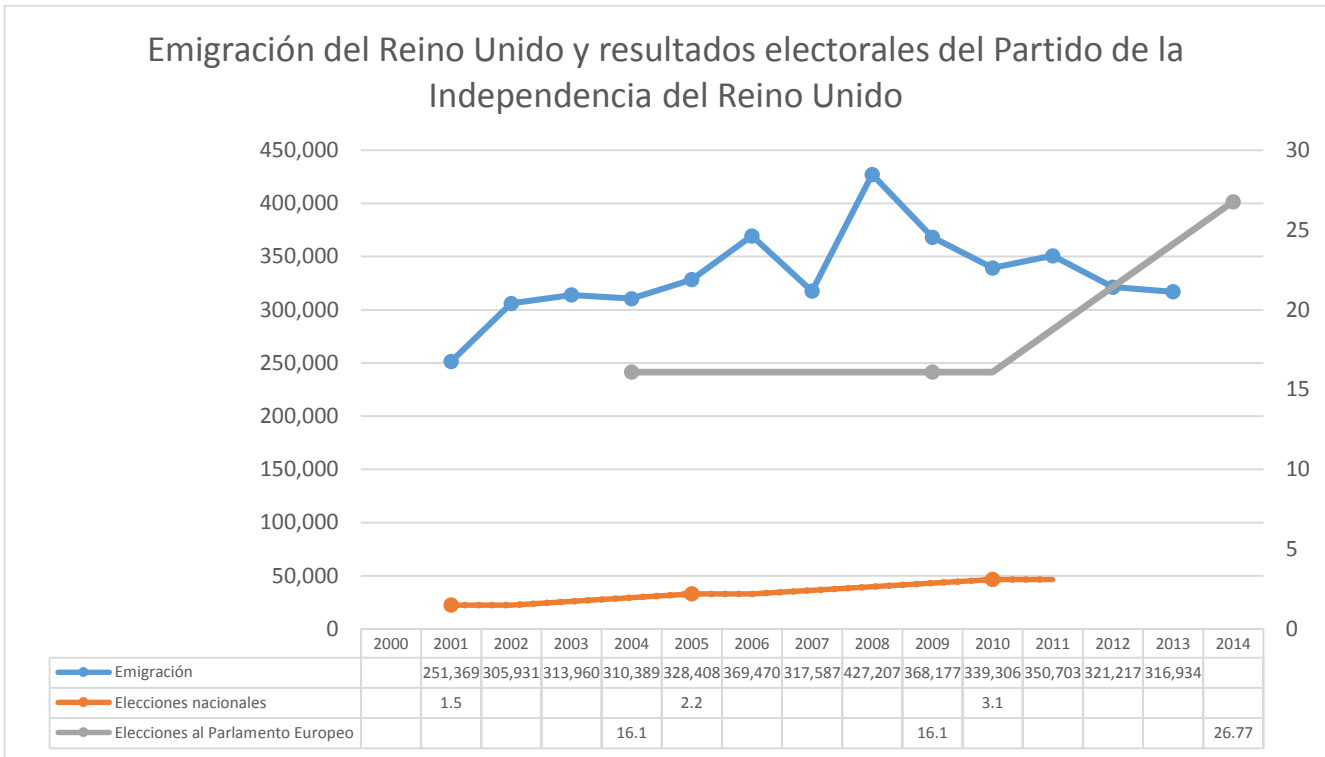


*Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2008.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.23.-Comparativo emigración con resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido 2000-2014.

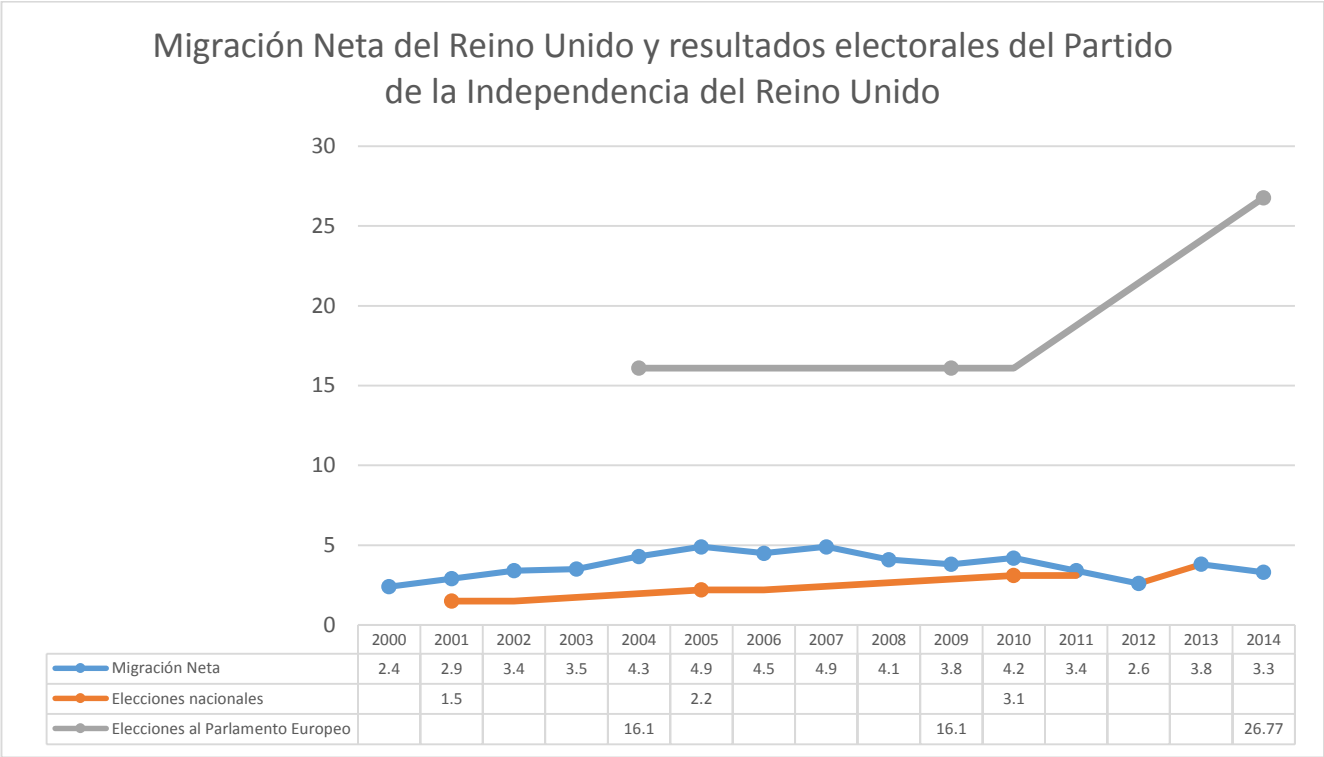


*Se da una ruptura en la serie de tiempo en el año 2008.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 4.24.-Comparativo migración neta con resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido 2000-2014.



*La información de la migración neta del 2013 y 2014 es estimada y provisional.

Fuente: Eurostat, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia

4.1.- Análisis de la votación de los partidos de extrema derecha y la migración.

- Los Republicanos (Alemania)

Inmigración

En el caso de los Republicanos, es posible advertir que no existe ninguna relación entre los flujos de inmigración hacia Alemania y el voto a favor de esta opción política. En las elecciones nacionales del 2002, los Republicanos obtienen una votación del 0.6 en un año en el que se registra una tendencia migratoria a la baja, ésta votación incrementa al 1.9 por ciento en las elecciones al parlamento europeo del 2004, en el que la inmigración había disminuido un 4.17 por ciento en el 2002 y un 8.73 por ciento en el 2003 y con un ligero incremento del 1.5 por ciento de la inmigración en el 2004.

En el año 2009 se realiza una ruptura en la serie de estudio, lo que cambió la cantidad estimada de inmigración. Ya dentro de la nueva serie se puede advertir que Alemania a partir del 2009 y hasta el 2012 (año en que concluye el registro de los datos de inmigración) ha experimentado un notable crecimiento de la inmigración con incrementos del 14.32 por ciento en el 2010, 17.45 por ciento en el 2011 y del 17.36 por ciento en el 2012, siendo este escenario en el que se celebraron las elecciones nacionales del 2013 y las elecciones al parlamento europeo del 2014, en las cuales los Republicanos alcanzaron sus peores resultados dentro de la serie temporal.

Emigración

Valorando la tendencia de emigración en estos años, destaca el hecho de que cada vez menos personas emigran de Alemania. Mostrando una tendencia positiva entre el 2002 y el 2004. A partir del 2005 y hasta el 2014, con algunas excepciones -en cualquiera de las dos series- queda evidenciado que cada año es menor el número de personas que emigran de Alemania. En términos electorales, esto significa que Los Republicanos han decrecido su votación bajo condiciones de un incremento de la población al contar con números cada vez mayores de inmigrantes contra un número cada vez menos de inmigrantes.

Migración Neta.

De acuerdo con lo descrito en líneas anteriores, la migración neta en Alemania durante estos años ha sido positiva en la mayor parte del periodo. Si se consideran que los porcentajes más bajos de votación de los Republicanos se alcanzaron en el 2013 y en el 2014, es en estos mismos años que en términos de migración neta se perfiló un aumento sostenido desde el 2010, con incrementos importantes en 2011 (3.4 por cada mil habitantes), 2012 (4.9 por cada mil habitantes), 2013 (5.6 por cada mil habitantes) y 2014 (7.2 por cada mil habitantes). De manera contraria, el mejor resultado de los Republicanos fue obtenido en el 2004 en las elecciones al

parlamento europeo con el 1.9 por ciento de la votación, año que la migración neta mostraba una ligera disminución pasando del 3.3 en el 2001, al 2.7 en el 2002, al 1.7 en el 2003 y al 1 en el 2004. En el año 2009 tuvieron lugar las elecciones al parlamento europeo. En esta elección los Republicanos obtuvieron el 1.3 por ciento de la votación en un marco de un balance negativo de la migración neta, con un menos 0.7 en el 2008 y un menos 0.1 en el 2009.

De todo lo anterior y considerando la inmigración, la emigración y la migración neta a Alemania en el periodo comprendido entre el 2000 y el 2014 se puede concluir que no existe ninguna relación entre el incremento de la migración y el voto a favor de los Republicanos, incluso, los mejores resultados electorales de los Republicanos coinciden en periodos en el que los flujos migratorios disminuyeron o fueron negativos.

- Partido Nacional Democrático Alemán

Migración

Entre el 2001 y el 2002 se registra una ligera disminución de la inmigración hacia Alemania, en éstas circunstancias, el Partido Nacional Democrático Alemán alcanza el 0.4 por ciento de la votación en la elección nacional. En la elección al parlamento europea del 2004 y con un muy ligero aumento de la inmigración en aquel año y con reducciones significativas en los dos años anteriores, el Partido Nacional Democrático Alemán alcanzó el 0.9 por ciento de la votación. Al año siguiente, en la elección nacional, este partido sumó el 1.6 por ciento de la votación con una nueva reducción del número de inmigrantes que arribaron en aquel año a Alemania en comparación al año anterior. Por último, bajo condiciones de aumento significativo de la inmigración entre el 2010 y el 2013, se celebraron las elecciones nacionales y posteriormente en el 2014 las elecciones al parlamento europeo. El Partido Nacional Democrático Alemán alcanzó el 1.3 por ciento de la votación en la elección nacional y el 1 por ciento de la votación a las elecciones parlamentarias. En el caso de la elección nacional, éste resultado estuvo por debajo del 1.6 por ciento del 2005, periodo en el que la inmigración revelaba una tendencia a la baja. Por su parte, el 1 por ciento del 2014 está muy cerca del 0.9 por ciento del 2004, que al igual que la elección nacional del 2005, se desarrolló en un periodo en el número de inmigrantes disminuía con breves episodios en los que llegaba a aumentar de forma marginal.

Emigración.

Durante el periodo de estudio, la emigración hacia Alemania tuvo dos etapas, la primera que comprende del 2001 y hasta el 2008, en la que con excepción del 2005, era cada año mayor el número de personas que emigraban, y la correspondiente al 2010 y el 2014, etapa en la que se reduce anualmente número de emigrantes. Si a partir de esta primera consideración se valora que los resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán no cambian significativamente entre una

etapa y otra, se puede concluir que la emigración no juega ningún papel en el voto a favor del Partido Nacional Democrático Alemán.

Migración Neta.

Durante el periodo 2001-2007 la migración neta experimentó ligeros incrementos anuales. Esto cambió en el periodo 2008-2009, en el que la migración neta tuvo un saldo negativo. Esta tendencia cambió en el 2010 para incrementar de forma considerable hasta el 2014, último año del estudio. Haciendo la comparación con los resultados electorales, en el 2009, el Partido Nacional Democrático Alemán alcanzó su mejor resultado durante el periodo seleccionado para la investigación, con el 1.8 por ciento de la votación en las elecciones al parlamento europeo de aquel año, precisamente en el segundo año consecutivo en el que la migración neta se redujo. Por lo que se puede establecer que la inmigración no desempeña ningún papel en el incremento del voto a favor de este partido de extrema derecha.

- Frente Nacional (Francia)

Inmigración.

En el caso francés, el primer año del que se tiene registro del comportamiento de la inmigración es del 2006. Entre el 2006 y el 2007 hay una ligera disminución del número de inmigrantes que arribaron a Francia con respecto al año anterior. Bajo estas circunstancias, el Frente Nacional alcanzó el 4.3 por ciento en las elecciones nacionales. En los dos años posteriores la inmigración vivió una situación bastante estable. En el 2009 hay una ruptura en la serie del tiempo. A partir de este año la inmigración hacia Francia experimenta pequeños incrementos anuales hasta el 2013, último año de la medición. En el 2012, en el que el número de inmigrantes había crecido con respecto a los años anteriores, el Frente Nacional sumó el 13.6 por ciento de la votación, con una diferencia del 9.3 por ciento a favor en comparación a la elección nacional anterior. En el 2014, el Frente Nacional obtuvo el primer lugar con el 24.8 por ciento de la votación, considerando aquí el registro del aumento de la inmigración hacia Francia hasta el 2012.

De esta forma se puede concluir que hay una relación entre el aumento de la inmigración y el incremento en el voto a favor del Frente Nacional.

Emigración.

La emigración en Francia desde el 2006 y hasta el 2012 ha mostrado incrementos constantes cada año. En este escenario el Frente Nacional ha mejorado su votación pasando del 4.3 por ciento en la elección nacional del 2007 al 13.6 por ciento en la elección presidencial del 2012 hasta alcanzar el 24.8 por ciento de la votación en el 2014. De esta forma, a pesar de que la emigración ha incrementado año con año, el Frente Nacional ha mejorado de manera sensible su votación.

Migración Neta.

La migración neta en Francia durante la primera década del siglo XXI ha sido bastante estable, con ligeras fluctuaciones en favor o en contra cada año. Pasando a la comparación de la migración neta en las primeras elecciones nacionales en la serie que tuvieron verificativo en el 2002, se puede identificar que el Frente Nacional bajo condiciones de un muy ligero incremento de la migración neta, obtuvo el 11.1 por ciento de la votación. En las elecciones al parlamento europeo del 2004, con un incremento estable de 3 inmigrantes por cada mil habitantes en el 2003 así como en el 2004, el Frente Nacional alcanzó un 10.4 por ciento de la votación. En las elecciones nacionales del 2007, el Frente Nacional contó con el apoyo del 4.3 por ciento de los votantes, año en el que las tendencias de migración neta habían experimentado un descenso, pasando del arribo de 3 inmigrantes por cada mil habitantes en el 2005 a 1.8 inmigrantes en el 2006 y 1.2 en el 2007, lo que revela, que a pesar de la tendencia positiva, ésta crecía a un menor ritmo. En las elecciones al parlamento europeo del 2009, el Frente Nacional obtuvo el 6.3 por ciento de la votación, con un decremento de la migración neta en los años que precedieron a la elección, arribando el equivalente al 0.9 inmigrantes por cada mil habitantes a Francia el 2008 y 0.5 inmigrantes por cada mil habitantes en el 2009. La tendencia migratoria a Francia se conservó estable durante el periodo de 2006 a 2013, en el que el arribo de inmigrantes se mantuvo en niveles de 0.5 y 0.6 anual. En éstas condiciones, el Frente Nacional alcanzó el 13.6 por ciento de la votación en la elección a la Asamblea Nacional en la primera vuelta del 2012 y el 24.88 por ciento del apoyo electoral en la elección al Parlamento Europeo en el 2014. Esto equivale a afirmar, que en condiciones de mayores niveles de inmigración anual con una tasa de 3 inmigrantes por cada mil habitantes en promedio, el Frente Nacional mantuvo niveles de votación bajo, mientras que en condiciones de una inmigración moderada pero sostenido (0.5 anual), el Frente Nacional cosechó su mejor resultado electoral, obteniendo el 24.8 por ciento de la votación en las elecciones del parlamento europeo del 2014, por lo que es difícil asociar niveles altos de migración neta con resultados a favor del Frente Nacional.

- Asociación Popular de Aurora Dorada (Grecia)

Inmigración.

En lo tocante a Grecia, los resultados de la inmigración sólo comprenden del 2010 al 2013. En ella se registra un descenso anual de la inmigración, pasando de 119,070 inmigrantes en el 2010, para disminuir en el 2011 a 56,249 inmigrantes, 49,825 en el 2012 y pasar hasta 47,058 inmigrantes en el 2013. Bajo este comportamiento inmigratorio, la Asociación Popular de Aurora Dorada alcanzó el 7 por ciento de la votación en la elección nacional y en las elecciones al parlamento europeo del 2014, el 9.4 por ciento de la votación. De esta forma, en condiciones de reducción de la inmigración, Aurora Dorada en Grecia mejoró su votación.

Emigración.

Al igual que la inmigración, los registros de Grecia sobre la emigración comprenden únicamente los años 2010, 2011, 2012 y 2013. En este caso, se muestra una tendencia inconsistente en la emigración, en la que en el 2010, los emigrantes suman 119, 985, en el 2011, alcanzan el número de 92, 404 emigrantes, en el 2012, 124, 644 emigrantes y en 2013, 117, 094. Con el decremento de la emigración, la Asociación Popular de Aurora Dorada incrementó en 2.4 por ciento de la votación, pasando en el 2012 del 7 por ciento de la votación al 2014 al 9.4 por ciento de la preferencia electoral. Por lo anterior, es difícil identificar un comportamiento claro de la votación de Aurora Dorada respecto a la emigración.

Migración Neta.

En Grecia se registró una tendencia a la alza en la migración neta entre el 2000 y el 2007, con saldos positivos de entre 2 y 3 emigrantes por cada mil habitantes que inmigraban por año a Grecia. Esta tendencia cambió desde el 2008, en la que la migración neta empezó a registrar saldos negativos, llegando a alcanzar niveles de menos 5.9 inmigrantes por cada mil en el 2010. Todo esto indica que el número de emigrantes ha disminuido sensiblemente durante estos últimos años. Es en estas condiciones en las que la Asociación Popular de Aurora Dorada aparece en el escenario electoral griego y se consolida como fuerza político-electoral.

- Concentración Popular Ortodoxa (Grecia)

Inmigración.

La inmigración a Grecia –como se revisó en el caso de Aurora Dorada- registró durante el periodo 2010-2013 un descenso. Bajo este panorama, la votación a favor de la Concentración Popular Ortodoxa sufrió una baja notable, pasando del 7.15 por ciento en 2009, al 2.9 por ciento en las elecciones nacionales del 2012, para bajar aún más en las elecciones al parlamento europeo en el 2014, alcanzando en 2.7 por ciento de la votación.

Emigración.

La emigración experimentó un comportamiento errático entre los años 2010 y 2013, pasando de 119, 985 emigrantes en el 2010 a 117, 094 emigrantes en el 2012, sumando en este periodo la salida de 454, 177 emigrantes. En esta etapa disminuyó el voto por la Concentración Popular Ortodoxa, quien después de alcanzar en el 2009 el 5.6 por ciento en las elecciones nacionales y el 7.15 por ciento en las elecciones al Parlamento Europeo, redujo su respaldo electoral hasta el 2.9 por ciento en las elecciones nacionales del 2012 y el 2.7 por ciento en el 2014.

Migración Neta.

Como se afirmó en anteriores líneas, el comportamiento de la migración neta en Grecia durante el periodo 2000-2014, puede dividirse claramente en dos etapas. La

primera que comprende los años 2000-2007 con un incremento promedio de 3 emigrantes por cada mil habitantes. La segunda etapa corre del 2007 y hasta el 2013, en el que de forma sistemática, la migración neta registró un balance negativo. Bajo la tendencia positiva de la migración neta, en las elecciones nacionales del 2004, la Concentración Popular Ortodoxa contó con el voto del 2.2 por ciento de los votantes. En las elecciones al parlamento europeo de aquel mismo año, la Concentración Popular Ortodoxa alcanzó el 4.4 por ciento. En las elecciones nacionales del 2007 –último año en el que la migración neta tuvo un saldo favorable- la Concentración Popular Ortodoxa alcanzó el 3.8 por ciento de la votación. En el año 2009 –segundo año consecutivo en el que la migración neta contó con un saldo negativo con un menos 1.5 emigrantes por cada mil en aquel año- este partido político logró su mejor resultado en una elección nacional dentro de la serie, con el 5.6 por ciento de la votación y en las elecciones al parlamento europeo de ese mismo año, la Concentración Popular Ortodoxa mejoraría su votación alcanzando el 7.15 por ciento de la votación. En la elección nacional del 2012, con la tendencia del saldo negativo, la Concentración Popular Ortodoxa redujo su votación obteniendo el 2.9 por ciento de la votación. En el 2014 esta tendencia a la baja continuó y en las elecciones al parlamento europeo de aquel año la Concentración Popular Ortodoxa alcanzó el 2.7 por ciento. De tal forma, que la Concentración Popular Ortodoxa ha reducido su votación bajo condiciones de saldo negativo en la migración neta en Grecia.

- Partido por la Libertad (Países Bajos)

Inmigración.

La inmigración hacia los Países Bajos tuvo una tendencia decreciente entre el 2001 y el 2005 en el que en cada año el número de inmigrantes que llegaban a los Países Bajos disminuía. A partir del 2006 –año en el que participa por primera vez el Partido por la Libertad en unas elecciones- la inmigración empezó a crecer. Con el arribo de 101, 150 emigrantes, 8,853 más que el año anterior, el Partido por la Libertad obtuvo el 5.9 por ciento de la votación en las elecciones nacionales del 2006. En el 2009, en las elecciones al parlamento europeo, el Partido por la Libertad contó con el respaldo del apoyo electoral de casi el 17 por ciento de los votantes, esto en el momento en el que la serie tuvo una ruptura del tiempo y registró una caída de 20 000 inmigrantes entre el 2008 y el 2009. Entre el año 2010 y el 2012, la inmigración hacia los Países Bajos se mantuvo estable con incrementos y decrementos de más o menos 3 000 inmigrantes adicionales o menos por año en comparación al número de inmigrantes del año anterior. En estas condiciones, el Partido por la Libertad se alzó con el 15.45 por ciento de la votación en las elecciones nacionales del 2012. Finalmente, en el 2014, en las elecciones al parlamento europeo, el Partido de la Libertad sufrió un ligero descenso en su votación en comparación al 2012 y alcanzó el 13.3 por ciento de la votación.

Emigración.

El comportamiento de la emigración en los Países Bajos ha registrado un aumento cada año, duplicando el número de emigrantes del 2012 en comparación a las del 2001. Con 91, 028 emigrantes en el 2006, 7 689 más que en el 2005, el Partido por la Libertad tuvo el apoyo del 5.9 por ciento de los votantes. En las elecciones al parlamento europeo del 2009 (año de ruptura en la serie del tiempo), la tendencia del aumento de emigrantes continuó su tendencia ascendente registrando la salida de 92 825 emigrantes. En las elecciones del 2012 con la salida de 110 431 emigrantes, el Partido por la Libertad alcanzó su mejor resultado en la serie, con el 15.45 por ciento de la votación. Finalmente en el 2014, el Partido por la Libertad experimentó un pequeño descenso en las elecciones europeas de aquel año alcanzado el apoyo del 13.3 por ciento del apoyo de los electores.

Migración Neta.

La migración neta de los Países Bajos tuvo entre el 2000 y el 2003 incrementos que fueron disminuyendo conforme transcurrían los años. En el 2004 empezó a registrar saldos negativos modestos hasta el 2007. En este marco, en el que el número de emigrantes que salían era mayor que el número de inmigrantes que entraban a los Países Bajos, el Partido por la Libertad alcanzó el 5.9 por ciento de la votación. La tendencia negativa de la migración neta cambió en el 2008 registrando ligeros incrementos cada año. Las elecciones al parlamento europeo del 2009 se desarrollaron en estas condiciones, con un incremento de 1.9 inmigrantes que arribaron a los Países Bajos por cada 1000 habitantes en el 2008 y 2.3 inmigrantes por cada 1000 habitantes que llegaron a los Países Bajos aquel año, logrando el Partido por la Libertad en esta elección, el 16.97 por ciento del apoyo electoral. En el 2012, la tendencia a favor del número de inmigrantes sobre el de emigrantes continuó su tendencia ascendente, con el arribo de 0.8 inmigrantes por cada 1000. En la elección nacional de aquel año, el Partido por la Libertad alcanzó el 15.45 por ciento de la votación. Finalmente, en el 2014, el Partido por la Libertad contó con el apoyo del 13.3 por ciento de los electores.

De esta forma el Partido por la Libertad ha visto en últimos años un voto más o menos estable en las últimas elecciones oscilando el voto por esta opción política entre el 13 y el 17 por ciento de la votación en condiciones de aumento moderado pero estable de la migración.

- Partido Nacional Británico (Reino Unido)

Inmigración.

La inmigración hacia el Reino Unido ha experimentado una tendencia inconstante, con tendencias al alza en la inmigración en algunos años y otros en el que el número de inmigrantes decrece con respecto al año anterior. En las elecciones nacionales del 2001, el Partido Nacional Británico obtuvo el 0.2 por ciento

de la votación en un año en el que ingresaron al Reino Unido 372, 206 inmigrantes. En el 2004 la tendencia creciente del número de inmigrantes que arribaban al Reino Unido en comparación al año anterior siguió, ingresando a este país 518, 097 emigrantes. En estas condiciones el Partido Nacional Británico alcanzó una votación del 4.9 por ciento. Las elecciones nacionales del 2005 coinciden con un decremento del número de inmigrantes con respecto al 2004, con el ingreso de 496, 470 inmigrantes, 21, 697 inmigrantes menos de los que ingresaron el 2004. En esta elección, el Partido Nacional Británico obtuvo el 0.7 por ciento de la votación. En el 2009 se celebraron elecciones al parlamento europeo alzándose el Partido Nacional Británico con el 6.04 por ciento de la votación. En este año, el número de inmigrantes que ingresaron al Reino Unido fue menor a la que arribó en el 2008, pasando de 590 242 inmigrantes en el 2008 a 566, 514 inmigrantes en el 2009. En las elecciones nacionales del 2010 el Partido Nacional Británico obtuvo el 1.9 por ciento de la votación. Este resultado se dio con un incremento en el número de inmigrantes con respecto al 2009 pasando de 566, 514 a 590, 950 inmigrantes. En el 2014, con una disminución del número de inmigrantes que arribaban desde el 2010 y hasta el 2012, el Partido Nacional Británico contó con el 1.11 por ciento del apoyo electoral.

Emigración.

En el Reino Unido, la emigración ha mostrado en general una tendencia a la alza durante el periodo 2001-2013. En el año 2002, con la salida de 251, 369 emigrantes, el Partido Nacional Británico alcanzó el 0.2 por ciento de la votación. En el 2004, con la salida de 310, 389 inmigrantes, el Partido Nacional Británico logró una votación del 4.9 por ciento. En la elección nacional del 2005, el Partido Nacional Británico alcanzó el 0.7 por ciento de la votación en un año en el que 328, 408 personas partieron del Reino Unido. En las elecciones al parlamento europeo del 2009, con una salida de 368, 177 emigrantes, el Partido Nacional Británico registra su mejor votación en la serie, alcanzando el 6.04 por ciento de la votación. En las elecciones nacionales del 2010, con una salida de 339, 306 emigrantes, 28, 871 menos que el año anterior, el Partido Nacional Británico contó con el 1.9 por ciento de las preferencias electorales. Finalmente en el 2014, en las elecciones al parlamento europeo, este partido político logró un modesto 1.11 por ciento del apoyo de los votantes.

Como se asentó en el caso del análisis que correspondió al apartado relacionado con la economía y el Partido Nacional Británico, con excepción de la última votación, es claro que las variaciones electorales del Partido Nacional Británico depende fundamentalmente del tipo de elección, obteniendo esta opción partidista mejores resultados en elecciones al parlamento europeo en contraste con sus resultados a las elecciones nacionales.

- Partido de la Independencia del Reino Unido (Reino Unido)

Inmigración.

Como quedó asentado en la comparación entre inmigración y el voto a favor del Partido Nacional Británico, el número de inmigrantes que cada año arriban al Reino Unido ha experimentado una tendencia ascendente en el periodo 2001-2013, con algunas variaciones que se concentran principalmente en los últimos años de la serie. De esta forma, el número de inmigrantes que llegan al Reino Unido ha sido en general mayor en comparación al año anterior. En el comparativo del estudio de la votación del Partido de la Independencia del Reino Unido frente a los procesos de inmigración en el Reino Unido se puede encontrar que en las elecciones del 2001 con el arribo de 372, 206 inmigrantes, este partido político obtuvo el 1.5 por ciento de la votación. En las elecciones al parlamento europeo del 2004, con 518, 097 inmigrantes, 86, 610 más que los 431, 487 que arribaron en el 2003. El Partido de la Independencia del Reino Unido logró una votación del 16.1 por ciento. En las elecciones nacionales del 2005, con el arribo de 496, 470 inmigrantes, 21, 697 inmigrantes menos que en el 2004, el Partido de la Independencia del Reino Unido contó con el apoyo del 2.2 por ciento de los electores. En las elecciones del 2009, con el arribo de 566, 514 inmigrantes, 23, 728 menos en comparación con los 590, 242 que arribaron en el 2008, el Partido de la Independencia del Reino Unido recibió el apoyo del 16.1 por ciento de los electores. Los años 2011 y 2012 tuvieron una afluencia menor de inmigrantes en comparación con el año anterior. En este contexto, en las elecciones europeas del 2014, el Partido de la Independencia del Reino Unido logró el 26.77 por ciento de los resultados electorales.

Emigración.

La emigración hacia el Reino Unido, ha sufrido una tendencia igualmente creciente durante el periodo 200-2013, con algunas disminuciones del número de emigrantes con respecto al año anterior en algunos periodos. Con 251, 369 emigrantes, el Partido de la Independencia del Reino Unido alcanzó el 1.5 por ciento de la votación. En el 2004, en las elecciones del parlamento europeo, el Partido de la Independencia del Reino Unido obtuvo el 16.1 por ciento de la votación, con una emigración de 313, 960 personas, escasos 3, 571 emigrantes menos que en el 2003. En las elecciones nacionales del 2005, el Partido de la Independencia del Reino Unido logró el 2.2 por ciento de la votación, año en el que emigraron 328, 408 personas, 18, 019 más que en el 2004. En las elecciones al parlamento europeo el Partido de la Independencia del Reino Unido obtuvo el 16.1 por ciento de la votación, en un escenario en el que la emigración había crecido los años anteriores. En las elecciones nacionales del 2010, con la salida de 339, 306 emigrantes, el Partido de la Independencia del Reino Unido obtuvo una votación del 3.1 por ciento. Finalmente, en las elecciones del 2014, con una tendencia de la emigración entre el 2010 y el 2013 decreciente, el Partido de la Independencia del Reino Unido obtuvo el 26.77 por ciento de la votación.

Según lo que revelan los datos, el mejor resultado de la votación del Partido de la Independencia del Reino Unido coincide con una reducción de los desplazamientos emigratorios en el Reino Unido. Sin embargo, valorando en un sentido más amplio los resultados, se podrá ver que el patrón fundamental que sigue el comportamiento electoral del Partido de la Independencia del Reino Unido responde al tipo de elección, con mejoras más que notables en las elecciones al Parlamento Europeo, llegando a ser el resultado en las elecciones de este tipo de esta fuerza política nueve veces superior al que obtuvo en su mejor resultado en elecciones nacionales.

Migración Neta.

La migración neta hacia el Reino Unido ha tenido una tendencia creciente a lo largo del periodo 2000-2014, con una migración neta que oscila entre 2 y 5 inmigrantes que arribaron por cada mil habitantes anualmente durante el periodo 2000-2014. En estas circunstancias el Partido de la Independencia del Reino Unido pasó del 1.5 por ciento de la votación en las elecciones nacionales del 2001 con una migración neta de 2.9 a 3.1 por ciento de las preferencias en 2010 con una migración neta de 4.2 inmigrantes por cada mil habitantes en el 2010. En las elecciones al parlamento europeo, el Partido de la Independencia del Reino Unido obtuvo el 16.1 por ciento de la votación en el 2004 y en el 2009, con una migración neta de 4.3 en el 2004 y de 3.8 en el 2009. En las elecciones del 2014 aumentó su votación y obtuvo el 26.77 por ciento de la votación en condiciones en las que la migración neta había alcanzado en años anteriores el 3.4 en el 2011, el 2.6 en el 2012, el 3.1 en el 2013 y el 3.3 en el 2014.

La migración neta en el Reino Unido ha registrado durante el periodo 2000-2014 saldos positivos, aunque con ligeros reducciones en el ritmo de crecimiento en algunos años. Esto significa que durante este periodo la inmigración hacia el Reino Unido ha crecido de forma sistemática, con aumentos significativos en algunos años. Sin embargo, difícilmente la inmigración puede explicar el proceso de crecimiento electoral del Partido de la Independencia del Reino Unido, y sí el tipo de elección como se ha señalada en párrafos anteriores, con mejores desempeños en elecciones europeas y significativamente menores en las elecciones nacionales.

Capítulo V.- La economía, la migración y el voto por la extrema derecha.

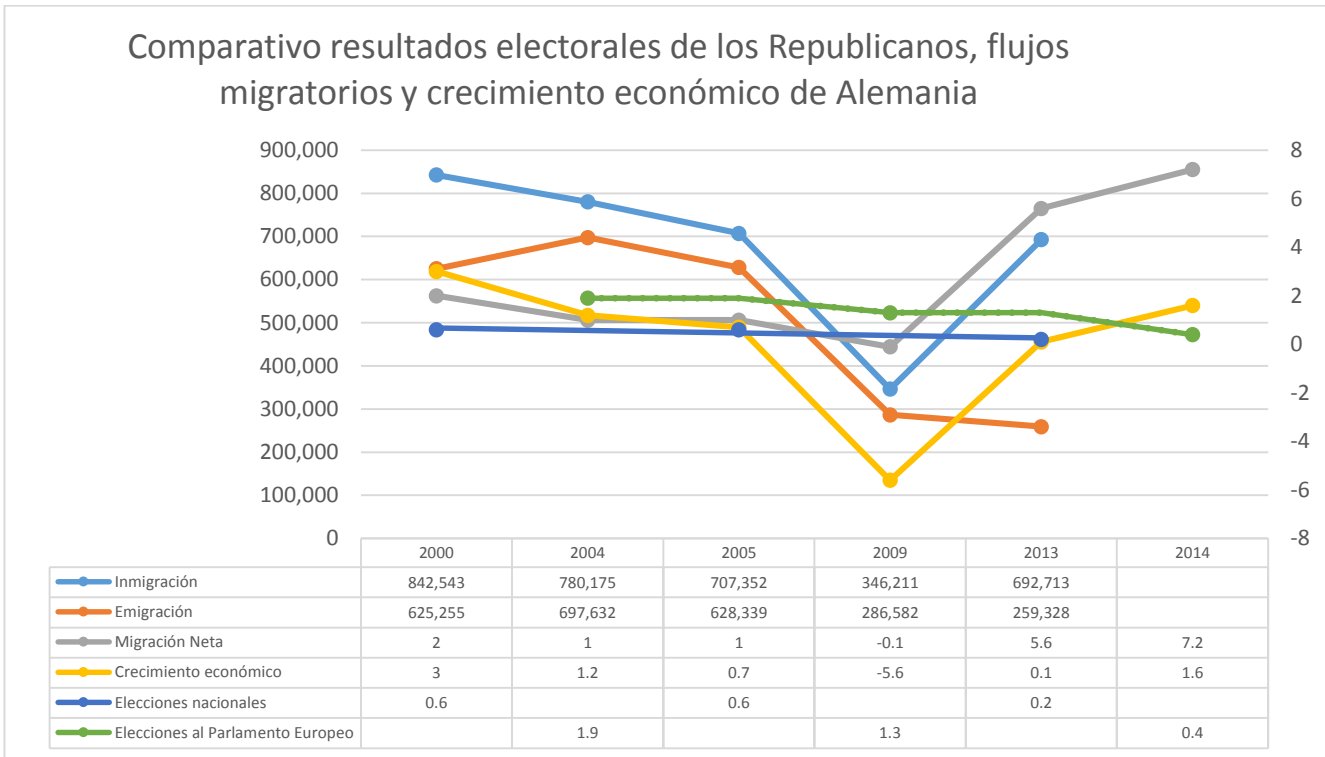
En el siguiente capítulo se hará un contraste entre los resultados electorales de los partidos de extrema derecha que forman parte de la investigación y el desempeño económico así como el comportamiento migratorio de cada uno de los países de los que forman parte, seleccionando los años más destacados para poder así realizar la comparación objeto del estudio de investigación.

En este comparativo se destacará principalmente el desempeño económico, al ser ésta la variable independiente de la investigación, por lo que se prestará particular énfasis a este último punto, lo que llevará a tomar las elecciones previas y posteriores a los años 2008-2009 correspondientes a la crisis económico como años determinantes para la realización de la investigación.

Las variables que se tomarán en cuenta para la realización de la comparación de cada uno de los partidos son: resultado electoral; tipo de elección; desempeño económico; inmigración; emigración y migración neta. A diferencia de las tablas de los dos capítulos anteriores, no se valorarán elementos como el tipo de elección como tampoco las variaciones porcentuales, al haber sido planteados ya dentro de la investigación.

La selección de los años se definirá en función de las circunstancias nacionales de cada país, abordándose entre tres y cinco elecciones relevantes para cada caso. La inclusión de los años se definirá en función de lo representativo que pueda resultar cada elección para los fines de la investigación.

Gráfica 5.1.- Comparativo resultados electorales de los Republicanos, desempeño económico y flujos migratorios de Alemania.

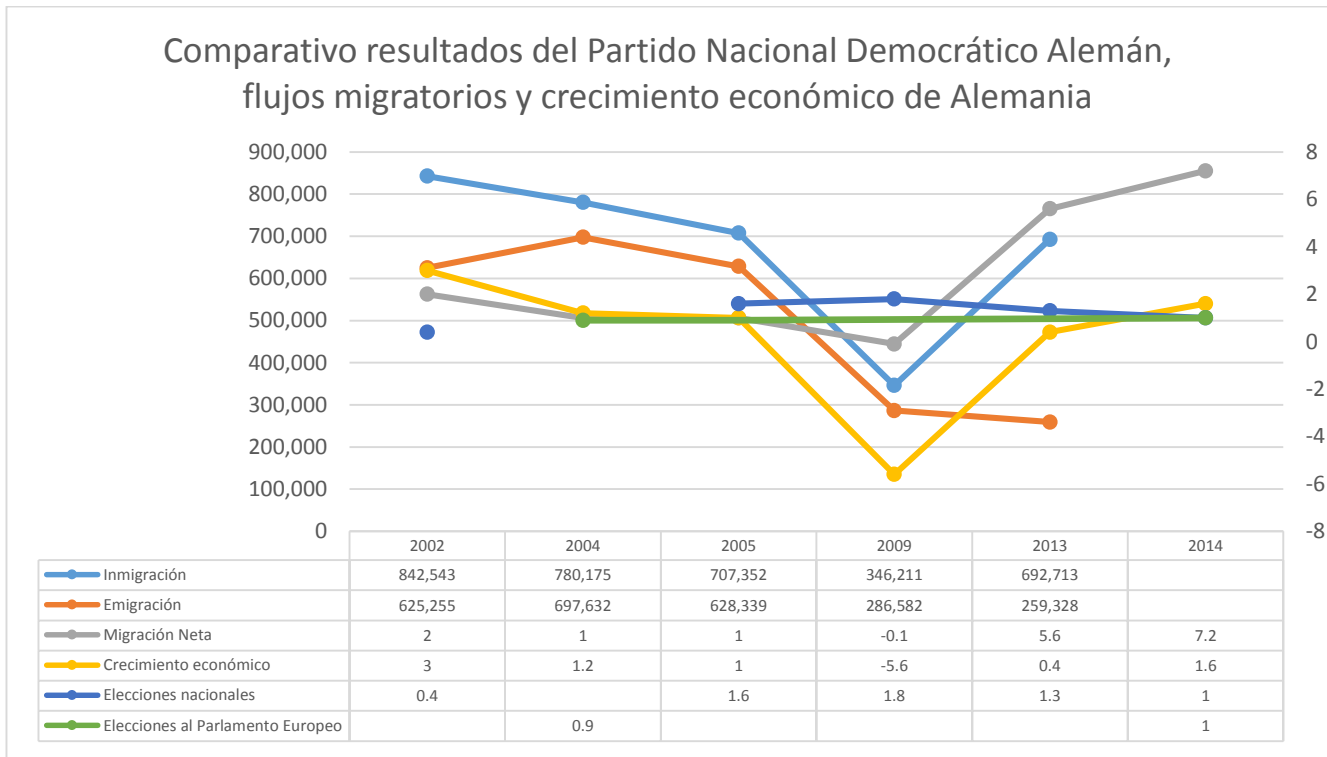


*Resultados plurinominales. **En el 2009 se da una ruptura en la serie de tiempo en la inmigración y la emigración. *** En el 2012 se da una ruptura en la serie de tiempo en la migración neta. ****La información de la migración neta de 2014 es estimada.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 5.2.- Comparativo resultados electorales del Partido Nacional Democrático Alemán, desempeño económico y flujos migratorios de Alemania.

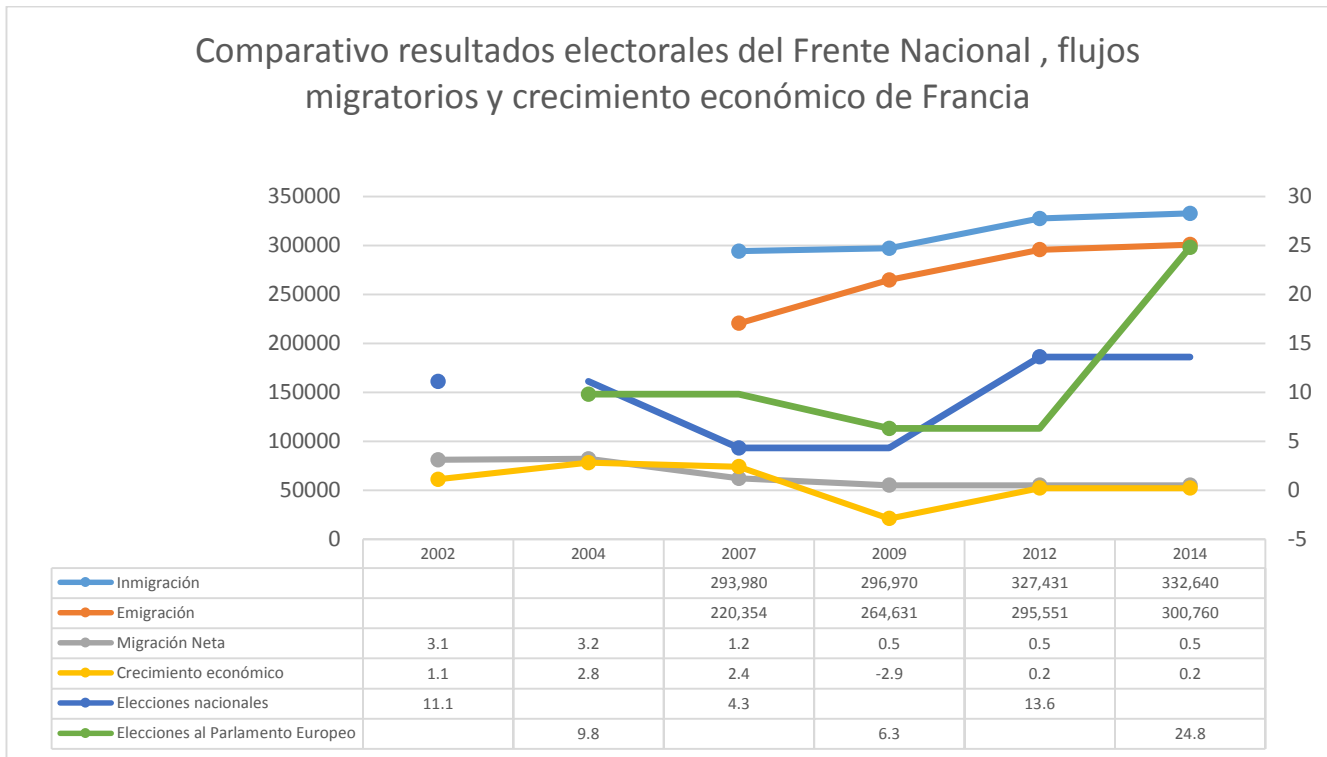


*Resultados plurinominales. **En el 2009 se da una ruptura en la serie de tiempo en la inmigración y la emigración. *** En el 2012 se da una ruptura en la serie de tiempo en la migración neta. ****La información de la migración neta de 2014 es estimada.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 5.3.- Comparativo resultados electorales del Frente Nacional, desempeño económico y flujos migratorios de Francia.

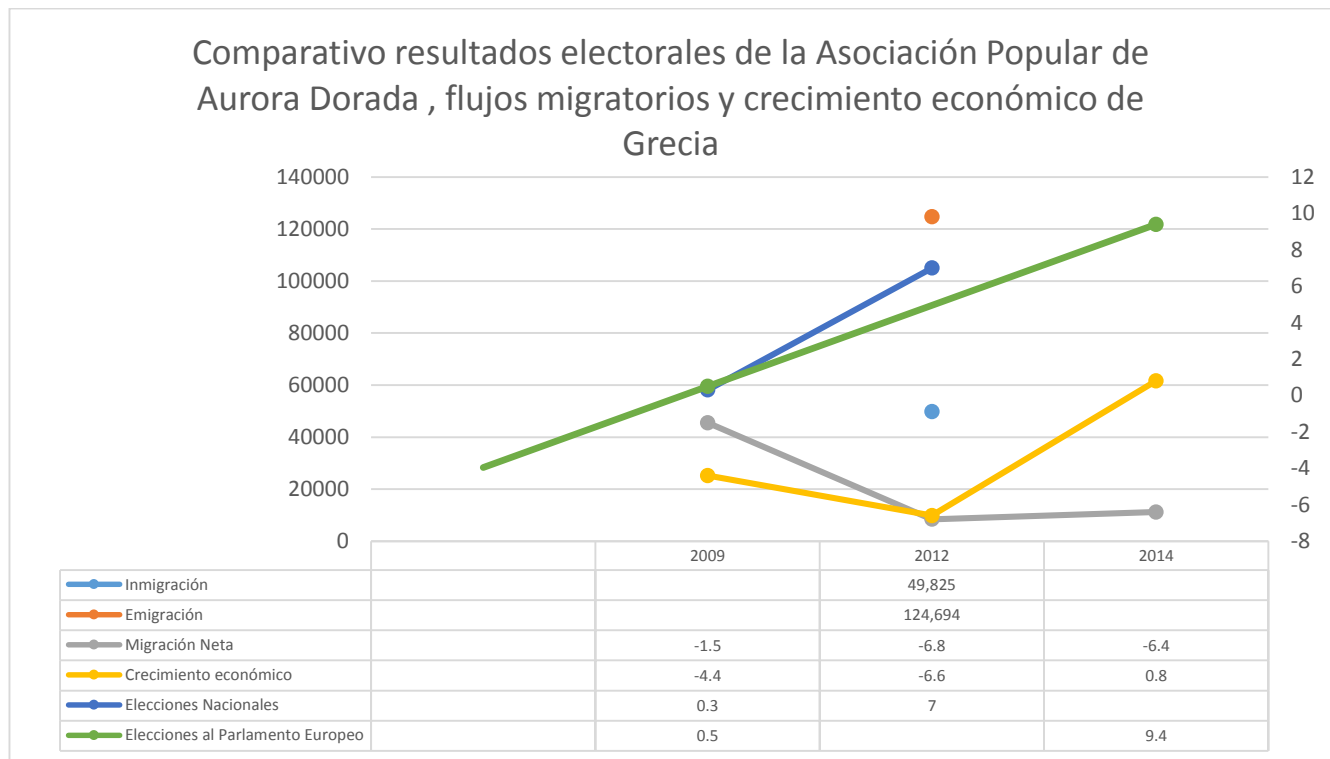


*Elecciones nacionales a la Asamblea Nacional. **En el 2006 y en el 2010 se da una ruptura en la serie de tiempo en la inmigración y la emigración. ***La información de la migración neta de 2013 y 2014 es provisional.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 5.4 Comparativo resultados electorales de la Asociación Popular de Aurora Dorada, desempeño económico y flujos migratorios.

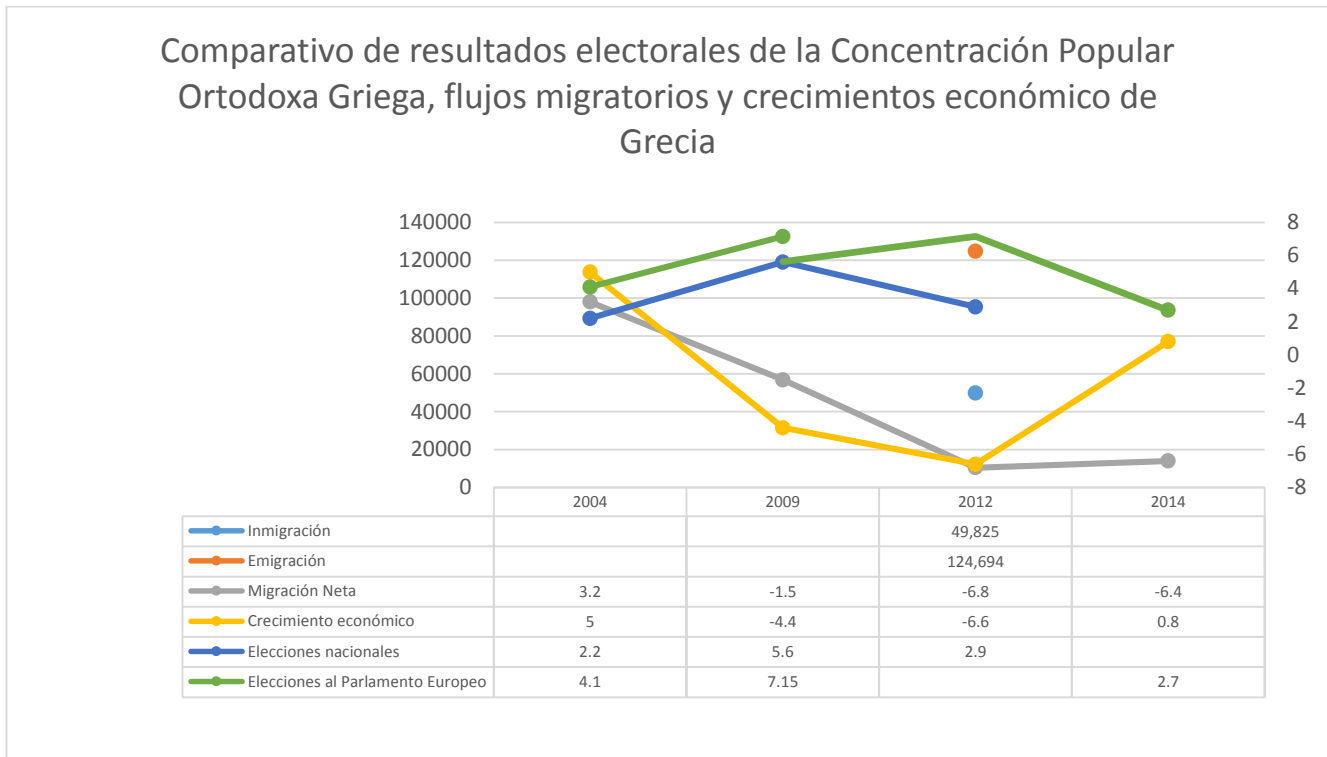


*En el 2011 se da una ruptura en la serie de tiempo en la inmigración y la emigración. **La información de la migración neta del 2014 es estimada y provisional.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 5.5 Comparativo resultados electorales de la Concentración Popular de Grecia, desempeño económico y flujos migratorios.

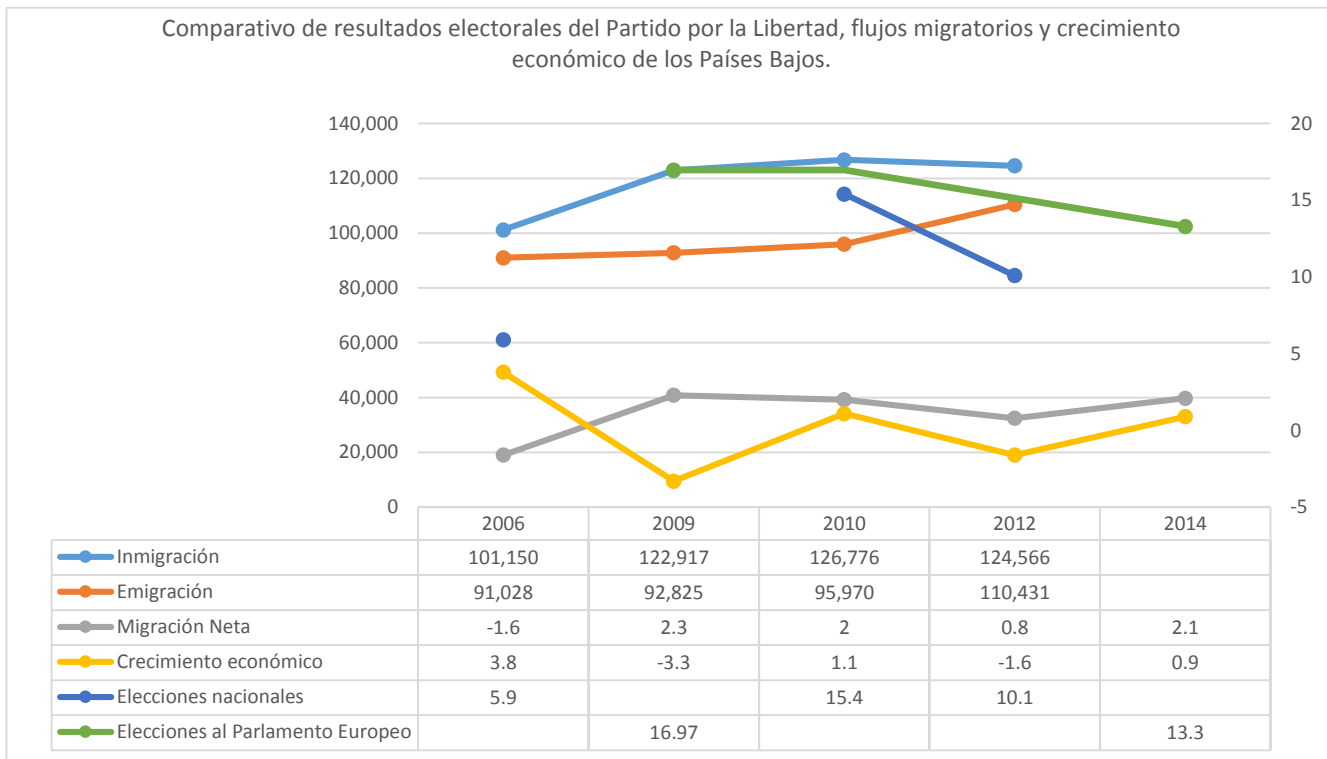


*En el 2011 se da una ruptura en la serie de tiempo en la inmigración y la emigración. **La información de la migración neta del 2014 es estimada y provisional.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 5.6 Comparativo resultados electorales del Partido por la Libertad, desempeño económico y flujos migratorios.

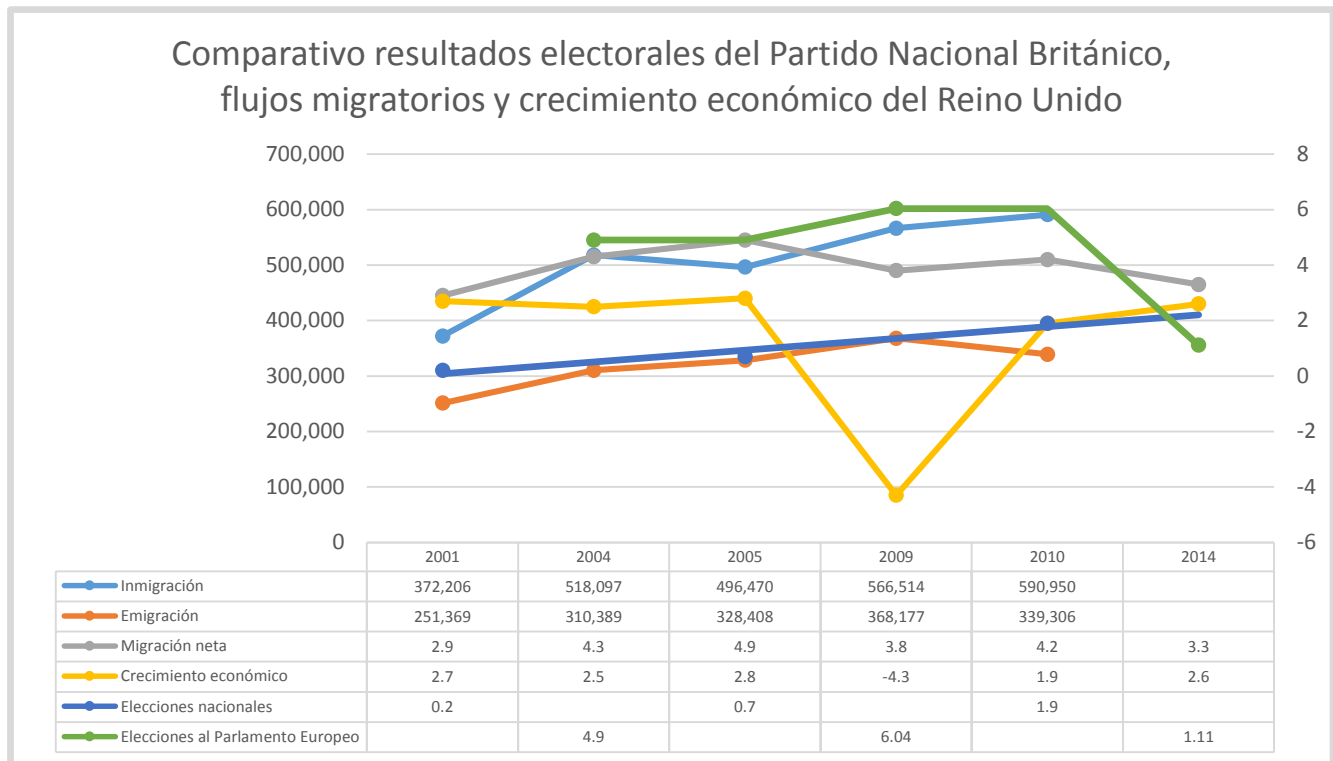


*En el 2009 se da una ruptura en la serie de tiempo en la inmigración y en la emigración. **La información de la migración neta del 2014 es provisional.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 5.7 Comparativo resultados electorales del Partido Nacional Británico, desempeño económico y flujos migratorios.

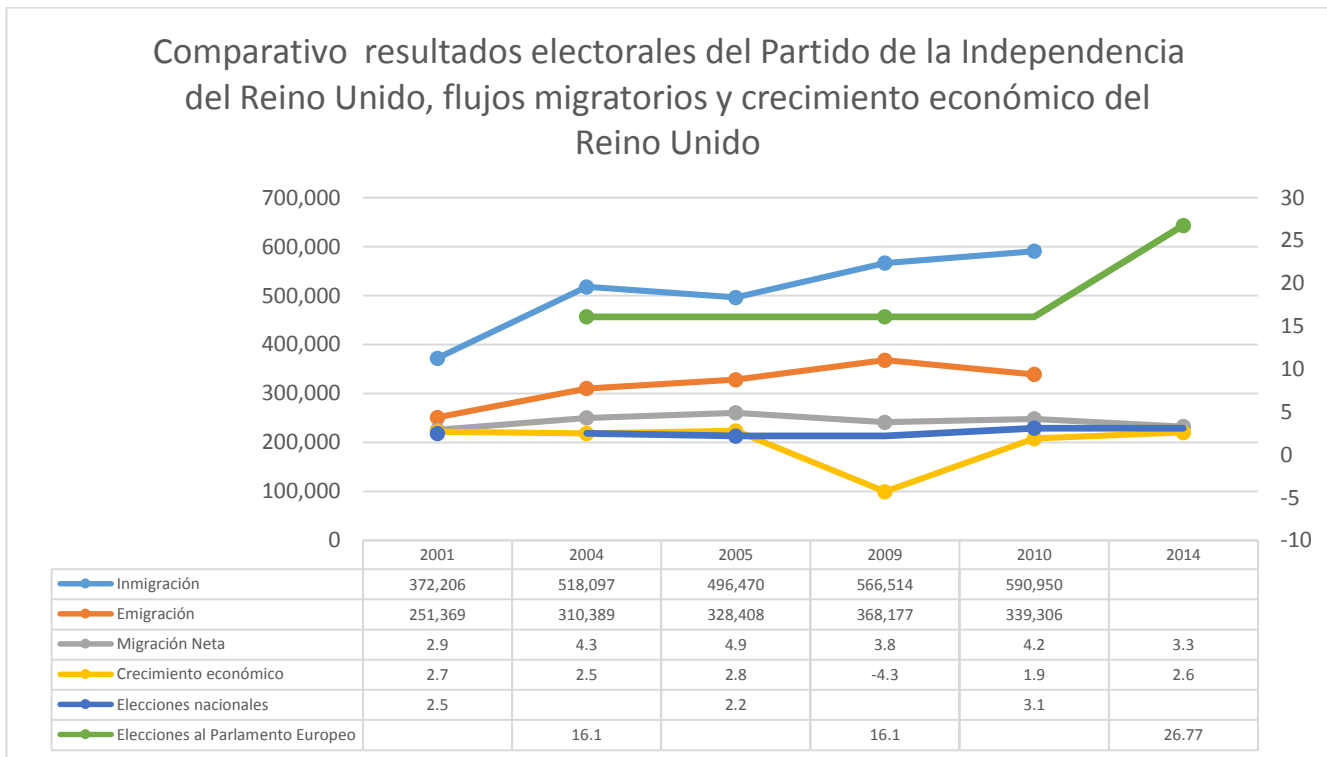


*En el 2008 se da una ruptura en la serie del tiempo en la inmigración y en la emigración. **La información de la migración neta del 2014 es provisional.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

Gráfica 5.8 Comparativo resultados electorales del Partido de la Independencia del Reino Unido, desempeño económico y flujos migratorios.



*En el 2008 se da una ruptura en la serie del tiempo en la inmigración y en la emigración. **La información de la migración neta del 2014 es provisional.

Fuente: Eurostat, Banco Mundial, Parlamento Europeo y Electoral Resources on the Internet.

Elaboración propia.

5.1.- Análisis del comparativo de resultados electorales, desempeño económico y flujos migratorios.

A continuación se hará una comparación de los resultados electorales de cada uno de los partidos que figuran en la investigación, así como con el crecimiento económico y el comportamiento migratorio de los años en los que se celebraron elecciones.

- Los Republicanos (Alemania)

Haciendo el comparativo entre los resultados electorales de los Republicanos y el desempeño económico por un lado y el comportamiento de los flujos migratorios por el otro de los años en los que se celebraron elecciones, destaca el hecho de que Alemania ha registrado con excepción del año 2010 un crecimiento sostenido. Por otro lado, en lo que atañe a los flujos migratorios, durante este periodo, éstos han mostrado una tendencia al alza, lo que se releva en la migración neta, que alcanzó en el 2013 un saldo a favor de 5.6 inmigrantes por cada mil habitantes y en 2014 de 7.2 inmigrantes por cada mil habitantes. En estas condiciones el voto de los Republicanos en la serie 2000-2014 registró una tendencia estable, con el 0.6 por ciento en la votación nacional del 2002, el 1.9 por ciento en la votación al parlamento europeo del 2004, 1.3 por ciento en la votación al parlamento europeo del 2009, 0.4 por ciento en la elección nacional de aquel año, 0.2 por ciento en la votación nacional del 2013 y 0.4 por ciento en la votación al parlamento europeo del 2014.

De lo anterior se puede identificar que el incremento sensible de la inmigración a partir del 2010 no ha incidido favorablemente en el voto de los Republicanos. Esto puede ejemplificarse con las elecciones del 2014, año en el que los Republicanos obtienen su peor resultado electoral en elecciones al parlamento europeo a pesar de que la migración neta ha aumentado significativamente. Por otro lado, este mismo periodo registró un crecimiento económico moderado pero sostenido.

- Partido Nacional Democrático Alemán (Alemania)

El Partido Nacional Democrático Alemán, partido de antiguo legado de extrema derecha, no ha variado significativamente su votación durante el periodo 2000-2014. En las elecciones nacionales del 2002, obtuvo el 0.4 por ciento de la votación. Esto bajo condiciones de nulo crecimiento económico y un incremento de 2.7 inmigrantes por cada mil habitantes en aquel año. En el 2004, en las elecciones al Parlamento Europeo, el Partido Nacional Democrático Alemán alcanzó el 0.9 por ciento de la votación en un año en el que la economía creció un 1.2 por ciento y la migración neta tuvo un saldo favorable de 1 por cada mil habitantes. En las elecciones nacionales del 2005, este partido político alcanzó el 1.6 por ciento de la votación con un crecimiento del 0.7 por ciento y una tasa de migración neta de 1. En las elecciones parlamentarias del 2009, el Partido Nacional Democrático Alemán se alzó con el 1.8 por ciento de la votación, con una migración neta de menos 0.1 y un decrecimiento

de menos 5.6 por ciento. En las elecciones nacionales del 2013 con un crecimiento del 0.4 por ciento y una migración neta de 5.6, el Partido Nacional Democrático Alemán alcanzó un 1.3 por ciento de la votación. Finalmente en el 2014 con un crecimiento del 1.6 por ciento de la votación y una migración neta de 7.2, el Partido Nacional Democrático Alemán obtuvo en las elecciones parlamentarias de aquel año el 1 por ciento de la votación.

La elección en la que el Partido Nacional Democrático Alemán obtuvo la mayor votación fue en las elecciones al Parlamento Europeo del 2009. En esta elección obtuvo el 1.8 por ciento de la votación, año que coincide con el mayor decrecimiento que registró Alemania en el periodo de estudio, esto a pesar de que la migración neta experimentó un aquel año una ligera caída con menos 0.1. De esta forma se advierte que el mejor resultado electoral -aunque con resultados electorales marginales- del Partido Nacional Democrático Alemán fue bajo condiciones de decrecimiento económico. Lo que confirma la hipótesis de estudio.

- Frente Nacional (Francia)

El Frente Nacional es uno de los partidos más competitivos dentro de esta familia ideológica. En las elecciones nacionales del 2002 alcanzó el 11.1 por ciento de la votación, año en el que se registró en Francia un crecimiento económico del 1 por ciento en y en el que la inmigración neta rondó los 3 emigrantes por cada mil habitantes. Posteriormente en las elecciones al Parlamento Europeo del 2004 el Frente Nacional obtuvo el 9.8 por ciento de la votación, con un crecimiento del 2.8 por ciento en aquel año y una migración neta de 3.2. En las elecciones nacionales del 2007 el Frente Nacional contó con el respaldo del 4.3 por ciento de los electores, con una tasa neta de migración de 1.2 y un crecimiento económico del 0.6 por ciento. En el 2009, con un crecimiento económico del menos 2.9 por ciento y una migración neta de 0.5, el Frente Nacional alcanzó en las elecciones europeas una votación del 6.3 por ciento. En el 2012 con un crecimiento económico del 0.3 por ciento y con una migración neta de 0.6, en las elecciones nacionales de aquel año el Frente Nacional obtuvo el 13.6 por ciento de la votación. Por último, en las elecciones al Parlamento Europeo del 2014, el Frente Nacional alcanzó el 24.8 por ciento de la votación con un crecimiento del 0.2 por ciento.

Los anteriores datos parecen confirmar la hipótesis de investigación. Con crecimientos del 1 por ciento y una migración neta de 3, el Frente Nacional obtuvo el 11.1 por ciento de la votación en el 2002. Bajo condiciones de migración neta similares pero con un crecimiento del 2.8 por ciento, el Frente Nacional redujo su votación hasta el 9.8 por ciento en las elecciones al Parlamento Europeo. Habiéndose reducido la tasa de migración neta hasta 1.2 pero con un crecimiento de 0.6 por ciento en el 2007, el Frente Nacional redujo su votación en comparación a la elección anterior obteniendo un 4.3 por ciento de la votación en la elección nacional. La única excepción a la hipótesis es la del 2009, en el que con un decrecimiento del 2.9 por ciento, el Frente Nacional disminuye su votación. Sin

embargo, en condiciones de migración neta de 0.5 y 0.6 pero con crecimientos inferiores al 1 por ciento entre el 2010 y el 2014, el Frente Nacional logra su mejor votación, con el 24.8 por ciento de las preferencias electorales.

- Asociación Popular de Aurora Dorada (Grecia)

Aurora Dorada, partido de antiguo legado de extrema derecha, ha logrado aumentar significativamente su votación desde su aparición en el escenario electoral griego. En las elecciones nacionales del 2009, obtuvo el 0.3 por ciento de la votación mientras que en las elecciones al parlamento europeo de ese mismo año contó con el apoyo del 0.5 por ciento de los electores, esto bajo un fuerte descenso económico del menos 4.4 por ciento y una reducción de menos 1.5 en la migración neta. En el 2009, con un decrecimiento del menos 6.6 por ciento y un saldo negativo de menos 4, Aurora Dorada alcanzó el 7 por ciento de la votación. En las elecciones al parlamento europeo del 2014 y con un modesto crecimiento del 0.8 por ciento, Aurora Dorada mejoró su votación en comparación al 2012 y en las elecciones al Parlamento Europeo del 2014 alcanzó el 9.4 por ciento de la votación.

El caso de Aurora Dorada es emblemático en la confirmación de la hipótesis, en condiciones de una agresiva crisis económica y un descenso de los inmigrantes. Aurora Dorada aparece como un nuevo partido a partir del 2009 y adquiere desde su tercera aparición entre las opciones electorales griegas, votaciones importantes.

- Concentración Popular Ortodoxa (Grecia)

La Concentración Popular Ortodoxa –partido populista de derecha radical griego– durante el periodo de estudio, tuvo en un principio una votación estable que rondó entre el 2 y el 4 por ciento de la votación, para posteriormente subir entre los años 2009-2010 y descender por debajo del 3 por ciento en las elecciones del 2012 y el 2014. En las elecciones nacionales del 2004 la Concentración Popular Ortodoxa alcanzó el 2.2 por ciento de la votación y en las elecciones al Parlamento Europeo de ese mismo año el 4.1 por ciento. Esto, con una economía que creció el 5 por ciento y una migración neta de 3.2. En las elecciones al parlamento europeo del 2009, con una economía en franco declive, registrando un decrecimiento del menos 4.4 por ciento y una migración neta negativa de 1.5, la Concentración Popular Ortodoxa alcanzó el 7.15 por ciento de la votación. En las elecciones nacionales de ese mismo año, este partido político contó con el apoyo del 5.6 por ciento de los electores. En las elecciones nacionales del 2012, esta fuerza política contó con la preferencia del 2.9 por ciento, con una economía que decreció un 6.6 por ciento y una migración neta con saldo de menos 4. Finalmente, en las elecciones al parlamento europeo del 2014 la Concentración Popular Ortodoxa alcanzó el 2.7 por ciento de la votación, con una economía que creció un 0.8 por ciento.

Según los datos que arrojan el comportamiento electoral de la Concentración Popular Ortodoxa y el desempeño económico y migratorio de Grecia. La hipótesis de la investigación no se cumple. Con excepción de las elecciones del 2009 en el

que la Concentración Popular Ortodoxa alcanza sus mayores votaciones, después del 2009, con una economía en crisis la Concentración Popular Ortodoxa regresó a niveles de votación similares a las registradas bajo condiciones de alto crecimiento económico.

- Partido por la Libertad (Países Bajos)

El Partido por la Libertad apareció por primera vez en las elecciones del 2006. En aquel año obtuvo el 5.6 por ciento de las preferencias electorales, con una economía que alcanzó un crecimiento del 3.8 por ciento y una migración neta negativa de 1.6. En las elecciones al Parlamento Europeo del 2009, con una economía que decreció 3.3 por ciento y una migración neta con balance positivo de 2.3, el Partido por la Libertad obtuvo un 17 por ciento de la votación. En el 2012, en las elecciones nacionales de aquel año, el Partido por la Libertad obtuvo el 15.45 por ciento de la votación, esto con una economía que decreció un 1.6 por ciento y una migración neta de 0.8. Por último, en las elecciones al Parlamento Europeo del 2014, el Partido por la Libertad alcanzó una votación de 13.3 por ciento con una economía que creció un 0.9 por ciento.

Según lo planteado en la hipótesis, ésta se ve cumplida en el caso de Partido de la Libertad, al ser en años de decrecimiento o de muy bajo crecimiento en donde ha obtenido votaciones más o menos altas. Por otro lado, no debe de desdeñarse el papel de la inmigración, la cual registró en las elecciones del 2009 su nivel más alto de los años de elecciones considerados en la tabla, coincidente con la migración neta más alta.

- Partido Nacional Británico.

Las votaciones que ha obtenido el Partido Nacional Británico han variado de una elección a otro sin mostrar una tendencia creciente o decreciente clara. Comparando los resultados electorales de esta fuerza política con el desempeño económico y los flujos migratorios puede encontrarse que con una migración neta de 2.9 y un crecimiento económico de 2.7 por ciento, el Partido Nacional Británico obtuvo una votación del 0.2 por ciento. En las elecciones parlamentarias del 2004, con una economía con un crecimiento del 2.5 por ciento y una migración neta de 4.3, este partido político contó con el apoyo del 4.9 por ciento de los electores. En las elecciones nacionales del 2005, el Partido Nacional Británico fue apoyado por el 0.7 por ciento de los votantes, en condiciones de crecimiento económico del 2.8 por ciento y una migración neta de 4.9. En las elecciones al parlamento europeo del 2009, el Partido Nacional Británico contó con una votación del 1.9 por ciento, del 6.04 por ciento, con un crecimiento de menos 4.3 por ciento y una migración neta de 3.8. En las elecciones nacionales del 2010, esta fuerza político obtuvo el 1.9 por ciento de la votación, esto bajo un crecimiento del 1.9 por ciento y una migración neta de 4.2. Por último, en las elecciones al Parlamento Europeo del 2014, el Partido

Nacional Británico contó con el apoyo del 1.1 por ciento de los electores, con un crecimiento del 2.6 por ciento.

En el caso del Partido Nacional Británico difícilmente se ve cumplida la hipótesis de la investigación. Si por un lado es cierto que la mejor votación que obtuvo el Partido Nacional Británico coincide con un año de decrecimiento económico. Por otro, destaca que con niveles de crecimiento semejantes y con tasas similares de tasa migratoria el voto del Partido Nacional Británico varía considerablemente entre una elección europea y una elección nacional. Obteniendo muchos mejores resultados en las elecciones al Parlamento Europeo y menores resultados en elecciones nacionales.

- Partido de la Independencia del Reino Unido.

El Partido de la Independencia del Reino, ha mostrado altas votaciones en las elecciones europeas a diferencia de las elecciones nacionales, en donde ha obtenido resultados electorales mucho más modestos. En las elecciones nacionales del 2002, el Partido de la Independencia el Reino Unido obtuvo el 2.5 por ciento de la votación, con una crecimiento económico del 2.5 por ciento y una migración neta de 2.9. En las elecciones al Parlamento Europeo del 2004, el Partido de la Independencia del Reino Unido obtuvo el 16.1 por ciento de la votación, en condiciones de crecimiento económico del 2.5 por ciento y una migración neta de 4.3. En las elecciones nacionales celebradas el 2005, el Partido de la Independencia del Reino Unido se alzó con el 2.2 por ciento de la votación, con un crecimiento del 2.8 por ciento y una migración neta de 4.9. En las elecciones al Parlamento Europeo del 2009, esta fuerza política repitió el mismo porcentaje de votación de las elecciones al Parlamento Europeo del 2004 con una economía que decreció un 4.3 por ciento y una migración neta 3.8. En las elecciones nacionales del 2010 el Partido de la Independencia del Reino Unido alcanzó un 3.1 por ciento de la votación, con un crecimiento del 1.9 por ciento y una migración neta de 4.2. Finalmente, en las elecciones al parlamento europeo del 2013 con un crecimiento del 2.6 por ciento, el Partido de la Independencia del Reino Unido obtuvo su mejor votación en la serie, con un 26.77 por ciento de la votación. Cabe señalar, como se destacó en los cuadros relativos a la economía, que la economía británica en los años previos a esta elección, vivió un periodo de franco estancamiento, con crecimientos por debajo del 1 por ciento.

A la luz de la hipótesis planteada en la investigación, el Partido de la Independencia del Reino Unido cumple con la condición del aumento del voto en condiciones de deterior económico. Esto queda ejemplificado al considerar la elección nacional del 2009, el Partido de la Independencia alcanza el 3.1 por ciento de la votación –su mejor votación en este tipo de elecciones- mientras que en una economía estancada, logra el 26.77 por ciento en las elecciones al parlamento europeo del 2014, en el que la economía había vivido un proceso de estancamiento económico. Considerando en caso contrario de aumento de la migración neta pero

de crecimiento económico estable y más o menos alto, si se valoran las elecciones nacionales del 2001 y 2005, con condiciones de crecimiento similares pero con un alza en la migración neta del 2005, el Partido de la Independencia del Reino Unido obtuvo resultados del 2.2 y 2.5 en las elecciones del 2001 y 2005 respectivamente, lo que revela que el incremento de la migración neta bajo condiciones similares de crecimiento económico no afectó sensiblemente la votación de esta fuerza política.

Por otro lado, como ocurrió con el caso del Partido Nacional Británico, los datos revelan una clara diferencia entre los resultados en las elecciones al parlamento europeo, en el que obtiene por lo menos el 16.1 por ciento de votación y las elecciones nacionales, cuyo mejor resultado es del 3 por ciento de la votación.

Por último, es importante destacar que en la investigación, los dos países que han experimentado el mayor incremento en la migración neta, son Alemania y el Reino Unido, por lo que no debe descartarse el papel de la inmigración, que ha mantenido tasas de crecimiento en promedio superiores a 3.

Capítulo VI.- Análisis final y conclusiones

La hipótesis formulada al principio de la investigación afirma que los partidos de extrema derecha logran mejores resultados electorales. De los ocho países seleccionados en la investigación, cuatro de ellos cumplen con la hipótesis planteada en la investigación, es decir, bajo condiciones de deterioro económico, la votación a saber: Aurora Dorada de Grecia; el Frente Nacional de Francia; el Partido por la Libertad de los Países Bajos y; el Partido de la Independencia del Reino Unido.

En el caso de Aurora Dorada, se cumple cabalmente la hipótesis de la investigación, ya que en condiciones en las que la inmigración decreció acompañado de una fuerte contracción económica, la Asociación Popular de Aurora Dorada alcanzó su más alta votación -9.4 por ciento en el 2014-. Respecto al Frente Nacional, se puede percibir en primera lugar que en condiciones de crecimiento económico y un crecimiento de inmigrantes estable, contaba ya con un voto más o menos alto de la votación. Sin embargo, es después de un periodo de estancamiento económico cuando el Frente Nacional en el 2014 logra su mayor votación, con el 24.8 por ciento de la votación. En el caso del Partido por la Libertad, es posible identificar que ha mantenido una votación razonablemente alta para un partido nuevo en el escenario político de los Países Bajos, en condiciones de crecimiento errático de la economía. En el caso del Partido de la Independencia del Reino Unido, se identifica el mejor resultado electoral de este partido después de un periodo en el que la economía británica crece menos de un 2 por ciento anual, con crecimientos menores del uno por ciento menores al del promedio de la década anterior.

Por otro lado, viendo el caso de los partidos que incrementan súbitamente su voto en años de fuerte decrecimiento para luego disminuir está la Concentración Popular Ortodoxa (Grecia), el Partido Nacional Británico (Reino Unido) y el Partido Nacional Democrático Alemán. En el caso de la Concentración Popular Ortodoxa, ésta fuerza política después de tener un súbito incremento en su votación en el momento en el que inició la crisis, registró una baja considerable en las elecciones sucesivas, alcanzando votaciones que se colocaron por debajo de las votaciones anteriores a la crisis. En lo tocante al Partido Nacional Británico se cumple el mismo patrón, con un aumento notable de la preferencia electoral en el año de la crisis, pero con disminuciones en la votación en elecciones posteriores. De la misma forma, a pesar de ser un resultado modesto en cuanto a porcentaje, el Partido Nacional Democrático Alemán obtiene en el 2009 –año de la crisis- su mejor resultado electoral con un 1.8 por ciento de la votación.

Si valoramos la relación entre inmigración y resultados electorales a favor de partidos de extrema derecha es absolutamente claro que en el caso alemán no existe una relación causal. Entre los cinco países que figuran en la investigación, Alemania es el país que registra el mayor incremento de la inmigración en los últimos años, y en la que los países de extrema derecha registran un escaso respaldo electoral con una tendencia a la baja.

El fenómeno contrario a lo que ha ocurrido en Alemania lo representa Grecia, que ha tenido un saldo negativo en su migración neta desde la crisis, condiciones en las que el voto a favor de opciones de extrema derecha ha crecido en este país.

En el caso del Reino Unido, sobresale un crecimiento estable de la migración neta, con niveles de crecimiento que varían entre 2 y 4 inmigrantes por cada mil habitantes por año. Estas son las condiciones en las que el Partido de la Independencia del Reino Unido alcanzó en el 2014 el primer lugar en las elecciones europeas.

En el caso de los Países Bajos, el comportamiento de los flujos inmigratorios tendió a decrecer en los primeros años de la serie hasta alcanzar una migración neta negativa, para luego aumentar de forma moderada entre el 2008 y el 2014. En este marco es en el que la extrema derecha ha crecido y mantenido una preferencia más o menos estable entre los electores.

En Francia, la migración neta ha mantenido una tendencia positiva; sin embargo, revela un ritmo menor en los últimos años, alcanzando niveles que la colocan entre 0.5 y 0.6. Es en este contexto en el que el Frente Nacional obtuvo el primer lugar en las elecciones al parlamento europeo.

Revisando los anteriores datos, se puede observar que en el caso de Alemania y Grecia no existe una relación entre el aumento de la inmigración y el incremento en el voto a favor de la extrema derecha, teniendo Alemania el aumento más significativo de la inmigración entre los países seleccionados sin que esto haya incidido en un incremento de la votación para opciones de extrema derecha y en el caso de Grecia, se ve un fenómeno de reducción de los inmigrantes, contexto en el que la extrema derecha ha crecido. Por otra parte, el país que ha registrado de manera consecutiva un incremento de la inmigración y a la vez un aumento del voto a favor de opciones de extrema derecha es el Reino Unido con el Partido de la Independencia del Reino Unido, el cual con niveles de migración neta entre 2 y 4 ha logrado posicionarse como primera fuerza política en el Reino Unido en las elecciones europeas. Francia registra un saldo positivo en su nivel de migración neta, pero con tendencias decrecientes, lo que significa que la inmigración crece pero de forma más moderada que en años previos. En este escenario, el Frente Nacional aumentó su votación. Por último, los Países Bajos con un crecimiento moderado de la migración neta tienen un partido de extrema derecha con niveles de votación estables. Por ende, los casos en los que se puede encontrar una relación entre la inmigración y el voto a favor de la extrema derecha son el Reino Unido con el Partido de la Independencia del Reino Unido; los Países Bajos con el Partido por la Libertad y el Frente Nacional de Francia.

La tesis planteada por Matt Golder en el sentido de que condiciones de decrecimiento o estancamiento económico favorecen el voto por partidos populistas

de derecha radical como parte de un voto instrumental se corrobora. En Francia, los Países Bajos y el Reino Unido, el voto a favor de partidos populistas de derecha radical creció en periodos de crisis o estancamiento económico, esto en un escenario de presencia de inmigrantes. Sin embargo, la única excepción en este sentido es Grecia, en el que el voto a favor de un partido de antiguo legado de extrema derecha como es Aurora Dorada logró desplazar a un partido populista de derecha radical como lo es la Concentración Popular Ortodoxa. Matt Golder en este sentido argumentaba que el voto a favor de opciones populista de derecha radical estaba vinculado a un voto instrumental, mientras que el voto por opciones de neofascistas o neonazis era expresivo. Se puede apreciar que en el caso griego, el voto por Aurora Dorada se convirtió en el escenario de la crisis en un voto instrumental, contrario a lo planteado por Matt Golder. La gravedad de la crisis económica, el cual ha traído una disminución sensible en los niveles de bienestar es la única explicación plausible para comprender el voto a favor de un partido que ostenta un claro perfil neonazi.

Otro caso que llama la atención es Alemania, cuyos partidos de extrema derecha no rebasan siquiera el umbral de votación para ingresar al Bundestag. La explicación gira en torno a tres ideas fundamentales. Alemania es el país que ha registrado el mejor crecimiento económico, lo que de acuerdo a lo planteado en la hipótesis, inhibe el voto favorable a opciones de extrema derecha. Por otro lado, con umbrales altos de votación (5%) para poder figurar en el parlamento, ahuyenta a potenciales votantes y por último la legislación electoral, que debido a la historia de Alemania y el nazismo, ha establecido fuertes regulaciones contra estos partidos, llegando incluso a buscar ilegalizarlos, lo que los coloca en condiciones de desventaja frente a otros partidos políticos.¹⁴⁵

En el caso alemán es importante señalar que también pesan factores políticos y legales. En lo que respecta a lo político, en la década de los ochenta, la Democracia Cristiana Alemana, de centro derecha, acordó no hacer acuerdos con ninguna formación de extrema derecha¹⁴⁶, en particular con los Republicanos que irrumpió en el escenario electoral en aquella década, incluso llegó a establecer la prohibición de los militantes de la democracia cristiana a tener contacto personal con militantes de los republicanos, depender en votaciones de éstos para aprobar legislaciones, y dar apoyo a cualquier propuesta o candidato que emane de este partido. A esta política se le denominó “marginalización” (Ausgrenzung en alemán) cuyos objetivos fueron aislar y deslegitimar cualquier expresión de extrema derecha dentro de la política alemana.¹⁴⁷ Cosa contraria ocurre por ejemplo en Francia, en donde el partido de centro derecha, la Unión por un Movimiento Popular ha coqueteado ideológicamente con posturas del Frente Nacional de extrema derecha, e incluso,

¹⁴⁵ Pipa Norris. *Op. cit.*, pp. 86-87.

¹⁴⁶ Franz Oswald, “*The party that came out of the Cold War: The Party of Democratic Socialism in Germany*” Westport, Praeger Publishers, 2002, pág. 79.

¹⁴⁷ David Art “*Memory politics in Western Europe*” en Uwe Backes and Patrick Moreau “*The extreme right in Europe: Political Trends and Perspectives*”, Göttingen, Vandenhoeck y Ruprecht, 2011, pp. 371-372.

algunos sectores han debatido al interior del centro derecha la posibilidad de aliarse con esta expresión de la extrema derecha francesa.¹⁴⁸

La normatividad que restringe las expresiones políticas extremistas está asentadas en la Carta Magna germana. Aunque no alude de manera directa a la extrema derecha, señala en tres de sus artículos limitaciones a expresiones extremistas, lo cual afecta a la extrema derecha. El artículo 18 permite que sean restringidos los derechos civiles de aquellas personas o grupos que utilizan el marco de las libertades de conciencia, la libertad de expresión de ideas así como la libertad de asociación para oponerse al “orden básico de libertades y la democracia.” Por otro lado, el artículo 9 de la constitución alemana otorga a los estados así como al ministro del interior del orden federal la facultad de dismantelar a aquellas asociaciones que operan en contra de la ley, el orden constitucional y la reconciliación social. Por último, el artículo 21 de la Carta Magna señala como inconstitucional a cualquier partido que busquen alterar, disminuir o eliminar el orden de legalidad, libertad y democracia o que represente una amenaza para la República Federal de Alemania.¹⁴⁹

Con base en estos artículos, en 1952 la Corte Constitucional Alemana quitó el registro al Partido Imperial Socialista con claras ligas ideológicas con el fascismo. En aquellos mismos años, el Partido Comunista también fue prohibido en la palestra electoral.¹⁵⁰ Bajo estas mismas consideraciones, se ha buscado quitar el registro al NPD, el partido de extrema derecha con mayores ligas en términos simbólicos y discursivos con el nazismo.¹⁵¹

Por último, a estas disposiciones y al rechazo formal de los principales partidos alemanes se suman las actitudes sociales de los alemanes hacia la democracia, el nazismo y la extrema derecha. Estudios que han seguido estas actitudes revelan una alta satisfacción por parte de los alemanes hacia las instituciones democráticas y un rechazo cada vez mayor al nazismo y expresiones de extrema derecha, convirtiéndose estas actitudes según varios observadores, en una especie de frontera que limita de manera significativa el apoyo a los partidos de extrema derecha en Alemania.¹⁵²

De manera muy general, una normatividad electoral restrictiva para asociaciones pequeñas con un elevado umbral de votación, un conjunto de disposiciones

¹⁴⁸ s/a “Porosidad derecha-ultraderecha”, [en línea] El País <http://elpais.com/elpais/2012/06/16/opinion/1339868424_133649.html>, [fecha de consulta: 17 de agosto del 2015].

¹⁴⁹ Christopher S. Allen, “Transformation of the German political party system: Institutional Crisis or Democratic Renewal”, EUA, Berghan Books, 1999, pp.108-109

¹⁵⁰ Tom Ginsburg y Rosalind Dixon (eds.), “Comparative Constitutional Law”, Cheltenham, Edward Elgar Publishing Publishing Limited, 2011, pág. 260

¹⁵¹ s/a “Germany’s Bundesrat moves to ban far right NDP”, [en línea] The Guardian <<http://www.theguardian.com/world/2013/dec/03/germany-bundesrat-moves-to-ban-far-right-ndp>>, [fecha de consulta: 17 de agosto del 2015].

¹⁵² Christopher S. Allen, *op. cit.*, pp.108-109

constitucionales que restringen a personas o grupos que no asuman una posición leal hacia el orden constitucional y las libertades y derechos que consagra, una posición de rechazo por parte de los principales partidos políticos alemanes, así como un crecimiento sostenido en últimos años ha llevado a Alemania a reducir a la extrema derecha a su mínima expresión. Sin embargo, existe la posibilidad de que esto cambie, sobre todo después de la aparición de grupos como el de los Patriotas Europeos en contra la Islamización de Occidente (PEGIDA por sus siglas en inglés) que se opone a lo que denominan una “islamización de occidente” derivada de los flujos de migrantes y asilados en Alemania¹⁵³ y a un cambio de actitudes de un segmento de la sociedad alemana, particularmente de aquellos grupos que se han visto afectados por la crisis financiera, que consiste en mostrar una mayor proclividad hacia políticas que se asocian con la extrema derecha.¹⁵⁴ De esta forma habría que ver si alguno de los partidos de extrema derecha en Alemania es capaz de capitalizar políticamente esta creciente inconformidad social ante la inmigración en Alemania o si las restricciones electorales, constitucionales, políticas y sociales aunado a un sostenido crecimiento económico logran mantener a las diferentes expresiones políticas de extrema derecha en Alemania en un estado marginal.

En lo que respecta a los Países Bajos, es posible ubicar el súbito avance de la extrema derecha en los Países Bajos a partir de los resultados de otro partido de extrema derecha neerlandés que precedió al Partido por la Libertad, Pim Fortuyn.

A partir de los setenta, como en varios países de Europa, surgieron partidos de extrema derecha en los Países Bajos, en particular el Partido de Centro, el Partido de Centro 86 y el Centro Demócrata, cuyos resultados electorales fueron magros, producto del “cordon sanitario” que los principales partidos aplicaron en contra de estas formaciones extremistas.¹⁵⁵ El panorama electoral cambiaría radicalmente, cuando en el 2002 Lijst Pim Fortuyn, partido fundado por Pim Fortuyn, un sociólogo, exprofesor universitario, abierto homosexual con un extravagante estilo de vida y quien sería asesinado días antes de la elección, alcanzó el 17 por ciento de la votación, siendo el segundo partido más votado. El discurso de Pim Fortuyn consistió en una agresiva retórica antiinmigrante, particularmente en contra del Islam.¹⁵⁶

Al asesinato de Pim Fortuyn fuera de una estación de radio poco antes de las elecciones en el 2002, se sumaría el asesinato de Theo Van Gogh en el 2004,

¹⁵³ s/a “Pegida, el movimiento antiislámico que divide Alemania” [en línea] BBC
<http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/01/150105_ultnot_alemania_colonia_manifestacion_f_p> [fecha de consulta:17 de agosto del 2015]

¹⁵⁴ Reissmann, Ole “Extreme Opinions: Right Wing Attitudes on the Rise in Germany” [en línea] Der Spiegel
<<http://www.spiegel.de/international/germany/extreme-opinions-right-wing-attitudes-on-the-rise-in-germany-a-722868.html>> [fecha de consulta:17 de Agosto del 2015]

¹⁵⁵ Renee L. Buhr “*Supranationalism vs the nation:effects of European union integration on radical right parties fortune*” tesis doctoral, Universidad de Wisconsin, Milwaukee, 2008, pág. 82

¹⁵⁶ Jens Rydgren y Joop van Holsteyn “*Holland and Pim Fortuyn: A deviant case or the beginning of something new?*” en Jens Rydgren (ed.) “*Movements of exclusion:radical right wing populism in the western world*”, Nova Science Publisher Inc. , Nueva York, 2005, pp. 43-49

director de cine y descendiente del hermano de Vincent Van Gogh, Theo Van Gogh, por un joven holandés-musulmán llamado Mohammed B. Theo Van Gogh había hecho a principios de aquel año una película con contenido sensible en contra del Islam, lo que llevaría a Mohammed B. a ejecutar el asesinato.¹⁵⁷

Estos dos asesinatos de personalidades que se distinguieron por su crítica al Islam puede haber despertado el sentimiento de proteccionismo cultural y seguridad en un segmento de la población que empezó a considerar al Islam como una amenaza para los Países Bajos.

Desaparecido Pim Fortuyn, apareció en el escenario electoral el Partido por la Libertad, que al igual que Pim Fortuyn, desarrolló una vehemente retórica anti inmigratoria, haciendo de los musulmanes su principal objetivo, logrando a partir del 2009 votaciones que rondan entre el 10 y el 17 por ciento, votaciones considerablemente altas para un polo ideológico que veinte años atrás no alcanzaba siquiera el 1% de la votación¹⁵⁸ El discurso del presidente del Partido por la Libertad Geert Wilders gira en torno a conceptos como el riesgo que entraña la “islamización” de los Países Bajos, así como la identificación del islam como una “ideología peligrosa y totalitaria”¹⁵⁹ ejemplificados para Wilders en los asesinatos de Pim Fortuyn y Theo Van Gogh.

Aunado a este primer factor, no debe descartarse el importante papel de su líder, Geert Wilders, quien se ha consagrado como uno de los líderes más visibles y carismáticos dentro de los partidos de extrema derecha en Europa, nombrado por la prensa política de los Países Bajos como el político del año 2007 en su país.¹⁶⁰ Su activismo lo ha llevado a países como Alemania¹⁶¹ y Australia¹⁶² para impartir conferencias sobre sus puntos de vista sobre el Islam y para aleccionar grupos como la alemana Pegida. En este sentido, debe de tenerse en un lugar importante a Geert Wilders como promotor y líder carismático de la extrema derecha de los Países Bajos

¹⁵⁷ s/a “The murder that shattered Holland’s liberal dream” [en línea] The Guardian <<http://www.theguardian.com/world/2004/nov/07/terrorism.religion>> [fecha de consulta:17 de agosto del 2015]

¹⁵⁸ El Partido de Centro alcanzó el 0.8 por ciento en las elecciones de 1982 y en 1989 el Centro Democrático obtuvo el 0.9 por ciento, mientras que en 1998, el Centro Democrático contó con el 0.6 por ciento de la votación, en Election resources on the internet <<http://www.electionresources.org/nl/>> [fecha de consulta:18 de agosto del 2015]

¹⁵⁹ Webb, Carolyn “Islam a ‘dangerous and totalitarian ideology’:Wilders” [en línea] The Sydney Morning Herald <<http://www.smh.com.au/national/islam-a-dangerous-and-totalitarian-ideology-wilders-20130219-2epx5.html>> [fecha de consulta:18 de agosto del 2015]

¹⁶⁰ s/a “Netherlands Islam Freedom: Profile of Geert Wilders” [en línea] BBC Mundo <<http://www.bbc.com/news/world-europe-11443211>> [fecha de consulta:18 de Agosto del 2015]

¹⁶¹ s/a “Dutch anti-Islam MP Geert Wilders rallies German Pegida protesters” [en línea] The Telegraph <<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/germany/11535255/Dutch-anti-Islam-MP-Geert-Wilders-rallies-German-Pegida-protesters.html>> [fecha de consulta:18 de Agosto del 2015]

¹⁶² Webb, Carolyn “Islam a ‘dangerous and totalitarian ideology’:Wilders” [en línea] The Sydney Morning Herald <<http://www.smh.com.au/national/islam-a-dangerous-and-totalitarian-ideology-wilders-20130219-2epx5.html>> [fecha de consulta:18 de agosto del 2015]

y como un factor importante para explicar la votación de su partido en las elecciones nacionales y del Parlamento Europeo

En el caso inglés, destaca la diferencia en la votación que obtienen los partidos de extrema derecha en las elecciones nacionales y las elecciones al Parlamento Europeo, particularmente en la votación del Partido de la Independencia del Reino Unido.

La posible explicación a este fenómeno corre por dos vías; la primera de naturaleza electoral y la segunda en relación al tipo de elección.

La explicación en torno al sistema electoral plantea en términos de la diferencia entre el sistema electoral mayoritario que se utiliza en el sistema inglés y el de representación proporcional, con el que se eligen a los diputados al parlamento europeo. Como se planteó en capítulos anteriores, los sistemas mayoritarios tienden a ser bipartidistas y desincentivan el voto a favor de las opciones políticas minoritarias, al sobre-representar a los partidos mayoritarios y cerrar la puerta a los minoritarios, los cuales, al verse en la necesidad de ganar distritos, a pesar de alcanzar en el marco de sus posibilidad una alta votación, difícilmente convierten sus votos en escaños.

En lo relacionado al tipo de elección, las elecciones al parlamento europeo son una gran oportunidad para aquellos electores británicos euroescépticos, los cuales ven con recelo a franco rechazo la pertenencia del Reino Unido a la Unión Europea, encontrando de esta forma en los partidos que rechazan esta pertenencia, la vía para manifestar su descontento.

La diferencia en el tipo de sistema electoral (mayoritario en elecciones nacionales y de representación proporcional en elecciones europeas), dada la notable diferencia entre los resultados de un tipo de elección y otro parece insuficiente como explicación. Por lo que se considera que el Partido de la Independencia del Reino Unido se ha convertido en el partido campeón del euroescepticismo británico y en el principal instrumento a través del cual los electores contrarios a la Unión Europea expresan a través de su voto su malestar con la permanencia del Reino Unido en la Unión Europea.

Para concluir, se puede encontrar que parcialmente se cumple con la hipótesis esgrimida al principio, convirtiéndose Grecia en el caso emblemático del voto a favor de la extrema derecha en condiciones de crisis. Por otro lado, Francia registró en condiciones de estancamiento económico un importante crecimiento a favor de la extrema derecha, mientras que en los Países Bajos, en condiciones de estancamiento económico, el Partido por la Libertad mantiene un voto estable. En el Reino Unido, con una economía que ha reducido su tasa de crecimiento en los últimos años, el Partido de la Independencia del Reino Unido logró su mejor resultado electoral. Por el contrario, Alemania, que ha mantenido tasas de crecimiento estables y en promedio mayores a los de los demás países de la investigación, cuenta con partidos de extrema derecha con bajos niveles de votación.

En el caso de Alemania y Grecia, no existe ningún vínculo entre la inmigración y el voto por la extrema derecha. Mientras que en el caso de Francia, el Reino Unido y los Países Bajos, el incremento en el voto a favor de la extrema derecha ha venido acompañado en el aumento de la inmigración, lo que siguiendo la tesis de Golder, el decrecimiento económico, con presencia de inmigrantes, se vuelve en un poderoso catalizador a favor de partidos políticos de extrema derecha.

Bibliografía

- Allen, Christopher S. , "Transformation of the German political party system Institutional Crisis or Democratic Renewal", EUA, Berghan Books, 1999, 271 pp.
- Backes, Uwe y Patrick Moreau, *The extreme right in Europe: Political Trends and Perspectives*, Göttingen, Vandenhoeck y Ruprecht, 2011, 473 pp.
- Bornschieer, Simon. *Cleavage politics and the populist right. The new cultural conflict in Western Europe*, Filadelfia, Temple University Press. 2010. 245 pp.
- Breuning, Marikje y John T. Ishiyama (eds). *21st Century Political Science Handbook, A reference handbook*, University of North Texas, SAGE Publicaciones, Thousand Oaks, 2011, 898 pp.
- Bruter, Michael y Sarah Harrison, *Mapping the Extreme Right Ideology: An empirical geography of the European extreme right*. Houndmills, Basingtoke, Hampshire Palgrave MacMillan, 2011, 236 pp.
- Buhr, Renee L. Buhr "Supranationalism vs the nation: effects of European union integration on radical right parties fortune" tesis doctoral, Universidad de Wisconsin, Milwaukee, 2008, 285 pp.
- Cansino César, *Las Teorías del Cambio Político (antología de textos)*, México, Universidad Iberoamericana, s/f 488 pp.
- Carter, Elisabeth, *The extreme right in Western Europe: Success or Failure?* Manchester, Manchester University Press, 2005, 277 pp.
- Cansino César, *Las Teorías del Cambio Político (antología de textos)*, México, Universidad Iberoamericana, s/f 488 pp.
- Eatwell, Roger, "Ten Theories of the Extreme Right" en Peter H. Merkl y Leonard Weinberg, *Right-Wing Extremism in the Twenty-First Century*, Londres, Taylor & Francis e-Library, 2005, 308 pp.
- Ethridge, Marcus y Howard Handelman, *Politics in a Changing World*, sexta edición, Boston, Wadsworth CENAGE Learning, 2013, 644 pp.
- Ginsburg, Tom, y Rosalind Dixon (eds.), "Comparative Constitutional Law", Cheltenham, Edward Elgar Publishing Publishing Limited, 668 pp.
- Hainsworth, Paul, *The extreme right in Western Europe*, Oxon, Routledge. 2008, 160 pp.
- Hlousek, Vít y Lubomir Kopecek, *Origin, Ideology and Transformation of Political Parties, East Central and Western Europe Compared*, Surrey, Ashgate Publishing Limited, 2010, 265 pp.

- Ignazi, Piero, *Extreme Right Parties in Western Europe*, Nueva York, Oxford University Press, 2006, 297 pp.
- Knutsen, Oddbjv y Scarbrough Elinor, "Cleavage Politics", en Jan W. Van Deth y Elinor Scarbrough. eds. , *The Impact of Values, Beliefs in Government*, Volumen IV, Nueva York, Oxford University Press, 1995, 588 pp.
- Lipset, Seymour M. y Earl Raab *La política de la sinrazón, El extremismo de derecha en los Estados Unidos 1790-1977*, México, FCE, 1981, 621 pp.
- Mainwaring, Scott y Timothy R. Scully eds. *La democracia en América latina conflictos y competencia electoral*, México, FCE, 2010. 520 pp.
- Mellón, José Antonio (coord.), *Las ideas políticas en el siglo XXI*, Barcelona, Ariel, 2002, 274 pp.
- Mudde, Cas, *The ideology of the extreme right*, Manchester, Manchester University Press. 2000, 212 pp.
- Norris, Pipa, *Derecha Radical, Votantes y Partidos en el mercado electoral*, trad. de Josep Ventura López, Akal, Madrid, 2009, 383 pp.
- Oppenhuis, Erick. *Voting Behavior in Europe*, Amsterdam, Het Spinhuis Publishers, 1995, 247 pp.
- Oswald, Franz. "The party that came out of the Cold War: The Party of Democratic Socialism in Germany" Westport, Praeger Publishers, 2002, 177 pp.
- Pasquino, Gianfranco, *Nuevo curso de ciencia política* trad. de Clara Ferri, México FCE, 2011, 389 pp.
- Passmore, Kevin, *Fascism: A very short introduction*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, 164 pp.
- Paxton, Robert O., *The Anatomy of Fascism*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 2004, 321 pp.
- Payne, Stanley G., *Fascism, comparison and definition*, Wisconsin, The University of Wisconsin Press, 1980, 234 pp.
- Pinto, Julio (comp.), *Introducción a la ciencia política, cuarta edición*, Buenos Aires, Eudeba, 2003, 392 pp.
- Rydgren, Jens (ed.) "*Movements of exclusion: radical right wing populism in the western world*", Nova Science Publisher Inc. , Nueva York, 2005, 191 pp.
- Woodley, Daniel, *Fascism and Political Theory, Critical Perspectives on fascism ideology*, Oxon, Routledge, 2010, 276 pp.

Digitografía

Anbarci, Nejat, Hasan Kirmanoğlu y Mehmet A. Ulubaşoğlu, “Why is the support for extreme right higher in more open societies?” [en línea] Mayo 2007 <http://www.deakin.edu.au/buslaw/aef/workingpapers/papers/2007_03eco.pdf> [fecha de consulta: 7 de enero del 2015]

Arzheimer Kai y Elisabeth Carter, “Explaining Variation in the Extreme Right Vote: The Individual and the Political Environment” [en línea] Working Papers 19, Keele University, 2009 <<http://www.keele.ac.uk/media/keeleuniversity/group/kepru/KEPRU%20WP%2019.pdf>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

Hans George Betz, “The new politics of resentment: radical right wing populist parties in Western Europe.” [en línea] Comparative Politics. Vol. 25. No. 4 de julio 1993. pp. 413-427 <[http://www.fp7-myplace.eu/documents/The New Politics of Resentment Radical Right Wing.pdf](http://www.fp7-myplace.eu/documents/The_New_Politics_of_Resentment_Radical_Right_Wing.pdf)> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Chang Mota, Roberto “Los sistemas electorales” [en línea] <<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/635/18.pdf>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2014]

Election Resources on the Internet <<http://www.electionresources.org/>> [fecha de consulta: 7 de enero del 2015]

Elin Falguera, Samuel Jones y Magnus Ohman “Funding of Political Parties and Election Campaigns A Handbook on Political Finance” [en línea] 2014, Estocolmo <<http://www.idea.int/>> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Eurostat emigration <<http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=tps00177&plugin=1>> [fecha de consulta 8 de enero del 2014]

Eurostat immigration <<http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=tps00176&plugin=1>> [fecha de consulta: 8 de enero del 2015]

Eurostat GDP Rate <<http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&plugin=1&language=en&pcode=tec00115>> [fecha de consulta: 8 de enero del 2015]

Eurostat, Migration Net Rate <<http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&plugin=1&language=en&pcode=tec00115>> [fecha de consulta: 8 de enero del 2015]

Liaras, Evangelos, "Forestalling Weimar Greece" The Greek Political Establishment's Response to the Rise of the Far Right, Sociedad de Investigación Política de Europa [en línea], Documento entregado para el Taller de la Sesión Conjunta del 2014, Universidad de Salamanca, 10-15 de Abril del 2014, Taller No. 8 "Defending or Damaging Democracy? The Establishment's Reactions to Political Extremists in Liberal Democracies" <
< <http://ecpr.eu/filestore/paperproposal/1b7c9ec7-75eb-4cdf-a642-8c1534ce38cf.pdf>
> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Lucardie, Paul y Gerrit Voerman "Geert Wilders and the Party for Freedom in the Netherlands: A Political Entrepreneur in the Polder" en *Exposing the Demagogues Right Wing and National Populist Parties* " KAS y Centro de Estudios Europeos [en línea] Karsten Grabow y Florian Hartleb (eds.) 2013, Bélgica,
< http://martenscentre.eu/sites/default/files/publication-files/kas-populism_-_final.pdf
> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Mahony, Honor, "MEPs welcome fall of far-right group"[en línea], 14. Nov. 2007 euobserver, <<https://euobserver.com/political/25148>> [fecha de consulta: 7 de enero]

Maltosa, Khabele y Victor Shale, "Political Parties Programme Handbook No. 18" 2008, EISA Electoral Institute for Sustainable Democracy in Africa, Johannesburgo, EISA Electoral Institute for Sustainable Democracy in Africa [en línea] <
< <http://eisa.org.za/PDF/eh18.pdf>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

Mudde, Cas, "The far right in the 2014 European elections: Of earthquakes, cartels and designer fascists" The Washington Post [en línea] 30 de mayo del 2014
< <http://www.washingtonpost.com/blogs/monkey-cage/wp/2014/05/30/the-far-right-in-the-2014-european-elections-of-earthquakes-cartels-and-designer-fascists/> >
[fecha de consulta: 7 de enero del 2014]

Goodwin, Matthew, "The New Radical Right: Violent and Non-Violent Movements in Europe", Institute for Strategic Dialogue [en línea], 2012,
<<http://www.strategicdialogue.org/ISD%20Far%20Right%20Feb2012.pdf> > [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Mudde, Cas, Contrary to popular opinion, Europe has not seen a sharp rise in far-right support since the start of the crisis. [en línea] The London School of Economic and Political Sciences, 22 de agosto del 2013 <
< <http://blogs.lse.ac.uk/europpblog/2013/08/22/contrary-to-popular-opinion-europe-has-not-seen-a-rise-in-far-right-support-since-the-start-of-the-crisis/> > [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

Mudde, Cas "The populist radical Right: A pathological normalcy", [en línea], Eurozine, 31 de Agosto del 2010 ,<<http://www.eurozine.com/pdf/2010-08-31-mudde-en.pdf> > [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

Oltermann, P. (3 de diciembre del 2013) "Germany's Bundesrat moves to ban far right NDP", [en línea] The Guardian
<<http://www.theguardian.com/world/2013/dec/03/germany-bundesrat-moves-to-ban-far-right-ndp>>, [fecha de consulta: 17 de agosto 00DEI 2015]

Ortiz de Zárate, Roberto (ed.), "Jörg Haider" cidob
<http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/austria/joerg_haider#2> [fecha de consulta: 4 de enero del 2015]

Paoli Bolio, Francisco José, "Naturaleza de los partidos políticos" [en línea], Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM en
<http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2967/25.pdf> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

Rodríguez Cruz, Olga "Factores que influyen en la determinación del voto. Una visión desde la comunicación política" [en línea] Veredas, Número especial, UAM-Xochimilco, México, 2009, pp. 75-97
<http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/12-390-5869dbj.pdf> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

s/a , "Dutch anti-Islam MP Geert Wilders rallies German Pegida protesters" [en línea] The Telegraph
<<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/europe/germany/11535255/Dutch-anti-Islam-MP-Geert-Wilders-rallies-German-Pegida-protesters.html>> [fecha de consulta: 18 de Agosto del 2015]

s/autor, France stunned by Le Pen success, [en línea] BBC News
<<http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/1943007.stm>> [fecha de consulta: el 7 de junio del 2015]

s/a "Jörg Haider" [en línea] cidob
<http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/austria/joerg_haider#2> [fecha de consulta: 6 de enero del 2015]

s/a, "Netherlands Islam Freedom: Profile of Geert Wilders" [en línea] BBC Mundo
<<http://www.bbc.com/news/world-europe-11443211>> [fecha de consulta: 18 de Agosto del 2015]

s/a (5 de enero del 2015) "Pegida, el movimiento antiislámico que divide Alemania" [en línea] BBC Mundo
<http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/01/150105_ultnot_alemania_colonia_manifestacion_fp> [fecha de consulta: 17 de agosto del 2015]

s/a "Porosidad derecha-ultraderecha", [en línea] El País
<http://elpais.com/elpais/2012/06/16/opinion/1339868424_133649.html>, [fecha de consulta: 17 de agosto del 2015].

Steiner, Barbara, Anna Striethorst, Walter Baier “Political Polarisation on the Eve of the 2014 European Elections” <<http://www.transform-network.net/journal/issue-132013/news/detail/Journal/political-polarisation-on-the-eve-of-the-2014-european-elections.html>> [fecha de consulta: 5 de enero del 2014]

Sulmont Haak David, “Los enfoques teóricos sobre el comportamiento electoral”, [en línea] <http://escuela.pucp.edu.pe/gobierno/images/documentos/investigaciones/articulo2_david_sulmont_22.pdf> [fecha de consulta: 5 de enero del 2015]

Webb Carolyn “Islam a ‘dangerous and totalitarian ideology’:Wilders” [en línea] The Sydney Morning Herald <<http://www.smh.com.au/national/islam-a-dangerous-and-totalitarian-ideology-wilders-20130219-2epx5.html>> [fecha de consulta: 18 de agosto del 2015]

World Bank Growth <<http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG>> [fecha de consulta: 8 de enero del 2015]

Hemerografía

Betz, Hans George. "The Two faces of Radical-Wing Populism in Western Europe" en *Review of Politics*, Otoño 1993, vol. 55, no. 4

Uribe Celis, Carlos "Comentarios: la teoría de la elección racional y el programa de la cultura ciudadana", en *Reflexiones sobre la Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Políticos, Memorias Seminario Octubre 2002*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2003

